



CARLOS SERRATE REICH



SEGUNDA EDICIÓN AMPLIADA

2008

© Rolando Diez de Medina, 2010
La Paz- Bolivia

A *Sara,
Marta,
Carlos Alejandro,
Ana Carola,
Gonzalo Xavier,
Carmen,
Nicole Carolina,
Tessa Alexandra,
Diego Gonzalo,
Xavier Adrián,
Nicolás Alexander.*

Con amor.

Índice

Acto primero	Cuadro primero
	Cuadro segundo
	Cuadro tercero
Acto segundo	Cuadro primero
	Cuadro segundo
	Cuadro tercero
Acto tercero	Cuadro primero
	Cuadro segundo
	Cuadro tercero



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

(En medio del escenario una silla vacía. No hay sitio de consuetud. En el lugar de la orquesta un trío de cuerdas interpreta la serenata Op. 8 en Re Mayor de Beethoven. Cinco minutos del comienzo, y cesan de tocar ante la entrada por el lado izquierdo de un hombre con apariencia normal, mas bien elegante, de traje gris, corbata negra que resalta en la camisa blanca. Tiene los zapatos sin lustrar. Se dirige hacia la silla en la que se sienta de perfil al público, mirando el lugar por donde entró.)

Luego de una pausa de 30 segundos, pensando en voz alta, dice:

Juan – El tiempo. Ese desgraciado. (Levantando el dedo índice en actitud acusatoria.) Es el único culpable. De todo y en todo. Hay que encontrarlo y hay que ahorcarlo. Es un malvado, un monstruo que devora lo que hay y lo que no hay en el mundo, en la naturaleza. En el espacio, en la tierra. Un caníbal universal. Y ese canalla es invisible, es etéreo, está en todas partes y no está en ninguna. (Da un fuerte golpe de palmada con las manos y luego las mira.) Nada. No hay nada (Las empuña con rabia.)

Álter ego – (Vuelve la cara hacia el público, observando de lado a lado.) ¿Y ustedes qué hacen? ¿No entienden? ¿No se dan cuenta? ¿No quieren pensar? ¿Son vegetales? ¿Pobres antes que no les importa la muerte? ¿De dónde venimos y a dónde vamos? Somos nada y como nada nos devora el monstruo... ¿Hay entre ustedes un científico? ¿Cuántos de ustedes creen en Dios? Acudan a El, que El les dé la respuesta. (Espera un minuto en silencio.) Nada, ¿verdad? Nada. Yo les voy a responder. Lo contrario de la nada es el tiempo. Porque el tiempo es todo. Está en todo. Se lleva todo. ¿Está presente un cura? Un sacerdote de cualesquiera creencias o religiones. Da lo mismo. Son lo mismo. Todos están enfermos de fe. Con la fe mienten a sus semejantes. Quieren engañarnos a todos y lo consiguen con la gran mayoría porque son débiles. Débiles mentales. Débiles de espíritu, que lo poseen sin merecerlo. Sino mírense a sí mismos y respondan. (Gritando.) ¿Dónde está el tiempo?

(El trío de música continúa la ejecución. A los dos minutos aparece por el lado derecho del escenario un hombre mayor con toda la apariencia de Mefistófeles. Para la música.)

El tío – Calma, calma. Cuando no hay respuesta mejor es siempre esperar con calma. Es mi experiencia milenaria. Yo soy el primer hombre conocido que aparece en la tierra. Además no tenía donde ir, como ahora mismo y mañana. Este es mi lugar. Mi único hogar bien registrado.

Porque no existe otro más allá. ¿Ustedes saben de alguien que regresó? Dime tú Juan, con sinceridad, dí la verdad, tu verdad, que es la de todos nosotros. ¿Conoces alguien que retornó? ¿Que resucitó de entre los muertos? Pero de verdad, sin mentiras convencionales, porque no se trata aquí de engatusar a nadie. De ofrecer otros mundos muy felices en los que no existe el tiempo. Ni la nada. Que estaría poblado de almas desde que el segundo hombre o mujer, pues yo fui el primero como les dije, dejó de existir, o sea dejó de vivir. Esto sí es para reír. Imaginemos la nada poblada por millones de millones de entes abstractos e indelebles a los que llamemos almas.

Álter ego – *(Dirigiéndose al público.)* Pueden ustedes salir de aquí felices, dando saltos de alegría, sabedores primero, que tienen un alma, y segundo, que esa alma vivirá eternamente en la nada, fuera del tiempo. Quedan invitados a venir seguido al teatro y volver a ver cientos de veces esta obra, para vivir satisfechos de tanta fechoría, pues así habríamos tenido un éxito inigualable de representaciones como hacen los curas en sus iglesias. Ellos saben que de eso viven, es su trabajo. Pero, por favor, no culpen al autor que ahí vemos *(Le señala.)*

(En el escenario aparece del lado derecho un balcón abierto donde hay un escritorio pequeño en el que está El autor sentado vestido de arlequín.)

El autor – Oigo que hablan de mí. Me agrada saberlo. Bien o mal, no interesa, lo importante es que no me ignoren. *(Fingiendo una sonrisa.)* Mi consejo es que asuman su propia responsabilidad, conforme a sus expresiones y manera de pensar. En especial de lo que digan en público, mas no olviden que el pez muere por la boca. Ustedes son bastante mayores para saber medir sus palabras y responder por sus hechos. Acuérdense siempre que venimos solos y desnudos al mundo y de acuerdo con la Naturaleza gozamos del más libre albedrío. El hombre nace, vive y muere solo. El problema surge cuando se integra a la sociedad humana a la que pertenece, por maña y por figura. De modo que el futuro está en sus propias manos. El destino no existe, te lo haces tú. El mundo y la vida son patrimonios individuales. No son colectivos como se cree. Te mueres y ¡chau! Ahí se acaba. Nada que ver con el hado que no es sino el pretexto con el que se busca cubrir errores capitales. Sólo existen para y en función de cada uno, pues desaparecen junto a cada cual al morir. Y se muere una sola vez. ¡Para siempre!

Álter ego – *(Meditando.)* Que yo sepa los muertos no se llevan el mundo, ni siquiera una aguja, menos la riqueza y el dinero que son creaciones artificiales para el buen vivir y la explotación de los demás. Ni sus cenizas ni sus gusanos. Ni sus pensamientos. Menos el alma, que ni siquiera es mortal. Los muertos bien muertos están. Vaya, ¡qué solos se quedan los muertos! Tampoco soy titiritero ni ustedes son marionetas, pues verán que no nos unen hilos de ninguna clase, visibles ni invisibles *(Mira a todo lado dando vuelta la cabeza.)* Así que cada cual con su vida y su muerte, con la que termina todo. A mí no me echen la culpa. No tengo nada que ver. El que los hubiera creado no me da derechos según la ley universal. Ni responsabilidad ni obligaciones. Ustedes están ahí y allá con ustedes. Aprendan a vivir en soledad que es inevitable. ¡Estamos solos en la vida, en la muerte y en el cosmos!

El tío – Que pesimismo. *(Irónico.)* Siento frío. *(Se para.)*

El autor – (Sin importarle la interrupción.) Cuando un ser querido fallece es absurdo tener el sentimiento de que nos quedamos solos porque solos estamos siempre, de comienzo a fin. El real sentimiento es la ausencia. El dolor verdadero. La soledad la tenemos desde el nacimiento y no debiera llamarnos la atención porque sabemos bien que moriremos solos. En cambio a lo que no estamos acostumbrados es a la ausencia, un sentimiento tan profundo como el otro, pero más grave, más hondo, porque es algo nuevo. Sean familiares o amigos. La soledad es endémica, la ausencia es una puñalada al espíritu... (*Se para y baja al proscenio junto a los dos personajes, luce manifiestamente su traje y gorro de arlequín.*)

Álter ego – Quedamos solos sin nuestras compañeras de amor y de experiencias compartidas, de vida en común; lo que si bien es bastante frente a nuestro destino humano de consciente soledad, se torna grave por la ausencia y el vacío dejados que son tan íntimos y tan propios. Únicos, irremplazables, cuyo recuerdo se torna en tristeza profunda por lo mismo que nos acompaña y aumenta, crece, cada vez con mayor persistencia.

El tío – Un momentito, que esos son campos de mi dominio. ¿Qué es el espíritu? ¿Cuál su diferencia con el alma? Veamos. Que no son cosas para hablar así por así. Toda mi razón de existir se va en ello. (Da dos pasos adelante hacia el público.) Diría que para eso me inventaron (mirando de reojo al autor), así la doctrina cristiana me señale como uno de los tres enemigos del alma. Lo cual me tiene sin cuidado muy por encima del temor ajeno. A mi juego me llamaron aunque parezca esquizofrénico. ¿Se acuerdan del doctor Fausto? Fue el único que logró tomarme el pelo (con la mano izquierda se agarra la cabeza), pues me hizo creer que me entregaría su alma a cambio de los placeres mundanos que le otorgué, entre ellos la prolongación de la juventud con la potencia sexual para gozarla a plenitud. El fuego de la pasión.

Juan - Sus romances con Margarita inicialmente y Helena en definitiva, son clásicos del romanticismo alemán.

El autor - Todo un proceso de comprensión de la naturaleza debió madurar en el cerebro de Johann W. hasta concluir la primera parte, porque en la segunda alcanza las cumbres del genio y la sin razón.

El tío (Decepcionado con cara de tristeza.) – Dejó a un lado toda su sabiduría y compostura para convertirse en un sátiro desenfrenado. Me sacó todo por nada. Me di cuenta demasiado tarde, cuando se estaba muriendo me miró profundamente agradecido y simplemente se murió, cerró los ojos. Su corazón dejó de latir. Yo no obtuve nada en cambio, me quedé esperando que de ese cuerpo inerte saliera algo pero no salió nada sino el mal olor de su descomposición, así que tuvieron que cremarlo rápido y tampoco de las cenizas obtuve algo que no sean cenizas.

El autor (Irónico.) – Aquí falta *El Coro* para el canto funerario, que luego vendrá la sepultura.

Juan – En verdad haces lo que te place y acomodas a Goethe, a Fausto, Helena y Mefistófeles como te viene en gana. Nadie te podrá señalar de plagiarlo. Mis cumplidos. Me temo que estás haciendo lo mismo con nosotros ahora en esta obra de teatro.

El autor – Ustedes no se prestarían a un fraude literario, les tengo el mayor respeto. Nuestra trascendencia se deberá en estar libres de todo problema teológico. Aquí es donde calzamos la fama y el paradigma.

Juan - Aunque las centurias pasen como el viento.

El tío (Recupera el ánimo, su rostro dibuja una sonrisa.) – Pero una sola vez se lo capa al toro. Es bíblico de que “polvo eres y en polvo te convertirás”, pues este libro, en medio de todas sus historias para justificar la religión y sus iglesias, modus vivendi de sus sacerdotes y oficiantes, también tiene frases y enseñanzas sabias de gran realismo en lo que radica su difusión y popularidad.

Juan - Se lo regala más que se vende. Y ni así se lee.

El autor – Me importa mucho defender a mi colega Goethe. No olvidemos que este genial hombre vivió entre los siglos XVIII y XIX y en sus dos Fausto, obra reconocida entre las diez mejores de la literatura gracias a la segunda parte, recogió la tradición germana de la entrega del alma por recuperar la juventud, mediante pacto con el diablo que en aquel tiempo era creíble por las gentes. Lo que en este siglo XXI ya es un absurdo total que se piense siquiera en el infierno, imagínense, en castigo al hombre como amenaza el cristianismo (Mira de reojo a El tío.)

El tío – Tendré que convencerte de que soy un personaje de todos los tiempos.

El autor (Arqueando las cejas.) – Omar Khayyám en el siglo XII, hace 900 años, en sus hermosas cuartetos filosóficas Rubáiyát decía una verdad eterna “el cielo y el infierno están en ti”. Para gloria de la humanidad vivía en Persia y se salvó de los tormentos y ser llevado a la hoguera por la Iglesia católica, apostólica y romana.

El tío – ¡Hum! ¡Uf! (Atorándose.) ¡Ejem! ¡Ejem!

El autor – La obra de este inmortal persa es el gran ejemplo de lo que puede llegar a concebir el libre cogitar del hombre. El darle crédito místico es reducir su pensamiento a la religión de la que precisamente es liberador, estableciéndose al contrario un “culto intelectual y estético a Omar”. Otra forma de disminuirlo fue calificar su obra de sensual y epicúrea. Edward Heron-Allen, exégeta e introductor de la segunda edición inglesa se pregunta: ¿Fue Omar un bebedor y degradado voluptuoso o fue un puro y sublime filósofo? Demás está decir que nosotros participamos de la última opinión.

Juan – La primera es un insulto a la inteligencia. Propongo nombrarlo padrino de nuestra obra teatral.

El tío y el autor (Juntos.) – ¡Aprobado por aclamación!

El tío – Eso es. Al castellano sólo se tradujeron 250 cuartetos, de las más de cinco mil que escribió, suficientes para conocer su filosofía sobre la vida y trastornar el mundo de las ideas: “*Como el agua vengo/y como el viento voy*”. Qué tal esta otra y no me carguen la inspiración:

*“A nadie le pedí la existencia.
Por eso me esfuerzo en acoger indiferente cuanto me regala la vida.
¿Por qué tendré que irme ignorando
a qué debo mi paso por la tierra?”*

Una cuarteta más:

*“El hombre es sólo un títere que la Rueda maneja
a su antojo y capricho. La Rueda nos empuja
al tablado del mundo, mas cuando siente hastío
no duda en arrojarnos al cajón de la Nada”.*

Juan – Otro inmortal poeta es el boliviano Franz Tamayo, con avara justicia a su genio en el mundo hispano. Su obra cumbre es *La Prometheida* o *Las Océánides*, tragedia lírica, pero me interesa resaltar, dada la circunstancia, sus *Nuevos Rubáiyát* que son por supuesto, como su nombre indica, cuartetos poéticos de gran sabiduría. Veamos

también algunas, escogidas al azar, porque es difícil elegir entre todas ellas a cual mejor:

*“Al agua digo, al viento, ayer como hoy:
–¡Pasáis como un alud que fuese un sueño!–
Mas yo ¿de dónde vine y dónde estoy?
–¡Como agua vine y como viento voy!–”*

(*sottovoce.*) - Hay, sin duda, influencia del persa. Perdón, continúo:

*“Yo era en mi juventud un nigromante
que hace oro el plomo y el carbón diamante,
¡y hoy en la noche del olvido apenas
un astrólogo ciego y delirante!”*

*“¡Montes graves, graníticas hazañas,
Como inmóvil galope de montañas!
¡No pasaréis aunque la tierra pase!
¡Yo es llevo para siempre en mis entrañas!”*

El autor – No es nada nuevo incluso es reiterativo entre los intelectuales y hasta en el vulgo decir que la vida es un teatro, porque de todos modos es una representación. El espejo de una realidad que no existe y que sólo se refleja en el espejo. Aquí nos clavamos (Saca un martillo y empieza a clavar su paletó en la silla.) La razón encuentra sus límites...

Juan - Para comprender mejor la vida.

El tío – No mezclemos entelequias. Dejemos la razón para después que la justificaremos en todo momento. Mi problema personal es el alma y sobre eso quiero discutir con ustedes. Por supuesto que también del espíritu, ya que el uno sin la otra no van, ya sea juntos o por separado. Son como la sombra al cuerpo. Desaparecido el espíritu muerta el alma.

El autor – “El budismo niega la idea de un alma individual” y tan igual que nosotros (mira de reojo a ambos), “afirma que cualquier sentido de identidad propia es ilusorio”. ¿De acuerdo? Prefiero empezar con las conclusiones a las que arribaremos.

El tío - No se nace sabiendo, se nace aprendiendo.

El autor - La vida misma es un aprendizaje permanente, hasta por ósmosis.

Juan – Es que lo esencial es el ser. Y el ser significa primero razón, que es energía en movimiento y con ésta lo que denominamos espíritu y alma, que tanto te preocupan. Además con certeza, sin hacer tautología. No es posible afirmar si la Naturaleza nos ha dado un cuerpo de maravillas y complejas funciones, cuya actividad cerebral aun permanece desconocida en sus potenciales reacciones que se manifiestan en una escasa razón, que, precisamente, se halla dependiendo de las funciones orgánicas de una materia mortal y por tanto limitada. De todos modos ambos –cuerpo y razón– están consustancialmente unidos sin que uno tenga vida propia sin el otro. O genera energía o es vegetal. La fisiología del cuerpo crea la razón y ésta desaparece al cesar la circulación sanguínea que irriga el cerebro. (Irónicamente, mirando a El tío.) Sinó pregúntenle al viejo.

El tío – (Despectivamente) Los ancianos milenarios no tenemos ese problema, estamos mas allá de las generaciones imberbes. Somos la historia. Activos fijos de la humanidad. Y tengo el privilegio exclusivo de ser el único. Desde el antropopiteco erecto hasta el que miran hoy, en este momento (Se muestra atléticamente luciendo su porte físico.) Es cuando el hombre empieza a discutir, a preguntarse sobre si mismo. Ahí es cuando yo aparezco, antes que el miedo lo espante. Antes del terror. Para darle

confianza y capturar su ánima en vida. No estoy ligado a la familia ni reconozco amigos. Sólo dependo del autor... (Le mira con sumisión.)

El autor – Pienso que soy como el común de los mortales, pero, sin embargo, también creo que ciertas preguntas y sus respuestas constituyen, para mí, una obligación personal el desentrañarlas. No dudo que otros pudieran hacerlo con la misma sino mayor capacidad y necesaria interpretación requeridas, sino que me asalta y domina el impulso de hacerlo, con la convicción de que me hallo en la situación privilegiada de contribuir con algo nuevo que sólo yo puede y por tanto debe involucrarse. Sinó soy yo ningún otro lo hará, no por falta de capacidad, como dije, sino porque no les interesa. No miden la importancia y dimensión del problema.

Juan – Eso es puro ego, jactancia, exageración. Creerse ombligo del mundo.

El autor – No es vanidad ni autovaloración excesivas, sino el simple hecho de que no veo por otros lados expresada la idea o las ideas que para mi son normales y brotan con naturalidad, como cosas conocidas, pero que contradicen –en todo momento y lugar– las concepciones vigentes y normalmente admitidas, con bárbara y mediocre reiteración. Son mentiras convencionales. No puede ser que vivamos así. Me siento impelido, incitado. Hay otras verdades bajo la superficie.

Juan - Tú frente a dos mil años de reiteración de lo mismo. El anticristo es una necesidad.

El tío - ¡Eso! Bajo cuyo reinado, dominio y sombra se encuentra el averno real.

Juan (*altamente sorprendido*) - ¿Cómo?, por favor. ¿Y tú?

El tío - El anticristo está en la pederastia que practican los curas católicos y les tapa su Iglesia. No puede haber mayor crimen que violar niños, da terror el sólo enunciarlo. No se encuentra ni en las peores imágenes que pintaron el infierno. La realidad supera la ficción.

Juan - “Así hablaba Zaratustra”.

El autor - Una revolución del pensamiento siempre amagada. Te dicen loco, como a Nietzsche, para volcar la página y aquí no pasó nada

El tío – ¡Bravo! ¡Bravísimo! Con cuanta pena yo también veo naufragar a todos los demás en el error y persistir en él. Son ciegos, sinó tuertos. (*Irónico.*) De cuerpo y alma.

Juan – “El único animal que tropieza dos veces en la misma piedra es el hombre”, dice el adagio popular. (Dirigiéndose a El autor.) ¿Puedes dar un ejemplo?

El autor – Mientras las gentes comunes y hasta los que se dicen inteligentes se preguntan el “por qué” de las cosas y de la propia existencia; desde mis primeros tiempos de raciocinio, para mí la pregunta trascendental inicial, era, es y seguirá siendo “para qué” estamos aquí. He ahí un ejemplo. Para qué esto o aquello, pues la naturaleza del ser tiene sentido y medida, como lo han demostrado ilustres pensadores y filósofos, ni decir los científicos, que nos han precedido en todos los tiempos hasta nuestros días. En este sentido, no es nada difícil responder al cuestionamiento de “por qué” estamos aquí.

Juan - Está en todos los textos de historia de la filosofía. Alguno que otro filósofo famoso lo vislumbra pero termina, sin querer queriendo como se dice burlescamente, preso en la cuestión. Llámense Kant o Voltaire. Su metafísica los desenmascara y pone en evidencia.

El autor - Conozco uno que consiguió, incluso, salvarse de la hoguera. ¡Pienso, luego existo!

El tío - ¡Hummmm! Para qué. Si estamos, estamos. Pero... ¡para qué! *That is the question.*

Juan – Tema que también debemos tratar más adelante *ex cátedra* pues tampoco está muy claro. Es materia más científica que filosófica o teológica y la Física cuántica ya logró bastante hasta la fecha pero queda mucho por descifrar aún, como la antimateria. Las dimensiones del mundo atómico, sus alcances y relación con el macro mundo. ¡Imaginense! Tenemos para rato.

El autor – La duda trascendental está en el “para qué” de la existencia, de la vida, pues hasta donde yo sé esto no tiene sentido. No es tan difícil conocer el “por qué”, cómo somos y qué queremos, pero donde el conocimiento se torna infinito es en el cuestionamiento de una explicación racional, una solución real, valga la redundancia, la Razón misma del ser. Es entonces que la pregunta terrible, cósmica, vacía, es ¿PARA QUÉ? Epistemología pura.

Juan – Corresponde al análisis probabilístico que es la moderna teoría del cuanto. Pues la dialéctica marxista que fue el método por excelencia se quedó atrás junto con toda la URSS, por lo que se esclerosó el sistema mientras Occidente nos maravillaba con un nuevo siglo, cuyas décadas fueron únicas para la ciencia. Empezó con el quark y la relatividad.

El tío – Camarón que se duerme se lo lleva la corriente. Las partículas tienen la respuesta.

El autor – Lo que pude observar en Moscú, que era lo más dinámico, imaginense como sería el resto de aquella vasta geografía, fueron el inmovilismo y la gerontocracia. Por el primero, con la falta de incentivos materiales efectivos, la gente dormitaba en su oficio sin importarle el vecino. Por la segunda se anquilosaban la inteligencia y la voluntad enervando toda fuerza innovadora.

Juan – Así también desarrollamos la bomba atómica y el poder nuclear. Aquí todos somos responsables, con lo bueno y con el desastre.

El autor – Lo importante y aceptable es que para esta duda trascendental no requerimos de las matemáticas ni de la física y la química, es fácilmente accesible al común de los mortales, sin complicaciones algebraicas y fórmulas de profundo desarrollo académico como pide Juan. Se trata simplemente de ejercitar y practicar con la razón, precisamente con aquello que caracteriza al hombre de las demás especies y le hace superior. Está al alcance de todos. Otra cosa es que no la practiquen y menos la apliquen. (Mirando al público, con energía.) ¡El pensar, señores, el pensar!

El tío – Es como el sentido común, que es el menos común de los sentidos. El vulgo lo sabe. Lo que ocurre con el justo medio que no gusta establecerlo de verdad el momento oportuno. Surge el miedo.

El autor - Ya Stephen Hawking, contemporáneo por añadidura...

El tío (Interrumpe.) - Le conozco personalmente. Perdón, sigue.

El autor – No importa. Decía... nos explicó el ser del tiempo y del espacio cósmico, en la forma más sencilla y creíble que puede haberse concebido con genialidad hasta el momento, pero el mismo Hawking no nos ha hablado sobre el para qué de todo ello. Es decir nos ha facilitado un viaje a las profundidades del tiempo y el espacio, como quien lleva de la mano para mirar uno de los entretenimientos de Disneyworld y luego,

a la salida, nos devuelve al mundo real, a la entrada donde está la ventanilla de los tickets, sin conocer la NADA, nada de la Nada que es donde está todo del TODO. Ya lo iremos viendo.

El tío – Con este ejemplo queda aclarado muy bien lo que pedía Juan acerca de la diferencia del por qué y el para qué estamos aquí. Muchas gracias.

Juan – Así de simple quedamos más confundidos que antes.

El autor – Más simple todavía, se trata de la diferencia entre lo conocido y lo desconocido. Lo que nos falta por conocer y descubrir, ¡qué es el universo! Tanto el macro como el micro.

El tío – Para eso estamos en esta obra de teatro.

Juan - Para eso estamos aquí.

El autor – Hay algo más.

Juan y El tío – Por favor, sigue.

El autor – Cuando Neil Armstrong pisó la luna por primera vez en 1969, sin olvidar a su colega astronauta del módulo Edwin Aldrin, van a ser cuarenta años, aquel pequeño paso del hombre significó un salto inmenso para la humanidad, como lo dijo. Fue entonces que empezó a hacerse realidad la conquista del espacio. Pero... es muy importante mirar hacia el infinito del universo y volver a ver la tierra desde la luna, porque la dimensión del análisis y las reflexiones ya no son lo mismo.

Juan – El primer cosmonauta de la historia fue el soviético Yuri Aleksievich Gagarin. Al César lo que es del ruso, en abril de 1961 dio dos vueltas a la Tierra a través del espacio exterior.

El autor – Apareció una nueva medida, la del “ojo estelar” de la ciencia, que observa nuevas aristas hasta entonces desconocidas o apenas imaginadas desde acá abajo por los sabios más observadores, pues no encontramos una concepción parecida en los tiempos anteriores a lo que nuestros ojos pudieron y pueden contemplar desde aquel momento estelar del hombre. Esa fotografía nos convenció de que la tierra había sido redonda fuera de toda duda. Y muy hermosa. Qué privilegio del hombre actual. Además, lejos del “mundanal ruido”, como dijo Manrique.

Juan – Si, una fotografía maravillosa por primera vez de la tierra. Y nosotros no aparecemos en ella, habíamos sido verdaderamente nada, ni siquiera un minúsculo punto. No hablo como seres humanos sino como geografía, como ciudades y países con millones de habitantes.

El tío – En esencia, el hombre y la sociedad siguen siendo los mismos desde los primeros tiempos... No han cambiado, según mi parecer...

Juan – Disculpa que te corte, pero sólo en la tierra y para la tierra. De todos modos algo hemos aprendido y progresado en estos veinticinco mil años últimos. Mira tu ordenador.

El tío – No, no, no. Precisamente en el espacio y en el tiempo. ¿Tú crees que porque uno vive en levitación o viaja hacia la luna envejece o rejuvenece? No, señor. Sigues siendo el mismo y el metabolismo se adecua a la circunstancia pero no vives ni vivirás más o menos tiempo que el que tendrás permaneciendo en la tierra. Decía que desde los primeros tiempos, aunque hubieran desarrollado medios e instrumentos de progreso técnico que hoy le permiten, precisamente, llegar a la luna y enviar sondas de observación a planetas más lejanos, la ignorancia sigue siendo la misma en cuestiones vitales y esenciales. Perdón, quizá mejor diríamos, la mentira.

El autor – Los japoneses de la universidad de Kobe afirman que hay un noveno planeta que gravita en los confines de nuestro sistema solar. Según el profesor Tadashi Mukai “debido a las bajas temperaturas, su superficie puede estar cubierta de hielo, amoníaco congelado y metano”.

Juan – Acabo de ver una imagen de la galaxia espiral M74 en la constelación de Piscis, a 30 millones de años luz de la tierra, obtenida por el Observatorio Astronómico de la Universidad de Valencia. Es increíblemente maravilloso.

El autor – Así es. Lo peor de todo, la debilidad y el miedo ante la Naturaleza le siguen manteniendo distorsionada su interpretación del mundo y de la vida. Peor todavía de la muerte, del alma y el espíritu. Como tendremos que ver en detalle más adelante. Es muy fácil atribuir todo a la Creación, cuando su homólogo semántico debiera ser el verbo sondar. Lo grave e inmoral es que la educación está fabricada de esta manera para fijar la mente infantil desde el comienzo en el error capital.

El tío – Por este camino avanzamos como el cangrejo. Tenemos otros tres millones de años para partir desde el comienzo de la evolución del hombre.

Juan – Por orden de su desarrollo más o menos conocido: 1. Australopithecus, 2. Homo habilis, 3. Homo erectus, 4. Homo sapiens neanderthalensis, 5. Homo sapiens sapiens y 6. Homo como nosotros. O como se dice en el teatro, por orden de aparición.

El autor – Es bueno precisar fechas para tener idea más exacta de nuestra evolución, si me permiten.

Juan y El tío (Juntos.) – Por supuesto.

El autor – Se piensa que la era más primitiva, el Precámbrico, empieza con los orígenes de la tierra hace 4.5 mil millones de años. De ahí voy a dar un salto para no entrar en detalles que no me constan. De todos modos el origen de la vida estaría en los 3.5 mil millones de años, con algas y bacterias unicelulares que aparecen en el agua y a los mil millones recién los primeros animales respirando oxígeno. Los primitivos organismos desarrollan células especializadas interdependientes.

Juan – Por favor te das otro saltito hasta el origen del hombre.

El autor – Entonces dejamos los miles de millones y hablamos desde hace 40 millones de años cuando se desarrollan los primates inferiores y antropoides. Hubo que esperar 35 millones para que el Australopithecus, el antepasado primate más cercano al hombre en África haga su aparición, o sea que tiene 5 millones de años.

Juan – No conocía en detalle nuestro pasado y ancestros. Gracias por la información.

El autor – Creo que mejor damos saltos más largos. Al cumplir 2 millones aparece el Homo habilis según las herramientas más antiguas fabricadas en África. El Homo erectus aparece hace un millón de años apenas y emigra a lo largo de los trópicos del Viejo Mundo.

El tío – Buscaban lugares calientes por su desnudez, de ahí que todos los descubrimientos tengan que ver con el África.

El autor – Y al fin, aquí la gran noticia, aparece el Homo sapiens sapiens también en África, hace escasos 100 mil años. El resto es historia conocida.

Juan – Extraordinario. Es el gran teatro del mundo y sus primeros actores hasta nosotros.

El autor – También tenemos el teatro viviente que se realiza en la temporalidad del momento. Lo normal es que lo veas por televisión y leas en los periódicos, es cuestión de estar debidamente informado al minuto. Por último, el teatro de la existencia, en el pueblito y ciudad en que desenvuelves tu actividad cotidiana. Es el que te liga personalmente las 24 horas del día.

Juan – Hemos dejado establecido que todo es teatro y todos somos actores, con o sin máscara.

El tío – La revista de la Academia de Ciencias de los EE.UU. publica que los análisis de los restos fósiles del homínido Sahelanthropus tchedensis, conocido como Toumai, revelan que pobló una zona norcentral de África, hace unos siete millones de años según un estudio radiocronológico. Fueron descubiertos en Chad en 2001 por antropólogos franceses.

Juan – “Es un testimonio de que la última separación evolutiva entre los chimpancés y los seres humanos ocurrió hace unos ocho millones de años, según se creía”. Dice la noticia.

El autor – Los textos de enseñanza religiosa hechos por los mismos curas en sus imprentas les representa doble gran negocio. Uno la platita y dos el adoctrinamiento, mejor dicho el adormecimiento.

El tío – La pereza mental que caracteriza a la humanidad horizontal, a la gente común, no reacciona ni siquiera en el cuidado de la formación y necesidad de lograr una visión más amplia en beneficio de los propios hijos.

Juan – Esto está bien para el vulgo, para la muchedumbre. Yo juego con las ideas pero es otra cosa. Como las pompas de jabón que hacen los niños soplando.

El tío – Para los penitentes. El temor a la muerte obnubila las más lúcidas inteligencias y les lleva a aferrarse a seres divinos pidiendo protección y salvación, invocándolos con o sin raciocinio, por supuesto más sin que con. Sólo la educación laica podrá salvarlos.

Juan – A propósito ¿salvación de qué? ¿Por el hecho de haber nacido? ¿Salvarnos de la vida?

El autor – Desde la sociedad primitiva hasta el día de hoy en pleno siglo XXI.

El tío – Deliran: “Si Dios quiere”, “Dios mío”, “Ayúdame Señor” y lo que es peor “Sálvanos Señor”, “Líbranos de nuestros pecados”, son exclamaciones sin ningún sentido, lógica ni sensatez racional. Onomatopeyas. De la misma manera como las gallinas se espantan o los caballos se encabritan, el hombre cae de rodillas, implora y reza. Una calamidad.

El autor – Peor aún. A los pobres párvulos los aprovechan desde el kindergarten obligándoles a arrodillarse y aprender falsedades y mentiras, para dejarles marcada la mente con tatuajes. Hacen de la llamada religión asignatura obligatoria de estudio sin que puedan discernir. Es un abuso, una arbitrariedad irracional. Y los padres de familia, pobres diablos, ¡bien, gracias! (Mira a El tío de reojo.)

El tío – Lo bueno de la religión judía es que les prohíbe arrodillarse. No andar de hinojos.

Juan – Tenemos para cinco mil años más, sensiblemente. Basta ver las procesiones frecuentes y la atribución de milagros a nuevos santos y beatas para canonizar. Saben bien donde les aprieta el zapato, para mantenerse en el poder espiritual y, de paso, temporal con limosnas en efectivo. Misión imposible aun para Arlequine como primer actor.

El tío – Algunos integristas religiosos creen haber hallado la piedra filosofal al sostener que el ateo al negar la existencia de Dios lo está reconociendo. Lo cual no sólo es un sofisma mediocre sino una tontería Vaticana completa. Yo existo desde el primer homínido cientos de miles de años antes del cristianismo y nadie me expulsó como ángel malo u ocho cuartos. Yo soy yo, desde el primer día de la conciencia universal. Por supuesto que tampoco fui el más perfecto de los espíritus celestiales, el famoso Arcángel Gabriel, como dicen por ahí, ahijado del Señor Todopoderoso. Favorito del Guardallaves, hasta que se cayó por soberbio. Son historias bíblicas bien craneadas para embaucar y mantener fieles a los creyentes. Odio que me digan Lucifer.

Juan – “La iglesia católica no renunció a ninguno de sus dogmas medievales y se ha demostrado absolutamente incapaz de responder a los problemas nuevos que plantea el avance de la sociedad”, afirma el ruso Sperahskip.

El autor – Circo al pueblo. Como en el Coliseo romano.

El tío – En todas las razas, en todas las lenguas, en todas latitudes terrestres, en todas las creencias y religiones, ¿No es una vergüenza? ¿Dónde está el ser racional? ¿Dónde el hombre que piensa? ¿El ser superior de las especies? No veo la diferencia.

El autor – Lo que ocurre es que todavía no se puede determinar con precisión la región del cerebro donde se genera el instinto de origen evolutivo que perpetua la especie, mediante el que se activa el miedo que a su vez busca protección en la divinidad. Pareciera ubicarse en el Área de Broca, parte de la región cerebral llamada Giro Frontal Inferior en el hemisferio derecho. En todo caso la velocidad con que se activa la zona en 1/7 segundos, indica que la reacción no es consciente ni cultural.

Juan – Los criminalistas investigan también conductas delictivas en áreas del cerebro. Como se heredan tendencias.

El tío – A mayor velocidad el tiempo pareciera detenerse, pero jamás retrocede.

Juan – Cruzar la barrera del tiempo con mayor velocidad no es la Fuente de Juvencio. No se puede anular ni volver al pasado, eso de la “máquina del tiempo” es ciencia ficción. El pretérito ocurrió una vez y no se borra ni elimina, ni cambia. Segundo que vives es segundo que se fue. Quizá la anti energía podrá en algún momento alertar del porvenir.

El tío – El futuro es insondable. La astrología sirve para dar de comer a los vivos que viven de los zonzos. Igual la cartomancia, el humo, las hojas de coca y otras tonterías parecidas. La cuestión es ponerse un turbante y repetir frases hechas. El azar se monetiza. Aparecen el ocultismo, la magia y las sociedades secretas. Y lo peor, la brujería como basura infernal.

Juan - Estamos solos en el universo.

El tío - Y en extinción.

Arlequine - Estamos solos en el espacio y en el tiempo.

Juan - Que terrible verdad.

El tío - ¿Tienes miedo?

Arlequine - No, ya superé ese estado de conciencia. Fue difícil. Muy hondo. Como espinas envenenadas. Volver la mente en blanco para enfrentarse con la verdad.

Juan - Más bien diríamos sublime. ¿De éxtasis? El nirvana, quizás.

Arlequine - Requirió profunda meditación. Una introspección total. Absoluta.

Juan - Debí ser doloroso, como rastrillar el alma.

Arlequine - Si. Pedazo a pedazo. Volver a la infancia, diría incluso, desde el vientre.

El tío - Y toda una malformación de hábitos, costumbres y de cultura.
Juan - Toda una vida en el error. Llena de mentiras y falsedad.
Arlequine - Para renacer de nuevo. ¡Encontrar al hombre nuevo!
Juan - ¡Increíble! ¡Admirable!
El tío y Juan (Juntos) - ¡Único!
Arlequine - Perdí la noción de las horas, del día y la noche.
El tío - Como frotarse con lava caliente salida del volcán.
Arlequine - Galvanizando el pasado.
El tío - Se requiere una voluntad acerada contra todo prejuicio y demasiada grandeza para lograr una abstracción vital y consiguiente transformación.
Juan - Flagelación completa de la mente.
El autor - ¡Es que esto es teatro! Aquí la rueda del destino funciona y da vueltas. Al menos mantiene ilusiones.
Juan - De otra parte, tampoco debemos desconocer el hecho de que un campesino cocalero, originario aimara, fuera elegido presidente de Bolivia, por primera vez en quinientos años de colonialismo externo e interno, con 54 % de la votación, frente al fracaso e impostura de la clase política dirigente durante 180 años. Incapaz y corrupta de los últimos veinte.

El autor - ¡Dos mil años nos contemplan!

El tío - Avances irreversibles para la historia, indicadores de que vivimos tiempos de cambio con participación de las masas. El Cuarto Poder... (Mira a Arlequine con elogio.)

El autor - Lo malo y lo feo es que una vez en el mando, por falta de formación educativa y cultural, sin experiencia administrativa ni de gobierno, olvidaron que habían pasado quinientos años y el mundo es otro muy diferente del que formaron parte en la antigüedad. Del comunitarismo primigenio a la complejidad ideológica y científica contemporáneas, además en constante y sorprendente renovación, invención y progreso. De este modo resultan hoy una frustración más por anacronismo mental, frente a los poderes de la globalización. Idiotas.

Juan - No comprenden cómo diferenciar el poder social resultado del desarrollo histórico, cuya aplicación jurídica institucional sería toda una Revolución, que no pudieron lograr los socialismos ni nacionalismos del siglo XX, confundiendo con un demagógico control social utilitario que no es sino la dictadura de la plebe. Por supuesto utópica e inaceptable.

El autor - Aparecen pseudo intelectuales oportunistas que sugieren concepciones absurdas y obsoletas de poder de las comunidades originarias. Los fracasos sólo postergan las soluciones.

Juan - Los Estados modernos occidentales son formaciones heterogéneas con un mestizaje multirracial permanente desde hace tres mil quinientos años. Mucha agua corrió debajo de esos puentes.

El tío - El territorio actual está ocupado por los nuevos originarios mestizos que son ellos mismos junto al criollismo inmigrante por generaciones en un nuevo Estado, pero como estatus anterior de señorío indígena ya no existen y tampoco suman la mayoría que pretenden representar. Esto es elemental. Hay sincretismo religioso inclusive; Jesucristo no sustituye al dios Inti ni la Pachamama a la virgen María, pero significan lo mismo.

Juan - La señora de pollera Vicenta Mamani Bernabé escribe un libro sobre los "ritos espirituales y prácticas comunitarias de los aymaras" muy ilustrativo. Nos devela con su propia experiencia el sincretismo de "la religión cristiana frente a la espiritualidad y teología aymara".

El autor – La cosmogonía y la teogonía muestran símbolos y visiones elementales semejantes en las gens, tribus y etnias nativas en todas partes y en todos los tiempos. Es la primigenia concepción que se tiene del mundo y la vida. Llamémosle ¡el gran miedo! Sólo perduran en la actualidad escasas tribus amazónicas sobrevivientes que más bien hay que salvar después de haberlas por poco no extinguido en la época de la goma, entre 1880 y mil novecientos veinte.

Juan - Cuando se los cazaba como a monos y se los vendía como gallinas tuertas.

El autor - En la amazonia BBP, es decir Brasil, Bolivia, Perú, existen aun unas seis u ocho tribus salvajes de arco y flechas sin contaminación alguna con la civilización occidental ni el mundo contemporáneo, en reservación natural y su propio hábitat (año 2011). No hay contacto con ellas pero se sabe que sus lenguas son diferentes. Se les hace seguimiento aéreo por temor de que un contagio como la gripe u otros virus nuestros las pudieran diezmar.

Juan - Huyen del lado peruano por temor a los avances de concesiones mineras y petroleras. Son tesoros antropológicos vivos. En Bolivia existen unas tres a cuatro en reservaciones selváticas informales, alguna incluso ridículamente incluida en el modelo de Estado “plurinacional comunitario”.

El tío - Perviven como gens iroquesa superando el salvajismo. Su ADN señala raíces europeas nórdicas, contrarias a los originarios altiplánicos y de las costas del Pacífico que se muestran como asiáticos.

Juan – La lucha por el poder indio en América es una quimera, donde la burguesía criolla se apropió de todo, producción, Estado, tierras y cultura. La historia y el progreso no caminan hacia atrás. El poder indio radica en su mestizaje, conscientes de que son la verdadera mayoría mezclados de sangre, y que, estudiando inglés e informática podrán absorber y dominar la sociedad que habitan pero integrados en ella. El nuevo hombre latinoamericano es multiracial, del que México y Guatemala son paradigma. Lo mismo que pasó con el negro brasileño y el venezolano, ocurrió con los aimaras y quechuas de Bolivia, Perú y Ecuador.

El tío – Originarios originarios, monolingües en su idioma, sólo quedan ocho por ciento, a quienes hay que acelerar su incorporación a la civilización antes que pretender usarlos demagógicamente. Vicente Pazos Kanki, aimara de Ananea (Sorata), ancestralmente indígena pero de inteligencia ecuménica, “ridiculizó la idea de querer restaurar en América el Imperio de los Incas” escribe el ilustre historiador Alberto Crespo Rodas.

El autor – Luther King y Barack Obama en Norteamérica, son mestizos mulatos sin complejos. Benito Juárez en México. Andrés Santa Cruz, Franz Tamayo en Bolivia... Excluidos los Felipillos traidores que no faltan.

Juan – Sino pregunten a los pieles rojas y a los araucanos... Incluso a los kurdos. Ahora que el tono ha bajado desde el Consenso de Washington, el G-8 habla de que “la globalización debe ser conformada justamente”. Y que “traerá bienestar para todos sólo si se acuerdan y respetan reglas justas” incluyendo al 05 outreach de países emergentes: Brasil, China, India, México y Sudáfrica.

El tío – Disculpen la digresión. Has tocado un tema crítico que nos concierne a todos desde fines del siglo pasado. La globalización y sus contrarios terminarán cohabitando con un sistema de regulación supranacional. Para que lo sepan, sin vencedores ni vencidos. Así son las cosas mirando a futuro. El tiempo y el destino arrollan con todo a su paso. El mercado de esclavos fue irracional e insólito.

Arlequine - El sistema financiero internacional no se toca, las crisis se resuelven sacrificando para abajo, a los más pobres. A los trabajadores y pensionistas.

Juan – Sólo la Unión Continental de Estados puede enfrentar el poder corporativo transnacional en el comercio e inversión abusiva de capitales privados. El saqueo tradicional de nuestros pueblos. Invierten cien, se llevan quinientos y dejan cincuenta... ¡Ay de los vencidos!

Arlequine - Aplican la doctrina económica como parche, cuando la solución es crear más riqueza y distribuirla mejor.

El tío – Eso sólo será posible con mi intervención y ayuda personal a los “outreach”, pues es necesario anular el privilegio de veto con el que se favorecen cinco países grandes frente a doscientos noventa medianos y chicos en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, resabio de la II Guerra Mundial que no se justifica en este siglo.

El autor – La reclamada seguridad jurídica, política y social, tiene doble vía. Se requiere, cuando menos, un código vinculante de ética empresarial transnacional. Del cambio climático mejor ni hablar.

Juan – Volviendo al tema. Deben aprender a convivir con la modernidad y competir de igual a igual. Para lo que hacen falta una o dos generaciones más, por desgracia, debido a la marginalidad en la que se les mantuvo. Ocurrió algo parecido con la liberación de la mujer, lo que no significó volver al matriarcado.

El tío – No hay que atribuir ningún feminismo a Cleopatra, porque su majestad de faraona es divina “per se” y accede al poder por sucesión imperial de sangre. Que conquistó a dos emperadores romanos es otra cosa. De igual manera las mujeres investidas como reinas, que no lo fueron por mujeres sino por tradición y leyes monárquicas. El sistema se defiende. Siendo fémimas, es decir mujeres, como Catalina “La Grande” de Rusia e Isabel I de Inglaterra, no fueron feministas, que es “doctrina social que reconoce capacidad y derechos reservados hasta ahora a los hombres”, según el diccionario de la lengua española.

Juan – La gran mujer de todos los tiempos se llama Flora Tristán con sus “Peregrinaciones de una paria”. Es importante reconocer el principio de “todos por desigual”, lo que no se interprete como discriminación positiva que es absurda de comienzo a fin.

El autor – Se requieren leyes expresas que determinen obligaciones compensatorias de oportunidad, como solución para igualar a los desiguales en la realidad de los hechos.

Juan – Porque eso de la igualdad de todos ante la ley y la justicia, por ejemplo, son mentiras convencionales. En la práctica, sobretodo teniendo en cuenta el pozo negro de corrupción que representan, no es posible que un rico y un pobre sean iguales. Donde más manda la plata y donde se compran mejor, como en el mercado, las sentencias y las decisiones, es precisamente en la judicatura, en los tribunales mal llamados de justicia.

El tío – Se debe crear el Defensor Justiciero, que reciba las quejas de los litigantes. Yo podría dar pelos y señales.

El autor – Como Batman y otros muchos en el cine, creados precisamente para llenar un vacío de angustia popular ante la indefensión.

Juan – Y reglas procesales aplicables a los procedimientos de arbitraje, conciliación y evaluación neutral prejudiciales.

El autor – Disposiciones draconianas que castiguen severamente a los jueces prevaricadores, porque no es posible prostituir el alma de los pueblos que es la justicia. Por supuesto, hay que remunerarles bien para que mantengan su jerarquía y majestad. Respetar y asegurar la carrera profesional con severa calificación de

méritos y deméritos, a cargo del Cuarto Poder.

Juan y El tío (Juntos.) – Bravo, ¡bravísimo!

Juan – El único día que vale la pena vivir es hoy. ¿Qué sabes de mañana? ¿Estarás aquí?

El tío – Mayor motivo para entrar en materia ya no más. Tiene la palabra El autor.

El autor – Gracias. “En el estado natural de Locke, no solo reina la libertad y la igualdad, sino que todos tienen derecho a la propiedad privada”, fue de una brillantez extraordinaria en lo que hoy se llama ciencia política. Adelantó la división de poderes en legislativo y ejecutivo y fue precursor de la soberanía popular al señalar que, en última instancia, el pueblo tiene el derecho de derrocar al gobierno incluso con violencia, o sea la revolución.

Juan – Decir eso aquel tiempo era un suicidio. Extraordinario.

El autor – Dejó claro que la Iglesia y el Estado deben separarse, como debe ser. Su pensamiento y doctrina influenciaron a la sociedad burguesa posterior hasta nuestros días. Locke es el gran ideólogo de la burguesía doscientos años antes que Adam Smith y Frederick W. Taylor. Es llamado padre del estado liberal democrático. Abogó por los derechos humanos, la libertad de expresión y la tolerancia, ¡en aquel tiempo!

Juan – Jacobo I de Inglaterra, calificado por un político francés contemporáneo como “el tonto más ilustrado de la cristiandad”, dejó un tratado sobre la “Verdadera ley de las monarquías libres, acerca del derecho divino de los reyes”. Libre quería decir “de toda restricción terrena” pues un rey –repetía al Parlamento– era “lo supremo en la Tierra”. ¿Qué les parece?

El tío – Entonces no era tan tonto, Sabía donde le ajustaba el zapato.

Juan – Su hijo Carlos I pagó las consecuencias de tanta necedad. El siglo XVII en Inglaterra inició el posterior Iluminismo del siglo XVIII europeo estableciendo la separación inicial de los Poderes en el Estado, monárquico primero y republicano después.

El autor – Desde la Convención francesa de 1789 el sitio que se ocupa en ella define la ideología por mucho que la ignorancia o el oportunismo quieran borrar su significación histórica. La Gironda, a la derecha en el lugar de los Constitucionalistas (partidarios del Rey), son el *laissez faire* y las bayonetas, partidarios de la libertad irrestricta de comerciar y contratar que hoy se llama neoliberalismo y es la ideología burguesa, la “crema de la sociedad”, la “gente decente”, con licencia para robar y matar. A esto se llama derecha. Buscan dejar a los trabajadores a merced de los patrones. A la izquierda la Montaña ocupa los puestos más elevados de la Convención, digamos la Galería donde están los jacobinos, los “sans-culottes”, es decir el pueblo, que trata de restringir la libertad y abuso de los comerciantes, mercaderes, de los ricos. El tercio restante del Llano era la izquierda conservadora, afiliada al Club de los Jacobinos con Siêyes a la cabeza, que no pudiendo obtener el apoyo de éstos a su política votaban al lado de los girondinos.

Juan – El cretinismo político pretende hacer confundir la derecha en la izquierda y viceversa.

El tío – Son los alcahuetes de todos los tiempos. Disculpen la digresión castiza. En las centurias siguientes se llaman democracia cristiana y social democracia. Se unen y concilian sus posiciones, hasta entonces encontradas, frente al adversario común al que le endilgan cualquier denominación que sirva para desprestigiar los movimientos sociales emergentes; populismo, comunismo, ateísmo, trotskismo, anarquismo... etc. Se les mueve el piso y tiemblan. Se persignan y rezan como beatas. Luego viene la

represión, primero con gases lacrimógenos y después los francotiradores de élite, con plomo.

Juan – Igual que conservadores y liberales frente al socialismo a finales del siglo XIX.

El autor – Después de milenios de opresión, dominio y absolutismo autocrático el siglo XX despertó la cultura de masas, de igualdad y participación, cuando no todavía de libertad y fraternidad que están latentes. La hora de alcanzar estas conquistas está aun lejana. “Todos los hombres son libres e iguales por naturaleza y tienen, por ello, el mismo estatus político, aunque se diferencien claramente por su posición social o sus propiedades”, dijo John Locke en Dos tratados sobre el gobierno civil. Al año siguiente de la “Gloriosa Revolución” de 1688 que transformó Inglaterra en monarquía parlamentaria. Es admirable por la fecha y por ser él mismo monárquico. Un genio visionario del Iluminismo cien años antes de la revolución francesa, como dijimos.

Juan – El precursor fue Oliver Cromwell, hombre extraordinario. El lord que gobernó la única República inglesa que existió, durante cinco años de 1653 a 1658, después de decapitar a Carlos I. Paradigmático hasta Luis XVI en Francia y Nicolás II el último Zar de Rusia. Tres casos apenas, pero que significaron grandes cambios y nuevo rumbo en la sociedad. Rara avis.

El autor – No fue el último Zar porque todo gobernante de Rusia, no importa el sistema político, siempre será Zar de Todas las Rusias, desde Iván IV “El Terrible”. En el colectivo de ese pueblo pervive el Imperio. No es nada fácil hacer rodar cabezas reales debido a la inercia histórica y el miedo atávico al poder, salvo la traición interna como a Julio César.

El tío – Tratándose de ambiciones personales e intereses grupales, el regicidio no cambia mayormente nada. “Rey muerto, rey puesto”. Los golpes desde adentro son, sin embargo, los más seguros y efectivos. La traición anida en el alma de los perversos y en los pasillos del poder. Por lo que es aconsejable entrar al templo, sin mayor esfuerzo arrimado, con careta de oveja, perdón, de vicepresidente.

Juan – Con paraguas republicano, aparecen los dictadores que a veces son peor sino iguales, que pretenden dejar la silla en sucesión hereditaria, como vemos con frecuencia. Se envanecen y endiosan por el servilismo y el adulo. En estos casos se camina para atrás como el cangrejo y el país se estanca en la pobreza y el inmovilismo.

El autor – Para ser Dictador hay que ser brillante, innovador, con probada y reconocida honestidad, entonces el pueblo le perdona debilidades y represiones políticas, se siente orgulloso del líder, seguro y confiado en el progreso nacional, de mejorar socialmente y con la esperanza de vivir mejor.

El tío (Dirigiéndose al público.) – Pocos tocan y muchos ven.

(Cae el telón.)

En los balcones de anfiteatro cuelgan un letrero que dice:

A TODOS POR IGUAL

y en galería otro:

¡VIVA EL PRESENTE!

(El trío de cuerdas continúa la Serenata Op. 8 donde interrumpió.)

CUADRO SEGUNDO

(Cuando el telón queda levantado el trío de cuerdas cesa la música.)

En el escenario hubo un cambio: El balcón quedó vacío y El autor, siempre vestido de arlequín, se halla sentado en su escritorio en actitud de escribiente. Ocupan el centro de la habitación. La silla está vacía en el mismo lugar anterior, sin el paletó de Juan, volcada hacia el escritorio, como para recibir una visita. Tocan la puerta con discreción. Tras, tras, tras.

El autor – Pase, entre con confianza. (Ingresa una mujer muy atractiva, en edad de la fruta madura, perfecta curva proporcional 0.70588, de blusa con discreto escote y blue jeans, sandalias. Cabello castaño, suelto, largo.)

Periodista – Disculpe que le moleste, señor Arlequine. ¿Es usted El autor? Me envía el jefe de redacción de El Hombre Libre y me dijo que estaba concertada la entrevista para las 5 de la tarde y usted me esperaría.

El autor – Así es. Llega puntual. (La mira con seducción.) Hoy las comunicadoras sociales, en especial de TV son de rostros preciosos, no importa el tipo que tengan, son para los gustos más exigentes y no les es difícil encontrar al príncipe azul desde la pantalla chica. Estoy a su disposición sin reservas. Acabo de despedir a dos amigos para atender nuestro compromiso pues con la prensa hay que tener mucho cuidado. ¿Desea una tasa de te o café que es lo que los comunicadores prefieren porque irriga bien el cerebro? Incluso mejor si le ponemos unas gotas de cogñac.

Periodista – Nada gracias. Muy amable (Desconfiada.)

El autor – Las mujeres son más discretas...

Periodista – De comienzo quiero pedir disculpas por la franqueza de mis preguntas pero creo que así será mejor y nos conviene a los dos para un reportaje que tenga interés público, de lo contrario podremos hablar mucho y no decir nada. Como ocurre frecuentemente... Pocas entrevistas se recuerdan con el tiempo.

El autor – Insinué si pudiera venir usted dado su prestigio internacional bien ganado como la nueva Oriana Fallaci, además de ser una hermosa mujer. Así nos podrán incorporar en las grandes entrevistas de la historia.

Periodista – Mi especialidad son los famosos. (Le mira.)

El autor – Esta entrevista la he promovido yo aprovechando la amistad personal con su director porque es, además, el propietario, así que no se halla limitado por la libertad de expresión y de prensa sino por si mismo y sus propias convicciones, que hacen honor a El Hombre Libre, con cuyo nombre, recordará usted, fracasó Franz Tamayo. (Recita)

*“Yo fui el orgullo como se es la cumbre
y fue mi juventud el mar que canta.
¿No surge el astro ya sobre la cumbre?
¿Por qué soy como el mar que ya no canta?
No rías Mevio de mirar la cumbre,
Ni escupas sobre el mar que ya no canta.
Si el rayo fue, no en vano fui la cumbre
Y mi silencio es más que el mar que canta.”*

Periodista – Fue un coloso boliviano, poeta, escritor, periodista, político. Un polígrafo.

El autor – Demolidor contra la mediocridad frente al genio. Perdón por la paráfrasis pero así animamos algo la conversación. La mitad más uno del éxito de una entrevista depende del comunicador, el contenido de la pregunta no sólo incentiva una buena respuesta sino que desentraña el fondo, la proyección y el mensaje. Aspectos subliminales que captan y atraen la curiosidad del lector.

Periodista – Como usted sabe hoy en día llevamos el micrófono incorporado. (Señala un botón de la blusa.) Todo estará grabado simultáneamente en la redacción. Así nos evitamos de tanta rectificación a que estábamos acostumbrados, de que no dijo o fue mal interpretado.

El autor – Con las disculpas del caso yo también tengo esta grabadorita (muestra una de casete sobre el escritorio), aunque en desuso, pero que también sirve como testimonio de lo dicho y no nos hagan aparecer ideas fuera de contexto, como también ocurre, con o sin malas intenciones, depende del medio pero que son la mayoría. Al final defienden las inversiones de sus accionistas que no están dispuestos a perder plata cada cierto tiempo de aumento de capital. Para qué hablar de la publicidad, cuyos ingresos son altos y marca el termómetro de los intereses grupales lo que determina la sobrevivencia o el cierre. En otro aspecto se juega el puesto de trabajo de bastante gente. Por último el gobierno, el poder...

Periodista – No es nuestro caso, como usted bien señaló. Nosotros nos sentimos libres.

El autor – Los directores son empleados y piensan igual que sus editores pues tienen que llevar el ingreso mensual a su hogar, además del status social que los obnubila en la vanidad de un falso catonismo. El protagonismo pasivo. Eso de la libertad de información y expresión son cuentos chinos. No existe. Una de tantas mentiras convencionales. Tiene demasiados filtros e intereses para ser libertad. Los soberbios propietarios están por encima de Luis XIV.

Periodista – Deberá existir una ley que prohíba al Estado discriminar a los medios de comunicación suprimiendo o reduciendo en forma arbitraria la publicidad oficial, pues es un gran avisador. No se puede hacer lo mismo con la empresa privada, pues son gremios que actúan por consigna secreta en defensa de sus intereses.

El autor – Pese a los esfuerzos y voluntad permanentes de la Asociación Mundial de Periodistas y de la SIP con su bien elaborado y estudiado decálogo principista, "Declaración de Chapultepec", firmada en solemnes y ruidosos actos por los jefes de Estado y de Gobierno que son los primeros en violarla.

Periodista – Debiera establecerse un Código de Ética Internacional, como complemento de la Declaración. Entiendo que ya está redactado y en circulación por la SIP para su reconocimiento y aprobación de los media asociados. De todos modos la ética es siempre subjetiva y de conciencia sin sanción real, que no puede ir más allá del rechazo social, nacional e internacional, el cual si bien se queda en el ámbito de los intereses creados, marca con el dedo la indignidad moral. Más grave que la penalidad jurídica, que se manifiesta en la falta de credibilidad pública y, por tanto, en prestigio, ventas y publicidad. Además el honor personal.

El autor – Si bien igualmente líricas, son de manifiesta repulsa social, ya que el principio básico del que parte todo código de conducta informativa radica en no reconocer la existencia del delito de expresión, llamado de imprenta. No puede ni debe haber delito de expresión porque es ir contra la propia existencia del hombre, de la sociedad, de la democracia. Cuando se trata de reporteros de a pie peor aún, pues pasan a ser calificados de conflictivos o de izquierdistas, comunistas, con lo que son impunemente echados a la calle. Por sólo cumplir su misión básica que es decir la verdad y no revelar jamás la fuente de su información. El valor comunicacional supremo es moral.

Periodista – Piense en la frustración y desaliento profesional y personal que significa cuando los superiores del medio en que trabajamos no editan nuestras crónicas... (mira la reacción que va a producir en el interlocutor) o los reportajes. Los mutilan a voluntad o simplemente los archivan sino terminan en el cesto de basura. Esfuerzo vano y pérdida de tiempo.

El autor – En Inglaterra siempre recuerdan las expresiones de un editor acerca de su director del diario, como me lo contaron en una cordial invitación oficial que me hicieron para visitar ese país: “él dice lo que quiere y yo comparezco ante la justicia”. Algo es algo, ¿verdad? Humor inglés de todos modos. Imagínesse la responsabilidad que tiene en la orientación y conducción de opinión el Dainak Jagran en la India con 22 millones de lectores, 29 ediciones diarias y 204 sub ediciones en 10 estados.

Periodista – El defensor del lector en cada medio significa un gran avance. ¿Qué solución propone? ¿Cuándo empezamos?

El autor – Para la libertad de pensamiento, expresión, TV, radiodifusión y prensa, impresos o virtuales, irrestricto derecho a la información, para el comunicador periodista, mientras se puedan lograr cambios sustanciales en la sociedad global. Con el tiempo, debería, leyes mediante, otorgarse en todo medio de comunicación –sea público como privado– un día, el sábado sería ideal, de edición y opinión libres; sin presiones ni acoso algunos, librados al albedrío e independencia de la redacción, administración y personal de servicio incluso para que estén representados todos los estratos sociales.

Periodista – Algo así como la “speaker’s corner” de Hyde Park en Londres para el discurso oral. Será el periódico ciudadano. Igual en radio y TV. la transmisión ciudadana. La ley de imprenta debe proteger no sancionar que es problema de la ley penal.

El autor – Recuerde siempre esto que le digo hoy: ¡los medios digitales jamás sustituirán el impreso! En este momento según el informe “World Press Trends” más de 439 millones compran un diario todos los días –yo compro tres– y el promedio de lectores es más de mil millones.

Periodista – Impresionante de verdad. A propósito, me corresponde recordarle que una de las profesiones que más peligros conlleva es la del periodista. A las élites políticas, financieras y sociales, que son el poder real, no les agrada nada la evidencia y, peor, la difusión de la verdad, porque las expone al escarnio. Las desnuda al público. Sobretudo las organizaciones secretas que son el poder y la fuerza detrás del trono.

El autor – Para toda conciencia limpia es la mejor profesión del mundo. Es un orgullo.

Periodista – Corremos permanente riesgo de golpizas, secuestro y hasta asesinato; amenazas personales y a la familia. Casos y ejemplos sobran en los cinco continentes, a diario. Denunciar es pecado mortal. El gansterismo oficial y paraoficial nos hacen sus víctimas predilectas.

El autor – Ni decir la delincuencia organizada, como el narcotráfico, el contrabando, los defraudadores de impuestos, el cohecho activo y pasivo tan característicos en las construcciones de obras públicas, licitaciones amañadas con altos porcentajes de coimisión, la descomunal corrupción neoliberal que aparejó la famosa privatización y desmantelamiento de empresas públicas. A precios írritos de gallina muerta. Regaladas entre los favoritos.

Periodista – ¿Tiene algo que ver con el financiamiento de elecciones?

El autor – Hoy en día para ganar elecciones que eligen gobernantes se requiere,

en un país mediano, gastar cincuenta millones de dólares. ¿De donde cree usted que sale el dinero?

Periodista – Los partidos políticos dicen que de la militancia y simpatizantes.

El autor – ¡Mentira! Las transnacionales, las grandes corporaciones, en especial del petróleo y el gas. Los candidatos no ponen de su bolsillo un centavo. Las compañías extranjeras con sus asociados internos, en secreto fijan cuotas según las encuestas: en cifras aproximadas, cincuenta para el primero, treinta para el segundo, por si acaso además que de todos modos serán oposición y los necesitan igual, y diez para el tercero que formará parte de la coalición oficial. Una vez conformado el gobierno con un par de leyes y decretos supremos, sin oposición importante, las empresas se reembolsan mil millones. Los partidos chicos y el pueblo que griten y que se jodan, perdón por el vocablo. Gran negocio, ¿verdad?

Periodista – Para no hablar de la banca de cuello blanco y los venales entes regulatorios. Todo globalizado. Las entidades financieras sólo quiebran para cubrir grandes estafas.

El autor – Sostenido por la impunidad y el silencio cómplices. Fuenteovejuna al revés. El dinero es lo único que cambia el sexo a los ángeles. Para colmo son los que más pregonan honradez, patriotismo y se pavonean en la farándula social. Pero eso sí son los primeros en escapar a sus lujosas residencias de Miami en jet privado apenas huelen olor a movimiento de masas.

Periodista – Todos tranquilos. ¿Cuánto debe el espectacular crecimiento y desarrollo de Miami en el siglo XX a la fuga de capitales latinoamericanos? Se llamaron Miami Boys.

El autor. – ¡Bravo! ¡Bravo! Muy bien dicho. Le tocó hablar. Pero vayamos a nuestro propósito. (Se para y da algunos pasos de ida y vuelta con las manos unidas entre sí hacia atrás.) Con el siglo XXI y el tratamiento automático de la información, es decir la informática, estamos viviendo la época del conocimiento, una cultura de masas. Hemos entrado a un siglo más maravilloso que el anterior, que nos arrojó de inventos y sorpresas jamás creíbles. Llegamos a pisar la luna. ¡Qué gran salto para la humanidad! Fue el comienzo para establecer una colonia en el satélite y más luego arribar a Marte como lo hacen las sondas de la NASA. Estamos viendo fotografías extraordinarias de planetas lejanos.

Periodista – Incluso descubriendo alguno cerca de la tierra, cerca quiere decir a 20.5 años luz. Científicos de tres centros de investigación, francés, suizo y portugués, dicen que puede ser habitable para los parámetros terrestres, que gira alrededor de una estrella enana roja, de las cien más próximas al sistema solar nuestro. La han clasificado como DI581. ¿Qué le parece?

El autor – El 2015 está previsto enviar el satélite de observación *Darwin*, así que hay que esperar, pero adelantan que su temperatura de 0 y 40 grados Celsius es compatible con la presencia de agua líquida en su superficie. Acaban de ubicar nuevas galaxias.

Periodista – ¿Cree usted en extraterrestres? La vida como la conocemos y vemos en la tierra ¿existe en otros planetas? ¿Distintas manifestaciones imaginables de inteligencia?

El autor – (Mirándola fijamente.) Esa si es ciencia ficción, debemos desenmascarar el engaño de los ovnis porque son falsedades y toda idea de alienígenas al menos en nuestra galaxia. El telescopio espacial *Hubble* desde 1990 y los descubrimientos del satélite Explorador del Fondo Cósmico en 1992 (*COBE*) nos han abierto el horizonte de lo infinito que es la nada. Tal vez en los confines más lejanos del universo pero con las distancias siderales imposible de realizar visitas protocolares de saludo y presentación. Está bien para el cine. La finitud no existe. Lo absoluto simplemente está ahí y no acaba. Están equivocados los cosmólogos que aseguran que el universo

es plano. ¡No! No está sometido a la geometría como la conocemos hasta hoy sino que una nueva geometría espacial se da dentro de él. La geometría del cosmos espera un nuevo Pitágoras, basada en el carácter ondulatorio de la materia.

Periodista – Es como antes de Colón que todavía creían en que la tierra era plana. Apenas 500 años atrás, que parece ayer.

El autor – El universo no puede ser plano porque eso sería mirarlo en escorzo ¡imagínese!, desde fuera, lo que no se da, pues sólo es posible verlo desde dentro, donde estamos, desde cualquier punto que nos encontremos. Lo abarca todo y no existe nada fuera de él porque todo es él mismo. No sé si me entiende.

Periodista – (Sorprendida.) Lo suficiente.

El autor – Más que intuir alienígenas en otras galaxias debe preocuparnos la extinción de la raza humana en el planeta tierra. Además de otras especies.

Periodista – ¿El calentamiento global, el efecto invernadero, un meteorito gigante o la guerra nuclear? ¿La contaminación de los océanos?

El autor – El origen y el futuro del universo son apasionantes. Estamos hablando de millones de años atrás y cientos de miles adelante, cuando el hombre –por supuesto– será un ser superior de verdad. Habremos logrado dominar el cerebro para alcanzar mayores niveles de cociente intelectual a discreción y hacer transferencias de conocimiento. ¿No es maravilloso?

Periodista – Sin que crezca la cabeza por supuesto. (Preocupada.) Yo escogería cinco idiomas.

El autor – La nada es el todo y ambos son lo absoluto (Se acerca a la mesa y da un golpe con el puño alzando la voz, con energía.) ¡La nada existe! ¡Está ahí! Inmanente, eterna. La fórmula es simple: $A = n + t$. Absoluto igual a nada más tiempo.

Periodista – Me recuerda a Galileo.

El autor – Es que pensemos con la gélida lógica de la razón. No puede negarse la posibilidad de que existan en algún lugar del cosmos sin fin formas de vida parecidas, incluso mayor o menormente desarrolladas, por qué no, si se dieron acá hay que suponer la posibilidad de darse allá. La Naturaleza no es sólo lo que vemos en y desde la tierra. Pero estamos destinados a, quizá –como máximo maximorum– sólo intuirlos, nada más. Nuestra limitación de conocimiento es evidente y se llama “*agujeros negros*”. Además la velocidad de la luz...

Periodista – En esto no hay cómo creerle a Stephen Hawking porque es contradictorio, pues admitió errores suyos de anticipación, contrarios a sus hipótesis posteriores.

El autor – El todo que es la nada no tiene fin, nunca lo ha tenido, esto no quieren aceptar los científicos que creen que el universo inicialmente se expandió como que, sostienen, sigue en expansión con miles de millones de años corridos. No pueden reconocer que la inmanencia del espacio-tiempo en la nada es absoluta. Total. No es posible admitir la finitud sin tropezar en el absurdo. Otra cosa es que dentro de ello –lo absoluto– se hubiera producido el Big Bang pero no que éste hubiera sido el comienzo.

Periodista – Como es eso, por favor.

El autor – Hermann Bond y Thomas Gold, dos astrónomos austriacos, estarían más cerca de este planteamiento, de todos modos pertenece a la física teórica. La demostración vendrá después. El firmamento es inmanente no estacionario, que es distinto. En movimiento no en expansión, que es algo diferente. No puede haber

expansión en lo absoluto (Sonriendo.) Además elimina la palabra Creación que es un chiste cósmico. Con perdón de Haydn.

Periodista – El pensamiento no existe fuera del cerebro. ¿Qué tiene que ver la música?

El autor – De todos modos mucho, muchísimo. El cosmos posee música y los genios terrestres de este maravilloso arte nos la han hecho conocer, porque tienen y tuvieron la percepción y sensibilidad de captarla y de poder transmitirla a los demás mortales con su creatividad. De otra parte, hay que admitir que la religión inspiró a los artistas maravillosas obras que son patrimonio cultural estético de la humanidad, pues la fe hace milagros, como dicen. El paganismo griego y romano fueron religión oficial en su época. Aprecio la religión por su arte.

Periodista – Praxíteles, como ejemplo. Su *Hermes* es bellissimo, cuya réplica en marmolina me trajo de obsequio un colega periodista de su viaje al Peloponeso cuando fue a las olimpiadas. Ni decir el Partenón, y tantos y tantos escultores anónimos. A propósito, ¿no cree que el Museo Británico debiera devolver las cariátides originales y llevarse las copias?

El autor – El origen del universo no lo podemos determinar sino es mediante supuestos teóricos, en los que estamos avanzando extraordinariamente. El método científico más exacto hoy aunque parezca paradójico es el probabilístico. O sea la versión ondulatoria de la Cuántica Electrodinámica (*QED*). Desde que Max Planck descomponiendo el átomo descubrió los quarks y el cuántum, una galería de genios monstruos transformaron la ciencia y cambiaron la concepción del mundo en cuestión de pocas décadas obteniendo los Nóbel de física: Einstein, Bohr, Schrödinger, de Broglie, Heisenberg, Born, Dirac, Pauli, Feynman...

Periodista – Mientras el materialismo dialéctico se empavonaba dando vueltas en las leyes de su propio molino y la Unión Soviética burocratizada se caía como un castillo de naipes.

El autor – El siglo XX fue excepcional en la historia, recuperando el tiempo perdido por encima de todo lo acumulado hasta entonces que fue relativamente poco. Quizás demasiado sangriento. Triunfaron el capital y la ciencia derrotando los socialismos y la ideología.

Periodista – Entiendo que ya en este siglo XXI a pocos años de su comienzo, existen nuevos planteamientos que superan lo que se pensaba hasta el 31 de diciembre del año 1999, o sea el pasado milenio para no decir el anterior siglo. También dejó en claro que el siglo XXI empieza en el primer segundo que corre después de que el minutero y el horario marcan el 2000, o sea el primero de enero. El uno comienza a correr desde el cero-uno no desde el cero, que es donde termina la centuria anterior. Disculpe la digresión.

El autor – Las nuevas fases del desarrollo capitalista requieren una respuesta a la altura del pensamiento científico moderno en las ciencias sociales, donde todas son representaciones de probabilidades. La física cuántica y la teoría de la relatividad aplicadas al análisis y comprensión de la sociedad, donde el socialismo marxista, los frentes populares y los nacionalismos se quedaron atrás. Fueron instrumentales útiles en el siglo XX frente al imperialismo y dictaduras locales, pero están pasados de moda y ahora son lastre doctrinal. El capitalismo triunfó y domina el siglo XXI, nos guste o no. El neoliberalismo y las transnacionales son los patrones de la nueva e imperante etapa de dominio mundial.

Periodista – Los marxo-leninistas del siglo XX interpretaron la sociedad desde el error. Igual que el fascismo. Sus escritos son papel mojado. Cuánta inteligencia perdida en el vacío.

El autor – Leerlos hoy y, peor, repetir el discurso, es caer en la mediocridad y falta de imaginación. Han sido enterrados por la historia. La mente no envejece, se renueva. Son millones de neuronas entrelazadas en movimiento constante. Lo que lleva a pensar por cuenta propia, en virginidad absoluta.

Periodista – ¿Qué idea de razón sería aplicable?

El autor – La cuántica abrió las compuertas de la revolución tecnológica y espacial, por tanto de la inteligencia precisamente a partir del siglo XX, pero tardó un siglo su desarrollo y su asimilación. Hasta diría que aun se halla en un estadio de divertimento de la física teórica. Nos falta tanto por saber y descubrir...

Periodista – Una visión más amplia de racionalidad, como en su teatro.

El autor – Sólo se es feliz siendo libre. Theodor W. Adorno de la Escuela de Frankfurt, dice que “lo que la libertad ha producido, se convierte en negación de la libertad”.

Periodista – El satélite de la NASA, Wilkinson Microwave Anisotropy Probe lanzado el 30 de junio de 2001, heredero del famoso COBE, y cuyos resultados recién hicieron saber, habría confirmado la idea que los científicos tienen del origen del cosmos. Pero al mismo tiempo surgieron los nuevos interrogantes. Ahora hablan de “energía oscura, inflación, cuerdas cósmicas” e intentan explicar lo que sucedió en el origen del universo.

El autor – Volviendo a la tierra y el siglo pasado. También de grandes horrores con decenas de millones de muertos en dos guerras mundiales y otras regionales. Hitler y Stalin cargan un alto porcentaje de esos muertos sobre su memoria, igual el enajenado de Pol Pot con el Jmer Rojo en Camboya. Vimos el derrumbe de las ideologías que, desde distintos ángulos buscaron dominar y sojuzgar al individuo y las naciones. Perecieron el nazi-fascismo y el comunismo. Se reafirmó el imperio unipolar para el siglo XXI, pues los imperios duran siglos. Peor si conservan para sí el monopolio de las armas nucleares. Tenemos Estados Unidos de Norteamérica para rato, nos guste o no.

Periodista – El imperialismo capitalista, como usted dice, es el gran vencedor del siglo XX. Para bien y para mal, dependiendo de sus gobiernos y de sus iluminados. Sin el apoyo de Europa el derrumbe se acortará. Quizá tengamos que hablar más de la defensa de Occidente, donde todos los del área estamos inmersos y comprometidos. Primero frente al integrismo islámico y, posterior e inevitablemente, el éxodo y expansión amarillos. Con la mente abierta podemos revisar algunos preconceptos dominantes desde el más remoto pasado.

El autor – A los Estados Unidos hay que reconocerle el mérito de haber establecido un nuevo estilo de vida, más digno y democrático, en sólo doscientos años, y en ser los que concretan la conquista del espacio. Es el gladiador sobreviviente del segundo milenio.

Periodista – Tomo nota, ya sabe que está grabado. “Muy Interesante” trae un artículo que nos actualiza en cosmología, debe leerlo. Todo esto se puede encontrar en Internet. El público merece todo respeto, además es respeto al pueblo, que es el único Soberano verdadero.

El autor – La maravilla del séptimo arte nos tiene encandilados desde Hollywood, además de sus hermosas mujeres compitiendo con Europa en pasarelas y mejor top less. (La mira con picardía.) La TV por un lado nos informa visualmente al momento, ilustra y educa aunque también idiotiza. Junto a la computadora y el teléfono celular son imprescindibles en el uso corriente. El que no los tiene se halla retrasado con relación al otro. Está en hándicap.

Periodista – Es el medio más directo para ganar elecciones y promover ventas. Elemento esencial de la automatización de las masas y grave problema psicológico en la educación.

El autor – En fin, el americano nos enseñó a ducharnos con agua caliente que es una bendición diaria a la que el europeo medio tarda en acostumbrarse. Además éstos son roñosos más que ahorrativos, pues conocen el valor del centavo con la experiencia de dos guerras mundiales. ¿Usted sabe que tuvieron que comer ratas?

Periodista – Estados Unidos controla la economía mundial. Invade cuando quiere el país que quiere. Irán está en la mira a corto plazo. América Latina no les significa nada. El poder imperial lo ejerce por las buenas o por las malas. Con o sin corporaciones transnacionales...

El autor – Las “operaciones especiales” se hacen por muerte natural o accidentes casuales. Los servicios secretos controlan con métodos mucho más sofisticados la “policía del pensamiento” programada desde ahora hasta el año 2284. La mano invisible ha sustituido el hado. Hoy nadie escapa a los archivos computarizados donde se registra vida y milagros de todo ser humano que gatea en el mundo.

Periodista – El habeas data ha pasado a los “vídeo games”.

El autor – La discusión mas acalorada del Consejo Nacional de Seguridad y todos sus servicios de inteligencia dependientes, en este momento, es si creer o no en la evolución para hacer seguimiento a los macacos, en especial a los chimpancés y gorilas por ser los más cercanos al hombre en la evolución, claro que con un millón de años de por medio, y abrir los files correspondientes. Como hacen los rusos con los esturiones del lago Baikal para controlar la producción de caviar. “To be or not to be” a la americana.

Periodista – Por eso son imperio.

El autor – Donde uno menos piensa se encuentra con un(a) agente secreto(a), sea en la cama o debajo de ella... Usan mucho a los gays. Los sicarios cada vez cobran menos.

Periodista – La seguridad ciudadana ya no existe, en ninguna parte.

El autor – ... En el confesionario o en el Gabinete Ministerial. Conozco casos de jefes de Estado y de Gobierno puestos por la Agencia y embajadores que sinó son agentes pagados resultan más genuflexos que si lo fueran. Cuentan con el natural servilismo y las necesidades vitales o de boato y ocio que caracteriza la condición humana. Pobre ser que llegó indefenso a la vida. La sociedad pervive en la mentira. Las falsedades convencionales se repiten sin pudor.

Periodista – ¿Por ejemplo?

El autor – El miedo. Si, el terror que sintió el homúnculo primitivo al enfrentar el fuego, el rayo, el relámpago y otros fenómenos naturales. El origen y el destino del hombre, de los que ignoramos todo. No sabemos para qué estamos aquí y lo que es peor y muy triste ¡no justificamos nuestra presencia! Así surgieron en mentes débiles las creencias diversas. Los Vedas, la Biblia, el Korán y varios otros libros religiosos con sus respectivas historias, sus dogmas y su ortodoxia ciega. Existen talibanes en todas ellas. La organización de la comunidad; “el origen de la familia, de la propiedad privada (también pública) y el Estado”, como escribió Engels. En este tiempo, no es posible seguir, doscientos cincuenta años después, con los tres poderes establecidos por Montesquieu, que respondían al Estado de aquel momento estableciendo la dictadura de la burguesía.

Periodista – Vivimos con la primera impresión, miedo atávico y semejanzas del salvaje. No podemos jactarnos de mucha evolución.

El autor – Este tercer milenio puede ser liberador y lograr el hombre nuevo que buscamos. Pero debemos tener en cuenta que los pequeños cambios duran siglos.

Periodista – Lo peor es el fanatismo que ciega la mente. Este último punto me parece interesante pues estudio Derecho actualmente, como segunda profesión. ¿Qué propone?

El autor – El siglo XX tiene el mérito, entre otros, de haber despertado a las masas y el siglo XXI debe incorporarlas dentro de un Cuarto Poder del Estado: el Poder Social, con tareas pendientes de equidad heredadas del pasado: la pobreza como vergüenza universal que margina a cinco mil millones de seres humanos de los cerca a siete que somos; el hambre que extingue grandes sectores de población y limita su participación en la inteligencia. La salud y la educación son privilegios. El trabajo infantil. Ni hablar del arte, la cultura, el teatro.

Periodista – La desigualdad y exclusión social. Tiene usted razón de reconocer presencia legal a las masas que ya están en la calle, frustradas; reclaman derechos y participación efectivos. Fue el mensaje de la juventud francesa en mayo de 1968 que no se quiere comprender.

El autor – El continente africano requiere un tratamiento de fondo para otorgar dignidad de vida al negro originario; acá debe empezarse por llevar al Tribunal de Justicia Penal Internacional a los reyezuelos payasos, sátrapas, gobiernos genocidas y corruptos con miles de millones de dólares en Suiza u otra banca de cuentas secretas, mientras el SIDA, la tuberculosis y la malaria devoran a su gente. Por supuesto primero el hambre y la intemperie.

Periodista – Somos conscientes de esta tarea pendiente para el milenio. Además estamos en deuda con África, pues todos los estudios hechos hasta la fecha demuestran que es el origen de la especie humana en los diferentes especímenes descubiertos. Difícil de creer, ¿verdad?

El autor – Aun no se ha estudiado seriamente. No olvidemos que millones de años atrás formaban una unidad geográfica con América, vasta mirar el globo terráqueo. La ONU no debe dejar impasible esta desgracia inmemorial de la raza negra, si bien es responsabilidad directa de la Unión Europea ahora de los 27. Son los que la colonizaron, esclavizaron y explotaron.

Periodista – La UE. tiene hoy el problema de los refugiados y no saben qué hacer, pues detrás de la faena humanitaria está su racismo negro o pardo. El síndrome ario de raza superior. Empiezan por recibirlos como mano de obra barata y de trabajos sucios para terminar, a lo largo del tiempo, ver a sus hijos blancos casarse con inmigrantes asimilados a la nacionalidad.

El autor – Es hora de actualizar la Carta de las Naciones Unidas anulando el odioso veto privilegiado de los cinco vencedores de la II Guerra Mundial que es un problema del pasado y constituyen un Poder Ejecutivo dictatorial. Con un nuevo Consejo de Seguridad de 20 representantes, diez por ciento de los países miembros, alternados a mitad cada dos años por orden alfabético, con igualdad de voto y un secretariado ejecutivo con su Presidente rotativo semestral, dirimente en su caso, capaz de asegurar y garantizar la equidad, la justicia, la paz, los derechos humanos y la fraternidad en la comunidad mundial.

Periodista – Pero de verdad, no con discursos ni palabras, sino con medidas y sanciones efectivas y, en su caso, interviniendo con boinas azules para impedir genocidios e injusticias evidentes cuanto pavorosas.

El autor – En el frontispicio del edificio de la ONU debiera grabarse DERECHOS HUMANOS como Oráculo de la Humanidad, igual que hicieron los griegos en el templo de Apolo en Delfos cuyo pensamiento maestro era “Conócete a ti mismo”, Gnothi seauton.

Periodista – ¿No estaríamos bajo un Imperio mundial de poder supremo? Ojo, cuidado. Los países más ricos que son los poderosos siempre, tomarían el control y lograrían imponer políticas a su sola voluntad sin consultar a los demás. Dando cuenta con lo obrado.

El autor – (Irónicamente.) Sólo para tales casos. Además siempre lo han hecho. Tendría un estatuto de contrapesos y sistemas de votación acordes con los requerimientos de la complejidad del caso, de todos modos es un reto para la inteligencia. Este cuarto de siglo no más lejos, porque la urgencia calza las botas de siete leguas. El cambio climático y el calentamiento del planeta, la contaminación de los océanos, responsabilizando a los culpables, porque la tierra se nos acaba. El protocolo de Kyoto no funciona para los poderosos.

Periodista – Tampoco la ronda comercial mundial en Doha (Qatar), ni el “Consenso de Monterrey” de marzo de 2002 que pone en el mismo plato de la balanza dos elementos de diferente densidad que no van juntos: la inversión privada y la ayuda para el desarrollo. Son incapaces de entender que el *Millennium Challenge Account* no funcionará jamás porque son dádivas al goteo, “palmaditas a la espalda”. Lo que se necesita es un “Plan Marshall”, por el que su mentor recibió el premio Nobel de la Paz en 1953.

El autor – La inconsciencia geológica reducirá en los próximos doscientos años las playas actuales y, lo peor de lo peor, desaparecerá esa maravilla de ciudad que es Venecia para nuestros descendientes. Terminará sumergida. La distribución racional del agua potable y para riego. La biodiversidad, la taxonomía y la filogenia que han dejado mal parados a los pseudo científicos. La Organización de Naciones Unidas deberá ocuparse de resolver todos estos temas. La extinción de especies. Los japoneses confiesan oficialmente sin rubor la caza de mil ballenas cada año.

Periodista – ¿Usted cree en el más allá? Entre otros temas.

El autor – Permítame también que yo pregunte algo, de vez en cuando, pues me interesa saber qué piensa la gente que ha entrado a vivir en este nuevo siglo. ¿Existe el paraíso? ¿Qué opina de la libertad sexual? ¿Cómo ve a los gays? (Con sonrisa.) ¿De las lesbianas?

Periodista – De acuerdo. A mí me da igual, pienso que están en su derecho y que deben legalizarse las bodas gays. Pero antes terminemos con usted, porque un reportaje muy largo pocos leen y el director lo recorta. ¿Cómo se siente un hombre como usted que ha vivido el siglo XX al entrar al siglo XXI?

El autor – (Vuelve a su asiento del escritorio después de dar dos vueltas por el proscenio.) Contento. El tiempo es uno y es eterno. El hombre lo divide por comodidad y tener un referente de control para el diario vivir. Para determinar la edad desde el nacimiento hasta la muerte. Para medir las horas de trabajo, para cobrar su salario, las fechas de vencimiento bancario y demás obligaciones dentro de la rutina cotidiana. Medimos nuestro horario, que es breve e irrelevante, que no tiene significado alguno en el Tiempo, desde los orígenes imaginables hasta usted y yo y los siete mil millones de habitantes terrestres.

Periodista – Este es otro gran problema, el de la sobrepoblación.

El autor – Al que la Iglesia católica se suma prohibiendo el condón y el control de la natalidad a los fieles porque contra natura no permite a su sacerdocio tirar libremente, quiero decir tener vida sexual normal, lo que a sotana oculta hace que muchos curas sean pedófilos y aun delincencialmente pederastas, homosexuales y las monjas lesbianas, de todos modos dentro del ritual de la masturbación y la sodomía.

Periodista – Una interrupción. ¿Sobre el aborto?

El autor – Es un derecho personalísimo de la mujer a decidir su maternidad o no, según su voluntad, sus intereses y las circunstancias. Se debe otorgar plena libertad de decisión, con mayor razón si ha sido ultrajada. De ningún modo puede calificarse como delito. Yo asignaría cualidad de derecho natural, porque lo es en verdad.

Periodista – ¿El divorcio?

El autor – La ley señala las causales y el procedimiento.

Periodista – ¿Y la eutanasia?

El autor – Otro derecho natural a decidir también sobre la propia vida frente a lo terminal.

Periodista – Recuerdo haber leído transcripciones del National Catholic Report de los EE.UU. que señalan frecuentes abusos sexuales contra monjas y jóvenes sacerdotes al interior de las diócesis de países del Tercer Mundo, especialmente en África y América latina. En la Iglesia es donde más se explota y abusa a la mujer. El Vaticano cubre y encubre todo con el silencio. El Papa Benedicto XVI está venteando algo esta moral como teólogo conservador que es.

El autor – Por esto se han creado y separado tantas corrientes cristianas del catolicismo, desde la Reforma. Hasta el Renacimiento los Papas y Cardenales tenían amantes en Roma.

Periodista – ¿Y el tiempo?

El autor – Sabemos que el año se explica con la traslación de la tierra alrededor del sol; el día y la noche por la rotación propia que nos da la luz y nos sume en la oscuridad. Los egipcios hace cuatro mil años ya contaban 365 días de equinoccio a equinoccio. Son verdades de Perogrullo que con la inmediatez cotidiana nos hacen olvidar la inmanencia del Tiempo. ¡Ese asesino! Diría que este aspecto prima en mi experiencia de siglo a siglo.

Periodista – Usted mide el cambio por milenio mientras nosotros festejamos el Año Nuevo.

El autor – Me preocupa realmente. Miro las cosas que han ocurrido desde el año 1001 al 2000. Pienso que el ser humano no es tan inteligente como se imagina y se jacta.

No puedo creer que recién hace 500 años se hubiera inventado la imprenta y descubierto las llamadas Indias Occidentales. Que la Revolución Francesa esté tan cerca, sólo el siglo XX sale victorioso a la crítica y me satisface ser parte de él confiado de que el XXI no se quedará atrás.

Periodista – La historia del hombre que conocemos apenas tiene veinticinco mil años, antes es prehistoria y leyenda.

El autor – Me complace que usted mire también el cambio de milenio. Cristo aparece hace dos mil años y antes ¿qué? Macedonia está a la vuelta de la esquina. Se calcula en cuatro mil quinientos millones de años la vida de nuestro planeta tierra. Hace 800 mil años que el bípedo aprende a controlar el fuego. Hace escasos 100 mil años aparece el homo sapiens dizque en África. Hace 13 mil años recién inventa el arco y la flecha en Europa. Hace 6.800 años conoce el cobre. Hace 5.500 inventa la rueda en Sumeria. Hace 4.800 construye las pirámides de Egipto...

Periodista – (Sorprendida.) Apenas dos mil de nuestra era conocida más 2.800 anteriores.

El autor – Hace 3.400 empieza la edad de hierro en el Oriente Medio. Hace 2.000 los fenicios desarrollan el alfabeto moderno. Hace 800 antes Homero compone La Ilíada y La Odisea, es decir data la Guerra de Troya... y en el año 0 empieza este tiempo con Cristo. El año 600 de nuestro primer milenio aparece Mahoma, el profeta del Islam. Los hebreos siguen esperando el suyo. Las corrientes cristianas han proliferado. El Oriente y sus religiones son problema aparte, pero el fondo es el mismo.

Periodista – A Giordano Bruno lo excomulgaron católicos, calvinistas y luteranos por sus teorías cosmológicas y la Inquisición romana lo quemó. ¿Cómo ve el siglo XXI?

El autor – Me preocupa sinceramente y mucho. Creo que más pronto que tarde habrá, aunque localizada, una guerra nuclear en el Medio Oriente, entre Israel e Irán. Si en el siglo XX tuvimos el boom del automóvil y los hidrocarburos, en el XXI tendremos el heliauto o sea pequeños helicópteros individuales con tráfico de baja altura en las ciudades. El anfibio ya está para la venta. Mi ídolo infantil Buck Rogers se hará realidad, tendremos trajes voladores. La energía será el hidrógeno. Y algo muy bueno, será el siglo de la mujer. La población mundial se habrá duplicado a 14 mil millones lo cual no está mal si tienen calidad de vida.

Periodista – La sonda Phoenix después de recorrer 679 millones de kilómetros en diez meses, aterrizó en mayo de 2008 en Marte enviando maravillosas fotografías del planeta rojo. Recoge material de la superficie para su análisis microbiano en la NASA. Es fantástico.

El autor – La revolución de la inteligencia. Se impondrá el raciocinio sobre la fe. Retornarán los dioses al Olimpo y el diablo será sustituido por Papá Noel. Federaciones de Estados harán la política y la diplomacia por continentes. Puestos de observación estelar e instalaciones militares en la Luna y en Marte. El control de la parapsicología y el magnetismo humanos. En general creo que respondí su pregunta, tampoco soy adivino. Confío que tendremos un mundo mejor con beneficios reales para dos terceras partes de la población mundial. La otra tercera deberá esperar un milenio más. ¿Le gustaría pasar vacaciones en la Luna?

Periodista – ¿Qué es la vida?

El autor – Un libro de Erwin Schrodinger tiene ese título. La respuesta está en la biología molecular cuyos estudios felizmente progresan. El Big Bang del esperma.

Periodista – Puede decirnos ¿qué es el poder?

El autor – ¡Todo! El poder es todo. Sirve para infundir divinidad, imagínese. El más fuerte en un momento se consideró Dios o cuando menos su representante en la tierra. Los faraones se presentaban como dioses hombres en la autoridad. El que puede lo más puede lo menos.

Periodista – Ahora veamos nuestra circunstancia. Por favor.

El autor – No debemos dejar de lado la realidad del mundo. Mi deseo profundo es ayudar a pensar a los demás, ¿se da cuenta de la calidad de vida que alcanzaríamos los humanos si no perdiéramos de vista estas verdades eternas? (Sonriendo.) No las otras. Estamos peleando y hasta matándonos física y moralmente por nimiedades. Empieza con el vecino que nos miró mal o no nos saludó debidamente. Que los niños se sacaron la lengua. Que la esposa no nos contestó o el marido alzó la voz. La vida es muy corta para malgastarla en pequeñeces.

Periodista – (Sonríe.) “Alegría, alegría, alegría, que eso del dolor es fantasía” escribió Moliere.

El autor – Todas estas ridiculeces se dan por falta de comprensión, de no contar hasta veinte, cuando todo se arreglaría con una disculpa, una sonrisa o una explicación que no cuesta nada dar. Hay que aprender a valorar el beso. Vivir es un verbo muy breve y único. ¿Cuando viajamos por avión no piensa usted en lo pequeñas que son las casas, los edificios, las ciudades, allá abajo? ¿Lo minúsculas que se ven las personas y con ellas no son inexistentes sus acciones y reacciones? Imagínese como pensarán los astronautas que miran el planeta tierra desde el espacio.

Periodista – Me agrada destacar esta su faceta humana.

El autor – ¿No pierden importancia las cosas, las peleas, los distanciamientos? Es muy importante enseñar y acostumbrar a la gente a reflexionar. La vida está hecha de pequeñas y de grandes cosas que hay que saber dimensionarlas. La vida es una sola, le reitero, y hay que vivirla intensamente. Respondo así a su pregunta, porque el siglo XX fue el siglo de la sinrazón, de la locura, por lo que usted ha señalado y también por la genialidad creadora que lo caracteriza. Ambos aspectos son consecuencias de la irracionalidad. Los crímenes ordenados por Stalin cuanto el desarrollo científico de la relatividad, la física cuántica, el átomo y su microcosmos, las armas de destrucción y exterminio masivos...

Periodista – Que excepcional fue la crisis de los misiles en Cuba superada por Kennedy y Krutchev, donde estuvimos al borde de una guerra nuclear. Se impuso el ecumenismo.

El autor – Mi generación vivió aquellas horas dramáticas. El siglo XX tiene también de bueno obligarnos a reconocer la existencia de la Razón, que desarrollaron en avance la Enciclopedia y el Iluminismo, en general el pensamiento europeo del siglo XVIII y trasladarlo al siglo XXI con la responsabilidad de usarla.

Periodista – Ya vimos cómo le ha transferido el desarrollo de la ciencia y la invención.

El autor – Le reitero. Toca al siglo XXI despertar y avanzar en el magnetismo animal y facultades paranormales, que hoy por hoy se ocultan en el cerebro, ¡ese desconocido! Freud sacó a flote nuestra intimidad psíquica: “la psicoanálisis es, en efecto, obra mía”, dijo, pero Iván Pavlov es quien de dio carácter experimental y científico reclamando mayor conocimiento de la fisiología del cerebro. Dos grandes precursores en espera de sus herederos.

Periodista – Un siglo conflictivo, es cierto, pero los jóvenes tenemos confianza de que entramos a otro mejor. Para nosotros el pasado es historia y nos gusta pisar la realidad. Le puedo asegurar que estamos muy contentos con este presente y de vivir el siglo XXI tal como es. No nos interesa mirar atrás ni teorizar sobre el futuro. ¿Podría dar ejemplos comparativos?

El autor – Los crímenes nazis contra los judíos aplican hoy los judíos contra los palestinos. Tan criminales de guerra fueron los unos como son los actuales. Es cinismo hablar de Holocausto mientras se crea otro *Auschwitz* de exterminio para los palestinos en Gaza. En 1948 todos estábamos de acuerdo en otorgar un territorio para crear el Estado de Israel y ahora igualmente estamos contestes en que tienen todo el derecho del mundo a crear un Estado Palestino propio, además sobre el que siempre fue su territorio. Pero aquí manda el sionismo internacional respaldado por el poderío militar norteamericano y la neutralidad cómplice de las potencias europeas.

Periodista – Cohetes con cabezas nucleares apuntando los objetivos.

El autor – Hay que reconocer a Israel su capacidad de Estado militarizado al milímetro. Han superado en mucho a Esparta, tanto en disciplina cuanto en voluntad de ser nación.

Periodista – La Autoridad Nacional Palestina ya está asentada en Cisjordania negociando con apoyo de la Unión Europea la seguridad del Estado Palestino que data de 1998, incluidos la franja de Gaza y el Este de Jerusalén. La resistencia tendrá que ceder frente al poderío israelí o será de todos modos eliminada. Son las paradojas de la historia.

El autor – Ya es un avance extraordinario mientras Israel ejecuta asesinatos selectivos de los jefes de Hamás, del grupo integrista Hezbollah y amenaza con invadir y ocupar Gaza. La vigilancia satelital americana informa al Mossad al segundo de los movimientos que ocurren dentro de las casas y edificios. Irán la tiene jurada hacer desaparecer del mapa a Israel.

Periodista – A propósito, también está pendiente un territorio autónomo para los kurdos. De esto los turcos no quieren ni oír. Además son despiadados como demostraron contra los armenios.

El autor – Y restituir a Bolivia una salida soberana al océano Pacífico, pues es un agravio al derecho de gentes mantener a todo un Estado Nacional multiétnico y pluricultural de diez millones de seres humanos en la asfixia del enclaustramiento mediterráneo, consecuencia de una guerra de conquista y expansión. Pura geofagia en pleno siglo XXI.

Periodista – Por un principio de justicia universal, Chile está condenado a que le tiemble la tierra con devastadores terremotos. En ambos lados existen mamelucos.

El autor – Tenemos que mentalizar una nueva semántica integracionista y acepción para el concepto de soberanía compartida. El idioma aguanta todo, dependiendo con qué intención se escriba la Nueva Enciclopedia.

Periodista – Acorde con los tiempos, un tipo de federación-Unión de Estados podrá ser la solución inteligente

El autor – Queda el desafío para esta generación. El Perú nada que ver, la noche quedó atrás. Quizá dentro la formación de Uniones Regionales de Estados como UNASUR, la Unión de Naciones Suramericanas que debiera avanzar más rápido. Se justifica convocar un referéndum interno por países como en Europa.

Periodista – ¿Qué opinión le merece el Estado monárquico español?

El autor – El caso español es patético, salvó la coyuntura con la monarquía parlamentaria sostenida por unas Fuerzas Armadas muy bien armadas. Pero eso tiene su fin, las monarquías están destinadas a abdicar de a buenas o mediante la guillotina. Son resabios absolutistas que vienen desde la sociedad primitiva junto al hechicero como cómplice espiritual. Mundo, demonio y carne. El año 2068 parece ser cabalístico para poner término a este lastre histórico parasitario.

Periodista – ¿Y el país Vasco? ¿Y los catalanes?

El autor – La autoridad y unidad geográfica territorial del Estado nacional se garantizan por la constitucionalidad del orden jurídico y el Estatuto Reglamentario del autogobierno solidario, que reconocen la autonomía de las nacionalidades, provincias y comunidades interiores, muy por encima de la Corona y anacrónicas Cortes. Contradictio in adjecto.

Periodista - ¿Su lectura favorita?

El autor - Al igual que Aldous Huxley la “*Enciclopedia Británica*”.

Periodista - ¿¿¿¿¿¿¿?? (Sorprendida).

El autor - Su ilustración semántica es clara, llana y directa. ¡Al pan, pan y al vino, vino! Sin dobleces ni mentiras como la española.

Periodista – Qué fue primero, ¿la idea o la palabra?

El autor – Pienso que la idea pero con el homo sapiens, pues de otro modo contradice “el pensar de la mano” u Homo faber que reconoce la antropología como capacidad de discernir.

Periodista – Esto se parece al huevo o la gallina.

El autor – Si usted lo dice (La mira de reojo.) Los Estados nacionales han quedado inermes para mantener un ritmo de desarrollo compatible con la globalización y negociar sino enfrentar a las corporaciones transnacionales, que ejercitan el verdadero poder. Debieran unirse. La Unión de Naciones del Sur se hace más imperiosa que nunca, no latinoamericana que posee visiones contrapuestas que la hacen inviable, superando el inmediatismo de los intereses menudos y la falta de talento en un liderazgo liliputiense, con honrosas excepciones por supuesto. Hay que superar el subdesarrollo mental. Además frente a la actividad criminosa de ejecutivos de corporaciones delincuenciales coludidos con el poder económico, como el caso *ENRON* y sus mercenarios.

Periodista – Se llamó TRANSREDES para poder burlar la justicia norteamericana de la quiebra fraudulenta donde sus principales accionistas terminaron en la cárcel y el suicidio. Economistas de prestigio hablan de un nuevo capitalismo con limitaciones del mercado y participación social. Mas boca para fuera, la realidad es otra.

El autor – Hay que establecer un sistema de consulta a los pueblos mediante referendos no vinculantes en cada país, pero no se atreven. Nada más democrático. Aquí falta el poder social. Y el valor civil.

Periodista – Volvamos al fundamentalismo islámico y sus creyentes suicidas con coches bomba, cegados por el dogma. El Corán, igual que el Talmud, es un libro ilógico, disperso.

El autor – La predestinación hace del fatalismo la fe musulmana. El Corán asegura la resurrección del cuerpo y el alma. A los muertos por Alá les esperan grandes placeres.

Periodista – La violencia ejercitada por Israel, ¿tiene que ver con el terrorismo?

El autor – ¿Cuál terrorismo? Hay de los dos lados. Ambos son avanzada ideológica y militar de cada uno y el muro de los lamentos para tres razas, tres religiones, tres formas de concebir la civilización y el destino de la región cuando menos. El futuro de Jerusalén es la piedra de toque de las controversias. Los fanatismos convergentes tratan de comprometer al resto del mundo occidental frente al islamismo. Éste a su vez instruye que todo hombre apto debe participar de la guerra santa. Su enseñanza moral es ejemplar y digna de asimilación separándola de los preceptos teológicos que rayan en el absurdo.

Periodista – Como el cristianismo católico en la Edad Media, en España y América Colonial. Hoy mismo.

El autor – Europa no está cumpliendo su papel a cabalidad en lugar de ser el equilibrio. Detrás de todo esto están precisamente el integrismo musulmán y el sionismo judío punta de lanza del poder imperial, aliados con el interés Vaticano y viceversa. Todas las versiones cristianas y judaicas unidas contra el Islam: Cristo vs. Mahoma. Occidente vs. Oriente Medio. Mientras Rusia y China observan, porque están acostumbrados a esperar.

Periodista – (Sonriendo.) Con el petróleo en medio. En política internacional, ¿qué opina de Corea del Norte y de Taiwán?

El autor – Aunque parezca contradictorio son realidades artificiales. Corea del Norte está manejada por un líder loco que mata de hambre a su pueblo para sostener un poder nuclear suicida y Taiwán fue territorio *off shore* de la antigua China; hoy la única China es la continental con sus mil trescientos millones de habitantes. La primera está destinada a desaparecer constituyendo una sola Corea con sus hermanos del Sur como ocurrió con Vietnam y las dos Alemanias; y la segunda, a reintegrarse a la madre patria como provincia, al igual que Hong Kong y Macao. Pero esto sólo será posible dentro del ajedrez mundial, en un momento determinado, mediante canje de peones entre China y los americanos.

Periodista – Mientras tanto, con respaldo del poder nuclear, Taiwán seguirá de república aparte no admitida oficialmente en la ONU donde la China Continental tiene derecho a veto. ¿Sabía usted que el Pentágono estuvo a punto de atacar la China popular con misiles de destrucción masiva en defensa de la isla?

El autor – Tenían el dedo puesto sobre el botón rojo nuclear. El problema es entre chinos, ambos con la misma paciencia y sabiduría.

Periodista – El Tíbet no pudo mantenerse como territorio autónomo. Es no más parte de China. El Dalai Lama podrá seguir meditando desde la India por los siglos de los siglos.

El autor – El presidente de la República Popular China Hu Jintao al que designó la jerarquía como sucesor, posee un cociente intelectual fuera de lo normal así que sabrá encontrar la solución tarde o temprano, teniendo en cuenta que estos cargos son en la práctica vitalicios. Característica de los gobiernos totalitarios, con elecciones periódicas confirmatorias. El régimen desconoce los derechos humanos.

Periodista – Para terminar, porque veo que tenemos temas para mucho. He entrevistado a El autor sin conocerlo y no sé como presentarlo. ¿De qué es autor?

El autor – De esta obra de teatro donde usted aparece de personaje. Para eso la he convocado. El objetivo es fijar una actitud ante la vida y reafirmar el derecho a la libertad de pensar, que compartimos en esencia los tres personajes.

Periodista – Muchas gracias, muy honrada, espero no me haga quedar mal. Y ¿por qué viste usted traje de arlequín? Se ve muy bonito pero no me lo explico.

El autor – Porque así me llamo. Yo soy el arlequín, no por casualidad apellido Arlequine. Rodolfo Arlequine. Simplemente Arlequine para mis amigos. Mi genealogía se pierde –o empieza, no sé– en la mitología escandinava y desaparece en el siglo XIII en Flandes. Después se usó desaprensivamente y en Italia lo confundieron con Polichinela. Imagínese. Un insulto absurdo y ridículo. En fin, aquí estoy. El verdadero, el originario. Como me ve. El autor para el siglo XXI. Shakespeare, el más ilustre de mis predecesores en el teatro, decía que la vida es un sueño. Calderón de la Barca escribió una famosa obra como paradigma de que “La vida es sueño”. La aprendí de memoria cuando chico. (Recita.)

Segismundo.
*Sueña el rico en su riqueza,
Que más cuidados le ofrece;
Sueña el pobre que padece
Su miseria y su pobreza;
Sueña el que a medrar empieza,
Sueña el que afana y pretende,
Sueña el que agravia y ofende,*

*Y en el mundo, en conclusión,
Todos sueñan lo que son,
Aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
Destas prisiones cargado,
Y soñé que en otro estado
Más lisonjero me ví.
¿Qué es la vida? Un frenesí;
¿Qué es la vida? Una ilusión,
Una sombra, una ficción,
Y el mayor bien es pequeño;
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños, sueños son.*

Periodista – Hermoso monólogo de verdad. ¿Prefiere que se le llame Arlequine?

Arlequine - Me es indiferente. En esta obra los amigos me tratan indistintamente como El autor o de Arlequine, según les parece y viene en gana.

Periodista - El uno es alter ego del otro. ¿Pero qué es del otro? ¿No se presta a confusión?

Arlequine – Mire. El único autor que existe aquí soy yo. Una misma y sola persona en el teatro. No sé de qué otro me habla. Actuamos con naturalidad y nos representamos. Somos nosotros mismos. El que usted sugiere es el editor, que es otra persona. Ocurre desde que el mundo es mundo, ¿no le parece?

Periodista – Disculpará usted, pero me confundí algo. Ahora lo tengo claro. Gracias.

El autor – Los clásicos no diría que estaban equivocados, pues no acostumbro cuestionar a mis colegas, pero sí habría que tomar conciencia de que en el gran teatro del mundo la vida es una representación y que todos los seres vivos tenemos un papel que nos asignó la madre Naturaleza pero, una vez conscientes, nosotros mismos, el destino está en nuestras manos. No es determinismo, que no se aprovechen los creyentes que siempre son sospechosos de llevar agua a su molino, ni tampoco es libre albedrío, porque la verdad sea dicha, muy triste, es que (eleva la voz) ¡No sabemos para qué estamos aquí! Perdón.

Periodista – Es una afirmación existencial, muy seria. Creo que no tiene explicación lógica.

Arlequine – En estas circunstancias el personaje más interesante de la representación es el Arlequín. Personifica las dos caras del teatro: el drama y la comedia. Es el santo de los ricos y de los pobres. Además hace milagros (casi inteligible), según cree la gente. Se ríe de todo y de todos. Se burla de la razón y de la sinrazón. Iconoclasta, ateo, republicano. Por todo eso me identifico con él y me honro de llevar su nombre.

Periodista – Irreverente, soberbio a su modo. Rebelde.

Arlequine – ¡Eso!, rebelde. Que hermosa palabra, de hecho es sinónima de juventud. Aristócrata de pensamiento y en la acción. Está más allá del bien y del mal (Burlón.) Se halla en todas partes y en ninguna, pero es real. ¡Existe! De carne y hueso. (Se señala a sí mismo.)

Periodista – ¿Podría considerarse un philosophe?

Arlequine – Me gustaría. Pienso que engloba todo lo dicho pero hay que tener en cuenta que se trata de un latinoamericano del siglo XXI. La palabra no tiene, como usted sabe, traducción a cabalidad en ningún otro idioma que no sea la propia acepción que el Iluminismo francés le dio, no es la de filósofo ni corresponde a la traducción francesa luminaria.

Periodista – Es el todo y la parte del Iluminismo, lo asume y dimensiona.

Arlequine – Algo más, mucho más que eso. Ya son cuatro siglos que abarca el término a lo que llamaríamos hoy el cambio necesario. La lengua española la ignora por supuesto.

Periodista – ¿Podría darnos una explicación más comprensiva?

Arlequine – El americano Henry Steele Commager escribió todo un libro titulado “El imperio de la Razón” sobre el Iluminismo en la teoría y en la práctica, que contesta su pregunta. Igual que “The Enlightenment: The Rise of Modern Paganism”, de Peter Gay.

Periodista – ¿Puede resumirlo en una frase?

El autor – Jefferson habló de la “libertad ilimitable de la mente humana”, apliquémosla a la perfectibilidad del hombre y la sociedad. Después del Renacimiento, el primer Iluminismo europeo data del siglo XVIII, el segundo norteamericano comprende el XX y el tercero, que representa mi teatro, abarca al XXI. ¿Le parece? “Atrévete a pensar”, desafiaba Kant. Además, con profundidad de filósofo, afirmó en 1784 que “la Ilustración es un proceso sin fin”.

Periodista – El siglo XXI nos dará la respuesta, pues deberá insumir la globalización actual.

El autor – Todos los filósofos y pensadores importantes sin contar la escuela o tendencia a la que pertenezcan, tienen en común la búsqueda de algún otro; que las cosas puedan ser de otra manera, como hizo y fue ese loco genial que se llamó Federico Nietzsche que lanzó haces poderosos de luz hacia delante, a los años dos mil, que nos obligan hoy.

Periodista – ¿Es autobiográfica su obra?

El autor – Si y no. Como usted bien sabe en todo escrito siempre hay algo de autobiografía que, incluso subconsciente o inconscientemente, se filtra del autor. En mi caso no. Me interesa un prototipo en el que subyacen todavía los “Cien años de soledad” pero emergente a un nuevo siglo, en condiciones objetivas favorables, con propio carácter e identidad. De manera que pueda interpretar el cambio profundo que requiere el ser humano, al propio tiempo que prevé los acontecimientos tratando de influir en ellos.

Periodista – ¿Qué opina de la envidia? Cuando se supo que vendría a entrevistarle, algunos colegas me hicieron notar que usted la despierta bastante.

Arlequine – Platón en el Libro VII de la República nos da la parábola de la caverna, donde un hombre encadenado contempla el desfile de figuras chinescas proyectadas sobre un muro; en interpretación del filósofo Waldo Ross, “las figuras son nuestras sensaciones y el muro nuestro espacio-tiempo. Cuando ese hombre logra liberarse, puede salir de la caverna y ver la verdadera realidad iluminada por la luz del sol. Ese sol representa el mundo de las ideas y la esencia del platonismo se resume en esa imagen”. Ahora bien. Yo diría que la oscuridad de la caverna es la envidia.

Periodista – ¿Y sus adversarios?

Arlequine – Muerto el perro muertas las pulgas.

Periodista – ¿Cuál es el peor delito que pueda cometer un hombre?

El autor – El complejo de Edipo, como Sófocles escribió para la eternidad. A propósito, si bien la pena de muerte tendrá que abolirse mundialmente, sustituida por cadena perpetua, deberá crearse el delito de *monstruosidad*, y así calificado dejar al delincuente monstruo, que los hay casos demasiado perversos e irracionales, "in extremis" a la policía. La ley de fuga como justicia natural y eugenesia. La *pederastia* por ejemplo, los sacerdotes que usan la religión para cometer semejante crimen.

Periodista – No hay que olvidar la violencia de género, el machismo imperante hasta en las mejores familias, en uso y abuso de la fuerza bruta.

El autor – No quiero poetizar en este momento que es a lo que convoca el sólo nombre femenino. Madre que es el amor sublime, mujer que es el amor en sí, hembra que es el sexo, compañera que es la pareja, hija-nieta que es ternura y capullo de vida, en fin (Con énfasis y fuerza en la voz.) ¡La mujer es todo para el hombre!

Periodista – Usted vive a plenitud, ¿se arrepiente de algo que no hizo?

El autor – No haber leído lo suficiente.

Periodista – Le deseo mucho éxito en el propósito. Señor Arlequín, gracias por su tiempo. Debo despedirme.

El autor – No sin antes declarar el siglo XXI como el siglo de la definitiva liberación femenina y la igualdad de género. Esto equivale a toda una revolución de la nueva centuria, como la Revolución Francesa en el siglo XVIII estableció las normas básicas de una nueva conducta social y el derecho público para el siglo XIX y siguientes, de libertad, igualdad y fraternidad. En lo más prosaico, por lo pronto, debe reconocérsele igual salario por igual trabajo. Hay que liberar el poder económico de la mujer.

Periodista – El XX, a pesar de todo, fue un siglo de transición.

Arlequín – La asimilación y práctica de tales enunciados requirió un mayor tiempo de maduración y la tarea inconclusa se extendió al siglo XX. Ahora al XXI. Es increíble cómo la humanidad requiere de miles de años para avanzar en su libertad e igualdad frente a la opresión y explotación del hombre por el hombre.

Periodista - Ni decir de la mujer por el hombre. Naciones Unidas deberá adelantar la concreción de los objetivos del milenio a la centuria.

Arlequín – Es hora de acabar con la violencia de género; maltrato físico y moral, con la criminal explotación infantil, el acoso y abuso sexual. El comercio humano es infame e inconcebible. "El hombre es lobo para el hombre", fue lo único cierto que dejó escrito Thomas Hobbes.

Periodista – La legislación deberá ser más drástica con los delincuentes sexuales.

Arlequín – La obligación de llevar hiyab es una humillación. Estas son costumbres que avergüenzan a la civilización. (Alza la voz.) ¡Hasta cuando! Hay que castrar químicamente a los violadores. A los pedófilos físicamente. (Se agarra la frente con las dos manos.) La mujer, los niños, los pajaritos y las flores merecen sólo admiración, cuidado, respeto y amor. (Con entonación e iluminado.) ¡Jóvenes, disfruten uno del otro, de la presencia, de la amistad, de la compañía, de estar juntos con su pareja, que la vida es breve y se va muy rápido! El paso del tiempo no perdona. Reciban este mi mensaje.

Periodista – Quedo comprometida, le admiro y soy solidaria, por supuesto. Le advierto que no queremos ser igual que los hombres sino tener las mismas oportunidades en derechos, deberes, beneficios y obligaciones. Iguales pero diferentes: el hombre como hombre y la mujer como mujer que somos. A cada cual hizo la naturaleza con funciones específicas y media naranja el uno para la otra, o la otra para el uno, como desee llamar.

El autor – Sin discusión. A usted las gracias.

Periodista – Una última pregunta, la del estribo.

El autor – Diga.

Periodista – Sus debilidades.

Arlequine – ¡La mujer, los niños, los pajaritos y las flores!

(La acompaña hasta el lateral izquierdo por donde entró. La despide y regresa con paso rápido. Se sienta frente al piano de media cola que aparece en el proscenio y empieza a tocar la sonata N° 23 en f-menor, Op.57 “*Appassionata*” de Ludwig van Beethoven.)

El escenario va quedando a media luz hasta la obscuridad. Mientras un reflector ilumina directamente el medio cuerpo de Arlequine sentado de perfil.

El telón cae lentamente y al finalizar, junto con la música del piano, el trío de cuerdas reanuda la ejecución de la Serenata Op. 8.

En anfiteatro aparece al lado izquierdo un cartelito disimulado donde se lee:

HASTA EL 2068

y al lado derecho otro que dice:

PEDÓFILOS AL INFIERNO

En la primera fila de la platea unas diez personas sacan sus pañuelos blancos y los agitan aparentando ser espontáneos.

En la baranda de la galería cuelgan un lienzo donde se lee:

EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO

(El trío de cuerdas continúa.)

CUADRO TERCERO

(El telón se levanta lentamente. Cuando se halla por la mitad la música cesa de tocar. No lo había hecho durante todo el entre cuadro para mantener al público expectante.)

Juan y El tío aparecen saliendo de una puerta que lleva notoriamente el número 14. El escenario muestra la calle que lleva de nombre 11 de Septiembre. Ambos empiezan a recorrerla hasta llegar a la esquina con otra calle llamada 11 de Marzo, donde se paran. Conversan animadamente. Toda la escenografía muestra el barrio residencial de una ciudad moderna en la que se distinguen claramente los rascacielos al fondo del escenario.

El tío – Me agrada mucho caminar por la ciudad más que en el campo. Será porque acá tengo mayores perspectivas... clientela segura.

Juan – Sobre todo tratándose de la burguesía.

El tío – No, te equivocas. Mi éxito es completo en todas las clases sociales, ricas y pobres. Lo que pasa es que estas últimas son más numerosas. De lejos, muchísimo más, con estamentos muy variados según su peculio y, por tanto, su educación. Porque la educación es un privilegio. La cultura es un lujo. O se la hereda desde la cuna o tarda generaciones en aprender costumbres y comportamiento. Los humanos son la misma mierda, pero unos más refinados que otros. Eso es todo. No tanto por la plata cuanto por los genes. El nuevo rico es no más un rico nuevo; no

distingue el yeso del mármol. Estados Unidos compra, Europa hace, Asia macera.

Juan – El hombre es perverso por naturaleza. Es egoísta, porque tiene que defenderse. Los diez primeros años es indefenso, pues nace enteco, no subsiste por sí mismo. Sin madre que alimenta y protege la mortalidad aumenta. Perece.

El tío – Mayorcitos, mienten, roban, matan por riqueza. No imaginas lo feliz que me hacen. ¿Sabes quien fabricó la moneda?

Juan – Seguro que tú.

El tío – Y sin ser experto en economía que la inventaron después. Una vez puesta en circulación se devoró la tierra. El mundo se volvió un pandemónium. Nada se hace y nadie da un paso sin ese billetito mágico que sustituyó al oro y la plata lo cual es mucho decir. El dinero mueve al mundo entero. Como dijo Francisco de Quevedo en su Letrilla Satírica:

*“Y pues quien le trae al lado
es hermoso aunque sea fiero,
poderoso caballero
es don Dinero”.*

Juan – El envilecimiento de la moneda, primero en metálico y después en papel, es el fraude de los fraudes, directamente proporcional con la ilusión del vulgo.

El tío – El dinero es el mejor circo que se pudo dar al pueblo, pues éste sólo se ocupa de correr tras de él. Así se los mantiene ocupados, peleando entre ellos, todos contra todos. Es el secreto de los gobernantes, en otras palabras significa “dividir para reinar”. No respetan nada ni nadie, ni padres ni hijos. Ni cónyuge. Los que no lo tienen o les es escaso son los que protestan; revoltosos, revolucionarios, idólatras, hasta herejes y delincuentes.

Juan – Los que poseen y acumulan son conservadores, tranquilos, la gente bien, la gente buena, caritativa (con dos reales, murmura), estos no quieren ni les gusta ningún cambio. Se vuelven inteligentes de la noche a la mañana. Sexis, atrayentes.

El tío – Pero viven asustados en su avaricia porque el dinero se convierte en una pasión enfermiza por el que sacrifican todo principio. ¡El dinero es poder, el dinero da todo el poder, querido amigo Juan! No hay nada que no puedas adquirir con dinero.

Juan – Es la varita mágica de los cuentos para niños. A unos más a otros menos, según el pecador.

El tío – Viene la angurria de poseer más y más. Lo que llaman “acumulación originaria”. Financian milicia para contener a las masas pobres, levantiscas, compran gobiernos y ponen a su servicio la religión. Ni decir la justicia que es tan corrupta y los medios de comunicación que son muy permeables. Odian pagar impuestos, que donde pueden los burlan.

Juan – Sobornan conciencias. Pagan por títulos honoríficos y hasta académicos. Compran abolengo, heráldica y retratos viejos. Todo lo necesario para sostenerse en la vanidad con un ego hipertrofiado de pavo real.

El tío – Hay dos clases de ricos, los inteligentes de verdad que son los pocos como en todos los estamentos sociales, pues la Naturaleza no prodigó ese don sino por excepción midiéndole a cada uno el cociente intelectual. Los hay hombres de empresa que ayudan a transformar el mundo para bien, como Bill Gates, niño prodigio, cuyo genio bien merece los setenta millardos de dólares que posee según la afamada revista “FORBES”, (irónico) con lo que podría comprarse un país bananero o minero a escoger, incluida su clase dirigente política y empresaria, que siempre están dispuestas a venderse barato a quien les ofrece plata. Además de

Microsoft es un filántropo, favoreciendo regiones pobres a nivel global en salud y educación, en especial África, donde decidió ocuparse en persona mediante su Fundación Bill y Melinda Gates. Habrá que declararlo el “millardo de la década”, quizá hasta del siglo porque se trata de redimir un Continente. Es ciclópeo.

Juan – Superaría a Mandela y Bolívar juntos. Ha anunciado su retiro empresarial para dedicar todo su tiempo y capacidad a este objetivo. Una Fundación de verdad.

El tío – Siempre habrán pedradas al hombre superior. Sus versiones Windows, en particular Windows Vista son ventanas al futuro, que dejan atrás la envidia de los competidores. Son necios los que “creen que saben pero no saben” al decir de Esopo. La mayoría de los millonarios aparejan el valor del dinero al sensualismo, como las chicas Hilton. Sin embargo de ser adorables. (Triunfante.) Yo personalmente idolatro el dinero. Es mi arma, me sirve para corromper a los más duros.

Juan – Todo rico se torna atractivo y libidinoso. Para mí no hay rico opa y mientras más tiene más buen mozo e inteligente o hermosa si es mujer y más adorable. Por ejemplo los artistas de cine, sobretodo las actrices que de todos modos son bellas, los ídolos del deporte, los innovadores de la moda algún mérito tienen. Best sellers de discos y libros. (Extiende los brazos, de frente al público.) ¡El mundo del espectáculo!

El Tío – El boato es la perdición humana. El lujo camina parejo a la vanidad. Mas debo reconocer que a mí me embriaga y me muero (ejem, ejem, tosiendo) por mantenerme en ese nivel. Forman el jet set internacional. Hacen la crónica social mundial, ganan mucho y gastan bastante. Son compradores compulsivos, lo cual es envidiable y los vuelve más admirables, al menos por mí. Hacen bien. Viven con intensidad. Valentino es el gran maestro del buen gusto en general y la alta costura en particular. Otro triunfador notable, su mansión en Roma es única. Los hay avaros miserables, con alma pequeña.

Juan – (Sonriente, mirando su traje.) No hay como vestir elegante y caro. Con ropa de marca y siempre a la moda. Espero que tengamos éxito de venta del libro y de taquilla si se llega a representar nuestra obra de teatro. Se lo han ganado con trabajo y esfuerzo, con sudor y a pulso, pues no es fácil llegar a ser estrella de cine o cantante, qué envidia tener una gran voz, tocar virtuosamente un instrumento. Dones de la naturaleza. Ser actor de teatro (Se mira en el espejo que saca del bolsillo), sólo que en mi caso no me pagan sino es como profesor universitario.

El tío – Podríamos dejar establecida una catalogación de los ricos aparejados a su carácter, ¿qué te parece?

Juan – Verbigracia. Los que tienen un millón de dólares son unos ricos tipos; los que llegan hasta cinco millones, son burgueses nuevos ricos; de cinco a diez, engreídos y fatuos; los que pasan de diez hasta 49 son pobres ricos, prepotentes y alzados; de 50 a 99 millones se vuelven oligarcas soberbios y engreídos; de cien hasta quinientos, plutócratas bienintencionados; de quinientos uno a los mil millones, se consideran modernos sultanes y del millardo para arriba, emperadores que todo lo pueden, autócratas, amos del mundo, dueños de vidas y haciendas: Ciro II El Grande.

El tío – “Die Übung macht den Meister”, se dice en alemán. Pero también hay el dinero mal habido. No me refiero a las comisiones que son el aceite que lubrica los negocios. O propinas del papeleo. Sinó a la mafia, al crimen organizado sin mi permiso. Los robos al Estado, siempre impunes. Son precisamente los que no me reconocen por pasarse de vivos. Ni decir la banca y sus Superintendentes tapa cloacas. Pillastres de verdad, que disimulan muy bien aparentando la máxima honradez.

Juan – Hay que estar en el momento justo y en el lugar preciso para recibir el relámpago de la fortuna. Eso que llaman suerte pero que en realidad es don de ubicuidad. Es talento. Habilidad natural para los negocios ni decir teniendo sangre fenicia o judía. La tacañería es otra cosa.

El tío – El brillo del oro siempre enloqueció a la gente por lo que fue necesario volverlo reserva monetaria para después en un acto de prestidigitación hacerla desaparecer y dejar a los billetes volar por todas partes con vida propia. Nos dijeron que podíamos cambiar cada dólar por un gramo de oro y cuando quise hacerlo me miraron chueco y me trataron de loco.

Juan – Lo importante es tenerlos y, por supuesto, quién los tiene, nada más. Este tiempo la sangre es verde y también se hereda igual que la azul. Porque el secreto está en la acumulación. La roja es de la masa y no se hereda, se derrama y coagula.

El tío – La reserva monetaria pasó a ser la fe del Estado, que es la voluntad del príncipe o mandón de turno necesitado de recursos, que los imprime a gusto y cantidad, del color que le viene en gana conforme a su capricho y determinación, con su efigie personal, con lo que tenemos moneda feble por doble partida. A eso los expertos llaman inflación.

Juan – Y para sanear la economía y parar la inflación nada mejor que empezar de nuevo, imprimiendo otra vez moneda, de distinto diseño con menos ceros. Genial, ¿verdad?

El tío – Todo bien respaldado por el arsenal militar. Supersónicos cazabombarderos, submarinos nucleares, cohetería a granel con cabezales radioactivos, tanques blindados anfibios, toda la maravilla atómica del siglo XX, gracias a la teoría de la relatividad abierta al público consumidor por ese genio judío-alemán- norteamericano llamado Albert Einstein. Un cerebro excepcional que sólo se da cada quinientos años entre los seres humanos.

Juan – ¿Podrías enumerar a los tipos excepcionales de cada cinco centurias?

El tío – Por supuesto, sin ofender a quienes se quedaren fuera que los hay casi igual de extraordinarios, y el “casi” es para respetar otras opiniones. Del siglo XV para atrás: Leonardo Da Vinci; del X al VI aunque no me simpatice, Mahoma; del V al I aunque tampoco me agrada, Cristo; al V antes de nuestra era conocida Platón; finalmente Herodoto, con lo que van tres mil años de historia que hacen la civilización occidental, pues lo anterior se pierde en la leyenda y la mitología.

Juan – Sin embargo es bueno mirar más atrás para recuperar historia.

El tío – Egipto escapa a este juicio con más de 1500 años antes de la era conocida, o sea 3500 desde nuestros días. Ahí están esas maravillas que hablan solas como las pirámides y la Esfinge de Gizah. Sobresale la figura del faraón Ramses II. Y la reina Nefertiti, mi amor platónico desde aquellos tiempos y cuyo busto vi en el museo egipcio en Berlín que fuera hallado en Amarna en 1912. Hermosa pieza arqueológica de artista desconocido.

Juan – Somos dos, pues el marido Amenophis IV, Echnaton, no debe preocuparnos por haber muerto muy joven de 18 años. Destaca su belleza entre los propios egipcios y sus posteriores conquistadores llamados faraones negros. Es bastante lo que todavía no conocemos del continente africano, por desgracia, pese a que se considera allí el origen del primer hombre sobre la tierra, al menos hasta donde sabemos hoy. De todos modos tenemos un eslabón perdido.

El tío – Desde lo que hoy es Sudán, el año 730 antes, un rey llamado Piankhi se dio cuenta que la mejor defensa es el ataque e invadió Egipto gobernándolo durante dos decenios desde Nubia, llamándose Señor de dos Reinos. Dominaron durante tres cuartos de siglo según Robert Draper que escribe en National Geographic. Dice que los faraones negros proceden de una vigorosa civilización africana que, a lo largo de 2500 años, medró en las riberas meridionales del Nilo y se remonta, incluso, hasta la primera dinastía.

Juan – De acuerdo a modernas investigaciones, nuestros antepasados arios indo-europeos, los encontramos, por aquellos tiempos, entre los míticos ríos Tigris y Éufrates que abrazan la Mesopotamia, en las antiguas monarquías orientales de sumerios, caldeos y babilonios, incluso mezclados con los sanguinarios asirios, que propiamente son semitas.

El tío – (Sonriente.) Así es. Por ahí estuvo la Torre de Babel cuya dispersión de idiomas nos identifica en las raíces. Sigue siendo mi juguete favorito. Desde entonces se evidencia la superioridad de la raza aria que es el motor del desarrollo de la civilización occidental todo el tiempo. ¿Sabías que somos parientes con los persas y los hindúes?

Juan – Interesante, es bueno saberlo, pero, volviendo al tema de los ilustres hombres por mitad de milenio, imagínate dos por cada mil años es poco decir, será necesario explicar el por qué y quizá señalar a un segundo de a bordo en cada caso. Porque siempre habrá alguien emulando el honor de tal altura que alcanzaron ciertos genios que ayudaron a mejorar la sociedad humana.

El tío – (Interrumpe.) Llegaron majestuosamente como vuelan los cóndores, no reptando, arrastrándose como cucarachas o reptiles (levantando las cejas), que los hay muchos.

Juan – Peor aún, si es como la fábula esópica de la sanguijuela y el tigre.

El tío – Señálalos tú...

Juan – Con el respeto debido a tus seleccionados, yo me permitiría nombrar en línea paralela, de atrás a hoy, los siguientes nombres que sin hacerles sombra podrían figurar a su nivel: Herodoto con Confucio; Platón con Alejandro de Macedonia; Cristo con Julio César; Mahoma con Carlomagno; Leonardo da Vinci con Copérnico; Einstein con Beethoven (Tararea la quinta sinfonía) que expresa toda la naturaleza en su música. En cuanto al período faraónico Ramses II con Ajenatón que evoluciona al monoteísmo.

El tío – Que involuciona, dirás. Por cuanto más dioses mayores gracias en el cielo y en la tierra. Como la Trinidad. Se pueden inventar más milagros.

Juan – Mejor no le contamos esta conversación a Arlequine porque nos va a incluir una tercera línea paralela de celebridades, empezando por Machiavelli y Rousseau en los modernos y queriendo convencernos al ateísmo, ¡ni uno ni muchos, ninguno!

El tío – De acuerdo.

Juan – Le conocemos bastante. Ojalá fuera panteísta, pero... quizá esté en la razón. Todos tenemos derecho a la duda.

El tío – Volviendo al poder atómico como respaldo monetario. Está bien probado y mejor demostrado –para que nadie dude– en dos poblaciones japonesas con lo que terminó la Segunda Guerra Mundial, pues había que escarmentar al agresor de Pearl Harbor. De otro modo nadie creería y menos respetaría al nuevo Imperio. Qué mejor ocasión para humillar a uno viejo con sus kamikazes suicidas. En esto el presidente Harry Truman estuvo bien asesorado. Ochenta mil muertos con la primera bomba y cuarenta mil con la segunda. Además de otro tanto y más de heridos. Yo no me atrevería.

Juan – ¿Así de simple?

El tío – Así de simple, señor. Estamos hablando de los Estados fuertes porque los débiles se acaban solos. Hay que tenerlos controlados desde dentro con la CIA, el Virrey y los cortesanos locales, los curas y las sectas también ayudan, y si fuere necesario militarmente cuando no bastaren las corporaciones. Hay que do-la-ri-zarlos.

Juan – ¿Y el euro?

El tío – Aun tiene camino por recorrer y al final siempre entre bomberos no se pisan la manguera. Entre banqueros peor aún. Los grandes juegos financieros consisten en la cotización que fijan a su arbitrio los Bancos Centrales de los países poderosos (señala con la mano los rascacielos del fondo del escenario). Suben y bajan las tasas de interés que es el precio del dinero con lo que logran utilidades previamente calculadas siempre en contra de los asalariados, usuarios de servicios y rentistas. Así está organizado de maravilla el sistema económico. En futuras crisis no será de extrañar desconcertantes devaluaciones y revaluaciones entre el dólar y el euro, con los precios de materias primas en medio. La moneda feble se da hasta en las mejores familias, perdón, en las monedas más fuertes. Los demás que se jodan.

Juan – El billete también es mercancía, *commodity*.

El tío – Por supuesto, además fungible. Los bancos son los comerciantes del dinero, lo compran y lo venden. Otro centro de perdición (guiña el ojo) es la Bolsa. Donde los billetes se convierten y se rescatan por otros papelitos llamados esta vez acciones o valores. Aquí, mejorando las reglas, ganan sólo los grandes en perjuicio de los bisoños y novatos. El pueblo observa y consume. Es el rol establecido para su subsistencia, donde cosecho a granel por todos lados. La delincuencia de cuello blanco es mayor de lo que todos imaginan. Odian pagar impuestos.

Juan – Por todo esto, yo prefiero estar más cerca de la naturaleza. Me gusta el campo, donde hay paisaje de pradera o de montaña, no importa, pero aire fresco, limpio, que despeja y libera la mente. Con orgullo te puedo decir que soy un caminante. Ese sería un título que me gustaría recibir, que así me llamaran. Amo el césped, el herbazal, será que soy mas sentimental y, por qué no reconocerlo, un romántico. Me siento muy feliz con paz espiritual, el paisaje rural me llena de gozo. El bosque del septentrión en el otoño. Las cuatro estaciones. Respiro mejor (inhala fuerte).

El tío – Inocente criatura. El autor te toma el pelo porque él se las sabe todas.

Juan – También el mar, no tanto desde la playa porque está cerca de la gente. Desde alta mar, en barco. Cruzar el océano es un placer emocional muy intenso, como lo hice de estudiante. ¡Qué tiempos aquellos! O la tierra desde el avión. Lástima que el Concord dejó de volar porque eran mis vuelos favoritos aunque algo caros para mi bolsillo, al retorno de invitaciones a congresos en Europa. La comida a bordo la atendía el Maxim's de París, era fantástico. De Nueva York a París llegaba un momento que a la velocidad de 2 Mach podía divisarse a la derecha la noche que empezaba a caer y a la izquierda el día siguiente. En fin, lo importante es reflejarse a si mismo en la soledad. "Lejos del mundanal ruido", como dijo el poeta Jorge Manrique en las célebres "Coplas por la muerte de su padre". (Recita):

*"Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
qu'és el morir..."*

El tío – Alejarse de los malos pensamientos (Sonríe.) A propósito, prontito habrán vuelos comerciales a 4 Mach.

Juan – No precisamente. Quiero decir limpio de cuerpo y alma, no se si tú puedes entender esto (Con ironía.)

El tío – No por ello te me escapas. (Moviendo la cabeza verticalmente en señal de amenaza.) ¡Ah!, el alma. ¿Qué sabes tú del alma? ¿Qué conoces del espíritu?

Juan – Que no nos escuche Arlequine, así podemos discurrir con libertad de criterio,

con independencia, sin presiones. (Se ponen a caminar por la calle lateral 11 de Marzo.)

El tío – Si, es un entrometido que se cree dueño de la razón y con ella de la verdad. Porque es El autor de nuestra representación y presencia en este tablado. Es al único que temo, en éste y en todos los otros mundos imaginables. Nos maneja a su arbitrio con los dedos desde la PC. Yo me revelo. Se aprovecha y beneficia con todo lo que hacemos aquí, incluido él mismo. Sólo falta que le ponga su nombre a esta obra de teatro, pues sé que nos está grabando.

Juan – Me sorprendes. Yo te miraba a ti con mayor desconfianza.

El tío – De mi no tienes nada que temer, es de él que ambos dependemos. Yo solamente puedo influir en ti (lo mira disculpándose.) Por supuesto relativamente, porque ese tu agnosticismo me subleva, me irrita y a ratos quisiera matarte. Disculpa mi franqueza pero así debe ser entre amigos. (Mira con gesto interrogante.)

Juan – No creas que te será fácil. A mi me defiende el pensamiento. Y la razón, también, por supuesto. Es lo que nos une a los tres si no te dista cuenta, donde tú eres el más débil.

El tío – ¿Yo? ¿El más débil?

Juan – Eres pura ficción, en la realidad tú no existes y sólo sirves para asustar a los niños con tu figura de diablo. O para crearte como personaje de teatro, como está ocurriendo entre nosotros. De otro modo nuestros diálogos serían aburridos. Aprendemos mucho de tu experiencia. Te necesitamos.

El tío – Bueno, ¡sí! Yo le debo mi existencia, que no es tu caso. El puede matarme y hacerme desaparecer de la obra, de este teatro que representamos; del mapa y de la vida el rato que quiera. Estamos en sus manos (hace señas de escribir).

Juan – Por eso alejémonos de allí (señala la calle de donde salieron.) Estaremos tranquilos por lo menos un rato, que de ningún otro modo podemos escapar. Hay que ser realistas.

El tío – ¿Y si nos adelantamos y le matamos nosotros?

Juan – Eso podemos ver más adelante. ¿Te parece?

El tío – Oportunamente. En la hoguera, como a Juana de Orleans (Burlón.)

Juan – Sería volverlo mártir. Ten calma, ahora lo necesitamos hasta el final. No sólo por sobrevivencia sino también en escena. Hay un camino por recorrer juntos. Pero tú tienes la ventaja de la muerte y con ella la oscura eternidad. Seguirás preocupando a la gente aun después de que terminemos esta representación. Nos aventajas demasiado, la eternidad es tuya, imagínate lo que es eso. Para nosotros los pobres mortales la muerte no existe. Nacemos, vivimos, morimos y eso es todo. Ésa nuestra fatal trinidad. Nada en el más allá. Las religiones la inventaron por su propia razón de ser. Se juegan el todo por el todo.

El tío – ¡Ajá! De eso hablaremos con Arlequine presente, pues aunque él me saque del teatro, yo seguiré vivo y él sí estará bien muerto. ¡Ja, ja, ja, ja!

Juan – Sin saber por qué ni para qué estamos aquí. Lo repetiremos hasta el cansancio, pues el grueso público cree en la reencarnación y la vida eterna. Ni decir los musulmanes a los que se les hizo creer que les espera un tiempo de orgías y placeres que no conocieron. De ahí sus terroristas y voluntarios suicidas a granel, menos los dirigentes por supuesto.

El tío – Y a los cristianos el cielo. Ja, ja, ja, ja. Sabes bien que la eternidad no incluye a nadie porque se ha apropiado de la nada. Ya lo hemos visto antes. Aquello de la muerte es otro tema para discurrir. Entre tú y yo, te puedo confirmar, sin embargo, que la muerte existe y la laguna Estigia también, porque yo los recojo en la otra orilla. Eso dice la tradición. Mi dilema existencial es cómo rescatar esas almas. Comprenderás que a mí me interesa el mantener la leyenda, así los sobrevivo a ustedes dos y a todo el mundo. Esto sí le agradezco al autor porque está dentro de mis planes. Es mi religión.

Juan – Tenemos tres temas por lo pronto: el alma, el espíritu y la muerte.

El tío – Y con ellos muchos otros que acarrear como vagones varias locomotoras paralelas. Lo que hablamos no lo vayas a repetir delante de El autor, porque es capaz de todo. Tiene la pluma, perdón, el teclado, arma más poderosa no hay en la historia porque deja testimonio de lo ocurrido a su criterio. ¡Qué armas nucleares ni biológicas!, son nada ante lo que se deja escrito.

Juan – Mira, ahí viene un tercer interlocutor apropiado para tratar nuestros temas (Señala a un cura que camina con rosario en la mano del lado contrario.) ¿Sabes quien es?

El tío – No te preocupes, conozco a todos ellos. Todos son iguales, están cortados por la misma tijera. De sotana y de pensamiento. Yo me acercaré para procurar una conversación despertando su curiosidad hacia nosotros.

Juan – Pero por favor se indulgente y tolerante, atributos que no te caracterizan.

El tío – Lo haré por ti y en honor a nuestra amistad eterna (Sonríe.)

Juan – No parece ser un cura cualquiera, además está acompañado de otro que debe ser su secretario. Si te fijas bien es un sacerdote elegante, la sotana es fina, sus zapatos brillan y lleva una hermosa cruz de oro macizo en el pecho.

El tío – Es insignia pontifical, cuando menos debe ser obispo.

Juan – Además tiene un aire muy distinguido si bien con algo de afectación.

El tío – Ahora le reconozco, es el Nuncio Apostólico de S.S. y el otro es en efecto su Secretario.

Juan – Podemos tener un interlocutor de alto nivel, un lujo para la charla.

El tío – Así es. Hay que tratarle de Su Excelencia y ganamos de entrada. Lo que nunca dejan a un lado es la vanidad. Mientras más alto subes la vanidad aumenta. Incluso hasta llegar a la soberbia. Nadie se escapa.

Juan – Y al otro de Monseñor que es el tratamiento que le corresponde. Parece ser gringo norteamericano. Si, seguro les interesará hablar con dos ciudadanos locales de nivel. (Presumido.) ¡Hum!

El tío – Acerquémonos que ya están cerca (Se aproximan.) Buenas tardes Excelencia, es usted el Nuncio Apostólico de S.S. ¿verdad?

Nuncio – Así es, en qué puedo atenderle. (Le mira fijamente con curiosidad sospechando haberle visto en algún lado.) Servirles, diré mejor.

El tío – Con mi amigo profesor estamos dando un paseo a esta hora del atardecer y al verle a usted, nos pareció una oportunidad conocerle personalmente, pues en los círculos sociales y diplomáticos se le conceptúa como uno de los más prestigiosos

emisarios papales que hubieran llegado al país en mucho tiempo. (Mira a Juan con firmeza.)

Nuncio – (Levantando la cabeza.) Son ustedes muy amables. Les presento a Monseñor Jhonny, Secretario de la Nunciatura, quien siempre me acompaña en esta caminata vespertina a manera de ejercicio corporal y, tampoco hay que dejar de lado, espiritual. Aquello de “mente sana en cuerpo sano” no es sólo invento médico ni norma del deporte.

El tío – Permítame presentarnos. Yo me llamo El tío, entre uno de mis títulos soy cosmólogo, doctorado en Cambridge, enseñé física gravitacional en el Departamento de Matemáticas Aplicadas y Física Teórica en la universidad privada y mi amigo Juan es un conocido intelectual, columnista y analista como se llama hoy en la prensa. Ph.D. en ciencias jurídicas en Boston; de sociología en París y de economía en Londres. Es profesor en la universidad pública. Entiendo que es usted italiano y si no me equivoco su nombre es Salvador.

Nuncio – Está bien informado, florentino. (Lo dice con cierto orgullo.) Ojalá me visiten en la Nunciatura Apostólica para saborear un buen café expreso italiano.

El tío – (Con sonrisa.) Y quizá alguno de esos vinillos toscanos.

Nuncio – Entendido. Bueno, yo soy doctor en teología y en filosofía. Como Obispo de Padua, antes de venir, asistí a un seminario en el Vaticano sobre los misterios de la fe.

Juan – Tanto gusto. Nos será muy grato visitarle. Le daré mi tarjeta (Se la entrega al Secretario.)

Nuncio – Estos paseos son buenos para encontrarse con uno mismo, sobretodo después del trabajo. Que aunque no se crea en mi caso es arduo y sobrecargado, pues en mi responsabilidad está no únicamente fortalecer la relación oficial del Vaticano con el gobierno, donde no faltan algunos descreídos, sino toda la Iglesia viva y la dirección espiritual y religiosa de la población. Felizmente ésta es una nación mayoritariamente católica pero han aparecido grupos heréticos llamados cristianos además de otras presencias evangélicas disidentes que perturban nuestras virtudes apostólicas y romanas.

El tío – Pesada tarea, pero aquello de mayoritariamente católica no es tan evidente. Debiera usted hacer encuestas, muchos se dicen católicos por conveniencia social pero no lo son en la práctica. Otros cada vez dudan más de la religión y van debilitando sus creencias. Hay mucho escéptico hoy en día.

Juan – Perdón por la intromisión. Las mujeres se dejan llevar mucho por la verborrea demagógica de algunos predicadores farsantes de sectas protestantes que aparecen en la televisión, que en el área rural es más influyente por la falta de educación y formación cultural de los campesinos.

El tío – Disponen de mucha plata y medios de comunicación. Como los curas católicos, con perdón de S.E., hicieron durante el Coloniaje. Además de sus creencias ancestrales, podría calificárselos de sincréticos antes que católicos, apostólicos y menos aún, romanos, que no saben qué es eso. Prefieren ser de Achacachi.

Nuncio – Bueno, estoy informado sobre ello, además leo historia, donde muchas veces exageran. Pienso que les falta una historia interna para homogeneizar criterios y fortalecer la unidad espiritual de la nación. Óigame bien cuando le hablo de (Remarcando la voz.) unidad nacional. Las Constituciones Políticas del país desde su fundación, nos reconocen como la religión oficial.

Juan – Ejerciendo de facto el Decanato del Honorable Cuerpo Diplomático, que viola

el protocolo internacional de asignar ese privilegio al Jefe de Misión más antiguo en acreditarse.

El tío – El clero nativo es cada vez más escaso y siento decírselo, disculpe la franqueza, hay fastidio con el clero extranjero, que se inmiscuye en todo. Los jesuitas son muy agresivos y se creen dueños de hacer y decir lo que les plazca. Se entrometen en política interna con impunidad, aprovechando que la mediocridad ambiente trata de hacer buena letra con la Iglesia y quedo bueno con la embajada norteamericana (Mira de reojo a monseñor Secretario.)

Juan – También disponen de prensa, radio y televisión, que manejan a nombre y costo de la religión, imponiendo sus opiniones particulares no siempre en beneficio de los desposeídos, demasiado parciales actúan como voceros de las clases empresariales, que son quienes disponen del financiamiento y el avisaje. Defienden posiciones contrarias al interés colectivo, y la gente se da cuenta, no es tan tonta. En las peleas de campanario, por la incapacidad y falta de escrúpulos morales de la clase política, se les busca de mediadores otorgándoles falsa autoridad.

El tío – Existe carencia de dignidad y mucho servilismo, no les crea Excelencia. Incluso van a misa para aparentar, sólo por figuración social y hacer buena letra. Siguiendo una costumbre de la Colonia, hombres y mujeres, de la llamada gente bien, leen libros prohibidos de ocultas.

Nuncio – Pierda cuidado, que yo también, como sacerdote, conozco bastante de psicología humana. La Conferencia me mantiene al día y yo tengo que confiar en ellos.

El tío – No son de fiar ciento por ciento. La experiencia internacional muestra que se encubren entre sí. Los hay muy “platitis”, ¿sabe usted qué es eso? La excepción sería Su Eminencia, el Cardenal, sin duda, que por suerte es nativo.

Nuncio – Lo presumo. Si lo hacen es en función de la Iglesia que necesita recursos.

El tío – (Sonriendo sardónicamente.) ¿Por qué no los confiesa personalmente?

Nuncio – “Bienaventurados los pobres de espíritu que de ellos será el reino de los cielos”, nos dice Jesucristo.

El tío – Para el bolsillo y envíos sustanciales a su familia en España. Como los inmigrantes actuales pero al revés. En el fondo y salvando las diferencias el sentimiento de auto ayuda es el mismo.

Juan – Con el perdón de Su Excelencia, yo tengo algunas dudas acerca de la religión, en particular la católica, porque nos vincula directamente. Primero le confieso que me considero agnóstico, y a mi manera creo en Dios. Porque lo busco y lo encuentro en todo y en nada. Ustedes mantienen el llamado misterio de la Santísima Trinidad, por lo que son señalados como politeístas, mientras no aclaren el misterio.

Nuncio – No hay que mezclar las ideas. Esencialmente politeísta es el brahmanismo, religión nacional de la India, que reconoce la existencia de más de un dios. Pese a que la mayoría de la gente es devota principalmente de una sola deidad.

Juan – Brahma no debe ser confundido con el concepto filosófico hindú conocido como Brahman, que es un término genérico en sánscrito que denota el Supremo Espíritu Cósmico. Es posible concebir la forma y semblante de Brahma, más es imposible representar físicamente al Brahman. En otras palabras, Brahman existe pero no tiene forma; mientras que Brahma existe y tiene forma.

El tío – Ninguna religión conoce la cara de Dios. Todos son profetas y en el

cristianismo adoran al hijo de Dios, que vino a salvar a los hombres del pecado. Lo que sí tienen son demasiados santos y vírgenes para cada situación. ¿Verdad?

Nuncio – Desde el Concilio Vaticano II estamos empeñados en buscar la unidad de las iglesias en Cristo Rey. Es tarea de todos nosotros, en especial del Opus Dei. Los hay (Mirando desconfiado a El tío.) sospechosos de la religión.

El tío – (Murmura a media voz.) Un día se unirán incluso con el Islam cuando proliferen el ateísmo, porque lo importante para ambos será mantener en las masas la creencia, no importa en quien ni por qué vía. Lo importante será tener donde pescar. Son ecumenistas.

Nuncio – ¿Cómo dice?

El tío – Nada importante, disculpe, sólo pensaba en voz alta.

Juan – Podría decirme, Excelencia ¿qué pregunta no tiene respuesta en la Religión?

Nuncio – Mire, siempre que voy al Vaticano, como teólogo oficial, visito la Congregación para el Culto Divino donde tengo hermanos sabios, así que puedo responderle con toda seguridad conceptual, ninguna. Donde se agota el raciocinio tenemos la fe y la fe hace milagros. La revelación, la resurrección de Cristo, la concepción virginal de María, la Santísima Trinidad a que hace usted referencia, que es una unidad de Padre, Hijo y Espíritu Santo, son verdades eternas, son dogmas de la fe, definitivamente.

Juan – “Dentro del hinduismo, Brahma es miembro de la Trimurti, es decir la trinidad, conformada por Brahma dios creador, Vishnú dios preservador y Siva dios destructor. Brahma dios de la Creación es un deva, en sánscrito deidad, que tiene cuatro cabezas que corresponden a las cuatro direcciones de la brújula. Es el creador de la vida y del universo”.

El tío – ¿Qué podemos decir del libre albedrío y de la predestinación?

Nuncio – Ya San Agustín respondió a ello sistemáticamente tanto en lo filosófico cuanto en lo ortodoxo. La patrística dio a la teología suficientes bases razonables para aseverar todo argumento ontológico sobre la existencia de Dios.

Juan – El último refugio de la duda es siempre un acto de fe.

Nuncio – La escolástica de Santo Tomás de Aquino nos reafirma la inmortalidad.

Juan – Este problema del alma lo tenemos de tarea pendiente. Pero le adelanto que nace muerto. Y el muerto bien muerto está. Quiero decir, con esto, que no hay alma si no tiene de donde salir ni adonde regresar. El alma no sólo que no es inmortal sino que ni siquiera es mortal.

El tío – (Desconcertado, busca cambiar de tema.) Como dije, mi campo es la cosmología y mi preocupación fundamental el origen del universo. Porque además de ahí podremos obtener siempre nuevas verdades científicas. Al hombre se lo dejo a la especie, perdón, a la antropología.

Nuncio – La Creación está en el Génesis. Eso no admite discusión, es el libro sagrado.

El tío – Stephen Hawking afirma que en el espacio no existe campo para Dios. Para Gagarín igual.

Nuncio – Es una herejía. Le conocí personalmente en Roma cuando asistió como

nuestro invitado a dar conferencias y discutir sus teorías con nuestros teólogos y cosmólogos cristianos.

El tío y Juan – (A coro.) ¿Y?

Nuncio – Nada. No podía haber entendimiento, el problema es siempre entre la fe y la razón.

El tío – Seguro le reclamaron por el Big Bang que no es compatible con la Creación.

Juan – Recuerdo las declaraciones públicas que hizo Hawking en aquella oportunidad. Si me permiten las puedo repetir en lo fundamental, sobretodo los conceptos que más me impresionaron. (Meditabundo.)

Nuncio – No tengo inconveniente de mi parte.

Juan – Dijo que durante la década de los setenta se había dedicado principalmente a estudiar los agujeros negros, pero que en 1981 su interés por cuestiones acerca del origen y el destino del universo se había despertado de nuevo, fue cuando asistió a la conferencia sobre cosmología organizada por los jesuitas en el Vaticano.

Nuncio – Correcto, como les anuncié.

Juan – El Papa les había declarado que la Iglesia Católica cometió un grave error con Galileo, cuando trató de sentar cátedra en una cuestión de ciencia, al declarar que el Sol se movía alrededor de la Tierra. Siglos después, decidieron invitar a un grupo de expertos, entre los que estaba él, para que les asesorasen sobre cosmología.

Nuncio – Más bien para intercambiar ideas al respecto.

Juan – En la audiencia que tuvieron, les habría dicho que estaba bien estudiar la evolución del universo después del Big Bang, pero que no debían indagar en el Big Bang mismo, porque se trataba del momento de la Creación y por lo tanto de la obra de Dios.

Nuncio – Como que eso fue lo que claramente les dijo S.S.

Juan – A lo que Hawking comentó que se alegraba de que no conociese el tema de la charla que acababa de dar en la conferencia. Reiteró la posibilidad de que el espacio-tiempo fuese finito pero no tuviese ninguna frontera, lo que significaba que no hubo ningún principio, ningún momento de Creación.

Nuncio – Le informaron después a S.S. que calificó de herejía.

Juan – Terminó diciendo que no tenía ningún deseo de compartir el destino de Galileo, con quien se hallaba fuertemente identificado, en parte, por la coincidencia de haber nacido exactamente 300 años después de su muerte. Demás está decir que comparto en todo con Hawking.

Nuncio – Le agradezco mucho pues no conocía tales declaraciones y, dicho sea de paso, debo manifestarle que las encuentro completamente fuera de lugar. Les hago saber que el Santo Padre Benedicto XVI ha instruido levantar una estatua de Galileo en el Vaticano.

El tío – ¿Puedo molestarle con una última preguntita?

Nuncio – La que quiera. Ya sabe que siempre tenemos respuesta.

El tío – ¿Es la confesión un pilar fundamental de la Iglesia Católica?

Nuncio – Pilar no, pero sustento sí. (Mira al Secretario con un imperceptible rictus de complicidad.)

El tío y Juan – (Juntos) Gracias Excelencia. (Se despiden. Cada cual sigue su camino.)

El tío – (Llevando la mano derecha a la frente.) Es un tema de nunca acabar. La Razón no contiene a la Fe.

Juan – Y la fe no admite la razón. Son como aceite y vinagre. Mientras tanto el hombre común se mantiene en la duda y la incertidumbre. O simplemente cree a ciegas.

El tío – Veremos que dice El autor. Yo no creo en la duda. ¡Si dudo, no existo!

Juan – Hubiera querido preguntarle al Nuncio sobre el llamado “Vademécum” del Papa.

El tío – Habría sido una indiscreción, mejor que fuiste prudente.

Juan – Es que este tiempo se han puesto en duda casi todos los Evangelios, en general los Libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Ni decir el Génesis y el Apocalipsis, el Alpha y la Omega. Bien sabemos que en la biblioteca secreta del Vaticano tienen ocultos, bajo cien llaves y candados bendecidos, todos los misterios y las grandes verdades del Cristianismo.

El tío – Eso sólo conocen y tienen acceso tres cardenales y dos obispos romanos que son los elegidos por el Sumo Pontífice con carácter vitalicio. Están los archivos del Santo Oficio donde guardan los secretos de la inquisición.

Juan – Olvídalo. Ahí no puedes entrar.

El tío – Un Papa al que realmente admiro es a Rodrigo Borgia llamado Alejandro VI, condotiero del clan Borgia, padre del famoso César Borgia el duque Valentino y la hermosa Lucrecia. Sobrino del emigrante valenciano Alonso Borgia, que elegido Papa tomó el nombre de Calixto III. Fue un divino maestro de la política y la diplomacia Vaticana europea del Renacimiento italiano en el siglo XV.

Juan – Maquiavelo se inspiró en ellos y en Fray Jerónimo Savonarola para escribir su catecismo político que es El Príncipe, dedicado al “Magnífico” Lorenzo de Médicis. Pocos epitafios honran a un hombre como el que los florentinos pusieron en su estatua: TANTO NOMINI NULLUM PAR ELOGIUM. Dos nombres símbolo para la grande y bella República de Florencia.

El tío – Bien leído entre líneas y subliminalmente, se llega a la conclusión de que la virtud de la práctica política consiste en hacer obra de arte con porquería. En todo lugar y tiempo, el comercio de los hombres es el mismo.

Juan – Todo lo contrario a los genios del mármol y la pintura Miguel Ángel y Leonardo da Vinci que son contemporáneos. ¡Qué época! La escultura florentina quattrocentista y su aplicación en la decoración arquitectónica y estatuaria, son dignos de toda admiración. Cristóbal Colón encontró un nuevo continente con el nombre de Indias Occidentales y Johannes Gensfleisch llamado Gutenberg inventó la imprenta para masificar la cultura.

El tío – Martín Lutero es de ese tiempo, en Alemania. El quattrocento florentino con sus personajes extraordinarios tiene un lugar VIP en mis dominios. El clan Borgia está junto y unido para siempre. Los Médicis también, que, con los Orsini, requieren estudio aparte. No para nosotros.

Juan – En realidad Nicolás Machiavelli tuvo el genio de comprender la época y crear la doctrina de una realidad que vivió, estudió y diseccionó con escalpelo de cirujano social e histórico.

El tío – Con relación al Nuncio, me hubiera gustado darle un buen consejo, ahora que ya está al término de su misión, para que transmita al Cardenal Secretario del Vaticano, con lo que sus acciones subirían.

Juan – ¿Cual? ¿Qué?

El tío – Hablando de la Biblia. Necesitan hacer una revisión del texto completo y ponerla en lenguaje más asequible de acuerdo con el pensamiento actual de hombres, mujeres y jóvenes de nuestra época. A los niños los bautizan sin preguntarles. La gente se ve obligada a aprender de memoria tanta cita sin entender el contenido, sobre realidades extrañas. Como cuando las misas se celebraban en latín.

Juan – Pero hace rato que usan las lenguas nacionales, incluso con canciones folklóricas. Conozco una edición ilustrada de 2003 en 15 tomos donde están el antiguo y el nuevo Testamento muy accesibles.

El tío – El problema es más de fondo. Es ingenuo aceptar el primer relato de la Creación: “Al principio creó Dios el cielo y la tierra...” y así sucesivamente. Necesitan un Concilio Vaticano III, que redacte otro Génesis con un criterio científico de la evolución del mundo y del hombre que pueda ser creíble por las nuevas generaciones.

Juan - Incluida la nuestra que todavía está presente. Nosotros ya despertamos a la duda.

El tío - La cuestión es Creación vs. Evolución. Eso de la palabra de Dios y hechura del hombre a su imagen y semejanza “varón y hembra”, que envía a Jesucristo, su único hijo Salvador de la humanidad... y las historietas de los 7 primeros días cuando descansó.

Juan – ¿Podrías dar un ejemplo de cómo podría ser?

El tío - El libro primero de Moisés comúnmente llamado El Génesis, debiera empezar hablando “de la gran explosión”, atribuyéndosela a la divinidad, es decir a Yahveh-Dios. Hay que apropiarse del Big Bang. El fenómeno físico resultante, la expansión y el enfriamiento serían la Creación.

Juan – Toda una revolución en el pensamiento religioso, naturalmente católico cristiano.

El tío – Eso es precisamente lo que se necesita, si pretenden proyectarse hacia otros dos mil años.

Juan – Te tengo que sugerir como asesor del Vaticano, pues es pasar del absurdo arcaico a la concepción científica y lógica del universo. Deberán cambiar su cosmología. *“E hizo (Dios) las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche. Hizo también las estrellas”...*

El tío – El premio Nobel de física Steven Weinberg se preguntaba ¿Qué puede ser más interesante para un científico que el problema del Génesis?

Juan – El objetivo era y es aún rodear a la religión de misterio, mantener el miedo de siempre para aparecerse de salvadores. Tu pregunta sobre la confesión fue muy oportuna pero quedó flotando el móvil de la cuestión.

El tío – La circunstancia no daba para más. Gracias a la confesión, sobretodo de las mujeres, de los niños y adolescentes, se enteran de todos los secretos que pudieran haber ese momento en la sociedad y así se develan conspiraciones u otros hechos que terminan en conocimiento de los servicios de inteligencia internacionales que, dando la vuelta el mundo, acaban siempre en beneficio del statu quo y la clase dominante locales.

Juan – La confesión es el arma más poderosa para mantener vigencia e imperio. Es información de primera mano, perdón, quise decir de primera voz. Lo del secreto de confesionario es una buena mandarina, que sirve para cubrir y disfrazar la genial infidencia e hipocresía. La información es el comodín de la victoria.

El tío – Para eso la Iglesia tiene un cura en cada pueblo por muy distante y pobre que sea. Son los agentes de comunicación permanente, actualizada, “en vivo y en directo”. Jamás han necesitado del celular.

Juan – Además de presencia activa, prepotente y abusiva, en todo sentido. Exigiendo aprender de memoria el catecismo y las oraciones, a los niños por supuesto, a las mujeres con el rosario y hasta a los viejos. Con derecho de pernada tradicional, sirviñacu incluido.

El tío – No olvides que llevan dos mil años de imperio sobre “las almas” terrestres, lo que quiere decir en otras palabras, sobre los cuerpos físicos que es lo que al final más importa.

Juan – Entre tanto pierden el cielo.

El tío – Otra pregunta que preferí callar y ser prudente, se refería más directamente a mi.

Juan – ¿Cuál? ¿Te hubieras atrevido? Quizá yo pueda absolvértela mejor.

El tío – En realidad, era para celebrar, pues el Papa Benedicto XVI que es un teólogo alemán de gran prestigio, ha reconocido públicamente la existencia del infierno y, por supuesto, de que no está vacío, aparte de mi reinado, se entiende.

Juan – ¡Ja, ja, já, já! Eso me hace reír, es lo que faltaba.

El tío – De verdad. Mientras tú y El autor acá lo niegan y yo me tengo que hacer el del otro viernes, desentendido, el Vaticano oficialmente lo reconoce y admite. Nada menos que en la voz del infalible que es el Sumo Pontífice romano.

Juan – Discúlpame pero debo recordarte que estás representando una obra de teatro. Estás aquí porque El autor te ha supuesto. Pregúntaselo directamente, con confianza.

El tío – Lo evidente es que una vez más lo han confirmado, cosa que nunca debieron poner en duda siquiera. El Papa Juan Pablo II, su predecesor, en 1999 observando ya los cambios de pensamiento hacia el nuevo milenio, corrigió el concepto tradicional del infierno.

Juan – ¿Qué dijo? No recuerdo haber leído la noticia.

El tío – Le dio la vuelta inteligentemente al concepto. Declaró que “el cielo” no era un lugar físico situado entre las nubes y que, por tanto, “el infierno” tampoco era un lugar propiamente dicho, sino “la situación de quien se aparta de Dios” y, además aclaró que “el purgatorio” era un estado “provisional de purificación”. Es decir trasladó el cosmos a lo que podríamos llamar “estados de conciencia” que nada tenían que ver con ubicaciones terrenales. ¿Qué te parece?

Juan – Fue lo adecuado para hacer tragar la píldora a las generaciones del siglo XXI. El Papa Ratzinger, como teólogo germano, es un cavernario troglodita en el

pensamiento. Imagina que el cielo está lleno, en este caso está “chocho” por viejo de tanto pensar en el absurdo, para amenazar a los mortales de que no se salvarán fácilmente y que el infierno es una posibilidad real. Se trata de una verdadera división doctrinal en la Iglesia frente a los “pecados” del mundo contemporáneo, es decir la creciente incredulidad. Esa mi modesta opinión.

El tío – Lo evidente de sus declaraciones registradas en la prensa internacional, es que la salvación no está garantizada y que el infierno existe. Textualmente dijo: “... no todos nos presentamos iguales al banquete del paraíso, por lo que serán muchos los que tengan que purificarse para afrontar el Juicio Final”.

Juan – Y tú feliz. Mis parabienes.

El tío – Para celebrar te invito una botella de buen vino tinto de la cava en el Círculo de la Unión.

Juan – Gracias. Vamos.

Nuncio y Secretario se pierden hacia la calle 11 de Junio, por el primer orden de bastidores a la derecha. El tío con Juan hacen lo propio hacia la izquierda por la calle 11 de Diciembre.

(Mientras baja el telón el trío de cámara reinicia la ejecución de la Serenata Op. 8 hasta el cierre de las cortinas.)

Pausa larga de 10 minutos. Entreacto.

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

(La música continúa con la Serenata Op. 8. A los tres minutos se levanta el telón. El Trío deja de tocar.)

El escenario ha cambiado a un paisaje de invierno en la localidad de St. Moritz, Suiza, rodeada de montañas cubiertas de nieve con el lago congelado. Se destaca la fachada del BADRUTT'S PALACE HOTEL. Los tres personajes se hallan abrigados con ropa de invierno, sentados alrededor de una mesa al aire libre disfrutando del sol y el cielo completamente azul. Se oye la conversación.

Arlequine – Estimados amigos, los he traído ex profeso a este lugar. Uno de los más famosos del mundo donde se tiene un panorama muy bello de invierno y se practica, algunos esnobs se hacen los que practican, un deporte excitante que estimula la percepción de los sentidos, al menos a mí. Aquí se reúnen en esta temporada conocidos personajes del jet set europeo. Y también otras celebridades no tan famosas que digamos, como nosotros. Al menos todavía. (Los mira sonriendo.)

Juan – Esto es de película.

Arlequine – No podrán quejarse del BADRUTT'S PALACE HOTEL favorito de la región, propiedad de los herederos del que fuera mi amigo Andrea Badrutt (guiñando el ojo), por supuesto el más caro, y tampoco de la comida en el restaurante donde podrán pedir lo más exquisito que deseen servirse. El vino déjenlo a mi elección que les invitaré de cosechas especiales. Para abreviar estamos en el techo del mundo. No hay nada que reclamar, aun siendo lo más exigente. He tomado todas las previsiones para que se sientan a gusto.

El tío – Gracias por la excelente elección, pues acá vienen desde hace miles de años, gentes de todas partes atraídas por los manantiales medicinales con aguas carbónicas y ferro-ácidas, especiales para una buena salud. Pese a que para mí,

ustedes comprenderán, esto es algo frío, pero una vez más no me afectará y en todo caso también disfruto. Me halaga estar y departir con ustedes (Hace una venia.)

Juan – Estoy extasiado con el paisaje que espero contemplarlo mejor desde las cimas ahondándome con la mente en el vacío, para disfrutar del blanco manto de nieve que lo cubre todo hasta el horizonte. ¡Oh, la soledad! Gracias apreciado Arlequine. Debemos usar algún momento los funiculares.

Arlequine – Por supuesto, pierdan cuidado. Mañana tenemos todo el día libre, además con la gran sorpresa que les espera y estoy seguro les agradecerá muchísimo.

El tío – Soy responsable de otra sorpresa por haberla financiado, pero eso en Davos, otro hermoso sitio, más abajo. De igual manera el hotel es fantástico. Desde allí todo corre por mi cuenta, como saben.

Juan – Vengo a ser el único sorprendido, en todo solidario con ustedes. Materia disponible ante este goce excepcional de un panorama tan hermoso de invierno. Ojalá pudiéramos quedarnos un tiempo recorriendo territorio suizo. Su paisaje es de tarjeta postal. Europa es Europa, donde se la mire, nada que hacer. Es el núcleo central del desarrollo de la civilización occidental, hoy por hoy, equivale a decir la humanidad entera. Todo lugar está cargado de historia. Ni qué decir la inmortal Roma, que es un museo milenario al aire libre. La cultura de Oriente es cosa aparte.

Arlequine – Sigue haciendo historia, porque la actual Unión Europea con 27 países y 21 idiomas oficiales diferentes, es un desafío a la inteligencia que han logrado materializar. Dan envidia porque no será fácil igualar. ¡Cuánta falta de liderazgo hay en otras regiones del planeta! La Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) es una vergüenza, por falta de visión política y los intereses de campanario. Parece haber sido fundada en las Galápagos.

Juan – El “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa” es el documento constitucional más avanzado que existe hasta la fecha. La última palabra en derecho público, con sus limitaciones monárquicas y religiosas muy comprensibles. Así y todo, no les será fácil hacerla aprobar mediante referendos de los pueblos. Resulta difícil conciliar intereses colectivos arraigados centenariamente.

Arlequine – Todo a su tiempo. Han adoptado un maravilloso himno con el “Canto a la alegría” de Friedrich von Schiller y el último movimiento de la Novena Sinfonía de Beethoven. Es la unión de dos genios. Supera a la Marsellesa que ya es demasiado decir. Toda la Novena es deslumbrante, espasmódica. A Schiller lo encarcelaron en Stuttgart por la representación de su drama “Los bandidos”, que condenaba una sociedad cínica y degenerada de su tiempo. Felizmente ha cambiado algo.

Juan – Espero que no nos pase lo mismo (Mira a El autor.) De todos modos me opongo al ingreso de Turquía a la UE., no por turcos sino por musulmanes que son mayoría.

El tío – Suiza se mantiene neutral cargada de depósitos de dinero procedente de todo el mundo, más mal que bien habido. Hay bastante de los países pobres y marginales que con eufemismo se les llama en vías de desarrollo. Su secreto radica en no preguntar de donde provienen los fondos. Un Estado muy bien organizado que da seguridad plena a todos los que confían en él. Yo tengo por si acaso bastante platita repartida en tres Bancos diferentes con cuentas numeradas y seguro contra incendios. Mitad en francos suizos y el resto en euros, que son las monedas más seguras y estables. La otra mitad en oro físico, para asegurarme por si acaso.

Juan – Si bien han aparecido nuevos paraísos fiscales en el Caribe para lavar dinero sucio, soy de los que piensan que cuanto mayor la limosna hasta el santo desconfía. Son los dominios de la banca off shore. Suiza es Suiza donde no va a quebrar ningún Banco.

El tío – “Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer”. Además no es tan malo.

Arlequine – (Dirigiéndose a Juan.) Eres nuestro invitado y no debes preocuparte. Estamos honrados con tu presencia, muy contentos (Mira a El tío pidiendo su asentimiento.) de la identidad en el pensamiento que nos tipifica, que al final de cuentas es la razón de todo esto y, por tanto, lo que fortalece nuestra relación de amistad. Las contadas diferencias, por grandes que parezcan, no mellan en nada lo trascendental. “La naturaleza los cría y ellos se juntan”, dirían las malas lenguas. Aquí estamos, en busca de la Verdad, desentrañable diosa del universo.

El tío – ¡Uno para todos, todos para uno! Analistas, filósofos, buceadores de la metafísica, náufragos en el espacio tiempo, epistemólogos, ¡unos magníficos pobres diablos! Formamos una combinación de pensamientos creíbles y convergentes pese a nuestras distintas extracciones. Juan representa los intereses de la clase media, Arlequine de la burguesía y yo estoy más allá del bien y del mal.

Juan – Queridos amigos. Mis ingresos económicos no me lo hubieran permitido. Yo debí trabajar desde muchacho para sostener mis estudios. Empecé de cero. Lo que soy lo debo a mi esfuerzo. Aunque no me crean, soy tímido, de aquellos que se llaman de tierra adentro, no tuve oportunidades de recorrer el mundo como ustedes. La inteligencia me liberó de todo complejo. Entregado a los libros y al estudio, encerrado en las bibliotecas y los dormitorios de estudiante en las universidades de los países donde recibí mis doctorados, gracias a las becas obtenidas, eso sí, con mucha facilidad por concurso de méritos y exámenes de competencia. (Lo dice con jactancia.)

Arlequine – ¡Qué gran mérito! Felicitaciones. “Self made man”.

Juan – Después me dediqué a la enseñanza, por vocación humanista con cátedra a tiempo completo, donde sigo aprendiendo para mantenerme actualizado con la bibliografía al día en varios idiomas, fundamento de mi prestigio. El sueldo mensual y los honorarios por conferencias, entrevistas y algunas invitaciones como profesor visitante en universidades extranjeras, cubren los gastos de un decoroso nivel social. Con perdón de los que sobresalen y los hay muy buenos e inteligentes, ando desasnando a varias generaciones. Esa es mi vida en síntesis. Convencido de que el destino del hombre está en sus manos.

Arlequine – Yo terminé colegio en un exclusivo internado jesuita, por lo mismo poco conocido, en Oxford. Me agrada decir que soy autodidacta y libre pensador, pese a los varios guías y tutores por especialidad que contrataba mi padre preocupado por mi falta de profesión. Eso sí también quemé las pestañas en los libros de mi biblioteca particular que ya va por los treinta mil títulos. Comprados y buscados durante cincuenta años, día a día, a pulso y no por metros lineales para decorar estanterías. Libros todos empastados en cuero especialmente curtido, en variedad de sobrios colores mate. Desde pequeño me hicieron fama de inteligente y mis progenitores que habían incrementado la fortuna heredada, a su vez, de mis abuelos, latifundistas por ambos lados, y una importante casa comercial de importaciones y exportaciones al por mayor, me facilitaron todo. Gracias a ellos soy quien soy y tengo lo que tengo.

Juan – ¿Vives con ellos? Qué bueno que nos conozcamos mejor.

Arlequine – Por desgracia murieron en accidente de avión cuando tenía 22, al retorno de visitar una de las propiedades ganaderas. Hijo único, mis albaceas primero y los gerentes y apoderados actuales se encargan del manejo de mis finanzas, si bien mantengo la presidencia del holding. Así disfruto la vida en el mejor sentido de la palabra, sin privarme de nada y lo suficiente para todo. Unos tests de coeficiente intelectual me dieron 129 y análisis grafológicos me asignaron talentos de creatividad. En deportes no hay muchacho que no hubiera pateado pelota, el fútbol nos apasiona

a todos, y me defiendiendo bastante en natación, esgrima, ping-pong y ajedrez. Me arrepiento no haber aprendido kung-fu o tai-chi. Las artes marciales son muy necesarias hoy en día frente a tanta inseguridad y delincuencia. Ese soy yo, sexta generación de inmigrantes europeos a América con algún polizón originario en medio del árbol.

El tío – De mí no hay mucho que hablar. Mis conocimientos y experiencia son milenarios, ustedes me conocen bien. Pero si de cualidades personales se trata soy un humanista esencial. Creo que este es el común denominador que nos identifica, nos une y fortalece.

Juan – Estoy de acuerdo en lo de humanista esencial, que es una cosa, pero si hay alguien que desconoce la calidad humana...

Arlequine – (Cortante,) Queridos amigos. Hay que empezar por el principio. Lo primero que quiero decirles es que debemos ver la forma de cambiar la mente del ser humano, del hombre/mujer anodinos, anónimos y corrientes, es decir la humanidad misma. Su manera de ver e interpretar el mundo y la vida están errados. ¡Para eso estamos aquí!

Juan – Genial. ¡Qué gran idea! ¿Cómo se te ocurrió?

El tío – Almas muertas, las llamó genéricamente Nicolás Gogol. Almas llovidas.

Arlequine – Para meditar sobre ello les he invitado a esta cumbre de soledad. El hombre nació con la mente limpia pero en evolución primitiva, que fue distorsionada al enfrentar los múltiples peligros que le amenazaban frente a los fenómenos naturales. Tuvo pánico. Estamos hace un millón de años con el hombre de Java. De ese comienzo erróneo, sólo por instinto, no teniendo la posibilidad de razonar así sea elementalmente el modo de enfrentarlos, con el paso lento de los cientos de miles de años de origen eolítico, este género pithecanthropus de especie erectus, con expresiones onomatopéyicas, pasando por el uso del pedernal para producir fuego y una capacidad craneana media de escasos mil cuatrocientos cm³ en el paleolítico inferior, llega al hombre de Neandertal que se presume ya enterraba a sus muertos.

Juan – Antropología física, señores. El chimpancé y los delfines desarrollaron una mejor apertura instintiva que otras especies. Se avizora una inteligencia primaria.

Arlequine – En los últimos quince mil años de la antigua edad de piedra, nos dicen los expertos historiadores de la civilización, después de un millón de años de oscuridad mental y de embrutecimiento, la raza humana empieza a vislumbrar la luz. Es el paleolítico superior y, algo para no creer, recién hace treinta mil años antes de la era conocida, aparecen tres subespecies que se establecen en Europa que son de donde venimos. La Cro-Magnon en Francia y España, la Grimaldi en Italia y la Brün en Europa Central. Si apenas tenemos una antigüedad de veinticinco mil años como máximo. Somos niños.

Juan – Parece increíble. Por eso es que nos falta tanto por desarrollar. El hombre es un desconocido de si mismo, como enseña el oráculo de Delfos. Por fuera y para dentro.

Arlequine – En el ínterin, cuando hay signos de las primeras agrupaciones y un mejoramiento gradual de organización social, aparece la necesidad de designar jefes. Aquí es donde se aprovecharon los hechiceros para inventar primero la magia y después la religión como sostén y ayuda ofreciendo la salvación ¿de qué? Crearon a Dios y con lógica elemental también al Diablo (Mira fijamente a El tío quien permanece callado), homologándolos con el bien y el mal... respectivamente.

El tío – Me reservo mi opinión.

Arlequine – El miedo que sintieron los primeros homínidos al escuchar el trueno y contemplar los relámpagos, devino en terror haciéndoles huir despavoridos en busca de protección dentro de las cuevas y refugios naturales que encontraban al paso. Desde entonces, desde que el hombre es hombre, es decir la especie homo, de dos pies y sin cola porque nació y siempre fue bípedo, que no tiene que ver con el gatear del primer año de vida. Nada de aquello de animal de cuatro patas pues cada ser en la naturaleza es lo que es desde el principio y evoluciona, eso sí, dentro de la complejidad de lo que naturalmente es.

Juan – En esto la batalla de la evolución no ha variado, es demasiado lenta, incluso se extinguen en el sendero de millones de años muchas de ellas. Hay que honrar a Darwin que nos abrió el horizonte del más atrás.

Arlequine – Más adelante hablaremos sobre el origen del hombre y de las especies que es otro tema; desde entonces –decía– arrastra la distorsión mental, individual y colectiva, que es peor porque acarrea prejuicios comunitarios imponiendo una falsa verdad, con motivo de paliar y enervar el miedo, primer factor dominante en los seres primitivos.

El tío – Desde el gen, como demuestra hoy la genética más avanzada y el ADN, cada elemento biológico es idéntico a sí mismo, como producto terminado, completo y maravilloso, evolucionando y en desarrollo de millones de años por la Naturaleza.

El autor – Pavor inicial a la Naturaleza que dura aún, hasta hoy mismo, es el miedo a lo desconocido, que es lo más. Se volvió presa fácil para ser sometido a la servidumbre por los más vivos. Mientras eran gens o tribu fueron comunitarios. Se impuso la ley del más fuerte. La ley del garrote. La autoridad. El jefe de tribu, el Rey. Luego vino la división del trabajo y de la sociedad en clases. Mucho después, la confesión y la redención de los pecados, previa penitencia. Disculpen esta sinopsis del desarrollo de la sociedad, necesaria para ubicarnos mejor y entender el cambio que debemos hacer de interpretación del mundo y de la vida. De corregir y afrontar con la razón y el pensamiento limpios el pasado, presente y futuro de la humanidad.

Juan – El temple y mente de los astronautas, por ejemplo. Ese carácter necesitamos insuflar al nuevo hombre que, como vemos, ya existe. Ellos se enfrentan al cosmos.

El autor – Sería ideal aprobar un catecismo espartano. A propósito, ¡qué gran pueblo en la historia! Digno de imitar su ejemplo para, cuando menos, aprender a morir con dignidad. (Se golpea el pecho a lo Tarzán.)

Juan – ¡Gloria Licurgo! La belleza más simple está en el estilo dorio. Una raza superior hecha para ser guerreros, eugenesia mediante.

El tío – Eso está mejor. Yo vivo por mi mismo sin necesidad de estar contrapuesto ni enfrentado a nadie ni a nada. Único por cuenta propia. Y como Dios no existe ¡yo soy el amo del universo! Nada de Luzbel ni qué ocho cuartos.

Juan – Eres el gran maestro que requerimos en la pedagogía, esa forma de pensar es la que debemos insuflar al hombre nuevo que buscamos.

El autor – Sigo. Así surgen el animismo politeísta y el fetichismo, que derivan en el culto a las figuras, a los monigotes de yeso y estuco, el totemismo. Luego los símbolos. El barro, la piedra, la madera tallada, el mármol y las pinturas truculentas. Antropomorfos, a propia imagen y semejanza que es el colmo del narcisismo, porque es adorarse a si mismos. En este terreno el islamismo lleva superioridad a las demás religiones. No existen efigies del Profeta Mahoma, o mejor Mohammed “el alabado”, para adorar, sino en caricaturas publicadas por la prensa de Europa que provocan reacciones en la devoción ciega del fanatismo islámico.

Juan – No somos los primeros en llevar este tema al teatro pues se nos han adelantado en Berlín, ¡cuándo no! Tenía que ser, porque los berlineses tienen un sentimiento trágico de la vida. Son como nosotros. Por eso nos identificamos.

El tío – La mente occidental es abierta y no tiene normalmente carácter de ofensa.

El autor – Vaya uno a hacerles entender eso a los musulmanes.

El tío – Ojo, cuidado con nuestro pellejo. Corremos el riesgo de que saqueen el teatro, quemem las ediciones de nuestro libro y empiecen a ofrecer gratificaciones.

Juan – No faltarán los cazadores de recompensas que de todos modos nos odian gratis, o por envidia. Los más mediocres hablan de matar de inmediato al adversario, sólo porque piensan en contrario a sus fáciles ganancias.

Arlequine – Mejor nos curamos en salud y dejamos en claro que no queremos afrentar a nadie y menos al Islam (Sonriendo.) Si criticamos a la Iglesia católica y demás sectas cristianas es en defensa propia, porque invaden nuestra intimidad y son agresivos en su evangelización que no posee escrúpulos. Son teócratas. Ni su Dios los libera de su insano fanatismo. Son los talibanes de la derecha, encubiertos de prestigio social, que los hace intocables y se muestran impunes y sabios.

El tío – Los bandidos, delincuentes, terroristas de ayer son los mártires, héroes de hoy y de mañana. No me importa morir mil veces si es necesario por la libertad de pensamiento, de opinión y de información. Madre y abuela de todas las libertades.

Juan – Aquí corresponde una de cal y otra de arena, porque el fundamentalismo islámico, pese a admitir la fraternidad, no reconoce los derechos humanos y las libertades que, aunque con limitaciones, son aceptadas en Occidente, como la libertad de “pensamiento, de opinión e información”, sentenciando a muerte o mutilaciones a los infractores del Corán. Sin embargo cuánta diferencia entre una mezquita y una iglesia ortodoxa, por ejemplo. Entre la sobriedad y el rococó. ¿Por qué no educamos desde el nacimiento, a los bebés y los niños, a desconocer el miedo, en lugar de asustarlos con el cuco? (Mira a El tío con sonrisa.)

Arlequine – ¡El cuco no existe! ¿Qué mejor que el amor y la seguridad en los padres? Se da en los animales. ¿Por qué seguir con la comedia del bautizo forzoso a un bebé cuando lo único que sirve y vale es el registro civil? Este es otro paso hacia el hombre íntegro. El Vaticano es el Estado más autocrático que se conoce, como en la época de los faraones, de los que han copiado su modelo de poder y dominación; donde la verticalidad proviene de la infalibilidad del Papa, representante de Dios en la tierra. Imagínense.

El tío – Sin embargo la jerarquía eclesiástica predica y arbitra la democracia que desconoce en su fuero interno y en su acción. Los jesuitas son ejemplo de disciplina y despotismo. Esto es un engaño. ¿Cómo creerles? Es falsedad y cinismo predicar y sermonear lo que no se practica. Una actual relación del Dante mostraría estadísticas sorprendentes: sólo 7% de los Papas están en el Purgatorio, uno por cada pecado capital y 4% en el Antepurgatorio, el otro 89% permanece en los círculos y recintos del Infierno según la diferente índole de los condenados, hasta llegar a lo más profundo. Ni uno solo en el Paraíso a la diestra ni siniestra de Dios Padre. Hasta el siglo XIII ya están nominados en “La Divina Comedia”. Lo posterior es historia reciente.

Juan – El trueno es trueno y el relámpago, relámpago no más. En la educación tenemos que reemplazar la palabra Dios por Naturaleza y habremos cambiado la mente del hombre para siempre, formando al hombre nuevo. Hay que empezar con los jóvenes, más débiles mentales y siempre rebeldes a la tradición. Desde los párvulos en la escuela. Transformado en un ser digno de representar el ideal de la condición humana. Fuerte y superior de verdad.

El autor – Con el coraje suficiente para enfrentar la realidad del mundo, de la vida y la propia Naturaleza. Buscando otra oportunidad mejor en la cual poder vivir sin temores. Por sí mismo, no de rodillas con los brazos levantados en poses miserables y cursis a la altura del hombro haciendo la señal de la cruz.

Juan - Peor los musulmanes que doblan la cerviz hasta chocar la frente con el suelo, en obediencia y sumisión a Alá ¡Qué vergüenza! Basta de vivir agradecidos y rezando a los fantasmas. El budismo es más digno en su estado de contemplación y nirvana.

El tío – Todos buscando la Salvación. ¡Qué es eso de la salvación! Aquí el que se salva es el que sobrevive. Y el único salvavidas es el dinero, como dijimos. No es posible rescatar a tanto tonto, inmorales, corruptos, viles, necios, perversos, ladrones de cuello blanco, banqueros, asesinos, violadores, pederastas que abundan por los cuatro puntos cardinales. Sin escrúpulos, no sólo como individuos sino como clase. ¡Todos ellos bienvenidos al infierno!

Arlequine – Nos irá bien. Seremos mejores. Lograremos la especie superior sin jactancia. Porque la razón nos permite serlo como única fuente de redención. Es cuestión de tiempo.

El tío – Verdaderamente humanistas. Humanitarios y humanitaristas. Desaparecerán los sacerdotes dedicados al engaño del culto, los hechiceros, hoy llamados curas, popes, monjes, frailes y otros calificativos, que incluso comprometen a la mujer como abadesas, monjas para su servidumbre, que harían más bien dedicadas íntegramente a la caridad y menesteres asistenciales a los dolientes que son millones. Se requieren enfermeras descalzas. Una madre Teresa de Calcuta, por ejemplo, por supuesto laica. Este último tiempo algunas artistas de cine millonarias, sinceras o no lo evidente es que lo hacen en la vida real, fuera del fascinante mundo del cine. Como la bella Angelina Jolie. A quien deseo con toda el alma.

Juan – Ya lo dijo Carlos Marx, la religión es el opio de los pueblos. Sin embargo es útil, da seguridad a la gente. Es una mentira piadosa frente a las dudas del camino.

El tío – Donde la especie humana está en corta visita. Ni yo sé quienes poblarán el mundo dentro de un millón de años. Pero serán superiores, quizá los que estamos buscando.

Arlequine – Formaremos recién al hombre nuevo, al verdadero hombre, orgullo de la especie. No al miserable y pobre ser que arrastramos en la historia. Nunca es tarde para reaccionar, empezando por recapacitar el origen. Imaginémonos liberados del susto inicial, de la religión, ¡qué maravilla! Tanto prejuicio desaparecido y tantas limitaciones superadas. Practicaríamos el bien por el bien y no por miedo al castigo, que bastante hay en la sociedad. Desde el hambre y la pobreza, hasta el linchamiento y la pena de muerte. Que debieran desaparecer para siempre.

Juan – La acumulación de años de aislamiento y prisión por los delitos cometidos ya son bastante penalidad para el delincuente. Queda proscrito, que es la muerte civil. Peor que la muerte física con la que liberan su culpa con facilidad. El castigo tiene que ser aquí, en la vida y tierra que conocemos, o sea donde han cometido el crimen. A los violadores en general hay que castrarlos químicamente y a los pedófilos dejarlos eunucos físicamente.

El tío – El desarrollo humano se aceleraría dinámicamente y tendríamos una sociedad más humana, mucho más humana, realmente humana. Todo sería más natural sin tener que pedir protección a la divinidad que no existe. A un santo, a una virgen, un beato, a una santa. A los arcángeles, cientos de ángeles y querubines. De lejos prefiero retornar al cielo pagano de los griegos y los romanos, donde las divinidades se nos parecen más.

Arlequine – Para nosotros Buda es un objeto decorativo. Para los budistas Jesús, el Salvador de los cristianos, con toda seguridad que es una curiosidad sin sentido. Las figuras de santos y vírgenes del catolicismo ni siquiera son aceptadas como obras de arte, en otras religiones. Ellos tienen su Nirvana, sus propias imágenes y transfiguraciones.

El tío – En general estamos inmersos en la creencia dominante dentro la geografía que habitamos. Es mi capacidad de mimetismo.

Arlequine – De ese modo existen y merecen respetarse, unas y otras, unas a otras, todas las creencias y religiones, vistas como fenómenos naturales y no, por fanatismo, generar conflictos y guerras que salen de sus propios límites comprometiendo la gentilidad. A millones de otros. Ni decir entre las llamadas religiones grandes: budismo, hinduismo, judaísmo, catolicismo, islamismo y protestantismo. Con sus subdivisiones.

Juan – Permítanme citar a mi buen amigo y colega Arlequine (le observa), perdón El autor, quien señaló algo que pasó desapercibido a los analistas y escribas del sistema. Dijo que “todo hacía prever que estamos ingresando a una nueva revolución que afectará y modificará las creencias religiosas con clara definición hacia el deísmo, agnosticismo y ateísmo, el mundo gnóstico, derrumbándose el dogmatismo y fanatismo...

El tío – Será bueno recordarlo.

Juan - ...convirtiendo templos, iglesias, tótems e ídolos actuales en maravillas artísticas del pasado...

Arlequine (Interrumpe.) – Que lo son para la historia del arte. Es lo bueno de las religiones y creencias, producen arte que es un legado cultural único y de maravilla. Incluso una mezquita en apariencia vacía.

Juan – Déjenme terminar, por favor, que es importante: ...del mismo modo como hoy admiramos la monumentalidad cultural clásica anterior al cristianismo”. Lo decía en un Seminario sobre “Nueva concepción del mundo” auspiciado por el Foro Mundial de la Juventud en Yacarta, sino me equivoco. También en Bucarest el año siguiente.

El autor – (Cínico.) Como siempre las grandes verdades se reconocen a posteriori. En este caso pasarán novecientos noventa años, o sea el 2990, para que me citen en alguna tesis de grado sobre el origen de los seis objetivos básicos del milenio, junto a la pobreza, el trabajo, la salud y la educación, para todos, el crecimiento económico sostenible (o sea riqueza y medio ambiente)... ¡Otro pacto social!

Juan – Pueden esperar sentados. Me contentaría con uno sólo: trabajo asegurado unisex, de ahí parte todo. El crecimiento vegetativo es el gran problema.

El tío – Al final todas las religiones son una, son lo mismo, están diferenciadas por el mando, porque el uno no acepta subordinarse al otro, cada cual quiere concentrar riqueza y poder, para sí y para mantener leales a los suyos. Es algo que ni se comparte ni admite división. Son mi pareja de cancerberos imbatibles. Cinco de ellas creen en un Dios y en su representante que es el profeta. Todas ofrecen un mundo mejor a sabiendas que en éste son pocos los elegidos de la fortuna y el pan y el vino no alcanzan. Por lo que son las mejores aliadas del capital, siempre en contubernio con los poderosos.

Juan – Constituyen un peligro muy difícil de destruir porque si bien pelean entre ellas en busca de expansión y creyentes, frente al adversario que no cree en lo que predicán, se unen. Se torna cuestión política negociable. Aquí no funciona el dividir para reinar.

El tío – Tienen un enemigo común que soy yo, pero al cual toleran porque sin mi no habría show, me usan, me pintan grotescamente, en cambio ustedes, que no creen

en un Dios, los ateos y agnósticos, son el verdadero peligro que quieren destruir. (Mira a Arlequine con preocupación.) Saben donde les ajusta el zapato y qué las puede diezmar con el tiempo. Ahora son ellas las que se preocupan y asustan. Quedarían desocupadas.

El autor – Hay que empezar por destruir la creencia en lo sobrenatural. Desviarla hacia la superstición, que es más fácil, como distracción y sustituta a la ansiedad y búsqueda que siente el vulgo. Tienen necesidad de aferrarse a algo. Incluso alimentar la práctica del espiritismo, la magia y la brujería para corregir y desvirtuar unas mentiras por otras.

Juan – A las élites hay que dejarlas distraerse en sus clubes y organizaciones secretas con sus ritos de cursilería medieval. Son más sociedades de asistencia y socorros mutuos que creencias religiosas. Están los débiles de espíritu incapaces de mirar el sol de frente. La luz. Organizan logias en los gremios empresariales para lucrar y conseguir financiamiento y seguridad.

El autor – Y el libre comercio, monopolios y oligopolios sin limitación. ¡Muera el Estado!

El tío – Estaca de la misma madera. Ahora entiendo por qué la Inquisición mandaba a las brujas a la hoguera de inmediato, no era tanto por herejes cuanto que sembraban dudas en la población sobre la fe. Ese era y es el peligro. Ergo, son nuestros aliados.

El autor – Parecería paradoja pero no lo es. Cumple el objetivo de motivar la duda y por algún lugar hay que arrancar. No olvidemos que el adversario es bastante inteligente y tiene una jerarquía de expertos en el engaño y el ilusionismo. Además muy disciplinados, sin escrúpulos, con chequera en blanco y sicarios a la orden.

Juan – Por lo mismo no será fácil, es como ir contra la gravedad. Son costumbres demasiado acendradas en la mente y, lo peor, en el espíritu, que es donde precisamente la religión se anida y hace su búnker. Han trabajado muy bien en el cerebro de la especie durante milenios de años. El nombre de Cristo sirve para todo uso y beneficio, igual que el de Mahoma o el de Buda en su correspondiente geografía.

El autor – A estas alturas no será posible lograr un cambio radical. Estamos destinados a vivir con la mentira y el engaño sobre las espaldas por mucho tiempo. Felizmente tenemos un albacea para largo (Mira a El tío con sonrisa.)

Juan – Me declaro optimista.

El tío – Pero aquí somos los tres mosqueteros de la Verdad. Hablaste de la duda (mirando a Arlequine), quiero decirte que de mí nadie duda. Todos creen. Incluso la Academia de la Lengua que se resiste a crear un signo especial para la duda.

El autor – Según encuestas recientes un nueve por ciento de la población mundial es atea, no cree en Dios, lo cual es ya un gran éxito después de siglos de oscurantismo. El siglo XXI y siguientes son nuestros mejores aliados o sea el tiempo está de nuestro lado, con el avance de la ciencia desaparecen el misterio y la ignorancia. El tercer milenio de nuestra era conocida será el milenio de la ciencia y de la técnica, preparando el cuarto milenio donde recién podrá afirmarse el imperio de la Razón. ¡El hombre nuevo! Tarda pero llegará, no hay que perder la esperanza.

El tío – Cuidado con la destrucción. El primer milenio fue de la fe, el segundo una liberación en todo sentido y direcciones, el hombre se descubre a si mismo y los anteriores a nuestra era conocida, así, genéricamente, puede decirse que fueron de la presencia del género humano, la toma de conciencia, su desarrollo comunitario y conquista del medio físico, como ya vimos. Tardó demasiado, es cierto. Soy testigo presencial permanente.

El autor – Hay que persistir y promover campañas mediáticas en todo lado, en los cinco continentes, llegar al último rincón de la tierra. Todo el tiempo. Machacar y machacar, como hacen ellos desde el púlpito y en la calle. El eslogan del martilleo debe ser “CREO LO QUE VEO”. De qué sirve el mundo si yo muero.

Juan – Me huele a Descartes: “Cogito, ergo sum”. No se si los animales y las plantas piensan pero sí se que existen. De todos modos nos hermanan el racionalismo y la duda. Estamos de completo acuerdo en cuanto al género humano, porque sino piensas no eres. Te quedas de vegetal. Falta decir que todo se acaba y que el mundo existe sólo para cada uno y en función de cada cual. Lo demás son cuentos chinos. La familia y los amigos no tardan en olvidarte.

El tío – Además ellos también mueren. Valga la repetición.

Juan – Supongamos que la especie humana desapareciera así como los dinosaurios en el tiempo pasado, ese asesino como bien sabemos, ¿quién podría dar testimonio de la existencia del universo? Los fósiles siempre que los encuentren, y si los hallan en los cementerios de los conventos actuales, ay que la Naturaleza nos libre. Por lo que estoy dejando expresamente notariado un testamento con mi voluntad de ser incinerado.

El autor – Si bien son especulaciones ciertas, puedes estar seguro de que el universo seguirá existiendo sin nosotros. Habrá que esperar otros milloncitos de años pero eso ya no nos importa, porque no sabemos si seremos los mismos, iguales en la nueva presencia de mandriles u otras especies en la tierra. Esta vez el optimista soy yo. En todo caso serán superiores con C.I. alto de promedio que es lo que estamos buscando. A la postre habremos ganado la guerra. La misma diferencia que de los dinosaurios a nosotros deberá haber de nosotros a los futuros pobladores. El proceso evolutivo no tiene fin ni se detiene.

El tío – ¡Que va! Volviendo a nuestro tema, creo que yo puedo hacer bastante. Incluso estaría dispuesto a sacrificarme personalmente, me suicidaría con cianuro y pueden quemarme, porque el fuego no me hace nada y más bien me fortifica. Con las mismas armas de los otros, si no existe el Diablo tampoco hay necesidad de que exista Dios.

El autor – ¡Bravo! Bravísimo. No es que Dios ha muerto como proclamó el genio de Nietzsche, sino que nunca existió. Lo mató sin motivo. Hay que entenderlo como el clarín de una nueva inteligencia para el siglo XX frente al pasado, lo que fue evidente. Vivió y proclamó un momento brillante. El misterio se llama estelar infinito.

Juan – El bien sería una condición humana natural y no forzada con promesas de salvación en lo desconocido. No habrían tantos terroristas suicidas, seamos conscientes de que ésta es la única vida real y que hay que valorarla, apreciarla y disfrutarla como beneficiarios. Olvidarse de esas historietas del más allá. ¡La muerte no existe! Sólo es la conclusión de la vida porque el corazón deja de latir. Si no existe la muerte no hay nada más allá. ¿Está claro? Señores espectadores (Dirigiéndose al público.): ¡A la Parca no la resucita ni Caronte!

(Aplausos unánimes y espontáneos de todos los asistentes al teatro puestos de pie.)

El tío – Ni con toda la plata del mundo, menos con tres centavos al botero.

Arlequine – Debemos poner la mente en blanco y empezar de nuevo. De cero. Definiendo las cosas por su naturaleza, como son en la realidad. Un otro lenguaje dentro del mismo diccionario. Comprenderán por qué los he traído a este lugar, donde domina el blanco de la nieve, limpia y eterna, donde tardará un poco más en llegar el calentamiento global de la tierra y el aumento de temperatura que ya estamos sintiendo y nos amenaza mayormente cada año hacia el próximo siglo.

El tío – La tierra se nos muere. Pero el G-8 sabe que en la contaminación está su poder económico y no están dispuestos a ceder. El fracaso de Copenhagen era previsible.

Arlequine – El cambio climático es evidente e irreversible pues no confío en los líderes mundiales vendidos a las corporaciones transnacionales. Primero son los billetes, las finanzas y después el diluvio. Esta semana, como todos los años, empieza el Foro Económico Mundial en Davos, donde se reúnen anualmente los dirigentes del establishment internacional para tratar los problemas que aquejan al mundo, por supuesto más a ellos, por muy pudientes y protegidos que estén. Además de ser los más timoratos, porque tienen mucho que perder.

Juan – O demasiado pragmáticos y seguriolas.

Arlequine – Confío que lleguemos para la inauguración sin perdernos el espectáculo desde la primera fila, los demás días veremos. Me permito adelantarles que, eso sí infaltable, tenemos reunión de La Tertulia, que es lo que más nos interesa. Está todo reservado y previsto con la presencia asegurada de los convocados, gracias a nuestro padrino El tío, gran anfitrión en esta oportunidad. En otras palabras, el generoso paganini.

Juan – Aparte del efecto invernadero, el calentamiento global y cambio climático, así como la depredación de los bosques de este tiempo, a mí también me preocupa el enfriamiento de la tierra –difícil de creer, ¿verdad?– debido al alejamiento evidente, imperceptible, que tenemos del sol. Corremos el riesgo de ser un planeta gélido, muerto, totalmente congelado dentro de un millón de años, que relativamente es pronto y está cerca, aunque para entonces nosotros no seremos testigos (mira a El tío, curioso.)

El tío – Se supone que yo tampoco. Les pido disculpas por llevar unos invitados especiales a la reunión, quisiera su consentimiento para confirmarles debido a compromisos antelados que tienen. Son gente inteligente que estoy seguro les agrada conocer.

Juan y Arlequine – Por supuesto.

Arlequine – Aquí ya podemos empezar a perder el miedo, además, porque contrariamente a los primeros homínidos u homúnculos, nosotros habremos de disfrutar el lujo, la comodidad, el refinamiento mas sutil y delicado que se pudiera dar y encontrar en la vida moderna. Todo el confort y la gula espiritual y material posibles. Y la sorpresa final, con tres bellas damas de compañía para lo que permaneceremos dos días más en St. Moritz.

Juan – (Haciéndose el desentendido.) Ahora sí hablemos del espíritu.

El tío – Del alma y el origen de la vida. Temas pendientes. La muerte bien muerta está. ¡Y chau!

Arlequine – Para poder entendernos, tenemos que saber movernos en dos estratos sobrepuestos el uno con el otro. Y diferenciarnos dentro la barrera invisible e imperceptible que los separa o los une, según el pecador.

Juan – Haber. Cómo es eso, que no comprendo.

El autor – Menos aun el público, por supuesto. Aclaremos un poco. Existen dos lenguajes no importa el idioma que se use. Sea latín, sánscrito, hebreo, éuscaro, inglés, aimara o español. Las palabras dan las formas, son los símbolos, lo esencial está en cómo aprehender la idea matriz. Por ejemplo. Un profesor y periodista cuyo nombre no quiero acordarme, tenido por inteligente en el medio, alguna vez me dijo

dándose de erudito: “Lea usted a Santo Tomás de Aquino, la Summa Teológica es la segunda Biblia”. Pues acudí a la Summa y en el Suppl. 69.2 leí “Del modo en que ha transcurrido su vida terrenal depende el ascenso hacia regiones que le son afines”.

Juan – Todo parte de la concepción de origen. Además jalar de la sotana beneficia.

El autor – El sabio católico y su fiel discípulo creen en el más allá y los premios o castigos después de la muerte. Nadie ni nada les va hacer cambiar, no yo y menos El tío. Ya tienen la distorsión en la mente y jamás entenderán que la muerte no existe y que todo termina con la vida terrenal. Para ellos el alma es una sustancia etérea, por poco no corpórea, que sale del cuerpo y habita en otros lugares. Se refieren a la manera en que las almas fallecidas llegan a un lugar celestial. Según Tomás de Aquino dichas formas, debemos entender las almas, tienen gravedad, gravitas, o liviandad en la ascensión, levitas; de su lastre depende el lugar al que son destinadas.

El tío – ¡Bravo!

El autor – Vaya absurdo y para eso escribe tres tomos voluminosos que constituyen una enciclopedia de saber para sus creyentes acólitos. ¡Imagínense!

El tío – Es que la mentira es demasiado grande. No puede ser estupidez.

Juan – Esto es lo que ninguno de nosotros tres podrá entender nunca, precisamente porque somos espíritus afines en esta única existencia. La muerte es el fin de un organismo viviente. Y se acabó. Más allá no hay nada. Si el corazón deja de bombear se terminó todo. Absolutamente todo. Sea un murciélago o un humano. El dogmatismo llegó al extremo de afirmar que la disminución de dos kilos de peso en el cuerpo muerto de una persona era el alma que se salió volando. ¡Tontería mayúscula!

El autor - Es lo que quería decirles desde el comienzo. El objetivo de nuestra reunión estaría logrado con creces, si al fin de la obra tenemos certeza de representar una actitud ante la vida. Ahí radicaría la originalidad. No pasar sin dejar una opinión crítica de lo visto y la experiencia vivida.

Juan - Porque este no es precisamente el mejor de los mundos.

El autor (sonríe) - Hay memorias y hay memorias. ¿No les parece? Lo cotidiano y lo que trasciende.

El tío - De lo concreto y particular a lo abstracto y general que en su esencia compete a todos. Pero en síntesis, sin vueltas ni revueltas. Como el súper acelerador de partículas LHC.

Juan - Lo que trasciende y lo que pocos ven. Sin mamotretos anecdóticos.

El tío – Mientras se trate de gravitas yo podría considerar la situación con racionalidad. Según Mateo (5,25) “debemos pagar nuestros pecados hasta el último centavo”.

Arlequine – Quisiera pedirles un paréntesis hasta esta tarde. Hacer un cuarto intermedio. Ha llegado la hora de almorzar pues el comedor principal del hotel atiende de una a tres. Y es muy agradable disfrutar también del ambiente tanto como del menú a la carta.

Juan y El tío (juntos.) – De acuerdo.

Arlequine – Además, creo necesario por respeto a ustedes, hacerles conocer el programa que tendremos en St. Moritz y que me permití preparar. Después del almuerzo, podemos tener un breve descanso en nuestras suites y reunirnos a las 4 de

la tarde, hora suiza, en la cafetería que hay en el último piso, con una excelente panorámica de la región.

Juan – ¡Estupendo! Felicitaciones Arlequine.

Arlequine – Debemos agotar nuestros temas pendientes hasta las siete del atardecer para contemplar y disfrutar el crepúsculo, pues sólo disponemos de tres horas que creo son suficientes para lo que nos resta, teniendo en cuenta que estamos más de acuerdo que discrepamos. A esa hora está calculado que llegarán las tres damas de compañía que he pedido a la Sociedad “Le Paradis”, un club privado exclusivo en París que conozco bien por anteriores viajes. El hotel se encarga de recogerlas del aeropuerto de Ginebra en la limusina Rolls-Royce y traerlas a St. Moritz.

Juan – Es lo que nos faltaba en esta gran aventura del pensamiento a la que estamos desafiados. ¿Podrías darnos algunos detalles? (Lo dice con picardía.)

El tío – Si, eso, los detalles son lo más importante.

Arlequine – Por supuesto. No habrá problema con el idioma pues todos hablamos francés, aunque con pequeños defectos de pronunciación. La Sociedad Anónima “Le Paradis” es una organización VIP ultra reservada de atención a clientes exclusivos y previamente aprobados. Como yo he viajado mucho y siempre paso por París, tuve oportunidad de ser presentado personalmente por mi amigo italiano Giorgio a quien conocí en el internado jesuita en Oxford cuando ya empezaron nuestras aventuras femeninas. Desde entonces hemos mantenido una sincera amistad y siempre nos encontramos en cada viaje que vengo a Europa, no importa el país pues él siempre acomoda su tiempo o concertamos un lugar de encuentro que por lo general es Ginebra, en el hotel Presidente.

Juan – Fue propiedad de Haile Selassie ex emperador de Etiopía que figura entre los países más pobres de Africa. Millardo de su tiempo con el hambre de su pueblo. Igual que Trujillo en República Dominicana y tantos otros tiranuelos que debieran haber muerto entre rejas.

Arlequine – En “Le Paradis” me hallo debidamente registrado y tienen el número de mi tarjeta de crédito sin límite para seguridad de pago de los costos como exigen sus estatutos. Giorgio a quien conocen muy bien como millonario es mi garante, milanés, ta-ta-ra-nieto de la casa de los Saboya, cuando eran principados feudales o republiquetas autónomas mucho antes de la unificación italiana. Les cuento sólo por vía de información que es un servicio excelente y por supuesto muy, muy caro. Ustedes no tienen de qué preocuparse porque todo está cubierto por mi invitación. Sólo muestran su tarjeta digitalizada de la suite cuando les sea requerido algún pago. También en cualquier lugar de St. Moritz si deciden salir fuera del hotel.

El tío y Juan – Muy agradecidos. Ojalá se repitiera.

Arlequine – En los estatutos y reglamentos de la Sociedad y que se deben conocer, aceptar y firmar en conformidad, como contrato de adhesión igual que con los seguros y sin letra chica, además de la palabra de honor dada en persona ante tres de sus directores, de los cuales dos son mujeres, se establecen algunas obligaciones que debo transmitirles para que, por favor, las tengan en cuenta y las sigan estrictamente.

Juan y El tío – Por supuesto. Jamás te haríamos quedar mal.

Arlequine – Porque estoy seguro de eso lo hago con ustedes, cosa que no me atrevería con otros. Primero nada de regalos ni extras a las damas pues están prohibidas de aceptar obsequios de ninguna clase y menos dinero. Todo está cubierto con las tarifas y gastos de viaje puerta a puerta hasta el lugar solicitado desde París, donde ellas viven. Se entiende pasajes de primera clase en aviación, automóviles de lujo con chofer por razones de seguridad y hoteles cinco estrellas.

Juan – ¡Qué más!

Arlequine – Segundo, no hacer preguntas indiscretas acerca de la vida y datos personales, ni siquiera sus verdaderos nombres pues vienen con un alias. Tercero, no buscarlas ni preguntar por ellas después de cumplidos los servicios y compromiso de ocasión. Cuarto, ningún mal trato de palabra y mucho menos de hecho para lo cual tienen su celular de auxilio. Quinto, beber con mesura y sexto hacer el amor con refinamiento, sin violencia ni precipitaciones, que ellas conocen muy bien el Kama Sutra en su iniciativa sexual para un placer mayor.

El tío y Juan – (Ansiosos.) Qué más.

Arlequine – He encargado mujeres de 30 a 35 años que es la edad más cualificada para el sexo. Todavía son jóvenes y ya suficientemente formadas, con experiencia y arte. Pedí una sueca, una rusa y una brasileña, que las vamos a sortear esta tarde. Sus medidas no hay necesidad de especificar porque “Le Paradis” garantiza su belleza integralmente, rostro y cuerpo, en este nuestro caso, 1.70 de estatura, 90-60-90 y 54 kilos de peso. Se llaman oficialmente Ulrika, Karina y Preta. Haber cual toca a quien en el sorteo que Juan se encargará de ejecutar.

Juan – ¿Y por qué esas nacionalidades y no francesas o alemanas, por ejemplo?

Arlequine – (Sonriente y con suficiencia.) He tratado de hacer lo mejor posible de acuerdo con mis experiencias. He querido que todo esté a la altura de nuestras discusiones. Las francesas si son parisinas son más sofisticadas que agradables por su falta de naturalidad. Muy seguras de su fama. La primera vez pedí una dama francesa, se llamaba Claire, la recuerdo bien, tenía un parecido extraordinario con una de las mujeres bellas que me impresionaron en la vida, la artista de cine Kate Holmes, la de Batman Begins. Fueron diez días magníficos de paseo por Italia invitados por Giorgio y tuve oportunidad de calibrarla plenamente. Era muy evidente que lo hacía como un servicio, muy pagada de si misma. Al punto que más me impresionó el viaje y paseo por la costa amalfitana que la mujer. No me convenció del todo. La de Giorgio era italiana.

Juan – Sin embargo las francesas tienen mucho nombre y fama.

Arlequine – Si es francesa de provincia se hacen las cartuchonas y hay que rogarles para hacer el amor que lo aceptan como una concesión de doncella engreída. Las de Pigalle ni decir, como todas las del oficio en el mundo solo les interesa fingir el orgasmo y cobrar unos pocos euros. Bajas de nivel y por ahí te agarras un contagio, ser elitista además del refinamiento es una necesidad, pero, claro, tiene su precio. El charme no se adquiere y menos se compra, es innato a la persona.

El tío – Antiguamente la sífilis hizo estragos en la nobleza y en más de un Rey, que contagiaba omnímoda a las damas de la Corte.

Juan – ¿Y qué de las alemanas?

Arlequine – En toda germana está la Hausfrau y tienen la tendencia a hacerse crecer el traste. Están hechas para los alemanes, que es así como las quieren y les gusta. Son mujeres de trabajo, ahorran el centavo y más que el sexo les interesa su futura seguridad. A mí, en cambio, me agradan las pasarelas de la moda y, por tanto, flacas. Admiro el carácter de las alemanas, pero paso, no son para mí. Hacer el amor es un arte en la cama.

El tío – La excepción se llama Diane Kruger, está en mis planes raptarla no me importa que arda Troya, quiero decir Hollywood. La mujer más bella que he conocido. Es la princesa Helena de hoy, como la recuerdo de antes y se la ve en la película.

Juan – ¿Y las que vienen esta tarde?

Arlequine – Les contaré durante el almuerzo por qué las escogí y espero no haberme equivocado, pues al final de cuentas con cada mujer es algo muy personal, sean de donde fueren, sin embargo hay un toque muy propio de nacionalidad que les es característico a todas, un colectivo por regiones para no decir también por raza. Disculpen la palabreja. Como un sello de origen y carácter nacional. Tienen un común denominador, proveniente del clima y costumbres ancestrales que no se pueden disimular ni perder. Lo llevan en la sangre y en sus terminaciones nerviosas, o sea los centros eróticos más sensibles.

Juan - Como las cruceñas...

Arlequine - Bueno, ya hablaremos.

El tío – Y guay si nació con la bendición del diablo, que se llama vulgarmente choco o también perro de aguas. Al término de nuestro viaje les contaré en qué consiste, sólo una mujer de cada millón es afortunada en tenerlo. Es como un lotto acumulado.

Juan – La mujer no olvida al hombre que le da más orgasmos.

El tío – En este caso es el hombre el que queda más que embrujado para toda su vida.

Arlequine – De todos modos a las 19 p.m. las recibimos en el lobby, tomaremos un cóctel y los ujieres se encargarán de conducir las a las suites que la suerte hubiera determinado. Para las 10 de la noche, está reservada nuestra cena en un comedor privado, donde les agradeceré llegar puntuales en pareja. El menú lo elegí especialmente para la ocasión con la chef que, da la casualidad, es mujer. Tienen todo el día de mañana plena libertad de acción (Les mira sonriente.) Y nos volveremos a ver, si les parece, de despedida otra vez en la cena de la noche a la misma hora con parejas. Pasado mañana partimos en una de las limusinas Rolls-Royce del hotel hacia Davos después del desayuno, a las 10 a.m. Las damas se quedan en las suites y serán conducidas a Ginebra como vinieron y no las volverán a ver en su vida. ¿Queda entendido? Gracias. Entremos a almorzar.

(Los tres ingresan al hotel, mientras baja el telón y el trío de cámara reinicia la música donde quedó suspendida.)

Se oyen gritos en la platea:

VIVA EL AMOR

VIVA EL AMOR

CUADRO SEGUNDO

(Para la música. Se oyen cuatro golpes sonoros de un reloj de péndulo que no se ve. Sube el telón).

Entran por distintos lugares del escenario los tres personajes que conocemos. Están vestidos de sport elegante. Se dan la mano de saludo. Es el Bar Terraza panorámico de los Alpes. Toman asiento alrededor de una mesa en la esquina que les permite tener mayor visión. Un mozo sirve tres tasas de café y les ofrece una muestra de habanos “Cohiba” de distintos tamaños, al gusto, y chocolates “Godiva”.

Mozo – Los señores han escogido bien el sitio para admirar el paisaje. Es la mejor vista que tiene el hotel. Ideal para reuniones o esperas breves. Su café expreso está

servido. Que disfruten la tarde. Con su permiso. (Deja los chocolates sobre la mesa junto a tres botellas pequeñas de agua Perrier.)

Arlequine – Mozo, no se vaya, por favor. (Vuelve el mozo.) Más o menos a las 7 p.m. llegarán en la limusina del hotel tres damas que le agradeceré invitarlas al lobby y decir que ya bajamos mientras usted sube a avisarnos. Además nos trae el texto del menú que convine con la chef.

Mozo – Se hará como usted dice, señor. (Se retira.)

Arlequine – (Dirigiéndose a los dos amigos presentes.) Les agradezco la puntualidad que no es muy latina que digamos.

El tío – (Interrumpe) Disculpa que te corte estimado Arlequine, pero soy el encargado de hablar en nombre de los dos (Mira a Juan). Con relación a nuestra conversación durante el almuerzo y tus experiencias con el sexo femenino, su temperamento y reacciones según la nacionalidad, deseamos pedirte obviar el sorteo que dijiste y podamos escoger las parejas a voluntad.

Arlequine – No hay problema, ¿y qué proponen? (Les mira con picardía).

Juan – Hemos visto por conveniente que El tío se quede con Karina porque las rusas son, así hemos entendido, algo más calientes de lo normal y siempre piden más. Preta conmigo pues toda la vida he deseado tener algún affaire con una mulata por su mezcla de sangre negra, como las brasileñas y las venezolanas. Son muy sensuales. Pensamos que no te molestaría haberte dejado a Ulrika, pues mostraste mucho entusiasmo al hablar de la mujer sueca.

Arlequine – Como anillo al dedo. Han calculado todo perfectamente. Estaba deseando que el sorteo me favoreciera con la sueca pues, sobretodo si tiene mezcla con sangre finlandesa, es la mujer que más me entusiasma. Sólo comparables con las griegas, que no requieren de mucha preparación y reaccionan, sienten y gozan con la mayor naturalidad. Algo que heredaron las italianas, orgásmicas por naturaleza. No sólo son naturales sino espontáneas, lo cual es satisfactoriamente encantador.

El tío – Eso es. La conclusión de nuestro almuerzo fue que nada mejor en la mujer que la naturalidad. Es su mayor encanto y atractivo. El glamour natural. Sin hablar mal ni mucho menos de los homosexuales, quienes tienen todo derecho a su vida propia y al matrimonio entre ellos, sean gays o lesbianas, lo que es para mí, las mujeres, bien féminas, hembras, siempre me han apasionado, son mi más grande debilidad. Están más cerca del diablo que los hombres, que son más ingenuos.

Juan – Tienes razón de que somos unos ingenuos frente a la mujer. A los 18 años ellas ya conocen todo mientras los varones andamos en la luna sexual. La sencillez y el candor de las mujeres pueblerinas me arroba.

El tío – Yo las tengo desde jovencitas.

Juan – Y seguro caen como chorlitos. (Socarrón.) La curiosidad tiene su precio.

Arlequine – Son un don de la Naturaleza. Tienen el encanto de ser mujeres. No hay otro superior en la vida. Las prefiero mayores, refinadas y sofisticadas en los salones. La conquista tiene su propio placer. Pero si alguna vez tienen ocasión de visitar Japón no se pierdan un baño con masajes y servicios de una geisha. Mejor no les cuento.

El tío – En contrapartida, ellas los prefieren machos que las hagan terminar varias veces, no siempre al primero que fue más romántico. A mi me dan igual, las miro y las deseo a todas.

Juan – Por lo mismo, hay algo más que transmitirte (Dirigiéndose a El autor.)

Desearíamos suspender la cena de mañana porque pensamos estar muy ocupados y queremos disfrutar de la sorpresa que nos has regalado, y que no se volverá a repetir otra vez. Las ocasiones son calvas.

El tío – Les recuerdo que el hombre normal tiene vida sexual activa sólo hasta los 73 años. La disfunción eréctil es una tragedia en la vejez. Algunos más temprano (los mira de reojo.)

Arlequine – Como ustedes quieran, por mí no hay problema. Entonces nos veríamos pasado mañana a las 10 a.m. con todo listo para salir hacia Davos. No es mala idea tomar el desayuno en la suite de despedida pero, recuerden, nada de regalitos ni compromisos a futuro. Lo pasado, pisado. Bueno señores, ahora a nuestros temas esenciales, tenemos el tiempo contado.

Juan – No nos es posible afirmar, en el momento actual, si la Naturaleza nos ha dado un cuerpo de maravillosas funciones cuya actividad cerebral aun permanece desconocida en sus potenciales capacidades que se manifiestan en una escasa razón, o es que nos dio una razón que, por mal aprovechada precisamente, se halla unida a un cuerpo que es mortal y, por tanto, limitado. De todos modos, ambos dos, materia y razón, están juntos sin que el uno tenga vida propia fuera del otro. La fisiología general del cuerpo crea la razón y ésta desaparece al cesar la circulación sanguínea que irriga el cerebro.

Arlequine – Sin la razón somos entes, como el resto de la escala animal sino vegetales.

Juan – De este modo el hombre nace y perece, sin que quede nada de él, ADN incluido. El espíritu no existe, señores (Aumenta el tono de voz con firmeza.) ¡El alma es una ficción!, que desaparece junto a lo mortal del ser. Entendámoslo de una vez. Así no mas somos. Estamos hechos, sin que nadie nos hubiera creado como inventan las religiones que buscan aprovecharse de la debilidad y miedo de la humanidad viviente ante la madre Naturaleza.

El tío – Es risible cuando algún comunicador de TV despistado dice en su trabalenguas al narrar un accidente cualquiera, sea de aviación, tren, autobús o un terremoto: “son muchos los muertos pero felizmente, gracias a Dios por los que se han salvado”. Es decir, Dios discrimina y deja morir a unos y sólo salva a otros, lo cual me parece demasiada injusticia. Aprendamos a pensar, señores.

Juan – A los mejores presentadores se les va la lengua y hablan dislates de lo que no entienden y menos conocen. Necios por soberbios que se creen Catones.

El tío - Conozco algunos fatuos sabelotodo que presumen de sabios... Maduran un poco y después se contradicen cínicamente.

Juan - Se encumbran con pies de barro.

Arlequine – En las regiones suplementarias motoras del cerebro algún día se tendrá que desvelar el lugar exacto de las neuronas que generan la ciega obsesión religiosa en los humanos. La llamada fe ciega que contradice toda la racionalidad del pensamiento. O al menos un simple cambio mimético. El cerebro es el tercer juguete maravilloso, junto con el micro y el macrocosmos, que maneja y controla la Naturaleza. O sea el tiempo, la materia y la energía. Es algo de maravilla.

Juan – Resumiendo. El espíritu es la materia en movimiento, es la chispa que a su vez genera dicha acción. El juguete existe inmóvil pero se mueve cuando se le da cuerda. Esto se explica con los quarks y los niveles de energía en la teoría cuántica. Hubo en un instante un Big Bang que es la gran explosión de la existencia, dentro del núcleo. A esto la física llama modelo atómico ondulatorio.

El tío – En lo macro y en lo micro, la naturaleza se muestra igual. Es una sola. Les aseguro.

Arlequine – Aquí es necesario incorporar el origen y desarrollo de las primeras células, mejor dicho de las moléculas que forman los seres vivos teniendo en cuenta la atmósfera primitiva. Al estudio de la física hay que unir el conocimiento de la química orgánica. Estamos hablando de dos mil millones de años atrás. Dos teorías aceptadas y muy actuales coinciden en los elementos pero difieren en el lugar, la de Aleksandr Oparín señala el mar en general y la otra de John Corliss el fondo oceánico. Se trata de la aparición de las moléculas básicas que formaron los seres vivos, en la “sopa primordial”. Ahí intervienen los bioelementos.

El tío – Es difícil imaginar y tomar conciencia de dos millardos, es decir, dos mil millones de años. Debo confesarles que para mí también. No somos nada.

Arlequine - Volvemos al libro que transformó el mundo moderno y trata de ser ignorado pese a su carácter de Biblia del saber: *“On the origin of species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life”* (1859), del genio del siglo XIX Charles Darwin.

El tío - Todo honor a Darwin, que transformó la Creación en Evolución.

Juan y Arlequine (Juntos) - Todo honor a Darwin, que descubrió la selección natural.

Juan – Después de mil novecientos noventa y nueve millones novecientos mil años aparece el homo sapiens al que la ciencia, mediante el carbono 14, apenas le reconoce cien mil años, o sea que estamos muy cerca, así de pocos, de su, podemos decir, nuestra, presencia en la tierra, paralela con el chimpancé, aceptado como el pariente más cercano a la especie humana. Por supuesto algo diferente, por la evolución de unos novecientos mil años en medio.

El tío - El eslabón perdido hay que buscarlo en el agujero negro que existe entre la sin razón y la razón.

Arlequine - También con la ballena y el delfín en cuanto a inteligencia elemental se refiere.

Juan - Son recientes descubrimientos en biología genética, a pesar de los pañales.

El tío – Cada uno con su pareja. La Naturaleza los procrea de a dos, sólo hay hermafroditas en pocas especies vegetales.

Arlequine – Algo inimaginable. Fantástico. Extraordinario (Mira al público.) ¡Es la vida!

Juan – Con él. Hablamos del homo sapiens, surge al fin el raciocinio, entre las funciones del cerebro con sus tres mil millones de neuronas intercomunicadas entre sí. Se supone que hay jerarquía estricta entre ellas, de inferior a superior. En cambio el alma, así llamada, es el aura que producen ambos dos, materia y espíritu juntos, en el camino, pero Inerte la materia, desaparece el espíritu y, por tanto, el aura, eso que mal llaman, por no tener otra explicación, el alma.

El tío – Y desaparece también la razón propiamente dicha, lo que hace “sapiens” al hombre, que no es una causa sino un efecto. Vamos por orden de aparición: materia, energía, espíritu, razón (llamemos raciocinio). Total aura (igual alma). O sea que los animales y las plantas tienen alma. Es algo que me interesa.

Arlequine - No dejan de tenerla, diríamos más propiamente. Mientras se mantienen vivos.

Juan – En la forma como he explicado, por supuesto. Todo ser vivo así sea extraterrestre en el confín del universo. Basta que la materia cobre energía para que tenga vida y con ello espíritu, por tanto también alma. Otra cosa es el pensamiento y

tener conciencia del mismo. Es bueno dejar en claro estos conceptos; la materia con la energía hacen a los seres vivos, éstos se caracterizan por tener dos enteiquias que viven y mueren con ellos: espíritu y alma, primero el espíritu que es una semi conciencia racional en evolución hasta el máximo conocido que es el cerebro del hombre y el alma que es el aura que emana de los tres. Cuerpo, energía y espíritu. ¿Está claro?

Arlequine – Existen mientras funciona el cerebro que es donde radica todo. Espíritu y alma, es decir la vida, terminan con él apenas perece. Luego que cesa la irrigación sanguínea y se para el corazón. Sólo queda la materia inerte para su cremación o agusanarse si se la sepulta como es costumbre primitiva, pues el hombre se caracterizó por ser el animal que entierra a sus muertos.

El tío – Mas claro, agua. Ciertísimo. Hasta para el más bruto. Para mi no queda nada. (Murmura.) Felizmente esto es teatro. Pero el diccionario de la Academia dice “substancia espiritual e inmortal, capaz de entender, querer y sentir, que informa al cuerpo humano y con él constituye la esencia del hombre”.

Juan - Es que andan comprometidos, es falso.

Arlequine – Olvidan intencionalmente el cerebro que es el único “capaz de entender, querer y sentir”. Buscan crear confusión en el público.

Juan – La Biblia y el diccionario de la Real Academia de la Lengua están escritos con la misma pluma. Es tarea pendiente para el Iluminismo sino del presente, para el próximo siglo XXII. La evolución es lenta... “Allá van leyes do quieren reyes”.

El tío – Peor aún. Su quinta acepción de alma referida a los animales y plantas dice: “Principio sensitivo que da vida e instinto a los animales, y vegetativo que nutre y acrecienta las plantas”.

Juan - Que las luces del saber alumbren el milenio.

Arlequine – No perdamos de vista que es un diccionario monárquico y clerical. No podía decir otra cosa, imbuido de escolasticismo y, peor aún, de tomismo feudal. Los amigos españoles requieren de un lavado cerebral republicano. Y los hispanoamericanos de la “revolución del a-b-c-dario”, madurar la redacción de un nuevo Diccionario de la lengua castellana como Enciclopedia del siglo XXI. No importa que tarden pero que empiecen, se trata de otra lucha por la independencia, esta vez contra el colonialismo de la cultura.

Juan - Vasallos de la Corona en espera de premios, distinciones y viajes bien rentados de homenaje. Pregunten a Carlos Fuentes, Vargas Llosa y tantos y tantos otros más. Ego y vanidad pierden la dimensión.

Arlequine - “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no queremos acordarnos...”

El tío – Podrían tomar como borrador la versión que tiene la Enciclopedia Universal Britannica, que está escrita en español con pensamiento y criterio más amplios, no dogmáticos.

Juan – El Libro de las Leyes o Siete Partidas de Alfonso X “El Sabio” establece el mandato divino, por tanto absolutista del Rey, quien encarna el poder civil y religioso junto a la simbiosis clerical retrógrada que tipifica la sociedad española del segundo milenio y que impusieron en América de cuya caverna no salimos hasta hoy. Aquí y allá. Allá y aquí.

(De entre el público se oye una voz de barítono que hace retumbar el teatro.) ¡Viva la República!

El tío – O sea que en los animales primero es el alma y después el cuerpo orgánico y para las plantas es como abono. Todo al revés, para justificar lo inexplicable y que

mejor valdría atribuir directamente a la fe que es ciega. Su único y último refugio, buscando un chivo expiatorio en solución desesperada.

Arlequine – Cuando estuve en Berlín dividido Este-Oeste, encontré que el idioma alemán tenía dos diccionarios, uno en cada lugar, con definiciones distintas correspondientes a la ideología liberal capitalista y a la socialista comunista por el otro. ¿Sorprendente, verdad? Es decir idealismo vs. materialismo. Hegel y Marx, dos filosofías antagónicas originando una lingüística diacrónica.

El tío – Dos diccionarios del mismo idioma alemán era admirable. Las interpretaciones variaban. Sin que yo me hubiera propuesto intervenir.

Arlequine – “La fe comienza a morir cuando hace concesiones a la razón”, dicen Will y Ariel Durant.

Juan – Los hispanoamericanos están en la pubertad histórica de la cultura, no son capaces de darse un diccionario propio y sólo buscan que la Real Academia incorpore oficialmente los vocablos y acepciones surgidos del imaginario creativo popular. El pueblo anda delante de sus intelectuales, lo que no está mal, excepción hecha con “*Cien años de soledad*” de García Márquez. En cuanto al pensamiento diferente, ni hablar. Toda Hispanoamérica no vale una Alemania, todavía y por mucho tiempo.

Arlequine – Podríamos decir Iberoamérica, sin lugar a equivocarnos. Basta ver la balanza comercial. Sin tomar en cuenta el avance científico, técnico y cultural.

El tío – “El alma separata de Santo Tomás es una monstruosidad filosófica”, explica Harris, en *El legado de la Edad Media*.

Juan – Un momentito, ¿y el aura?

El tío – Permítanme a mi aclarar eso. Todos los cuerpos físicos tienen destellos y de diferente coloración, con mayor razón los seres vivos que poseen energía y por tanto espíritu. Ello se llama aura para los humanos y les sirve de especulación y fantasía. Las religiones se agarran de ella como si fuera su patrimonio particular. Pero como dijo Martín Fierro, “todo bicho que camina va a parar al asador”. En algún momento debemos hablar de la teoría de los colores...

Arlequine – Con las células primarias ya había espíritu que es la propia vida, la energía que da movimiento, pero es el avance de los millones de años lo que se llama la evolución de las especies, que van determinándolas. Hasta llegar a pensar por sí mismo. La magia del pensar es resultado de todo un proceso cerebral de algunos milloncitos de años. Cedo la palabra al neurólogo que tiene buen trabajo por descubrir, además hay que estudiar al cerebro funcionando en los organismos vivos. Sus señales eléctricas y actividades neurológicas. Las neurosis y los neuro transistores. Cuidado con la locura.

El tío – Desconocemos todo acerca del magnetismo animal y la parapsicología.

Juan – A los seres vivos les protege el instinto de supervivencia y, al humano, además el cerebro racional. A éste los hemisferios que posee completan y complementan su actividad motora, con funciones diferentes, pero entrelazadas. Avanzar en su conocimiento debiera ser uno de los más importantes objetivos del milenio; se trata de encontrar los senderos que recorre el “alma”. Tiene que ver con el “Laberinto de Creta” como lo intuyeron los griegos.

El tío – ¿Y los sueños? ¿Qué tanto pretendió descubrir en su significado el padre del psicoanálisis?

Juan – Freud exageró bastante incluso con la cocaína. Los sueños son simple y llanamente actos fallidos del inconsciente, eso sí –hay que tener muy en cuenta– esconden la genética que salta generaciones mas allá de las leyes de la herencia

(1865) formuladas por Fray Johann Gregor Méndel.

Arlequine – Fue el primero en demostrar que los caracteres permanecen diferenciados e intactos.

Juan – Así aparecen las tendencias e impulsos, taras y talentos ocultos en los genes cuyo conjunto codificado es el Genoma, o sea la identidad del individuo. Vivencias y experiencias de algún antepasado remoto que ni sospechamos.

El tío – Después de Méndel y Darwin, los premios Nóbel de 1962 Francis Crick y James Watson descubrieron el llamado “código de la vida”, la estructura en Doble Hélice del ADN, que fue como hallar la escalera hacia Adán (Sonrie.)

Juan – Constituye el gen de todas y cada una de las células de un ser vivo dentro de su cromosoma.

El tío – Son descubrimientos recientes. Así se explican casos extraordinarios de dormidos que hablan lenguas desconocidas por el consciente que nunca las hubo estudiado ni oído siquiera.

Arlequine – Esto último me consta personalmente en mis sueños. Lo cierto es que el cerebro se caracteriza por tres funciones capitales: la memoria, la consciencia y la imaginación. Pasado, presente y futuro. En la memoria están los recuerdos y experiencias vividas por el individuo, de ayer y su pretérito remoto por generaciones.

El tío – Ojo. Cuidado con retornar a la caverna.

Juan – Casi todo el mundo se sueña volando por el simple hecho de que se trata de un acto fallido muy natural. ¿Quién no quisiera volar? Freud definió claramente los sueños: “como la actividad anímica del durmiente durante el estado de reposo”. Lo que nos diferencia de él es que Freud equivocadamente interpreta la actividad anímica atribuyéndole participación de la divinidad, con la misma ingenuidad y socarronería con la que los campesinos andinos divinizan la hoja de coca.

Arlequine – Las interpretaciones oníricas son sólo un género de la ciencia ficción al alcance de todos.

Juan - A los novelistas y guionistas de películas les falta imaginación para recoger y armar más tramas con los sueños. Otras “Mil y una Noches” actualizadas al quehacer contemporáneo.

El tío – El único Dios en la tierra es el cerebro humano. Que lo distingue de las demás especies y lo hace rey del universo conocido. Son los biólogos quienes se distraen formando los “árboles de la vida”, que son diagramas genealógicos de diferenciadas manifestaciones orgánicas existentes, o sea los caminos de la evolución.

Arlequine – Estamos hablando del gran cuadro de la Naturaleza, sin heráldica ni blasones.

El tío - La nobleza de alma y la conducta, pues los pergaminos se compran y se venden en el mercado. Yo puedo venderles algunos en estilo rococó.

Juan – No tan perfectos pues el perro nos aventaja en mucho con el olfato y el oído.

Arlequine - En lealtad también, que en los humanos existe como excepción a la regla.

El tío - Ni hablar de la hormiga, que sabe bien cómo llegar al dulce sin tomar en cuenta la distancia, además de su tamaño.

Arlequine – El estudio del cerebro data apenas de hace doscientos años, ahora nos falta empezar la era del magnetismo y lograr captar las ondas “hertzianas” que emite, tan igual como ocurre con el teléfono celular, la radio o la televisión con quinientos canales a color simultáneamente. Será posible la comunicación directa de cerebro a cerebro, leer la mente del prójimo, entenderse directamente sin hablar. Usar ese poder oculto e ignorado hasta ahora que llevamos dentro, perdido en lo más profundo de los misterios.

Juan – Que preocupa en competencia y espionaje secretos a los servicios de inteligencia y seguridad del Estado en todos los países, grandes, chicos y medianos.

Arlequine – Otro desafío del milenio, con suerte. Todo está comprendido en el estudio del cerebro, ¡ese desconocido!

Juan – Estas reflexiones corren el riesgo de transvasar el límite de lo convencional y despertar las furias y tempestades más irracionales en nuestra contra. Pero –nos guste o no– responden a la más absoluta verdad, la Verdad verdadera. Si se desprecian de su fanatismo e irreflexiva aceptación medieval de los dogmas que anulan el pensamiento, los posibles (que serán numerosos) impugnadores, tendrán que reconocer, en lo recóndito de su conciencia, la gélida realidad del aserto. No quiero ni me agradecería nada ser un mártir incomprendido de este tiempo.

Arlequine - ¡Bravo! ¡De acuerdo!

El tío – No hay que tomar en cuenta a los talibanes en particular ni fundamentalistas de modo general, de derecha o izquierda ambos ciegos de toda razón. Kamikazes, creyentes suicidas. Retrógrados y perversos en sus costumbres y prácticas inducidas. Esos sí están atrasados en el camino de la evolución sino directamente del infierno, donde les tengo un sitio especial reservado.

Arlequine – Un momentito. Hay que diferenciar con cuidado a los verdaderos idealistas que creen, luchan y mueren en busca de un mundo superior. Sin estos héroes no habría avance social. Son los mártires del mañana, calificados de delincuentes y bandidos en vida, hoy. Vistos como réprobos.

Juan - Por el interés inmediato.

El tío - Los hay verdaderamente monstruos, morales y de costumbres que no los recibiré jamás. Esos no tienen entrada al infierno. Sacerdotes pederastas vesánicos, sirviéndose de la religión para su vil cometido. Son miles de miles las denuncias de abusos sexuales a niños por elementos de mente retorcida y degenerada de la Iglesia Católica, que cuentan con la complicidad y el silencio de sus hermanos en Cristo en todas partes del planeta. Dispuestos a sobar con dinero los años groseramente penetrados.

Arlequine - El Papa Benedicto XVI, el peor y más retrógrada de los últimos 600 años, con un cretinismo digno de mejor causa, reitera el carácter “sagrado” del celibato sin admitir que es la motivación anti natura la que impulsa el cometido de tales aberraciones.

El tío - Que naturalmente se seguirán dando.

Juan – Cada cierto tiempo se hace necesaria una revolución de verdad. Un cambio es benéfico. La humanidad necesita un remesón de cuando en cuando. Dos mil años es una demasía.

Arlequine – De acuerdo, pero hay que buscar más a fondo las razones que pudieran existir en los actos para encontrar soluciones de raíz y no ver sólo en la superficie las explosiones y los muertos que son noticia periodística. Además del dolor inútil. Si es

guerra de civilizaciones no debiera extrañarnos que incluso se postule a George W. Bush al premio Nobel de la Paz, pero si se trata de intereses económicos y de control del petróleo por el Imperio y las transnacionales está asegurado su arribo al averno en helicóptero *number one*.

Juan – Hasta ahora, se mantiene viva y sin refutación la filosofía del genial persa Omar Khayyám, a quien ya conocemos, el que con un solo rubai confirma en el siglo XI la gran verdad de la vida: (Recuerda.)

*“De cuantos emprendieron la larga marcha, ni uno
volvió para aclararnos el gran secreto. Trata
entonces de que nada en el fondo olvides,
pues ya sabes que nunca retornarás a él”.*

El tío – No necesitaba escribir más para ser inmortal. Con las grandes ideas basta un solo pensamiento, apenas un libro, una sola frase. Mientras más profundas más atemporales. Ocurrió con Galileo, con Newton, con Freud y “On the Origin of Species” que no es tan breve ni simple que digamos. Las teorías de la lucha por la subsistencia y la selección natural han iluminado al fin el obscurantismo de más de veinte mil años.

Juan – Guardemos un minuto de silencio en homenaje a Charles Darwin quien nació hace doscientos años, descubridor de la evolución de las especies, entre ellas el hombre, frente a los retrasados mentales del creacionismo, como ya lo dijimos. Es gracioso como Juan Pablo II llegó a aceptar el evolucionismo señalando que en algún momento Dios puso el alma en el ser humano.

El tío – Propongo un gran programa de festejos por el segundo centenario, en todas partes.

Juan y Arlequine – Aprobado por unanimidad. (Los tres levantan la mano.)

Arlequine – Contrariamente al engaño de culpar a la fe la irracionalidad de seres-dioses, es la misma razón la que los crea como una fórmula de grandes resultados utilitarios para la dominación, autoritarismo y explotación de los débiles, en este caso mentales. De ahí que el hombre hace a Dios a su semejanza y no a la inversa, pues no Le conoce. Desaparecida la razón sólo permanece lo vegetativo con el fuego de la vida en descenso o sea el cuerpo inerte y su descomposición necrófila. El comportamiento de algunas especies superiores, rudimentos de inteligencia vegetal o animal, o de algún cuerpo humano mantenido “in vitro”, no significa nada para la razón, tornándose insondable para la predestinación histórica, que es el saber como patrimonio social, pues existen independientes de ella.

El tío – Esta es la sinrazón universal.

Juan – “The Economist” de Londres publicó hace algún tiempo un ensayo sobre Los crímenes de la Razón, donde cuestiona la actual posición del pensamiento y la razón frente al necesario desafío de re dimensionarlos al filo del nuevo siglo XXI. Ya estamos en él y la intelectualidad coeva aun no ha aportado nada de fondo al respecto, sino alguno que otro plan aislado que tampoco puede decirse que abarca la globalidad ni el fondo. Quizás tengamos algo con el gran *Colisionador de Hadrones (LHC)* construido en la frontera franco-suiza a cien metros bajo tierra por la *Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN)* con noticias del *bosón de Higgs*, o sea la partícula inicial posterior al *Big-Bang*.

El tío – Esto sí que es bueno. Se trata del un verdadero desafío a la inteligencia. Fukuyama estuvo en el borde y no se le comprendió en la dimensión correcta. Era el fin de la ideología.

Juan – Aquí sí la palabra globalización está bien usada y requerida y no como sinónima de neoliberal que clonadas impusieron desde el Consenso de Washington un nuevo sistema de dominación imperial, en beneficio de las corporaciones transnacionales. Retrocediendo en el desarrollo y justicia sociales al siglo XIX en vez de avanzar con el XXI. Incluso diría que somos de los pocos quijotes, sobrevivientes de la idea.

Arlequine – La presión del agua contenida romperá los diques de esta centuria que amenaza desde el principio con el uso de armas nucleares en la resolución de conflictos.

Juan – No faltan locos “iluminados” que con o sin razón buscan exterminar al otro. Peor si hay odios atávicos y grandes intereses de por medio. La humanidad no cambia. Irán-Israel penden de un hilo.

El tío – En eso estamos. Por lo que somos conscientes seguidores de Arlequine, El philosophe. El que mira encima del bosque, detrás de la montaña. Mas allá del bien y del mal. Incorruptible en las ideas y en el bolsillo. El buscador de la Verdad.

Arlequine – Gracias. Muchas gracias. (Dirigiéndose a El tío.) Con Aristóteles diré “La divinidad que está en ti”.

Juan – (En voz baja, para si.) Eso se llama adular la vanidad. (Mirando a El tío.) Mefistófeles en persona en pleno acoso.

Arlequine – Es el tema capital de esta nuestra obra y actuación. ¿Sinó que hacemos aquí? Los tiempos del teatro existencial y del absurdo ya pasaron sin pena ni gloria, quizá con algo más de gloria que pena, porque respondieron a una época que acertadamente se llamó “el tiempo del desprecio”. De sufrimiento, frustración y decepción de vida para quienes padecieron las dos guerras mundiales del siglo XX. Sartre, Camus, Ionesco, Beckett, entre los más destacados colegas que recuerdo.

El tío – Fueron temporales en cuanto al absurdo. Pero nos transmitieron la vivencia de su tiempo.

Arlequine – Respondieron a una población hambrienta de pan y de algo nuevo, desesperada de olvidar el pasado. Frustrada. Amargada. Ese era su público. Hoy el teatro estaría vacío si representan “Esperando a Godot”, no tendría sentido ir a verla y menos tratar de entenderla. En todo caso lo rescatable y grande de ellos está en su filosofía existencial que es para todo tiempo, es decir el cuestionamiento del problema de fondo, el ser como destino.

Juan – Así como la escuela que nos legó Bertolt Brecht y su gran teatro alternativo en el “Berliner Ensemble”. *Dreigroschenoper*, “La ópera de tres centavos”, fue estrenada en 1928 y para siempre. Un innovador en su momento, como nosotros.

Arlequine – Otro genio fue el noruego Henrik Ibsen, figura finisecular del XIX que evidencia dramáticamente la mediocridad social. Por lo demás, el teatro está en crisis para la altura del siglo XXI en todos los idiomas. Esta primera década del milenio tiene derecho a exigir algo novedoso y más inteligente. En Avignon, Francia, o en el teatro independiente de Buenos Aires puede que aparezcan ideas post modernas, pero maduras. Este tiempo ha sido avasallado por los guiones cinematográficos y, peor, por las telenovelas. Lo que no pudieron la ópera ni el ballet, que mantuvieron su jerarquía y distancia filial.

Juan – El chileno Marco Antonio de la Parra, apodado “El Monstruo”, es digno de tomársele en cuenta como representante del nuevo teatro latinoamericano en los últimos treinta años. Exponente finisecular y adelantado del siglo XXI. Algo onírico, en retorno al absurdo cuando América es la esperanza.

El tío – No podemos dejar de reconocer que los países europeos y Rusia nos legaron grandes siglos de oro con obras maestras y geniales autores. El teatro es la vida misma.

Juan – Todo mérito para los actores, que son lo más importante en la representación. Excepcionales artistas. Merecen máximos homenajes, honores y respeto. Corren el riesgo de enloquecer en sus desdoblamientos.

Arlequine – El teatro chino responde a distinta mentalidad, pues es otro mundo. Tampoco se puede dejar de valorar el séptimo arte que es el aporte tecnológico y cultural del siglo XX. Yo soy un apasionado fan de Chaplin. Siempre voy al cine y colecciono versiones extraordinarias en DVD, en particular todos los premios Oscar sin que me falte uno, pues son especialistas en la materia los que seleccionan y premian. No me pierdo un western ni al Agente 007 “con licencia para matar”.

El tío – Como a Lady Di en la vida real (levanta la cejas).

Juan – El teatro jamás morirá porque es el áter ego del hombre. No es posible echar por la borda tanta tradición, eso hacen las ratas y otros que se les parecen cuando el barco está por zozobrar. Los tráfugas se prestan a todo, son comodines a sueldo. El teatro es la propia historia de la humanidad, recordemos las epopeyas clásicas, la Ilíada, la Odisea, la Eneida, son el comienzo de la civilización; la tragedia griega que también es comedia de las pasiones humanas.

Arlequine – La corona de laureles está vacante en espera de aclamación por los lectores.

El tío – La tragedia es el valor más alto del teatro dramático, pues es uno de los constitutivos esenciales de la existencia como leí en algún comentario sobre Karl Jaspers.

Arlequine – Qué bueno que traigas a Jaspers del brazo, es decir sujetándolo del aire, pues él debiera estar acá con nosotros, llevo a pensar que eres su discípulo fiel y que es uno de los nuestros, pese a su misticismo. En su “Esencia y formas de lo trágico” dice que “la tragedia quiere la catarsis del alma”. Yo les diría a ustedes, queridos amigos, que estamos viviendo la tragedia de Hamlet y que este nuestro teatro es verdaderamente una tragedia: “El tiempo ha salido de su carril: oh maldito destino/haber nacido para enderezarlo!”

Juan – El que no lo entienda así, mejor que no nos lea ni nos vea. “Tragedia del tiempo presente” llamó Ibsen a su “Casa de muñecas” con referencia a la discriminación de la mujer.

El tío – (Dirigiéndose a Juan.) No me doy por aludido porque sé que no tienes intención de ofender a los amigos. Se trata de reconocer los valores culturales y del arte en su tiempo y circunstancia. El que admire a Picasso y la genialidad del cubismo, no significa desmerecer para nada a los flamencos, la escuela veneciana o el impresionismo. Ni a Dalí.

Juan – Fue toda una revolución a medio siglo. La música se considera antes y después de los Beatles, hasta ahora. Toda la juventud de este tiempo es rockera y ellos sus iconos. Igual que Michael Jackson el “Rey del Pop”. Sin darse cuenta, reflejan en mente y espíritu las explosiones galácticas descubiertas en el siglo. Son consecuencia de la relatividad contemporánea. No hemos digerido aun el Gran Cambio descubierto ni superado el shock de un nuevo despertar.

El tío – He ahí la importancia de divulgar nuestro pensamiento.

Arlequine – Antes de que se agarren a puñetes, reconozcamos que el teatro no se agotará hasta que haya levantado la careta del último espectador lo que quiere decir el humano que sobreviva en la tierra, que siempre tendrá oportunidad de aparecer en escena. Mientras tanto “Prometeo encadenado”, como lo describe el gran Esquilo, a quien no me atrevo a llamar colega, seguirá siendo el paradigma clásico por excelencia. Como se ha dicho, “parece ser el canto de victoria de la civilización sobre la barbarie”.

El tío – Sófocles y Eurípides completan la trilogía de los grandes atenienses. El manejo escénico es momentáneo, lo que importa son los efectos sobre el hombre de todo tiempo.

Juan – Dime tú Arlequine, como El autor de esta obra, ¿qué género de teatro estamos representando? ¿Se podría saber? Me has dejado preocupado con lo que dijiste de Hamlet. Hasta aquí no me veo de comediante.

Arlequine – Me temo que una tragedia al mejor estilo griego.

El tío y Juan – (Juntos) ¿QUÉ?

Juan – “¿Tiene que morir el hombre por la verdad? ¿Es la verdad la muerte?”

Arlequine – Es mejor no jugar con tarot, la baraja que adivina en cartomancia. Nunca se sabe. La rueda del destino gira y gira, no se detiene nunca. Sólo la intuición la sugiere.

El tío – Ahora entramos nosotros. Los Cruzados del teatro del siglo XXI. Por no ser jactancioso y decir claramente del nuevo mundo por venir. Acá el Santo Grial se llama ce-re-bro, ese desconocido. Y hay que cabalgar hacia los agujeros negros para encontrarlo.

Arlequine – Para eso estamos yendo a Davos. El Foro anual de los dirigentes mundiales que hacen noticia. A ver qué dicen de los temas que preocupan a la humanidad en este momento. La contaminación ambiental que genera el cambio climático, la crisis energética, el agua potable y salud gratuita para todos, la pobreza y marginalidad en que se mantiene a la gran mayoría de los pobladores del planeta que desconocen toda calidad de vida, con lo que ya sería bastante, pues tratar asuntos trascendentales como renovar o cuando menos cuestionar el pensamiento y la razón tradicionales, olvidémonos, sería pedir demasiado, peras al olmo, no les interesa ni quieren ver más allá de sus narices. Odian a la clase media que les pisa los talones. Un día los desplazará.

Juan – Sería como negarse a si mismos. Son los vencedores de la historia (en voz baja), hasta aquí y ahora.

Arlequine – Sólo les preocupa el presente y sus cuentas bancarias. El capitalismo se define en tres palabras: ganancia, beneficio, acumulación. A como de lugar. Ese su éxito. Lo demás no cuenta para nada.

El tío - Eso del calentamiento global son cuentos chinos. ¿El cambio climático? Así reducimos la población por millones sin guerras que nos las echen encima.

Arlequine - Es la avaricia de concentrar más y más riqueza. ¡Todo para mi, limosna para los demás! Es innato al ser humano e intrínseco a la supervivencia, se disfraza con la libertad y la democracia para evitar ser cuestionado y mostrarse atrayente y buenito. De la igualdad y la equidad, olvídense. Algo así como El tío (le mira con una sonrisa irónica), que se presenta sin cuernos ni cola, como uno de nosotros. Mimético.

El tío – Ja, ja. Hecho el santo. Sin sotana. No tienen rival. ¡Dejar hacer, dejar pasar!

Juan – Eso del socialismo científico son historietas pasadas de moda. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas duró 70 años y se cayó de podrida. Se mostró contra natura al convertir a las gentes en autómatas del sistema y gobernar con inhumana represión. Igual que los nazis con su agenda racista. Ni hablar de los gulags y los hornos crematorios. ¡El famoso Holocausto! Crímenes contra la Humanidad.

Arlequine – Hoy se llaman Guantánamo y casas de seguridad clandestinas instaladas en países europeos. La Gestapo, la CIA, el Mossad, el nuevo KGB y todos los servicios secretos de oriente y de occidente, del norte y del sur, son lo mismo en toda época. El objetivo es hacer cantar al preso y eliminarlo. El sadismo no tiene límites. No existe nada por inventar en los métodos de tortura desde la Inquisición.

El tío - Agotaron la imaginación.

Arlequine - Quizá el pentotal que es una contribución química moderna. Para que tarareen medio dormidos. Es la cultura del autoritarismo.

El tío – El fracaso de la URSS echó por tierra todo el vigoroso pensamiento del realismo literario ruso del XXI como Máximo Gorki, que es profundamente social, precursor de la revolución proletaria con su famosa novela “La Madre”, que ayudó a crear opinión internacional. Sin la religiosidad, pese a sus manifiestas dudas, del conde León Tolstoi, autor de “Guerra y paz”, su obra maestra conceptuada como la Ilíada moderna, una sinfonía épica que le llevó cinco años de dedicación exclusiva; de “Resurrección”, sobre el arrepentimiento, y otras novelas, cuentos y teatro que describen el genio y carácter del siglo que vivió e interpretó. Su residencia de toda la vida en Yasnaia Poliana, donde está enterrado, es de obligado peregrinaje en culto reverencial a su memoria.

Juan – La diferencia es que el capitalismo se encubre bajo un manto de seda, y todos felices y contentos. La burguesía liberal se apropia de la democracia entrelazándola con el derecho, el Estado y la sociedad. La Constitución democrática es la Constitución nacional.

El tío – ¿Dónde queda la llamada dignidad humana? ¿Y la solidaridad?

Juan - ¿Sabían que en Islandia toda agua es potable? Agua, salud, educación, calefacción son gratuitos.
Por ahí empieza la democracia.

Arlequine – El Estado no puede sustituir la creatividad individual de miles de millones de personas. Ahí radica el progreso y el desarrollo, es la clave de oro que maneja el liberalismo. El Estado tiene demasiadas cosas que hacer para ocuparse del detalle, de lo particular, donde aparece además la corrupción, precisamente inducida por el interés privado y la especulación.

Juan – Es irresponsabilidad y grosero querer controlar la iniciativa personal y manejar a las gentes como autómatas. Además a cada cual le gusta disfrutar del quehacer en su beneficio y provecho. Si le quitas esta necesidad lo estás poniendo en contra así sea subjetivamente, hasta que reviente. Cada cual quiere ganar dinero y vivir mejor para lo que genera ideas e inventivas. Es un error y una tontería prohibir hacer cuando más bien hay que dejar hacer, beneficiarse del voluntarismo colectivo. Hay que seguir el curso de la Naturaleza y no pretender transvasarla ni modificarla. “Los vientos de la fortuna”, señores.

El tío – Son los sabios consejos al Príncipe que hace mi amigo Nicolás.

Arlequine – En las condiciones actuales, en que podríamos jactarnos de un avance científico excepcional que nos permite vislumbrar perspectivas de un mejor saber y conocer en todos los campos y la posibilidad de mejorar la calidad de vida en la tierra, se hace imprescindible un análisis de los sistemas de valores que sustentan los principios en que se basan las teorías religiosas, políticas, morales, filosóficas y científicas para salir del error en el que nos movemos. Desde milenios. Hemos entrado a una real crisis de civilización.

Juan y El tío (Juntos.) – ¿Cuál?

Arlequine – El determinismo absoluto. Es una dictadura demasiado cruel, sanguinaria, genocida, sin parangón entre los mortales. Es consecuencia directa de la causalidad necesaria o sea el convencimiento de la Creación, del dedo del amo y Señor. De ahí la secreta organización jerárquica autocrática de las religiones, sectas, logias, hermandades, fraternidades y hasta simples clubes y asociaciones. Es una conducta impresa por la costumbre atávica al servilismo. También se llama nostalgia del Imperio.

Juan – ¡Viva el libre albedrío! Es el único bien gratuito que existe en la vida después del aire que respiramos. Hay que reivindicar la igualdad con la que nacemos todos pues se corre el riesgo de que nos hagan creer también que la dominación y opresión son el estado natural de la vida en común. Quieren manejarnos como robots lo que está de moda con la informática. Cosa diferente es la dependencia tecnológica. No confundir.

El tío – Hasta eso desean quitarnos los que sólo saben lucrar y beneficiarse con el trabajo ajeno. Tarados. No conocen la dimensión de la vida en la tierra ni de la tierra en el cosmos. Ni del cosmos en la formación y explosión del universo que, como hemos dicho, no es finito ni infinito, sólo está ahí. ¡Es! No requiere expandirse. Abarca el Todo. En su egoísmo ciego y atávico no conciben una otra forma de vivir... ni de ser.

Juan – La Mecánica cuántica primero y la relatividad después, “pusieron en crisis la noción de causalidad necesaria y, así, la de determinismo absoluto”, explican los diccionarios de filosofía. La atomística, estructura discontinua de los átomos y otras micro partículas, moderna, reconoce la infinitud cuantitativa y cualitativa de la materia.

Arlequine – Así se habla. Es la nueva filosofía. ¡Otro mundo es posible!

Juan – “¿Debemos dar por concluida la aventura iluminista o bien hay que profundizar sus alcances? Los liberales apuestan por la afirmativa, los comunitarios urgen una revisión radical del modelo”, escribe Ezequiel de Olaso, a quien me agradecería felicitar personalmente, en la introducción del ensayo publicado en “The Economist”. La respuesta obvia es salir al encuentro del nuevo hombre del futuro. Aquel del que podamos estar orgullosos como especie y como individuo, alejado de la miseria humana que arrastramos con tanta mediocridad, cinismo y mendacidad, pese al extraordinario avance científico logrado. Por supuesto insuficiente.

Arlequine – Falta mucho camino por recorrer. No somos nada.

El tío – Estamos al comienzo de esta gran aventura. ¡Despertad! (Exclama con los brazos abiertos desde el proscenio dirigiéndose al público.) Hay que vencer etapas en los objetivos del desarrollo del milenio. ¡Ya!

Arlequine – Siendo realistas. En el entendido de que nada podemos hacer para mejorar la actual condición de vivir en el corto tiempo de una generación y pocos años de vida que nos quedan, porque no somos tan jóvenes que digamos, admitiendo, además, que todo cambio inmediato está hecho para favorecer sólo a los centros mundiales de poder y concentración de la riqueza en pocas manos, dueños del capital financiero internacional y nacional en lo chico. Dejando a la mayoría de los pobladores y familias completas de nuestros países dentro del marco trazado de mísera subsistencia.

El tío – Con vivienda precaria sino a la intemperie, la seguridad social privatizada, alejados del conocimiento que es el arma principal del nuevo siglo y de controles políticos de acción y participación, reducidos a la condición de masa; la pregunta y responsabilidad del hombre actual, como nosotros, es ¿qué sociedad queremos construir?, ¿cuando menos para la próxima generación y las siguientes? No me atrevo ir más lejos para no perder la esperanza en un destino mejor que es el tema de nuestra representación aquí y ahora (Mira al público desesperado.)

Juan – Esperemos a ver que dicen los corifeos en Davos. De todos modos la respuesta tiene dos vías. Continuar callados en el “mundo feliz” de hoy, fortaleciendo estamentos de poder cada vez más poderosos, ampliando la brecha, teniendo en cuenta que el tiempo es el mejor aliado del olvido y la conformidad, y recordar que el absolutismo monárquico de los Luises se vino abajo recién a fines del siglo XVIII, que en muchos lugares del planeta aun subsiste el sistema y en otros más cercanos está disfrazado de monarquía constitucional por supuesto hereditaria, incluida su cohorte de nobleza rentada parasitaria, mostrándose cínica y desvergonzadamente como grandes ejemplos “democráticos”. (Hace gesto de incredulidad.)

Arlequine – Es fantástico ser demócratas, lo que sirve para todo uso y abuso, mientras no se toque la realeza y a los grupos de poder; declarar la libertad de conciencia mientras la enseñanza religiosa se mantenga obligatoria en la escuela. Proclamar el mercado libre mientras se dismantelan y privatizan el Estado y sus Instituciones. Pregonar la libertad de prensa, de información, expresión y opinión, mientras los mass media estén bajo control, sean de su propiedad y permanezcan en auto censura.

El tío – Dime qué publicidad tienes y te diré a quien sirves. No es del todo difícil entender el hermoso mundo de las relaciones sociales en el que nos movemos y donde nos corresponde acatar y obedecer. ¡Si o si! Hasta el Papa advierte de totalitarismo y de autocracia, ostentando infalibilidad divina (¿?).

Juan – Son plutocracias camufladas. Oligarquías despóticas. La opinión pública está condicionada para creer lo que se le repite, gracias al desarrollo mediático donde el talento de Herr Joseph Goebbels, ministro de propaganda de Hitler, resulta ser hoy un piojo tuerto. Las tecnologías de la información y la comunicación, ordenador mediante, permiten señalar al pueblo el camino “correcto” que debe seguir. ¡Si o si!

El tío – La única libertad que nos queda es el teatro. (El público, puesto de pie, corea unánime: TE-A-TRO, TE-A-TRO, TE-A-TRO, TE-A-TRO.) Falta la otra vía estimado Juan. Tienes la palabra (Dirigiéndose de frente a los espectadores.) Silencio, por favor, que la obra continúe.

Arlequine – Tomar coraje y en vez de recitales ofertando manidos programas de gobierno, para incumplirlos luego en el poder, proclamar la urgencia de un cambio de modelo alternativo verdadero para lograr el desarrollo económico, político y social, que imponga la igualdad, la solidaridad y una real y equitativa distribución de la riqueza en la sociedad. Acortar la brecha entre naciones ricas y países pobres, resultante de los términos del intercambio, el control y sometimiento al Fondo Monetario Internacional-Banco Mundial cancerberos del neoliberalismo. (Aplausos del público.)

El tío – Muy bien dicho. Así se habla.

Juan – Esto amerita otro pacto social consagrado en la Constitución. Si es posible realizar cambios mediante procedimientos democráticos, bien, sino será con REVOLUCION. Nos lo enseña la historia. Comenzar de nuevo que, a mediano plazo, será mejor que dejarse estar en medio de la injusticia, la marginalidad y la pobreza. Estos próximos cien años son decisivos (interrumpen aplausos del público.) ¿Es ésta una utopía o es éste el desafío? ¿Dónde queda aquello de morir antes que esclavos vivir? (Más aplausos y algunos silvidos.)

Arlequine – Se requieren disposiciones legales complementarias interpretativas de la nueva Constitución. Creación de impuestos progresivos al nivel de riqueza, destinados a mejorar la calidad de vida de los pobres. Superar la acción afirmativa mediante una ley específica sobre la igualdad de oportunidades. Leyes drásticas contra la corrupción. El Poder Social es ya, en los hechos, el Cuarto Poder del Estado, está en las calles y en todo lugar. Falta institucionalizarlo, antes que actúe como control de la plebe. Debe prevenirse la anarquía. Las reformas deben hacerse a tiempo. Sin imposturas.

El tío – La sociedad ha rebasado los marcos del Estado tradicional de tres patas.

Arlequine – El Estado centralista es una rémora que encubre el autoritarismo, el atraso y el arbitrio ajeno frente a la necesaria y natural autonomía de las regiones.

Juan – ¡Bravo, bravísimo! Parece arenga política pero bienvenida al teatro. El teatro aguanta todo. Ninguna persona individual debe pasar de los cien millones de euros, más que suficiente para la vanidad hipertrofiada. Corporativamente es otra cosa, pues la gran industria y la investigación requieren necesariamente de mucho capital. Incluso la compra y pase de las estrellas del deporte, en especial el fútbol que mueve multitudes.

El tío – El día que Transparencia Internacional transparente de verdad la corrupción, habrá un terremoto en dominó donde caerán gobiernos y poderosos caballeros... de todo jaez. En menor grado tampoco hay que excluir a las señoras y señoritas, que muestran las piernas más arriba de la rodilla. De una vez hay que pasar del dicho al hecho con nombres y apellidos, de corporaciones y de personas, sin dar tiempo a eternizarse en la denuncia hasta lograr el olvido como es costumbre inveterada. La seguridad ética y la seguridad jurídica se corresponden. Libre mercado y presencia del Estado con obligaciones propias, son concurrentes hacia una economía social de mercado. Lo que mi amigo Melvin Burke llama socialismo democrático.

Arlequine – ¡El justo medio aristotélico podría ser la solución y norma de la convivencia! En derecho yo le llamo mercado-balanza, pues el Estado deberá ser el fiel de la sociedad, como les explicaré más adelante, para lo que deberemos darnos campito.

Juan – Tenemos que analizar temas políticos y sociológicos. La democracia es término abstracto que establece todo y no define nada, se la usa de papel higiénico. Yo diría que es un camuflaje universal igual que la igualdad, la libertad y la solidaridad. Tenemos por delante el Estado contralor y regulador; ese tiburón conocido como libre mercado, la ballena negra que es el sector privado empresario y el dragón tuerto llamado justicia. Buena labor nos espera en esta función teatral en la que nos hemos metido.

(Empiezan a sonar las siete horas en el reloj de péndulo mientras se aproxima el Mozo.)

Mozo – Señor Arlequine, disculpe que interrumpa pero cumplo con su pedido. Me indica el Conserje del hotel que han llegado las damas y esperan en el lobby.

Arlequine – Está bien, gracias. ¿Trajo usted el menú?

Mozo – Si, señor. Acá lo tiene (extiende la mano alcanzando el menú impreso en un tarjetón elegante.)

Arlequine – ¿Puede usted leer, por favor, como para que le escuchen los señores?

Mozo – Como usted diga, señor Arlequine. (Lee) Entrada: Casolletes de grenouilles.

Arlequine – (Disculpen mi intervención.) La cazuela de ancas de ranas se sirve caliente, se prepara con mantequilla, crema fresca, hongos y queso rallado.

Mozo – Veloute D' ile de France a l' indienne

Arlequine – La sopa de Isla de Francia al estilo indio viene con apio, yemas, crema fresca, curry.

Mozo – Canard aux huitres.

Arlequine – Plato de fondo: Se baña el pato en cognac y se lo rellena con mezcla de ostras y pateé.

Mozo – Blini.

Arlequine – Como alternativa ofrecen caviar beluga en panqueque, se sirve con mantequilla caliente, limón y crema agria. El caviar viene del lago Baikal de Siberia que contiene la reserva de agua dulce más pura del mundo.

Mozo – Fourme D'Ambert a la fine champagne.

Arlequine – Queso pastoso que se pone al champagne, se envuelve en servilleta por 6 días, se come con cucharilla y se lo acompaña con vino tinto o champagne.

Mozo – Soufflé au citron Modesty.

Arlequine – El postre soufflé Modesty se prepara con azúcar, limón, crema pastelera, claras de huevo, mantequilla. Damas y caballeros, ¡Buen apetito!... Me olvidaba. De aperitivo tomaremos champán Dom Perignon 1982; vino blanco, Chateau Haut Brion (Graves) 1983; Bordeaux rouge, Château Margaux 1961, 1er cru classé; café italiano express y de plus café un licor excepcional que no le iguala ningún otro brandy ni cognac y que habían tenido acá, se trata de Bálsam de Kazajistán que viene de Alma Atá y se destila con 36 yerbas de la región. Bon appétit.

El tío – Es mi licor favorito. Muy recomendable para la ocasión.

Juan – Preferimos el caviar. Con bastante Bálsam.

El tío – Afrodisiaco. Excitante.

Arlequine – (Al mozo.) Muchas gracias (recibe el impreso), puede retirarse que ya bajamos. (Dirigiéndose a los dos amigos.) Queridos compañeros, en la mesa tendrán una copia personal del menú.

Juan – ¿Podríamos llevarlo de recuerdo?

Arlequine – Por supuesto, dejaré dicho. Hemos concluido nuestras especulaciones, por el momento. Llegó la hora esperada y debemos atender nuestros compromisos femeninos. Bajemos.

El tío y Juan – (Juntos.) Bajemos, por acá está el ascensor. Atropellándose chocan de hombros. Se piden mutuamente disculpas.

(Salen del Bar Terraza panorámico por el primer orden de bastidores a la izquierda del proscenio.)

Silencio total durante veinte segundos.

El público aplaude de pie durante dos minutos. Se oyen gritos: ¡Viva! ¡Bravo! Mientras

en los balcones de anfiteatro se extiende un lienzo central con la inscripción:

¡OTRO MUNDO ES POSIBLE!

En la galería aparece un cartel con letras más grandes:

¡VIVA LA REVOLUCION!

En platea y palcos se oyen gritos aislados: ¡Viva el libre albedrío!

(El trío reinicia la música mientras cae el telón).

CUADRO TERCERO

(Pasados dos minutos empieza a levantarse el telón.)

Los tres personajes hacen su ingreso por el lado derecho del último bastidor. La decoración de fondo muestra la fachada del Hotel Schatzalp Davos que se destaca en medio del paisaje de nieve con tupidos bosques de pino alrededor. La decoración del interior muestra el lujo del lobby en el que se encuentran. Simultáneamente cesa la música.

Arlequine – Bueno, llegamos a nuestro destino, sanos y salvos. Hemos tenido un viaje agradable y tranquilo gracias al profesionalismo del chofer y el compartimiento con bar de la limusina. El paisaje rural de la Europa central siempre es interesante y hermoso desde las carreteras secundarias, pues eso de ir por la autopista sólo da vértigo sin poder apreciar nada. Tampoco permite intercambiar opiniones. No importa que se tarde un poco más, sobretodo si así está calculado. Dos horas para los noventa kilómetros recorridos de St. Moritz a Davos estuvo bien (Hace una venia al chofer.)

Juan – Desde que se creó el Foro en 1970 le hice seguimiento y tuve curiosidad de venir a Davos a escuchar a los participantes que deben tener algún currículum vitae interesante y dar también mi discurso sobre el estado de la situación del mundo, la sociedad contemporánea y el futuro de la humanidad. Pero me fui decepcionando en la medida que leía las intervenciones de los invitados y peor de los que pagan fuertes sumas por ocupar la tribuna. No me decían nada nuevo y sólo repetían más de lo mismo. Pasé a interesarme en el Foro Social que se inició en Bahía, al cual me invitaron aquel tiempo pero no pude asistir porque no me enviaron pasajes. Es la protesta contestataria de los pueblos.

Arlequine – Se corre el riesgo de ser apaleado por los policías del lugar, pues viene ocurriendo en todas las Cumbres de jefes de Estado y gobierno u otras parecidas como en el Foro de Davos, para no ir más lejos. Es síntoma de que algo anda mal en la sociedad contemporánea. Aquí están los nombres que suenan internacionalmente. Los que figuran en cartelera diaria de la prensa, radio y TV, apoyados en su discurso conservador por todo el sistema mundial. Algunos con pies de barro y otros con verdadero peso y valer.

Juan – Que además tienen poder y capacidad de decisión en sus manos y sus actos. Nos gusten o no son los que de algún modo pueden influir sobre los acontecimientos, por eso es importante oír lo que dicen y en lo posible saber qué piensan.

El tío – Están movidos a distancia por el Club de los “Amos del Mundo” llamado Bilderberg. Ya les contaré detalles en otra oportunidad. Eso es lo peligroso. Aquí sólo aparece la fachada de distracción y difusión de consignas, además de feria de vanidades. Los organizadores del Foro de Davos tampoco son zonzos y de vez en cuando invitan a notables disidentes para simular pluralidad, mantener la expectativa a nivel global y fingir un “mercado de ideas” que en realidad gira alrededor de sus intereses. Los tengo bien catalogados.

Juan – Podría ser que algún año nos llamen, siempre que nos necesiten para usarnos como marionetas o floreros de decoración, distracción y disimulo.

Arlequine – Se emplea mucho en política interna y son bastantes los que se prestan bien remunerados por supuesto. Es un modo de figuración y pedantería sin moral alguna. Mercenarios.

Juan – Una completa falta de respeto consigo mismo. Sin escrúpulos.

El tío – El oropel, el éxito y el dinero obtenidos borran toda huella anterior. Eso de la conciencia es para los débiles. Hay que poseer cuero de anta en la vida, señores.

Arlequine – De todos modos tienen su periscopio para detectar nuevas tendencias sociales, económicas y políticas, incluso culturales. Ahora están con la vista atenta al Asia, en especial China e India y organizan grupos de trabajo para hallar soluciones innovadoras sustitutivas a todo cambio. Es un centro de inteligencia en alerta al sismógrafo que marca la vida en el planeta. Su fundador es un tipo llamado Klaus Schwab. Está multimillonario por cierto.

El tío – Ustedes comprobarán en esta ocasión cómo Davos se mira al espejo seguros de que todo es perfecto en la globalización capitalista: ¿espejito, quién es el más bello? Acá se disfruta el goce de vivir sin importar el coste social que no existe, lejos de los “románticos irredentos”.

Juan – Incluso financian manifestaciones en Berna contra el propio Foro de Davos.

Arlequine – El segundo Foro Social Mundial realizado durante una semana en Porto Alegre en febrero de 2002 fue histórico porque consolidó este tipo de reuniones paralelas a las del poder económico-político oficial, donde asistieron personalidades del pensamiento contestatario al comenzar un nuevo siglo. Simbólicamente significó el comienzo de un gran cambio para el tiempo por venir. A propósito, el tercer milenio será de grandes transformaciones en el planeta tierra. Exaltaron valiosas ideas y propuestas para construir otro futuro que fueron recogidas en el libro editado por Le Monde diplomatique con un título que se volvió consigna internacional: “Un mundo mejor es posible”.

Juan – Cuando puedo leo Le Monde en español y valoro a Ignacio Ramonet, es un gurú frente a la globalización hegemónica en lo que nosotros estamos comprometidos también, ¿verdad?

El tío – El último Foro Social Mundial se realizó en Kenia, contrariamente a Davos allí se reúnen los argonautas de la denuncia y el cambio.

Arlequine – Quizá sea la razón principal de esta obra. Ya quedó atrás el teatro donde sólo se enaltecía el pasado. Hay que vivir, denunciar y desnudar el presente, porque es lo que todos sienten, padecen o disfrutan. Caracteriza el teatro clásico, que debe transmitir la vivencia del hoy como problema de siempre en lo futuro. En nuestro caso, hemos dicho que sólo podrá apreciarse con su lectura, lo que si bien contradice el criterio tradicional de que una obra teatral no debe tanto ser leída cuanto representada, gana en cambio la posteridad, que no es poco.

Juan – La verdad es que en los hechos más se lee que representan. Más fácil es comprar un libro que esperar que pongan en escena una obra e ir al teatro. ¿Verdad?

El tío – Además hay que prevenir los acontecimientos tratando de influir en ellos, no lo olviden. Así nos ganamos fama de visionarios.

Juan – Los tiempos cambian. Sin embargo queda la puerta abierta incluso para el cine. Imagínense, nuestra obra será leída y representada en el futuro, siempre estará

vigente, en ello consiste su valor y trascendencia. No como recordatorio ni nostalgia, sino como desafío permanente. Los temas de la tragedia griega son tan actuales como hace dos mil quinientos años. Congénitos a la pasión e irreflexión.

Arlequine – Prometeo, Electra, Edipo, Antígona. Eso es vanguardismo. También le llaman postmodernidad. Necesitamos ser más atrevidos. ¿Quién no vuelve a Proteo?

El tío – Acá, como saben, soy el anfitrión y espero no se quejarán del Hotel Schatzalp Davos, que es el más conocido de esta región, espectacularmente situado en los Alpes y hecho famoso por Thomas Mann en “La Montaña Mágica” ¿recuerdan? Ha sido totalmente remodelado en estilo art-nouveau. Está situado trescientos metros más alto que la ciudad a cuatro minutos del centro, lo cual es cómodo para ir a pie, pero pueden usar el funicular privado directo. Para los aburridos del Foro, alrededor del hotel hay un hermoso jardín botánico con tres mil diferentes especies de plantas alpinas.

Arlequine – Mañana empieza oficialmente el Foro anual y dura cuatro días, durante los cuales podremos asistir o no, depende de nosotros, pues tenemos sólo derecho al ingreso con asientos reservados, para escuchar a las estrellas del momento quienes llegan, discursen y se van pues son gente muy ocupada y les importa mucho el protagonismo. Dejan a sus representantes para los contactos empresariales, posibles fusiones financieras y el diálogo político.

El tío – Sin controversia pues entre bueyes no hay cornada.

Arlequine – No podemos intervenir porque no estamos oficialmente reconocidos y menos aceptados. Todo aquí, como en otras partes, es poniendo. Somos espectadores y escasamente podríamos tener oportunidad de acercarnos a alguien si los guardaespaldas y la seguridad reciben órdenes expresas de dejar pasar para una presentación previamente acordada. Lo cual no nos interesa.

Juan – He leído que hay que “pagar importantes sumas de dinero para participar en la cumbre anual, ser escuchados y codearse con la flor y nata de la política y la economía”, pues se trata de una fundación privada. Sea quien fuere. La economía y las finanzas son la palanca que mueve el mundo. La política se halla a su servicio, como los “prácticos” que arriman el barco al muelle.

El tío – También hay invitados de conveniencia. Nuestro ego es mayor que el de ellos. Pasamos por unos turistas curiosos y mantenemos bajo perfil. Das ist alles. Aquí se habla alemán. Mejor nos dedicamos a lo nuestro. Arlequine nos pondrá al día con el programa que hemos trazado para el encuentro.

Juan – Me parece muy bien. Es lo importante. Podemos hacer mutis por el Foro. Davos también es sede del Foro de Jóvenes Líderes Mundiales, desde 2004. Pero tienen fecha distinta para sus reuniones anuales.

El tío – Son los cachorros de la globalización neoliberal. Los están preparando para asegurar el modelo mundial de control y dominación. Son la posta de relevo. Los forman y alistan preventivamente desde temprano. La mayoría son hijitos de papá. Entre ellos se filtran agentes secretos de inteligencia para mayor control.

Arlequine – Ya han debido llegar los miembros de “La Tertulia del Radisson” que son los amigos de reunión dominical desde muchos años atrás en el hotel Radisson Plaza de la ciudad de La Paz Distrito Metropolitano, con su resplandeciente centinela el nevado Illimani, todavía blanco pero cada vez menos. Son intelectuales de valía y reconocido prestigio más allá del ámbito de sus especialidades profesionales. Tienen decenas de libros escritos y son muy respetados en el medio. Con doctorados legítimos otorgados por estudios y méritos académicos y no aquellos que se dan y reciben por mero oportunismo de circunstancias y mutua conveniencia. Si es que no son pagados como en la universidad de... (Ejem.) Se llaman donaciones y benefactores.

Juan – Hay quienes los compran como los títulos de nobleza antes y después de la Revolución Francesa, ya que la burguesía insurgente desplaza a la clase parasitaria. Es una vergüenza adquirir una profesión falsa en el papel o mediante soborno, como hoy ofrecen agencias piratas por internet, todo para hacerse llamar licenciados o doctores. Mas lo peor de lo peor es practicar la profesión sin haber pisado siquiera la Universidad, que no sólo es delito penal de ejercicio ilegal cuanto que es burla cruel y daño doloso a quien cae crédulamente y de buena fe en el engaño. Es cínico autoproclamarse filósofo, historiador, economista, periodista o comunicador, como quien no da importancia a tan nobles profesiones, que se obtienen con años de quemarse las pestañas.

El tío – Más les valdría dedicarse al charango y formar parte del trío “Calaveras”.

Arlequine – Felizmente yo rechacé oportunamente el título de periodista cuando un dictador por decreto de gobierno lo estableció para quienes lo habían practicado durante diez años. Si bien la práctica hace al maestro, nada sustituye la formación académica.

El tío – Sin embargo conozco autodidactas célebres, de gran prestigio, en lo moral y en especialidad. No cabe duda. Algunos de ellos verdaderos sabios y autoridades enciclopédicas. (Mira de reojo a El autor.) De lejos superiores a profesionales con títulos que después de salir de la universidad no vuelven a leer un libro.

Juan – Evidente. Hay de todo en la viña.

Arlequine – Nos estamos desviando del tema. El tío (mirándole) tuvo interés de conocer a los amigos y sugirió extenderles a través mío una invitación para venir a este lugar, todo pagado por supuesto viáticos incluidos, pidiéndoles tener una reunión de cuatro días durante los cuales nos hicieran conocer sus criterios y pensamiento con la más absoluta libertad de expresión y opinión. Sobre lo que ellos quisieran decir. Somos nueve contertulios y en la reunión cada uno dispondrá máximo de quince minutos sin interrupciones ni comentarios pues comprenderán que de otro modo nos eternizamos en los temas, sobretodo si hay originalidad.

El tío – O destellos de inteligencia. (Le brillan los ojos.)

Arlequine – Para eso están previstos los relajos sociales, que son necesarios y buenos momentos para exponer y especular más libremente todavía si ello es posible. Sin prejuicios ni timidez. De todos modos la participación oral y su transcripción escrita servirán para que diversifiquemos nuestras fuentes de información e, incluso, de cultura. Muchos ojos ven más que dos. Teatro que podemos llamar interactivo para estar con la postmodernidad. Entre nuestras normas se reconoce que dos hacen quórum. También podríamos denominarlo vanguardismo escénico.

Juan – Qué interesante, me parece extraordinario. Podríamos bautizarlo como “Foro Libre”. Para mi será un gran honor conocer a los colegas y participar así sea de convidado de piedra o quizá me admitan con algún trabajo de última hora. Podremos departir y tratarnos con más confianza, extra reunión oficial, todo el tiempo libre del que podamos disponer en el hotel y en la ciudad ¿verdad?

Arlequine – Además de incorporarte para ser miembro oficialmente reconocido, el número 10 al retorno. Te aclaro que no hay capitanes en el equipo, todos son iguales con su peso propio. Se reconoce eso sí un primus inter pares por la edad. Cual corresponde al estadio de salvajismo inferior de acuerdo con Lewis Morgan en su gran obra sobre “La sociedad primitiva”, es decir pacto entre varones.

Juan – Libro capital de conocimiento obligado para todo el mundo. Los que leen. En todos los establecimientos educativos debiera ser obligado leer un libro por mes, el

efecto multiplicador de beneficios sería extraordinario para la cultura.

Arlequine – Por supuesto. Tenemos dos días libres. Para esta noche está ordenada una cena de presentación y camaradería. El menú, al igual que en St. Moritz, lo he acordado con el chef por teléfono personalmente. Los vinos, como pueden suponer, son tan buenos sino con mayor peculiaridad dentro de lo posible, dado el nivel y prestigio de estos hoteles con sus exclusivos restaurantes y cavas.

El tío – En el brindis, (mira de reojo a Arlequine) habrá que explicar que para nosotros es más importante una reunión de La Tertulia que el Foro de Davos e, incluso, el Social donde estuviere. Y que me perdonen. Frente a las Cumbres de jefes de Estado y gobierno, ahora se llaman “contra-cumbre” y cada vez son más violentas y numerosas. Las masas en la calle enderezan la historia. Los tiempos han cambiado y nosotros ya no somos los mismos.

Juan – La Naturaleza ciega a quien quiere perder. No puedo concebir cómo el poder anula la conciencia. Y el dinero, por supuesto. Fabrica pavos reales fatuos al por mayor, que se creen sultanes a los que todo el mundo debe ir a reverenciar. Miseria humana.

El tío – En realidad hemos venido a eso, a conocernos mejor, antes que a escuchar discursos que no nos dirán nada nuevo fuera de lo que sabemos. Al menos a mí como comprenderán. Estoy acostumbrado a escuchar sin importarme mayormente, pues al poco tiempo cambian de pensamientos. Las ideas fuerza son pocas.

Juan – Así no más es. ¿Podríamos conocer el menú por adelantado?

Arlequine – Claro, aquí lo tienen (sacando del bolsillo les entrega copia escrita.) Debo informarles que he seleccionado una calidad de vinos excepcionales para la ocasión, pues la invitación de El tío, según me dijo, es sin limitaciones.

El tío – Así es.

Juan – Bravo. ¡Qué bueno! (Leen.)

MENÚ

Noisettes D' Agneau Duchesse de Berry.

Arlequine – Disculpen que intervenga pero me parece oportuno. Entrada, avellanas de cordero duquesa de Berry. Son filetes en mantequilla, hierbas variadas, vermouth seco blanco, se sirve con corazones de alcachofa y tomates en trocitos.

Potaje a la Tortue.

Arlequine – Sopa con pequeños cubos de tortuga, varias hierbas, jerez, pimienta blanca y se sirve muy caliente.

Faisan Elzear Blaze

Arlequine – Plato de fondo. Faisán con relleno de mantequilla y queso gratinado. Bañado con salsa de arándano con leche, migas de pan y se sirve con crema fresca.

Tarte aux fromages.

Arlequine – Tarta de quesos, hecha con crema fresca, agria, gruyere, mantequilla y huevos.

Beignets Charles Berthiez.

Arlequine – Postre. Buñuelos. Masa con naranja, kirsh, vainilla. Hay que servirse con mermelada de manzana o pera, al gusto.

Café arábigo.

Arlequine – No requiere explicación. Viene expreso. La selección de licores es la siguiente:

De aperitivo: Champán Dom Perignon 1980. Vino: Pavillon Blanc du Château Margaux 1983 (Bordeaux). Tinto: Pomerol. Petrus, cru exceptionnel 2003. Cognac Hine, Jarnac 1914.

Juan – Esto es excepcional. Disfrutaremos de una cena inolvidable.

El tío – Comparto tu opinión. Arlequine es gourmet único. ¿Dónde aprendiste?

Arlequine – Gracias por el cumplido, modestia aparte es verdad. Me enseñó la vida mundana pero ciertamente preguntando y estudiando los menús y libros de cocina francesa. Los tertulios e invitados no se podrán quejar, les aseguro.

El tío – Quiero recordar que les anuncié de unos invitados míos para esta ocasión. Sensiblemente no podremos contar más que con uno de ellos, el profesor Melvin Burke, especialista en “Economía Global”, cátedra que ejerce hace más de cuarenta años en la universidad de Maine, donde van a escucharle de todo Estados Unidos.

Juan – Acabo de ver a un gringo, notoriamente americano.

El tío – Precisamente está allí sentado esperándonos. El doctor Waldo Ross, chileno, a quien sus compatriotas no han valorado como es debido, se halla de vacaciones en Chipre. Es profesor emérito de la Universidad de Montreal y destacó a nivel internacional con su primer libro “Soledad y heroísmo en la vida de Dios”. Escribió “Ensayos sobre la geografía interior” y “Nuestro imaginario cultural”, dos clásicos; la doctora Mariama Widakowich-Weyland, argentina de estirpe polaca, autora de “Nueva imagen del hombre a través de Nietzsche y Freud”, “La filosofía de Max Stirner” y “La nada y su fuerza” sobre mística comparada, sensiblemente se halla delicada de salud y siente no estar con nosotros, pero nos manda un Nocturno surrealista dedicado con cariño. Qué vamos a hacer.

Juan – Verdaderos filósofos pensadores de nuestro tiempo. Lástima que no vienen, pero me prestarás sus libros. Los citaré en la cátedra.

El tío – El otro invitado era mi apreciado amigo Stephen Hawking, llamado el mago del universo, que tampoco puede venir por razones de salud y compromisos antelados desde hace tres años atrás, pero nos envía su “Historia del tiempo”, “El Universo en una cáscara de nuez”, hermoso título sin duda, y el último best seller “A hombros de gigantes”, con libertad para reproducir lo que querramos, citando la fuente.

Arlequine – Al igual que nuestro copyright.

Juan – Cuanto siento no conocer y compartir con tan ilustres personalidades. ¡So ist das Leben! Pero al American Scholar, tenemos que aprovecharlo al máximo, he oído decir que cuestiona seriamente el modelo neoliberal impuesto por los centros de poder mundial desde fines del siglo pasado. Eso que es norteamericano. Su libro poco difundido “Estudios críticos del Neoliberalismo” leí y admiro su tesis y el coraje de decir las cosas por su nombre: “Un enfoque alternativo de la globalización contemporánea”. Es un espíritu rebelde no conformista.

El tío – Por todo lo cual lo silencian y ni siquiera lo nombran en los EEUU.

Arlequine – Es de los nuestros. (Alzando la voz, eufórico.) ¡Viva la libertad de pensar! ¡Abajo los borregos del mundo! “Morir antes que esclavos vivir”.

El tío – Es mi candidato firme al Nobel de economía. La cuestión es que se le conozca y reconozca su pensamiento, por lo que le invité a reunirse con nosotros en Davos. Espero negociar su participación oficial en el Foro, pese a su talante de “prima donna”. Pues de nada sirve que el caracol resuelva ecuaciones dentro de su concha.

Arlequine – Leí su declaración a la prensa rechazando el llamado “Consenso de Washington” y me pareció un gringo fuera de serie, dijo: “No todos los economistas americanos somos monetaristas y ortodoxos...”

Juan – Pedrada en el ojo a los llamados liberales que se muestran disidentes.

El tío – Es un crítico docto del capitalismo neoliberal, razón por la que los círculos del poder lo marginan e ignoran ex profeso, la mejor forma de silenciar las ideas es aplicar la congeladora. Ellos lo saben bien. Pero si es necesario tampoco les importa la existencia de nuevos mártires, pues parten de la filosofía de que los muertos bien muertos están. No hay como el pragmatismo capitalista, que supera incluso a la ortodoxia religiosa. Y si es de muerte natural, mejor todavía, accidentes ocurren todos los días en todas partes. Para eso se llaman servicios secretos. Me consta.

Juan – Ahora existen pastillas diluyentes para infarto retardado. Ojo con la Coca Cola.

Arlequine – Por desgracia para el siglo XXI que arrastra sus consecuencias en más pobreza, menos trabajo y, por tanto, mayor criminalidad y violencia en todas partes.

Juan – El mundo siempre ha sido así. Lo que pasa es que ahora nos enteramos rápido.

Arlequine – Cada vez se hace más peligroso caminar solo por la calle. Pero antes de saludar al americano quiero revisar el programa. Mañana estaremos libres todo el día para ir al Foro, si quieren, y será pasado mañana a las 11 a.m. que tendremos la reunión oficial de La Tertulia en la hermosa Sala de Conferencias Thomas Mann, calculo hasta las 14, hora del almuerzo informal a la carta al agrado de cada uno de los amigos. Solo tienen que firmar la cuenta con su número de suite.

El tío – Entiendo que al día siguiente temprano deberán partir a París en el avión privado que alquilé para la ocasión. Tendrán una guía de turismo que les acompañará todo el tiempo. Llegarán a eso del mediodía al Ritz que se halla en el corazón de la ciudad, sobre la Place Vendome, lleva el apellido de su creador y fue considerado “el hotel más aristocrático del mundo”. Está todo reservado. Después del almuerzo visitarán el nuevo museo Picasso, el pintor que se cotiza entre los más caros en las últimas subastas, tanto en Sotheby’s como en Christie’s.

Arlequine – Fue un tipo extraordinario. Un genio que transformó la pintura del siglo XX. Poseo un buen óleo y un dibujo de él. Igual que de Salvador Dalí, otro genio bastante loco cuyo surrealismo me divierte. Estoy muy interesado en adquirir un Botero, el colombiano de las gordas, quizá de él mismo visitándole en Italia donde está radicado. También me interesaría un Sorolla. No olviden la ascendencia valenciana en mi genealogía desde el siglo XVII. Tengo comprometido un óleo gigante con la pintora Graciela Rodo Boulanger para mi colección boliviana, país de una producción plástica de extraordinaria calidad. En Moscú hice amistad con el grupo disidente llamado “20”, que desafiaban el sistema enfrentados al realismo socialista. Hace falta un buen crítico de arte occidental que les haga justicia.

Juan – Conozco tu colección rusa y los cuadros de Nicolai Smirnov. Los retratos de Jachatrián son fantásticos. Y tu amigo Ilya Glazunov. Es envidiable. Tienes una fortuna para tus nietos, cuando los descubran y valoren. Lo que pasó a los impresionistas. No daban un centavo por Vincent van Gogh y ahora valen millones.

El tío – En la noche les espera una cena encargada especialmente en el más famoso restaurante de Francia, que ya es mucho decir, “La Tour d’Argent” donde les atenderá personalmente un miembro de la familia Terrail propietarios desde su fundación en 1582. El menú es propuesto por La Tour cuando se trata de comensales de excepción. Poseen la más grande bodega de vinos con doscientas cincuenta mil botellas de todas la épocas y cosechas.

Juan – Simón I. Patiño era habitué y siempre le recuerdan como “Rey del Estaño”, igual que a su hijo Antenor y otros miembros de la familia. Se calcula la fortuna de Patiño en dos millardos de dólares de su tiempo, allá por los años cuarenta. Un dos con nueve ceros a la derecha. Los ceros a la derecha son los que valen. Fue

embajador vitalicio de su país, un hombre excepcional. Self made man. El boliviano más célebre y representativo de la primera mitad del siglo XX.

El tío – (Con picardía.) Ustedes saben que el planeta tierra gira a la derecha, ¿verdad? Igual que las manecillas del reloj. Parece que no es casualidad.

Juan – El en siglo XXI hay señales de cambio (Mira al horizonte por encima de todos.)

Arlequine – Aprobé con placer el menú que han propuesto cuyo texto en edición de lujo les obsequiarán allá como recuerdo del local. Harán una excepción. Los vinos son de cosechas de gran fama entre los connaisseurs y responden al sabor de cada plato. De todos modos, para que se distraigan, tendrán una copia al despedirnos.

El tío – Al día siguiente partirán de retorno en el nuevo avión más grande del mundo que ya entró en servicio, el AIRBUS A-380 en el vuelo Paris-Río de Janeiro, de donde tomarán las conexiones respectivas a su agrado. Los boletos están abiertos pero siempre es mejor si reservan desde el hotel en París pues andan repletos. Hoy en día sólo se viaja por el aire, se acabaron las travesías en barco, salvo los lujosos viajes transatlánticos de placer y descanso, como en el Queen Mary II. De todo esto les informaremos en la cena esta noche.

Juan – Retornarán contentos de haber cruzado el charco oceánico de nuevo, pues seguro que ya estuvieron por acá. Europa es maestra de cultura y venir de vez en cuando es saludable para el espíritu, uno se renueva. París es siempre París, la ciudad romántica por excelencia. “Bien vale una misa”. Lástima que por tan poco tiempo.

El tío – Me olvidaba. Cada uno, incluidos Mel y ustedes, recibirán un sobre con mis atenciones especiales, en el que encontrarán un voucher por 5.000 euros que podrán cambiarlo de inmediato en caja, para sus gastos de bolsillo y compras que deseen llevar a sus familias que esperan en sus hogares. Además una caja de chocolates Godiva fresquitos traídos de Bruselas (Mira sonriente a Arlequine procurando su consentimiento.)

Arlequine – (Devuelve la sonrisa con satisfacción y cortesía.) No hay más que hablar. C’est tout. Recibiré tu obsequio con mucho gusto, incluidos los euros, se entiende.

Juan – ¿Y nosotros qué, después? A mi también me esperan en casa. ¿Cuándo volvemos? Bienvenidos los euros para shopping. Gracias, todo esto semeja un cuento.

El tío – Yo me siento feliz de toda esta historia, que más bien parece obra de teatro. Una vez que los tertulios dejen el hotel hacia el aeropuerto propongo ir un par de días a descansar, por supuesto dentro de nuestro plan de especulaciones sobre problemas trascendentales, a... ¡Venecia! ¿Qué les parece? Podemos alquilar un jet ejecutivo para los tres. Me encargaré de las reservaciones. ¿O prefieren una isla griega?

Juan y Arlequine (Juntos.) – ¡No, no! Está muy bien Venecia.

Juan – Tenemos mucho pendiente pero me interesa, en especial, tu información sobre Bilderberg, el Club de los “Amos del Mundo”. Viniendo de ti es veraz. Me preocupa nuestro futuro inmediato, pienso en mis hijos y qué mundo heredarán mis nietos. ¿Quiénes desde la sombra manejan nuestras vidas? Pienso que, además, siempre ha sido así. Tú más que nadie lo sabe y seguro que eres hasta cómplice.

El tío – A su tiempo. (Dirigiéndolos hacia el American Scholar.) Mi querido profesor, que gusto me da verte. Estaba seguro que vendrías. (Le abraza.) Te presento a los amigos de los que te hablé. (Hace las presentaciones.)

American Scholar – (Con marcado acento americano.) No podía faltar tratándose de ti y los amigos que tanto me anunciaste. (Hace una inclinación de cabeza a

Juan y Arlequine.) Además conoceré a los de La Tertulia. ¿Podemos tutearnos todos?

Arlequine – Por supuesto, hombre. No faltaba más. Te pondremos al día con el programa durante el almuerzo. Pienso que después nos merecemos un descanso, ya que hemos viajado toda la mañana desde St. Moritz. Les propongo reunirnos a las 5 para platicar con el amigo hasta las 7 p.m. hora de ir a cambiarnos para la cena de la noche que está citada para las 21 donde estaremos todos los que somos (en tono de broma.) En realidad es un banquete de bienvenida, conocimiento mutuo y ganar confianza entre todos nosotros. En traje de calle sin la formalidad del black tie.

Todos – De acuerdo.

Paréntesis de dos minutos en medio del cuadro.
(Salen por el primer orden de bastidores a la derecha.)

Simultáneamente se cambia la decoración del ambiente del lobby con otra que muestra el interior del café-bar.
(Ingresan los cuatro personajes por distintos lados del escenario. Mientras se juntan, se oyen los sonidos de un reloj de péndulo que dan las cinco de la tarde.)

El tío – Somos puntuales. ¡Qué bueno! Querido profesor, ¿qué es Davos para ti?

A.S. – Davos World Economic Forum es precisamente lo que dice ser, es decir una Fundación Neoliberal para crear un sistema global de gobernación de corporaciones. Es como escribió Adam Smith, un grupo de hombres de negocios conspirando contra lo público.

Juan – Leí el libro “When Corporations Rule the World”, donde el autor David Korten, norteamericano como tú, busca restablecer el balance de poder en el mundo debido a sus experiencias de trabajo en el sudeste asiático. Notable.

Arlequine – ¿Davos y capitalismo? Dos caras de una misma moneda.

A.S. – Tanto Smith como los que manejan las corporaciones multinacionales saben lo que Karl Marx ha escrito, o sea que los políticos del mundo no son más que administradores de los intereses de la clase capitalista, los políticos no son representantes del pueblo, democracia liberal o neoliberal como ellos dicen ser. Entonces, esos llamados “líderes del mundo” tanto políticos, ricos, dueños y ejecutivos de las corporaciones multinacionales se juntan anualmente en Davos para coordinar sus conspiraciones y estrategias, a especular financieramente, acumular capital a escala mundial.

Juan – ¿O sea que no te interesa participar en el Foro, como pretende tu anfitrión?

A.S. – En el soberbio mundo neoliberal, donde vivimos, no es necesario conspirar contra el público tras puertas cerradas como en el pasado, hoy en día ellos hacen sus negocios sucios abiertamente, para que todo el mundo vea, en Davos, cada año. En esta fecha durante cuatro días. Yo no tengo nada que hacer ahí, vine a reunirme con ustedes invitado por mi amigo El tío a los Alpes suizos. Como todo el mundo ve televisión y lee periódicos, Davos es como los premios Oscar de Hollywood, donde aquellos que han contribuido más a la globalización neoliberal, son reconocidos y premiados.

El tío – A solicitud de la ministra suiza de economía, al margen del Foro Económico se convocó a la Organización Mundial del Comercio a una reunión informal para reanimar el proceso negociador de la ronda de liberalización comercial que se lanzó en Doha el 2001, a comienzos del siglo, que intenta lograr un enfoque global sobre recortes arancelarios y de subsidios a aplicar a la agricultura y a los bienes industriales.

Arlequine – Es la globalización a favor de sus grandes intereses financieros. El libre comercio neocolonial, como España con sus Colonias y Europa hizo en el Oriente Medio, la India y el África. ¡Todo tiempo pasado fue mejor!, según dicen ellos.

Juan – Los peces grandes se devoran a los peces chicos, en todo momento.

A.S. – Los neoliberales afirman que comercio libre no es más que eliminación de impuestos y restricciones sobre productos que cruzan las fronteras. No es más que *laissez faire*. Queda claro que comercio libre es una política que aumenta el comercio internacional, pero es mucho más que eso. Comercio libre es uno de los pilares del Nuevo Orden Mundial; es una de las “reformas del mercado” como la privatización, desregulación y estabilidad monetaria. Cada una de estas políticas es necesaria para la integración de las economías del mundo por las corporaciones multinacionales.

Arlequine – Integración realizada de arriba para abajo que significa oligopolio y control imperial cuando una integración económica democrática debe consultar los intereses de los componentes de abajo para arriba, como quieren los pueblos de la Unión Europea. O sea que el llamado comercio libre es también lo básico de las reformas del mercado del neoliberalismo. Sin comercio libre la globalización sería imposible. ¿Por qué?

A.S. – Porque solamente es factible con privatización, desregulación y estabilidad monetaria internas, más garantías plenas administrativas, institucionales y jurídicas a las inversiones directas extranjeras, como repiten las embajadas norteamericanas y organismos multilaterales. Es decir que comercio libre es mucho más de lo que los economistas clásicos como Adam Smith y David Ricardo han teorizado. Es mucho más de lo que parece, pues es clave para todo el edificio del neoliberalismo y la globalización. Decir que comercio libre no es más que una reforma del mercado, más libertad para todos y de beneficio nacional, es una ilusión y una mentira.

El tío – El Fondo Monetario Internacional, el famoso F.M.I. y su clon el Banco Mundial, constituyen el búnker de las corporaciones transnacionales, o sea, el cerebro ejecutor del dominio y control del capital. Aquí sí el que no cae resbala.

Arlequine – De esto aparentan no darse cuenta los beneficiarios, los economistas a sueldo, políticos corruptos que abundan y periodistas venales que sobran. Más aun todavía. Entiendo que comercio libre es un instrumento de la dependencia y el imperialismo, tan igual hoy en día como existió durante la época colonial, cuando había comercio libre entre España y sus Colonias americanas. Hay que releer las “Noticias Secretas de América” de Jorge Juan y Antonio de Ulloa. La única diferencia es que en la modernización del mundo contemporáneo son las corporaciones del Centro las que dictan las Ordenanzas Reales y no los gobiernos de ningún país. Ellas son los nuevos monarcas imperiales que ejercen el verdadero poder detrás de los jefes de Estado, en asuntos económicos, políticos y regulaciones aplicadas por sus bien pagados corifeos criollos. ¡El modelo soy yo!

A.S. – No es verdad que “comercio libre” aumenta la libertad para todos sino solamente para unos pocos ricos de los países del Centro y los vendidos de la periferia. El neoliberalismo del Nuevo Orden Mundial del siglo XXI es igual que el liberalismo del Viejo Orden Mundial del siglo XIX. Si estamos conformes con lo ocurrido en el pasado seguramente vamos también a disfrutar el futuro.

Arlequine – Como notarán ustedes me declaro fiel discípulo de Melvin a quien reconozco como mi maestro en economía global. Además de estar identificado plenamente con su pensamiento económico, su libro, sus escritos y sus acciones, coincidimos moralmente. (Dirigiéndose al público, burlón.) Hasta el doctorado.

El tío – Volviendo al Foro, entre los nominados están vende-patrias, corruptos y hasta asesinos. Tenemos a Paul Wolfowitz y Condoleza Rice, criminales de la invasión y ocupación de Irak, que todavía no han sido llevados a la justicia.

A.S. – En el año 2007, a la reunión en Davos, tenemos los ganadores: como Bill Gates (Microsoft), Brabeck Letmathe (Nestlé), Mukesh D. Ambani (Reliance Industries India), Zhou Xiaochuan (People's Bank of China), como también Bill Clinton y Gordon Brown, notables son todos ellos.

Juan – ¿Exactamente quiénes son estos “líderes del mundo”? ¿Qué hacen en Davos? ¿Por qué son notables? ¿De qué son famosos?

A.S. – Primero tenemos a Bill Gates, dueño principal de Microsoft, la cual es una corporación “insaciable” condenada en la justicia de los Estados Unidos y en la Unión Europea, el hombre más rico del mundo con 70 millardos en el bolsillo; también tenemos al infame Lawrence H. Summers, economista neoliberal y presidente de la Universidad de Harvard. El es uno de los grandes arquitectos y administradores del monopolio capitalismo-neoliberal. Summers, economista principal del Banco Mundial, recibió la distinción de ser el autor de un memorándum en el que escribió que las naciones africanas no tienen nada de ventaja comparativa en el comercio global, y que solamente tienen una ventaja comparativa en la importación de basura atómica y tóxica.

Arlequine – Estamos hablando de desechos radioactivos...

A.S. – Su razonamiento neoliberal y neoclásico fue lo siguiente: Dado que son los más pobres del mundo, el continente africano tiene poca población a causa de la pobreza, enfermedades, HIV, etc. Un accidente/desastre que pudiera ocurrir a causa de esta basura letal sería menos costoso allá que en Estados Unidos, Europa o Japón. ¿Qué les parece?

Juan – ¡Qué bárbaro! Con esa manera de pensar la humanidad está de sobra. ¿Formados en esa línea de pensamiento se sale de Harvard?

El tío - Se sopla no se habla. Existe una inteligencia sobreentendida.

Arlequine – Es el “alma mater” del ultra conservadurismo norteamericano. Por eso son preferidos donde van y además requeridos como buenos scholars. El título académico está rodeado de misticismo imperial y los extranjeros ricos hacen cola por el rótulo. Se trata de una élite intelectual/profesional en todas partes. Por supuesto colonialista.

A.S. – Es por hombres como él que la economía es llamada una “ciencia miserable”. Los criminales, todos ellos, sin importar que hayan o no sido juzgados aún, son como una galería Rogue a escala global. ¿Quién nos protegerá de esos llamados “líderes del mundo”, que en mi opinión son todos enemigos del pueblo? ¿Dios? Yo no creo (mirando de frente a El tío.)

El tío – Esto de los desechos radioactivos es algo que se silba pero no se habla. Los países pobres son mirados como depósitos secretos, con el pretexto de ayuda al desarrollo en trabajos de infraestructura y la complicidad de empresarios mineros que facilitan los socavones y políticos de genuflexión. Sale muy barato y se aplica la tesis de Harvard.

Juan – Estos empresarios no tienen misericordia con sus semejantes. Como Summers y sus seguidores. Son alérgicos a todo lo que huele a pueblo, peor si son indios originarios. Eso sí son campeones para contaminar el ambiente, las aguas de los ríos y dejar la tierra convertida en eriales improductivos. Con pagar el 3 máximo 4 por ciento de regalía/impuesto piensan que han hecho demasiado favor con sus inversiones. Son unos trogloditas, cavernarios. Por esta forma de desarrollo mi país es el más pobre y atrasado de América del Sur. Viven el día y sólo buscan acumular riqueza para llevarse.

Arlequine – “El mendigo sentado en silla de oro”. Un territorio donde la naturaleza fue

pródiga en repartir sus riquezas naturales. ¿A quienes beneficiaron? ¿Dónde quedó el valor? Piratas y corsarios en el corazón de la América del Sur, durante 500 años.

Juan – Lo mismo ocurrió y pasa hoy en Centroamérica y en el África, no es novedad. Estamos en la era del petróleo y el gas. El entreguismo y saqueo se compensan dando trabajo. Malagradecidos.

El tío – Son los causantes del calentamiento global y el efecto invernadero. El ex vice presidente de los Estados Unidos Al Gore asumió la tarea de concientizar al mundo sobre los peligros que corre la vida en la tierra si seguimos por este camino suicida e irresponsable que es una afrenta a la razón.

Juan – Le dieron el Nobel de la Paz en 2007 y le distinguieron con el premio Príncipe de Asturias de España por su labor, pues no es cualquiera el que lo dice, saliendo al frente del presidente Bush que se resistía a firmar los compromisos de Kyoto, hasta que la protesta mundial lo forzó, pero con reservas. Es la principal potencia industrial contaminante, responsable del 40 por ciento.

Arlequine – La Cumbre de los 8 ampliada reunida en julio de 2008 en Japón, se comprometió a disminuir la contaminación del planeta en un 50 por ciento hasta 2050. Lo cual significa no importarles mucho ni comprender la gravedad de la situación.

El tío – La más hermosa vista de la tierra desde la luna en un momento de excepcional iluminación sin sombra, la mostró Gore en su conferencia sobre “Una verdad incómoda, una advertencia Global”. ¿Si no salvan la tierra dónde podré ir a vivir?

Juan – El panel intergubernamental de la ONU alerta sobre “una nueva época climática que podría ser mortal” y en palabras del secretario general el sudcoreano Ban Ki Moon, la cosa va en serio pues el mundo está “al borde de la catástrofe”. Por fin reaccionan a nivel internacional lo que todos los habitantes de a pie lo sentimos desde hace tiempo. Se piensa que hasta 2099 o sea a fin de siglo, la temperatura global podría incrementarse seis grados más de lo actual.

El tío – Pobres focas, osos polares y mis amigos pingüinos. Los lapones tendrán que bajarse a tierra firme. Me veré obligado a crear una zona polar en mis dominios.

Arlequine – ¿Cuáles son los resultados del Foro de Davos? Como verás, apreciado Mel, hemos perdido todo interés de asistir a las reuniones pese a estar aquí en esta bella ciudad alpina, donde tienen puestos los ojos todos los medios de comunicación e información mundiales.

A.S. – Davos es muy parecido al “Washington Consensus”. Lo que sale de Davos es, por falta de un mejor término, un consenso de capitalismo global de donde sale un acuerdo con temas económicos, políticos, sociales, ambientales y casi todo lo que uno podría pensar que afectan las ganancias, el bottom line de los capitalistas, la gran mayoría de ellos del centro del mundo. Cuando se logra este consenso, los capitalistas y sus comprados políticos de los grandes países del centro se imponen a los capitalistas y políticos industrializados emergentes como Brasil, India y China.

Arlequine – Como grupo de choque del neoliberalismo, los “Chicago boys” de siglo a siglo nos legaron el abismo de la desigualdad.

Juan – (Mirando al profesor Burke.) Admiro tu saber teórico académico aplicado a la realidad internacional. Es una verdadera “praxis” de la doctrina.

A.S. – Los demás países del mundo, la mayoría de ellos en la periferia, no tienen alternativa que aceptar ese consenso o... ¿qué pasaría? No tienen alternativa, tienen que aceptar o serían considerados como naciones Rogue, “no jugadores del equipo”, “problemáticos” y les cortarían la ayuda internacional, llegarían problemas con su

comercio internacional, inversiones, etc. Eso es democracia en acción “a lo Davos” y es muy parecido a cómo funciona el consenso World Trade Organization.

Juan – ¿Y la democracia?

A.S. – ¿Qué tiene que ver Davos con la democracia? Absolutamente nada, como he explicado antes con el ejemplo del consenso. Davos es un ejemplo clásico del Caballo de Troya, que conquista por vías engañosas. Solamente de que después del Consenso de Davos está aceptado e implementado, pueden los pueblos del mundo darse cuenta de los desastres que sufrirán sus comunidades con la explotación; y ya es demasiado tarde y la gente no encuentra la conexión entre Davos y su miseria. Sólo hay unas pocas personas en el mundo que se dan cuenta de la conexión entre Davos y los abusos que ocurren en años siguientes. Sólo ellos saben que los capitalistas globales en Davos juegan su rol en esta conspiración y decepción gigante. (Mirando a los tres que se hallan sorprendidos.) Disculpen mi español, ¿está claro, no?

El tío – Tu español está perfecto, no te preocupes.

Juan – Completamente claro. ¿Qué podemos hacer con Davos?

A.S. – Nada. Porque Davos es solamente un pequeño jugador en un juego más grande del capitalismo global monopólico. La respuesta obviamente no es reformar Davos o reformar el capitalismo, queridos amigos latinos, óiganlo bien, la única solución es el socialismo, no comunismo estilo ex Unión Soviética ni capitalismo estilo China, administrado por el partido comunista, ni “socialismo populismo” siglo XXI del presidente Hugo Chávez de Venezuela y sus adherentes satelitales, sino Socialismo Democrático, lo cual es la única respuesta y solución, tanto a Davos como al capitalismo, en la circunstancia histórica para el siglo XXI.

Arlequine – Estos cambios y marchas, nos lo enseña el pasado siglo XX, cuyos fracasos heredamos, deben ser tranquilos, tienen su propia dinámica, como está haciendo la Unión Europea y el triunfo del conservadurismo en Francia. Lo que significa esperar su desgaste, pese al repunte de los llamados socialistas en elecciones municipales.

Juan – Está enfrentado a la juventud y los inmigrantes, no admite la reacción generacional de protesta de mayo del 68. Habrá un después. Nicolás Sarkozy es girondino. Tiene nostalgia de Imperio por doble partida, por francés y por húngaro. Con un abuelo judío no es de fiar para el cambio.

El tío – Los movimientos violentos y dos grandes guerras fracasaron durante los años novecientos, la tierra gira en su ritmo y cualquiera variación es imperceptible en medio millón de años. El cambio real es el revolucionario, que se da muy de vez en cuando. Primero está Francia y el orgullo de ser francés. Aun los hechos violentos no tardan en imponer un nuevo “estado de derecho” y ajustar cuentas con los conflictivos y rebeldes. En las elecciones parlamentarias confirmó su mayoría, suficiente para gobernar tranquilo e imponer su programa. Las capas medias son conservadoras en todas partes, primero buscan su seguridad familiar y particular. Sólo vuelcan la balanza en la desesperación. Y esto lo sabe bien la derecha.

Arlequine – Mayo de 1968 marcó un tiempo. Fue una pena que André Malraux que se hallaba de ministro de cultura del general De Gaulle hubiera hecho escarnio de semejante alerta temprana, que sus Antimemorias no borran. Igual Jean-Paul Sartre que ironizó aquel movimiento, pese a reconocerlo: *“El desorden es la voluntad de un nuevo orden”*. Europa está entrando en una crisis profunda. El rechazo de los electores irlandeses al Tratado de Lisboa, muestra que los dirigentes están lejos del pueblo. El Tratado de Una Constitución para Europa no interpreta la realidad social y de ahí los pronunciamientos populares en contra.

Juan – No es nada fácil ponerse a caminar contra la historia, los jóvenes de hoy en día queman vehículos y locales públicos en los suburbios de París y otras ciudades. El proceso avanza, 1968 está latente, hasta una nueva gran revolución. La reelección de Rodríguez Zapatero en España, pese al estrecho margen frente a los conservadores, no deja de ser importante dentro del anhelo de cambio que prevé la juventud.

Arlequine – Pese a la descarada acción política de la Iglesia en contra. Se trata de una victoria por doble partida, más evidente hacia un futuro republicano. El País Vasco es arena en el zapato. Cataluña teje más fino. España arrastra un clericalismo monárquico retrógrado a todas luces desde la Edad Media.

El tío – El español es de pasiones volubles, sus fervorosas procesiones de Semana Santa cambian de Virgen según la región o lugar en que se encuentren. Yo río mucho.

Juan – El imaginario colectivo es de miedo conforme con el atavismo natural de los animales entre los que se cuenta el hombre, por supuesto. Estoy de acuerdo con la oposición al ingreso de Turquía a la Unión Europea. Hay quienes creen que sería inteligente tenerlos de intermediarios con el mundo islámico, pero yo pienso que es demasiado riesgo pues todos los musulmanes son integristas obsesivos sin remedio y constituyen más bien el “Caballo de Troya” en Europa y Occidente. Turquía pese a toda la acción reformista de Mustafá Kemal Atatürk no es una excepción. La confrontación de civilizaciones es inevitable, religiones de por medio.

Arlequine – Los pueblos quieren vivir en paz por lo que son conservadores crónicos. Las revoluciones son la excepción. Tienen que madurar, fermentar y recién explotar. La historia del hombre sobre la tierra demuestra que son pocos años los que nos separan de la barbarie.

A.S. – Mi pregunta a ustedes es si saben ahora lo que sabían del neoliberalismo antes del 2001 cuando se publicó mi libro. Yo no creo. También vale la pena leer un libro si conoce todo lo que está en el libro. ¿No? ¿Quién de ustedes ha leído este mi libro, durante los últimos seis años desde que fue publicado?, levante la mano por favor.

(Los tres en uno levantan la mano.) – Yoooo.

A.S. – Bueno, me alegra saber, gracias. Pero pienso que son excepción como intelectuales inquietos, al día con el mundo. La verdad es que el libro no fue un “best seller”, ¿por qué? Yo no podía publicar mi libro en los Estados Unidos, el bastión de la libertad (Se ríe.) Porque el neoliberalismo fue el paradigma de moda en estos años, tenía un monopolio de medios, educación, influencias, etc. Ojalá tenga más éxito con el libro después, no en ventas ni en fama, sino en la influencia intelectual.

Arlequine – Los que hemos leído y estudiado, como yo, tu libro, podemos decirte que nos impresionó y que bien valió la pena. Nos ayudó a comprender la realidad del capitalismo globalizador y asimilar tu gran frase “los que no aprenden de la experiencia histórica están condenados a repetir sus errores”.

El tío – Yo me ocuparé de una nueva edición y la difusión de tu libro, querido Mel. Me emplearé a fondo. Será bueno que lo publiques en su original inglés de todos modos.

Juan – Cómo es eso del Estado-Paraguas; explícanos mejor apreciado Arlequine.

Arlequine – Con el mayor agrado pero un poco más adelante, en la próxima escena, pues amerita una explicación amplia tratándose de la teoría del Estado moderno.

Juan – Hay que revertir el Consenso de Washington con nuevas ideas si se quiere paz social y paz mundial, una humanidad más digna, en Occidente como en Oriente

Medio y el Extremo Oriente, pues la tierra nos pertenece a todos y es para todos, sin distinción de credos ni razas. Ahora la contención de la contaminación y el cambio climático son responsabilidad y tarea común, pues la padecemos por igual. No hay que confiar en los verdaderos responsables porque sólo combaten de palabra.

(Los tres en uno.) – ¡Bravo, bravísimo!

Arlequine – Es que los reaccionarios son ciegos y fanáticos, no entienden otro lenguaje que la violencia hasta como pretexto de exterminio masivo. Parecería que lo provocan a favor del comercio de armas. En Occidente como en Oriente. Morirán de pie siendo centinelas de un orden injusto y ahora dispuestos a desempolvar armas nucleares. Nunca faltará un George W. Bush que aglutine a los halcones ávidos.

El tío – Dinero y sangre van juntos.

Arlequine – El “estado de derecho” lo impone el vencedor y ¡ay de los vencidos! (Muestra el pulgar hacia abajo.) Cuidado con los imperios subyacentes y su nostalgia; Rusia, China, Irán, Roma, Turquía, Alemania, fueron imperios.

El tío – No debe olvidarse que los imperios hicieron historia y grandes naciones. Parece que una mano fuerte bien intencionada, responsable y seria, gusta a las masas.

Juan – Lo que pasa es que el poder corrompe... Quizá el gobierno ideal sea un dictador, como hombre fuerte, sabio, íntegro y honesto a toda prueba. Pero... es difícil sino imposible encontrarlo. El tío puede buscarlo (Le mira de frente.)

El tío – Por un lado está la lucha social y por el otro la dominación transnacional. El Prometeo de la mitología sigue vivo y temo que por los siglos de los siglos, amén.

A.S. – El socialismo democrático es el inevitable reemplazo histórico del capitalismo monopólico, instrumento de las Corporaciones que son las directas beneficiarias. Solamente un socialismo democrático podría formar un auténtico World Economic Form, lo cual sea digno de nuestro respeto y su rol histórico en reemplazo del capitalismo. Desafío verdadero del milenio. Tienen que revisar la democracia, que es fácil hablar.

Juan – El fracaso y traición histórica de la social democracia dejó el campo abierto para que entremos en cancha con el socialismo democrático. Somos los profetas del futuro. Hay que difundir la nueva doctrina por todas partes. Empezando por la cátedra.

Arlequine – Ya tenemos la solución siglo XXI. No hay que confundir con el socialismo demagógico y populista, que no sabe donde va porque tampoco tiene origen, que no sea el paracaidismo. El empirismo no funciona, se requiere doctrina. Querido amigo Melvin (dirigiéndose a él), eres el economista de este primer decenio del siglo XXI como fue John Maynard Keynes el siglo pasado, estás en la línea de los grandes junto a Paul Samuelson y enfrentado a Friedman de los Chicago boys. Vamos a proponer tu nombre a la Academia Sueca para el Nobel de 2010, desde ahora, en representación del Tercer Mundo que requiere de economistas como tú, formados en el norte pero identificados con el sur. Y no como los criollos que van de aquí, formados en el norte retornan leales sirvientes desde el sur.

El tío – Entretanto hay que hacer publicidad y editar algunos libros sobre la teoría y práctica del socialismo democrático. Hay que conquistar el mercado intelectual.

Juan – Sí, porque la palabra socialismo está mal vista y peor comprendida, desprestigiada. Se la asocia fácilmente a expropiación y miseria colectiva, contraria a la propiedad privada con la que todo hombre común aspira y sueña y a la que tiene todo derecho. Lo primero que este socialismo democrático debe garantizar es dar a

cada jefe(a) de familia una vivienda propia a perpetuidad.

El autor – Asegurar techo y trabajo, ¡carajo!

El tío – Como verán no me he equivocado al invitar a Mel a este nuestro histórico encuentro en Davos (Dirigiéndose a él.) Felicitaciones, me has hecho quedar muy bien como esperaba de ti.

Juan – Nada que ver con la social democracia actual, girondina y neoliberal, en camuflaje de políticas progresistas durante todo el siglo pasado, aliándose con la democracia cristiana siempre han servido de comodines mercenarios para todo uso de los sectores más reaccionarios. Allá y aquí. Aquí y allá.

A.S. – Gracias, es la experiencia de cuarenta años de cátedra en la Universidad, estudio e investigación. Las pestañas se queman para algo bueno y creativo. No olvidar el trabajo de campo, que es ver las consecuencias y comparar los resultados.

Juan – Del mismo modo como tres presencias de la multitud berlinesa oriental pudieron derrumbar el muro de la vergüenza que inició la caída del imperio soviético y con él la ilusión internacional de liberación social en el siglo XX, también es factible, con un solo libro doctrinal al estilo del Contrato Social del gran Rousseau, derrumbar el armazón con el que se mantiene sometido, física e intelectualmente, al hombre desde sus orígenes hasta la actualidad neoliberal. Ya lo dijimos anteriormente.

El tío – Acabas de verter una idea genial. Quiero pensar en que nuestro teatro esté entre las obras que cambian el pensar humano. Como William Harvey sobre la circulación de la sangre publicó en 1628 “De Motu Cordis et Sanguinis in Animalibus”.

Arlequine – Intuyo que, hoy por hoy, después de los fracasos del siglo XX, sólo será posible contener la dictadura de la burguesía neoliberal con el Cuarto Poder del Estado, institucionalizando el llamado Poder Social, ¿qué les parece?

Juan – ¡Dadme un libro y cambiaré el mundo! Como “Las Cartas inglesas” del extraordinario ginebrino Voltaire o la serie de cuatro artículos científicos de Einstein, por ejemplo, que transformaron la comprensión que se tenía del universo, del espacio y el tiempo. ¡Otro contrato social para el siglo XXI!

Arlequine – Es un pensamiento recurrente en nuestros diálogos.

(Los cuatro en uno.) – Bravo, bravísimo.

A.S. – En síntesis. La globalización neoliberal no es más que la última fase del capitalismo monopólico, es la integración y dominación de las economías del mundo por y para las corporaciones multinacionales. ¿Cuáles fueron los resultados? Aumentar sus ganancias. Sólo los ricos y poderosos, individuos, corporaciones, países, han obtenido beneficios. Todos los demás han pagado la cuenta, incluyendo la mayoría de la clase media. Más desempleo, más pobreza y una mayor inequidad tanto en ingresos como en riquezas. Aquí y allá. Fue el paradigma de moda al que se sumaron todos los vendidos durante los últimos veinticinco años. Los que no aprenden de la experiencia histórica están condenados a repetir sus errores.

El tío – Oportunistas, sinvergüenzas, ladrones de la hacienda pública.

Juan – Si, ¡esto tiene que cambiar! Se impone un nuevo iluminismo para el siglo XXI. Una Enciclopedia actualizada.

Arlequine – Recuerden la función que asignamos al Estado para el siglo XXI. No

deben olvidar que el Estado es la única garantía de paz y orden entre los individuos. La única fuerza con la que cuenta el pueblo, como lo sentenció en esa biblia política que es "El Príncipe", el pensador florentino de todos los tiempos Niccolo Machiavelli: "Pocos tocan y muchos ven", es una de sus geniales enseñanzas.

A.S. – Unas pocas palabras de precaución. Durante los últimos 25 años de la globalización neoliberal, generaciones fueron educadas –o mejor dicho condicionadas psicológicamente– en el paradigma neoliberal. También las corporaciones multinacionales, incluyendo la prensa de los países del centro, han monopolizado mucho de la actividad económica, más los recursos naturales del mundo, la mayoría de ellos de la periferia. Estas corporaciones no van a rendirse sin luchar. Hay que tener mucho cuidado de los caballos troyanos, aparentemente regalos que tienen ocultos dentro las semillas germinales de la destrucción de sus comunidades.

Juan – Tomamos muy en cuenta tu observación y advertencia.

A.S. – Atentos con una segunda vuelta neoliberal ahora que está en evidencia su fracaso en la propuesta de un mundo mejor. Mentira. Hay que estar prevenidos contra el engaño, como los nuevos slogans "Fondo para promover la democracia", "Ayuda internacional", "lucha contra la pobreza", "globalización reformada" o "neoliberalismo con una cara humana", que están bien propuestos por ciertas personas como el premio Nobel George Stiglitz y por Jeffrey Sachs críticos recientes del neoliberalismo.

El tío – Siento vergüenza decir que soy su cómplice.

Arlequine – Es una razón más para que lean tu libro. Existe mucho cinismo en la clase dirigente que después de haberse beneficiado como neoliberales ahora predicando democracia. El caso de Sachs es cínico para decir lo menos, publica un libro llamado "El Fin de la Pobreza" después de haber sido cómplice y agente del FMI en incrementarla.

Juan – Nada más sencillo que cambiarse la camiseta de acuerdo a la circunstancia. Conozco quienes son revolucionarios un día, sirven a las dictaduras militares luego, se declaran neoliberales después y con seguridad serán socialistas democráticos mañana. Arlequine – A esto llaman y celebran como realismo político o sea el arte de lo posible. Geniales.

El tío – El pueblo silencioso los mira como grandísimos sinvergüenzas. Mercenarios.

Arlequine – ¿Dónde estaban los últimos 25 años? Sachs recibió bastante plata del gobierno privatizador de Bolivia como asesor de la Nueva Política Neoliberal desmantelando las empresas estatales.

El tío – Los conversos se hallan en medio de los traidores y no aparecen en "La Divina Comedia" de Dante Alighieri, escrita en el último tercio del siglo XIII, porque ni él ni su Maestro y Guía el magnífico Virgilio, "gloria y lumbrera de los demás poetas", conocían los recovecos de mis dominios.

Juan – Vale la pena detenernos un instante en ese foso profundo del infierno que es el noveno y último círculo donde están los traidores. Recordemos que hay cuatro departamentos concéntricos: el de Caín el fratricida, traidor a su sangre; Antenora el que vendió a Troya, traidor a su patria; Tolomea, traicionó a Pompeyo, es el infiel a la amistad y Judas, el peor de todos los traidores, el que vendió a su bienhechor y Señor. Le acompañan Bruto y Casio los asesinos de Julio César. ¿En qué recinto están los conversos).

El tío – Entre Antenora y Tolomea, son los que faltan a la confianza que se deposita en ellos. No me pregunten que castigo padecen ni quienes están allí que los hay muy conocidos de ustedes. No olviden que en lo más hondo está mi trono, después de Judaica, allí me llaman Lucifer y también Pluto el "Rey del Infierno" donde estoy solo, en el centro del universo que es mi morada permanente, descrito como un gigantesco

monstruo que abraza los tres continentes conocidos en la época: Europa, Asia y África. En la Biblia me dicen Belzebú. Dante poetiza que me levanté en rebeldía contra el Hacedor, ¡como si éste existiera!

Arlequine – ¿Qué nombre te gusta más que te digan?

El tío – A mí me gusta más Mefistófeles, como en el Fausto de Goethe que recogió de la tradición popular germana, amistosamente Mefisto. Pero no me desagrada el de Tío como en esta obra de teatro porque expresa el agüero de los mineros en el socavón, donde yo les muestro la veta o se las niego según el pecador. Ambos tienen un calor más humano, me acercan a la gente.

Arlequine – Los vientos de la fortuna llegan con el tercer milenio de esta era conocida. Habrán inimaginables transformaciones para la humanidad. Felices quienes vivan aquel tiempo (Mira a El tío.) Todo cambio, dadas las vivencias del pasado, tendrá que ser para bien.

Juan – Yo miro con terror. Podemos ser los dinosaurios del futuro. Como vamos, no necesitaremos esperar millones de años.

El tío – El siglo pasado han habido más cambios y progreso que en los veinte anteriores que fueron muy lentos, como me consta. Acá funciona la parábola de la multiplicación de los peces. ¡El Gran Cambio! Deben liberarse del FMI-BM, las corporaciones transnacionales y las ONG que son vampiros del neoliberalismo.

Juan – Dime de donde recibes dinero y te diré quien eres.

Arlequine – Que el embajador de los Estados Unidos no sea un “sheriff” del Far West como algunos que llegaron, que respete la ficción de la igualdad jurídica internacional de los Estados. Dependencia no es servidumbre. Que los frailes extranjeros se vayan a sus curias de origen y no pontifiquen teocracia fuera de casa. Son los cancerberos de Satán (Mira a El tío.) La evangelización de la Conquista debe terminar, hay que separar la Iglesia del Estado definitivamente. Queremos Estado laico.

Juan – El verdadero cambio no está reducido al ámbito geográfico sino a la existencia misma del hombre sobre la tierra. La originalidad que se extraña en el subdesarrollo se hace extensiva a los tradicionales centros de cultivo de las ideas, como fue el cristianismo, en su tiempo, frente al mundo antiguo greco-latino, puesto que ya llevamos dos mil años de cansancio con la misma monserga. La falta de capacidad para re-pensar al hombre data de mucho tiempo atrás y estratifica la historia. Abarca, como vimos algún momento en el primer acto, nuestros orígenes sapiens de siquiera cien mil años, cuando empieza a formarse la gens. Es desde entonces que arranca su miedo, sus creencias equivocadas y su debilidad estructural. Surge el tótem.

Arlequine – Bueno señores, estamos en la hora prevista para ir a alistarnos y llegar puntuales esta noche a la cena, junto a los tertulios con algunos de los cuales ya me encontré en el hotel esta tarde. Debemos despedirnos hasta las 21 (9 p.m.) en el comedor VIP, reservado exclusivamente para nosotros.

(Baja el telón. Las cortinas se cierran, mientras la música continúa con el Trío donde había interrumpido.)

En las galerías aparece un cartelón que dice:

OTRO CONTRATO SOCIAL

En las barandas de los balcones de anfiteatro extienden un lienzo

VIVA EL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO

(Pausa larga de 10 minutos.) Entreacto.



ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

(Se abren las cortinas del escenario a tiempo que baja el telón. La música de cámara se suspende.)

Se ve a los tres personajes Arlequine, Juan y El tío reunidos en el Bar del hotel Schatzalp, con copas de cognac en la mesa y en actitud despreocupada, de descanso. Al fondo de la sala a través de las paredes de vidrio, aparecen fuertes luces de reflectores que iluminan el exterior y se pierden en la oscuridad de la noche.

El tío – Qué jornada más interesante hemos tenido. Me agradó mucho oír, en la reunión del mediodía, en la bella Sala de Conferencias “Thomas Mann”, a los tertulios en su pensamiento íntimo, inteligente. Como esperaba de ellos, incluidos Juan y Melvin. Fue un acierto finalizar con la lectura de los trabajos que mandaron los invitados ausentes. Nos dejaron buenos testimonios y memoria del encuentro. Los presentadores que nos facilitó el hotel leyeron perfectamente en español, tanto la joven como los dos varones.

Juan – Lástima que no interviniste tú, estimado Arlequine, pues eres uno de los tertulios. Hábitue semanal sin fallar. Todos esperábamos tu participación.

Arlequine – Hubiera sido una demasía, pues estamos todo el tiempo representando y exponiendo en el teatro. Ellos tendrán oportunidad de asistir a una próxima función después de esta premier. Espero que no se aburran con mis peroratas y monólogos largueros. Sin embargo no es tarde para añadir algún trabajo pensando que también servirá para lectura, que es cuando se asimila más y mejor. Incluso yo subrayo con lápiz rojo y regla lo que me interesa. De todas maneras les enviaremos en DVD.

El tío – Todo está filmado y grabado en vivo y en directo, así que los textos formarán parte de esta obra que estamos viviendo, perdón, actuando. Sugiero que todos los trabajos sean incorporados y entregados en texto aparte, como anexo incluido en el programa. No hay que dejar que se pierdan ideas tan originales. Hemos compartido con ellos y les escuchamos con toda atención. Quedé impresionado.

Juan – Sería algo nuevo en la historia del teatro, quizás no convenga hacerlo. Han sido exposiciones largas de cada uno, verdaderas conferencias de especialistas. La crítica no nos aceptaría la innovación pues rompe la estructura misma de lo que es teatro, con diálogos cortos en lo posible monosilábicos. Dejo constancia de mi oposición.

El tío – Que conste en acta. Somos dos votos contra uno, pues la decisión es que la obra será más leída que presentada en el tablado. Es lo que ha ocurrido con las más famosas piezas teatrales que yo recuerde. Las representaciones son efímeras por mucho que se hubieran mantenido en cartelera por largo tiempo. Lo que importa es que la posteridad reconozca nuestro sacrificio y nuestras ideas.

Arlequine – También es bueno mostrarnos plurales y respetuosos de creencias y opiniones ajenas. Nos hicimos todos amigos. Los espectadores y/o lectores, conocerán las ideas de todos los participantes en nuestro Foro de la Verdad de todas maneras, eso es lo que importa, pues es imposible presentarlos físicamente en el escenario. Las secretarías son del más alto nivel profesional y la fidelidad de los textos se halla plenamente garantizada. Han sido nuestros invitados en Davos y no es realista pretender llevarlos a escena toda vez que se presente la obra en tablas. Una utopía más.

El tío – De todos modos, espero que tengamos éxito y estemos buen tiempo en cartelera. Habrá que viajar a varias ciudades y países. A mí me encanta estar de actualidad en primer plano. Hasta podríamos pensar en algunos buenos dobles que nos personifiquen.

Arlequine – Eso sí que no. Nos harían quedar mal, no confío. Nuestro mérito aquí es que nos representamos a nosotros mismos. De todos modos tenemos filmada y grabada la premier y veremos qué pasa después.

Juan – Cómo es esto, no entiendo bien. ¿Somos o no somos parte de la obra? ¿Están o no están en ella los invitados? ¿Y los tertulios?

Arlequine – Claro que sí, hombre. Por supuesto, forman parte de la obra, son algo muy importante con sus juicios y experiencias tan valiosos. Todos ellos. Pero en la representación pública no es posible presentarlos, en lo que estuvieron de completo acuerdo. Lo hicieron esta vez de excepción, por muy amigos y el atractivo del viaje. Así y todo no se los vio, tuvimos que reunirnos en privado.

El tío – (En voz baja.) Hay que ser paranoico para entenderlo del todo.

Juan – El público no lo soporta, no está acostumbrado a escuchar discursos extensos, se aburre y empieza a bostezar. No les gusta y yo diría que tienen razón. Por muy Julio César o Hamlet que sean. Por último se salen dando la falsa impresión de un fracaso que sería a todas luces injusto. Ojalá que no pase eso con nosotros. Por lo que insisto en el diálogo más fluido. Así evitamos adaptaciones no autorizadas post mortem. El teatro no es discurso.

Arlequine – Siempre hemos tenido presente que este nuestro teatro es de ideas antes que escénico y de coreografía. Es más importante que nos lean a que nos vean. En esto consiste nuestra creatividad. Una forma de representación moderna, dejando que en el lector, o espectador en su caso, trabaje la imaginación y se comprometa con la obra. El público podrá, incluso, hacerse presente e intervenir lo más activamente posible, no sólo con tomates y huevos podridos sino con opinión. Apoyo o protesta, no importa. Así sabremos la verdad.

Juan – La ópera permite grandes transformaciones de escenario y sorpresas escénicas, no así el teatro, que es más conservador. Precisamente por aparejar pensamiento, pues los libretos muchas veces son bastante ligeros y hasta triviales. Lo que se valora es la música adaptada a una temática sentimental que llega más al corazón. En cambio el teatro está ligado a la mente, al raciocinio. Drama y comedia, por cierto. Aunque se queden vaheando.

Arlequine – El diablo no sabe para quien trabaja (Mira con picardía a El tío.)

El tío – Estoy de completo acuerdo. Guste o no guste. El teatro, como la vida, aguanta todo, pero no se debe abusar de la paciencia de los espectadores. En este caso plenamente correcto. No hay que temerle a la crítica interesada, además de ser innovador. Tipo “collage” pero aplicado al teatro, ¿qué les parece?

Juan – Agradezco que me hubieran incluido en reemplazo de quienes no pudieron venir a Davos. A propósito, todos me pidieron hacerles llegar oficialmente, en especial a El tío como anfitrión, su agradecimiento por la magnificencia de la invitación más los euros de pocket money. Estaban entusiastas de quedarse un día y la noche en la Ciudad Luz. Salen mañana temprano todos juntos de regreso, con Mel, quien tomará la combinación a Nueva York para llegar a su casa tranquilo. Los norteamericanos no son bien vistos este tiempo.

Arlequine – Nuestro American Scholar no debe temer a los extranjeros sino a los de su país, neoliberales, representantes del gobierno y agentes de seguridad.

Juan – Peor aún. Le recomendé que se cuidara de accidentes naturales. Que maneje con cuidado su coche para no aparecer chocado contra un árbol. Que no camine de noche solo y no acepte refrescos o bebidas de cualquiera, en especial de amigos ocasionales para evitarse coágulos e infartos retardados. Recursos de la mano larga.

El tío – Fue bueno establecer un orden de intervenciones aplicando el alfabeto por sus nombres de pila para no herir susceptibilidades ni con el pétalo de una rosa. Son gentes curriculares. Vanitas vanitatum, et omnia vanitas. Todos estuvieron conformes.

Arlequine – Hemos cumplido una etapa y también mañana al medio día partimos nosotros a Venecia como final de este viaje. ¿Verdad?

El tío – En realidad terminaremos donde empezamos. De Venecia vía Roma-Buenos Aires, en tránsito. Todo está arreglado. Saldremos a las 11.30 de la mañana después de despedir personalmente a los amigos en el aeropuerto. Para ambos casos contraté jets ejecutivos privados, tratándose de vuelos cortos dentro del continente.

Arlequine – Les ofrecimos copia del menú en la Tour y el paquete de bombones Godiva. Creo que habría que añadir una botella de Dom Perignon, magnum.

Juan – Así es. Toda promesa es deuda.

El tío – ¿Han pensado ustedes que nada de esto estaría ocurriendo si existieran los salones que caracterizaban a ciertas damas de alcurnia o muy ricas en el París de los siglos XVIII y XIX, donde recibían a los notables de su tiempo? ¿O las veladas en los salones de la sociedad y nobleza de San Petersburgo? Yo me sentía de sangre azul.

Arlequine – En Londres o Viena. De una u otra manera, pasa en toda época y en todas partes. Siguen habiendo. Lugar, barrio y estamento social, pues la humanidad es la misma. La Tertulia no es invento nuestro. El ser humano es sociable por naturaleza.

Juan – Radiococina, señores. Sean jóvenes o viejos. Hombres o mujeres. No les faltará una confitería para tomar una tasa de café o té como lugar de reunión en la siguiente esquina. (Socarrón.) O en Davos. Al final, es el diario vivir.

Arlequine – Eran excluyentes y de élite, en cambio, con el correr de los años, fueron sustituidos por los cafés. Al alcance de todos, pues no necesariamente tienen que ser intelectuales para reunirse a comentar sobre fútbol, alguno que otro libro o revista, el periódico del día, pelar al ausente, repetir cuentos groseros, el chiste y chisme de moda, el secreto a voces, adelantar acontecimientos, la confidencia política o simplemente dedicarse a salvar el país y al mundo. Eso sí es muy importante conocer historia para discurrir sobre el futuro de la sociedad.

Juan – Durante los años cincuenta se hizo muy famoso el café Aux deux magots en París, centro de los existencialistas.

El tío – Admiro a los ermitaños y les visito en sus torres de cristal donde les acompaño y tiento sin éxito. Las conversaciones de los jubilados me divierten. En los tés de señoras me entero de la vida privada y familiar de los círculos sociales. Siento pena por la banalidad de la juventud. Los escritores y periodistas de antaño tienen anécdotas e ironías dignas de coleccionar. Las infidencias y, por tanto, los duelos y enemistades abundan. Forman parte de mis relaciones públicas.

Juan – Alguna vez me invitaron a entrar a la francmasonería donde se jura mantener secreto por sus fines aviesos, como organización internacional. Pero no aceptaron mi petición de saltar grados de iniciación que es donde se aprende a obedecer.

El tío – La fuerza de la solidaridad mayor determina la lealtad o la traición.

Arlequine – La masonería data desde la alta Edad Media constituyendo un verdadero poder oculto como fueron los Templarios, monjes soldados exterminados oficialmente por la Inquisición en 1307. Autorizados primero, se convirtieron en peligro después.

Juan – La orden de los caballeros del Temple se hizo célebre por sus empresas contra los sarracenos hasta que el Papa Eugenio III la confirmó por sus servicios a la cristiandad. Con el tiempo sus acciones piadosas terminaron acumulando inmensos bienes materiales y poder que fueron su perdición.

Arlequine – Su objetivo era controlar el poder político. Inglaterra fue la madre de todas las logias diseminadas por el mundo, acorde con sus intereses monárquicos coloniales. Con el tiempo las ramas masónicas se contrapusieron en intereses y se condujeron con autonomía de los centros, según los compromisos y conveniencia de los grados superiores. Se conoce la participación que tuvieron en la guerra de la Independencia y ayer, como hoy, gentes importantes, en particular militares de alta graduación, dirigentes políticos, cívicos, empresariales y un alto por ciento de la Magistratura son masones. Es buen negocio y fuente de ingresos no muy santos.

Juan – Dejaron de lado los principios y creencias esotéricas, decayendo en sociedad de socorros mutuos para favorecerse en beneficio propio; los ritos y ceremonias pasaron a meras formalidades pero mantienen los signos y señas para reconocerse de acuerdo a la jerarquía y grados que hubieran alcanzado en la orden. De este modo logran éxitos sorprendentes y pasmosas impunidades, en flagrante violación de normas legales y éticas vigentes para el común de los mortales. Mantienen organización piramidal y obediencia debida, con sanciones terminales, inclusive.

El tío – Estas sociedades esconden la práctica de los más bajos instintos en propio goce, beneficio y utilidad. Mentes débiles que no tienen el valor de mostrar la cara. La afición por las logias es para prestarse recíprocamente servicios. Son trepadores amorales. No se sienten condenados de antemano. Al hermano muerto lo despiden con alegorías ridículas y un necrológico con puntuación simbólica. Me divierten mucho y los recibo con los brazos abiertos.

Arlequine – Siendo o no masones, por convicción y sin temor religioso, muchos se afilian en fraternidades gremiales más descaradas en sus objetivos y logros económicos y políticos. Buscan estatus y figuración social y profesional para lo cual venden su alma al diablo, prejuiciados de soberbia racista. (Mira con curiosidad a El tío.) ¡Mamones! Buen sistema para controlar intereses financieros corporativos y sociedades mercantiles, en especial anónimas.

El tío – Espejito, espejito...

Juan – Quienes merecen alguna discreta simpatía son los Rosacruces, que han logrado mantener su doctrina, estudios y creencias originales, con sus correspondientes

simbolismos, por supuesto, pero evitando en lo posible favorecerse mediante el arbitrio y afrenta a la normatividad imperante. Son más ingenuos y suponen leer el destino de las personas en las líneas de las manos.

Arlequine – Igualmente existen sociedades de estudios teosóficos y las llamadas ciencias ocultas, pero circunscritas a sus fines de conocimiento gnóstico sin causar daño a nadie, buscando el bien en abstracto. Son más inocentes y crédulos. Buenas personas. Los Leones y Rotarios son fraternidades internacionales más simples, de servicio, abiertos y filántropos con lo ajeno, de figuración social y no dejan de ser antesalas.

Juan – Los malintencionados son los espiritistas con sus reuniones de aquelarre y médiums, quienes usan una tabla o huija como supuesto contacto con los espíritus a los que incluso convocan para hacerles preguntas y obtener respuestas, con golpes sobre la mesa usando una especie de alfabeto Morse, todo se halla preestablecido de antemano para idiotizar a los débiles mentales presentes. Teatralizan verdaderas noches de Walpurgis. Practican magia negra, brujería y el mal agüero.

(Aparece el mozo, saluda y hace entrega a El tío de un cartapacio.)

El tío – Me acaban de enviar el dossier con el trabajo de las secretarias en cuatro ejemplares, si gustan podemos revisarlos. Uno es para incluirlo como anexo en el programa como dijimos. (Les da su ejemplar a cada cual.)

Juan – Mientras saboreamos este cognac añejo. Lástima que pasaron las épocas de fumarse un buen habano Cohiba en estas ocasiones. Hoy nos han convencido que fumar hace daño a la salud.

Arlequine – Bueno, empecemos a ver como quedaron los textos de las intervenciones de los amigos de La Tertulia así como de los invitados especiales de El tío, que me impresionaron en serio.

El tío – Si me permiten una sugerencia. Creo que podríamos hacerlo más tarde cada uno por su lado, con calma, pues al final de cuentas hemos estado presentes y les acabamos de escuchar. Más bien podríamos usar el tiempo que tenemos para continuar con nuestras pláticas. Se nos acortan los días con tantos temas pendientes.

Juan – De acuerdo.

El tío – En secreto puedo contarles que entre mis inquilinos, como bien saben son in aeternum, tengo algunos favoritos que gozan de mi simpatía por sus acciones en la tierra. Voltaire entre los primeros, por supuesto al que ustedes irán a hacerle compañía en el sector de los grandes contestatarios. A muchos perdono sus devaneos religiosos en vida, porque no dejan de ser brillantes y de talento superior.

Juan – ¡Sin profetas ni amos en la tierra y sin Dioses ni santos en el cosmos!

El tío – Parece una otra utopía, siempre tras “Un mundo feliz” que Aldous Huxley imaginó para el año 2540. Con la diferencia de que la nuestra es una utopía real y factible, enteramente racional. De acuerdo a la evolución social natural, sin las perturbaciones mentales de Huxley. Para nosotros, antes que una utopía propiamente dicha, la felicidad debe llegar a ser una manifestación normal de vida con las necesidades básicas satisfechas y anhelos realizables, en un mundo técnica y mentalmente evolucionado hacia el año 3000.

Arlequine – Para entonces seremos catorce mil millones de seres humanos en la tierra. El doble.

Juan – Nuestro discurso tiende a eso. “¡Oh libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!” ¡Oh solidaridad, cuanta hambre y miseria nos rodea!, “voluntad general” la

llamó Rousseau: "El hombre ha nacido libre y, sin embargo, vive encadenado en todas partes", empieza El contrato social en 1762. Todos nacemos iguales desnudos y cordón umbilical, es la sociedad la que nos separa y diferencia. El racismo es un lastre.

Arlequine – Está muy bien. Es el momento en el cual la revolución francesa se traiciona a sí misma y consagra la dictadura de la burguesía en lugar de la monarquía absoluta. Una palabra cambia la historia. En vez de soberanía popular se denomina soberanía nacional, la Asamblea Popular pasa a ser Asamblea Nacional. Desde entonces impera la democracia representativa burguesa a nombre del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Esta vez guillotinaron al Soberano directamente, y hasta hoy. Montesquieu, quien vivió un tiempo en Londres, añadió posteriormente el tercer poder, el judicial y nosotros proclamamos reconocer, ahora, en el siglo XXI el cuarto poder, el poder social. No han pasado en vano 260 años después de "El espíritu de las leyes", editado en 1748. No llegó a ver la toma de la Bastilla por el pueblo, murió en 1755.

El tío – Es nuestra contribución doctrinaria al derecho público, la teoría del Estado y la ciencia política. Soplaré en el oído a los miembros de la Academia de Ciencias.

Juan – Rousseau fue el gran filósofo e ideólogo de la revolución francesa del 1789. Doctrinario y padre indiscutible, sin tampoco llegar a vivirla pues murió once años antes en 1778. No sabemos si se hubiera salvado de la guillotina. Sin embargo su pensamiento siempre estuvo presente, como ahora mismo.

El tío – Felicitaciones estimado Arlequine, que gran idea la de recomponer el Estado para que cumpla sus funciones a cabalidad de acuerdo con las necesidades del siglo actual y la sociedad contemporánea. Sobre todo ahora que aparecieron los jibaros neoliberales criollos que pretenden achicarlo y retornarlo a la vieja concepción de simple gendarme. Tarados mentales. De hoy en adelante habrá que hablar de Locke, Montesquieu y Arlequine. ¡Bravísimo!

Juan – Nos explicarás con algún detalle tu creación del Cuarto Poder del Estado. Tardará algún tiempo para que las naciones modernas lo asimilen e incorporen en sus Constituciones reformadas. Así lo entiendo. Normalmente las ideas nuevas tardan seis meses en llegar a las masas y volverse banderas de agitación colectiva. Dos años para motivar acción y lucha en las calles y cuatro hasta la revolución y el cambio.

El tío – Podemos reducir todo a la mitad con mi intervención de agitador eficiente.

Arlequine – Creo que ya no más, pues no disponemos de mucho tiempo, estamos en el último acto de la obra y sólo nos quedan dos cuadros. Tenemos pendiente también el cambio de modelo económico, de desarrollo alternativo verdadero para este nuevo siglo y la constitución de las empresas sociales públicas, si queremos alcanzar los objetivos reales del milenio que se concretan a seis: 1. La pobreza, que significa salud, educación, vivienda y trabajo seguro para todos; 2. Paz mundial y derechos humanos sin discriminación alguna; 3. Crecimiento sostenible con preservación del medio ambiente, que garanticen la supervivencia de la especie en un mundo mejor; 4. Seguridad ciudadana frente al terrorismo de Estado, sin miedo a ser asaltado y muerto en la próxima esquina, pues la delincuencia actúa cada vez más coludida con los propios órganos de seguridad; 5. Un ocio mínimo, para disfrute de los deportes, el arte y la cultura, por supuesto el teatro, en tres palabras calidad de vivir, y 6. El más difícil de todos, terminar con la corrupción.

El tío – ¿En qué mundo viven ustedes, jóvenes? La población humana está cubierta por una gruesa capa de corrupción cuyo pus compite en volumen con los océanos.

Juan – Complementas políticamente las metas del socialismo democrático.

El tío – (Sonriente.) Les espero el año 3000 para evaluar los resultados.

Juan - Un milenio adelante ojalá tuviéramos un nuevo hombre con mente más abierta, sin enraizar tantas mentiras convencionales. Los verdaderos cambios se producen sólo por milenios, pues, en promedio general, no estamos ni medianamente despiertos y con muy escasa inteligencia.

El tío - 2.5 sobre 7, decimos en el colegio. Los musulmanes peor aún, 1 sobre 7. Su Edad Media es el doble de larga de los católicos. Da vergüenza entrar en detalles.

Arlequine – Los organismos internacionales muy conservadores, apenas establecen la meta del milenio en reducir la extrema pobreza e indigencia a la mitad, lo que nosotros damos por hecho, como obvio. Son mezquinos y no quieren reconocer ni aceptar la urgencia del cambio. Son burócratas satisfechos de corto plazo. Señalan lapsos ridículos como saltos de tortuga. Cuando debieran declarar emergencia total y no dejar pasar ni un solo día sin avance.

El tío – Eso es. Economía y política siempre van juntas y tenemos a los ideólogos de ambas disciplinas. Es el turno de exponer de nuestro querido Arlequine, acá presente.

Arlequine – Gracias, señores, por su atención y paciencia. Francia siempre marca el paso en la historia. El socialismo democrático me parece correcto pero hay que divulgar la doctrina, señalar su método, un programa de acción de gobierno y, muy importante, determinar el rol del Estado como el gran paraguas que protege el equilibrio entre el mercado no monopolístico y el bienestar social, impidiendo que la voracidad de los empresarios privados neoliberales, es decir los talibanes, perdón, los tiburones del capitalismo, sigan devorando las empresas públicas.

Juan – Desmantelando el Estado mediante el abordaje y así comprarlas a precios de gallina muerta, con el San Benito de la privatización. Un robo abierto y descarado. Con payasos *chauchitas* de lo ajeno.

El tío – Con fuertes sobornos a funcionarios venales para después exigir seguridad jurídica mediante diplomáticos de los países del centro, amenazando con tribunales y arbitrajes del sistema internacional por millardos de dólares o euros según la región. Yo les conozco todas sus trapazas. Así funciona y camina el mundo.

Arlequine – Cuando el absolutismo monárquico “El Estado soy Yo” empezó a perder fuerza, establecieron el Estado gendarme del *laissez-faire*, luego para neutralizar las ideas socialistas inventaron el Estado de bienestar cuyo bienestar era para la burguesía, jamás llegaría al pueblo. Finalmente para enfrentar la crisis de estagflación de los años 1970-80 decidieron que el mejor Estado es el que no existe, por tanto había que privatizarlo todo y desregularlo. Así establecieron el Consenso de Washington famoso, para tener las manos libres con el sofisma de que “el gobierno que mejor gobierna es el que menos gobierna”. Esto fue y es neoliberalismo.

El tío – En beneficio de las mafias disfrazadas de neoliberales que son unos pocos sinvergüenzas aprovechadores, que se llevaron el festín a Miami, las islas Caimán u otros paraísos fiscales.

Juan – Hubieron quienes se tragaron la píldora y sin escrúpulos halagaron a su corifeo y epígonos, señalándolos como si fueran unos sabios iluminados. Subiéndose a su grupa en su rapacería y figuración.

Arlequine – Me veo obligado a remontarme, en la forma más breve posible, a lo que significa para la sociedad la palabra y práctica mal llevada de la democracia. Se la emplea como una toalla para todo uso y necesidad. Debo empezar por decir que ha sido secuestrada siempre por los intereses dominantes en todas las épocas. En los hechos nunca existió de verdad.

Juan – Hay que advertir que hoy en día todos los gobiernos del planeta tierra se dicen democráticos. Incluso siendo monárquicos le añaden la palabrita constitucional y listo. Los socialistas le añaden popular y amagan su conciencia.

El tío – Si, pero en nombre de ella matan, torturan, toman presos, en fin, ni siquiera aceptan la mínima disidencia. Las repúblicas son iguales o peores, con caudillejos autócratas ignorantes. Hemos visto que la libertad de expresión no existe. Es otra mentira más que el pueblo debe tragarse sin discutir, de la misma manera que el alma y la muerte. La Iglesia se declara democrática y nadie pone en duda la infalibilidad del Papa.

El tío – Repito. Así funciona desde que el mundo es mundo. Aunque no lo crean. Esto tiene que cambiar.

Juan – La democracia esclavista no ha muerto. Está vivita y coleando. ¿Cuántas etnias y tribus se extinguen por año, en este momento, de la faz de la tierra? ¿Cuántas gentes perecen de hambre?

El tío – Basta leer “Los guarasugwe”, crónica de sus últimos días, libro patético vivencial de Juergen Riester.

Juan – “El pueblo guaraní vive cautivo en su propia tierra” como denunció la prensa mundial. Bajo un régimen de servidumbre trabajan para el patrón a cambio de comida, techo y ropa. Una iniquidad inadmisible en el siglo XXI, que se arrastra desde el origen familiar de la gens. (Exclama.) Veinte mil años después y aquí no pasa nada.

Arlequine – La democracia no existe, no existió antes ni creo que existirá mañana. Es como la palabra Dios. Todos hablan de Él pero nadie Le ha visto, nadie Le conoce. El ochenta por cien de los filósofos y pensadores de todas las épocas admiten de algún modo su existencia. Discuten sus atributos pero no la sustancia. Esa enfermedad no se la cura fácilmente. ¿Alguien puede afirmarnos que ha vivido en democracia? El autoritarismo y el absolutismo fueron los sistemas dominantes de siempre.

El tío – Desde la aparición del jefe militar del pueblo, que es la autoridad del más fuerte como cacique mandón, haciendo trizas la inicial organización familiar gentilicia. Posteriormente, aparecen el dinero metálico y la propiedad particular como una necesidad original de posesión y seguridad. Algo innato.

Arlequine – Es el origen in pártibus del capitalismo y todo el progreso posterior de la humanidad. Nos guste o no hay que reconocerlo. El capital se ha impuesto sobre el trabajo porque lo paga, así de simple. La plata lo compra todo, como bien sabemos.

Juan – Lo explica Federico Engels en “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, en relación con las investigaciones de Morgan. El libro apareció en Zurich en 1884 y tiene cualquier cantidad de reediciones en todos los idiomas.

Arlequine - Se presentan los llamados profetas y en alguna religión le atribuyen incluso paternidad divina.

El tío - Además hay que interceder mediante ángeles, vírgenes y a cada santo una vela, por si acaso. La burocracia celestial. Conmigo el trato es directo. En la tierra y sin audiencias previas.

Juan - En el cielo como en la tierra hay que tener padrinos. Estoy seguro de que el infierno no es una excepción. (Mira a El tío.) La mano invisible...

Arlequine - Por tratarse de ustedes, les voy a dar fotocopia en empaste de lujo de un libro anónimo clandestino de los siglos XVII-XVIII, no se precisa, *“La vida y el espíritu del señor Benedicto de Spinosa o Tratado de los tres impostores (Moisés, Jesucristo y Mahoma)”*. Espinosa aparece escrito con “s” final.

Juan - Gracias por tus extraordinarias sorpresas, no había oído de él. Después de su lectura podríamos dedicarle unas horas al comentario. ¡Qué gran verdad nos adelanta!

Arlequine - Contra la “mano negra” inquisidora que persigue y censura el pensamiento en todas las épocas.

El tío - Volviendo al tema. ¿Y la república constitucional democrática? ¿Y la monarquía parlamentaria?

Arlequine – Si es monarquía implícitamente es hereditaria y su origen está en la sangre teñida de azul. Se halla sostenida por las armas y eso no me van a hacer creer que es democracia. ¿Dónde radica su legitimidad? Es tan absurdo como escuchar al clero, a la Iglesia, peor aún, a la propia jerarquía eclesiástica, del Papa para abajo, cardenales, arzobispos, obispos, abades y párrocos, clamar y reclamar por democracia, libertades y los derechos humanos cuando no existe mayor autoritarismo, verticalismo de plomada y ciega obediencia que en su propia organización interna.

Juan - No conocen, no saben lo que es la democracia y mucho menos su práctica. La exigen demagógicamente para los demás, para los otros. Son pura pose. Incluso los monjes budistas, pues todas las religiones son fanáticas y dueñas de la verdad, inventando otra vida más allá.

El tío - Me pregunté alguna vez si creen sinceramente en Dios, en lo que profesan y dicen representar.

Juan - Quizás los de abajo, los curas de pueblo. Los frailes españoles son los peores, obsesos, desde la Edad Media hasta hoy, donde van, en especial los países hispanoamericanos en los que mantienen altanera y dogmáticamente el clericalismo colonialista. Y chitón. Son los mejores aliados, cómplices e informantes de gobiernos despóticos, de sátrapas y tiranos de turno.

Arlequine – Existen contados quijotes como excepción a la regla, precisamente. A manera de provocadores corsarios.

Juan – Desde la fundación de la Compañía en el siglo XVI los jesuitas van a la vanguardia. Poseen la habilidad de mimetizarse en los medios de comunicación social para manipular la opinión pública en defensa de los intereses creados. Tienen su propio Papa Negro sentado a la siniestra de S.S. el Papa Blanco, considerándose superiores a todos los demás. Son disciplinados mentales gracias a los ejercicios y prácticas de devoción que practican todas las mañanas con devota regularidad. Súper soldados de Cristo, imperativos y letales, soberbios. Que la robótica pretende formar hoy.

El tío – Con la lectura de San Agustín y San Ignacio quedan dogmatizados e integristas. Los “Ejercicios Espirituales” es texto obligado para todo político que se precie de tal, junto a “El Príncipe”.

Arlequine – Felizmente, La amenaza de excomunión y el castigo en el más allá hoy importa a muy pocos. Salvo ingenuos y muy tontos.

Juan - Y a las viejas beatas ignorantes por supuesto.

El tío – Se atribuyen infalibilidad. ¿Han oído bien? In-fa-li-bi-li-dad. Son y representan la palabra de Dios. Mama mía, qué democracia. Como en el Egipto antiguo faraónico y también en el moderno que es 80 por ciento islamista sunní. Fanáticos ciegos.

Juan – Los militares también defienden la democracia, ¿qué les parece? Y nadie discute porque las órdenes se acatan. La verticalidad del mando es de obediencia absoluta y disciplinada. No deliberan porque si deliberan, golpean. Pero en la República sí creo que podemos hablar de que existe por lo menos algo de democracia.

Arlequine – (Sonríe piadosamente.) A tu edad y con la formación y experiencia que tienes, querido profesor, pecas de demasiado ingenuo. ¿Qué es la República?

Juan – (Molesto.) Todos sabemos que es la nación que adopta un gobierno representativo del Soberano personificado en un presidente o primer ministro, sea jefe del Estado o de gobierno, según. Nunca han funcionado los gobiernos bicéfalos y peor si fuesen colectivos. Pronto se agarran entre ellos a muerte. El poder, como los alacranes, convive con su propio veneno.

Arlequine – Ahí está el detalle, como diría el cómico mexicano Cantinflas, que fue un genio al interpretar la psicología y la incultura de su pueblo mestizo, en el que nos miramos todos nosotros. Esa autoridad suprema que dices, para ser reconocida como legítima y legal, deberá estar elegida mediante comicios generales. ¿Verdad? Bajo el principio de una persona un voto. Algo hemos avanzado.

Juan.- Por supuesto.

Arlequine – ¿Y quien garantiza la libertad y limpieza del sufragio? E, incluso, una vez contados sólo los votos válidos, el elegido es declarado ganador con el cincuenta por ciento más un voto, peor todavía si es por simple mayoría. Lo que no es concordante con una apreciación correcta de democracia. Quedaron fuera las abstenciones, los blancos, nulos y la gran cantidad de no inscritos. ¡Viva el nuevo Gobernante!

Juan – El padrón electoral es una verdadera Caja de Pandora. El gobierno hace prestidigitación sacando conejos de las ánforas y todos suman y aplauden. ¡Viva el elegido! O, por el contrario, anula decenas de ánforas y miles de votos válidos a discreción de la "banda de los seis" (dos delegados por partido), para impedir el crecimiento de otras fuerzas. El sistema aplaude la "democracia pactada", donde todos quedan triunfantes, felices y contentos. ¡Rey muerto, Rey puesto!

Arlequine - El disfrute del poder hace que se peleen entre ellos y se vuelva la "banda de los cuatro", o sea el fraude de dos contra el tercero. Hasta que el embajador americano los llame y ponga en orden.

El tío - Cómo es eso, Hitler pensaba igual. El padrón electoral es de mi propiedad.

Juan - Ahora computarizado y biométrico, basta con un "clic".

Arlequine – Debiera establecerse necesariamente un mínimo de dos tercios de votos válidos para proclamar al ganador. Reconozco que es casi imposible alcanzar esas cifras hoy en día con poblaciones tan heterogéneas. Pero eso de la mitad más un voto es un engaño bajo el nombre de mayoría absoluta. No me parece correcto, ni legal ni legítimo. Está sacralizado por los intereses dominantes para perpetuarse.

Juan – Además, sin tomar en cuenta el ausentismo ni la abstención, pues estamos hablando sólo de los votos emitidos e incluso hacemos abstracción de los blancos independientes, pifiados de burla y nulos por rechazo. He ahí la democracia. Al final es una democracia para el veinte por ciento, lo cual es una ilegítima representación.

El tío – No está lejos de la griega que sólo era para los ciudadanos aceptados como tales en el ágora. Hoy se llama democracia burguesa que busca perpetuarse en su dictadura de la sociedad indefinidamente. El dulce encanto de la burguesía.

Arlequine – (Incrédulo.) La gran decisión es una segunda vuelta para ganar por un voto de diferencia. ¿Qué les parece?

Juan – Para eso existen gobiernos parlamentarios y pactos políticos. Alianzas de co participación, incluso cohabitación entre partidos. El primer ministro es un fusible de garantía para la convivencia pacífica, renovación y ejecución de programas. Pero debo admitir la desigualdad de la representación. Ahí está la diferencia, pues manipulan los intereses creados del statu quo, siempre para beneficiarse sobre y contra el pueblo. Esta definición es la que corresponde a la realidad con la que se aplica y establece la democracia: gobierno del pueblo, sobre el pueblo y contra el pueblo.

Arlequine – De eso se trata precisamente. Es la forma como la burguesía burla mejor a los ciudadanos de la clase media para abajo y gobierna sobre sus espaldas, se sirve de ellos y sostiene la dictadura, paradójicamente democrática. Es cómo se alejan del mandato e intereses reales del pueblo, que es el único y verdadero Soberano, pero sólo hablan a nombre de él, del que se benefician. Esto tiene que cambiar. Se requiere otro pacto social, el que puede lograrse mediante la institucionalización constitucional del Cuarto Poder. ¿Está claro? En verdad y en el fondo se trata de recuperar la democracia para el pueblo, devolvérsela y hacerla incluyente.

Juan – Que es la que sustituyó en realidad a la monarquía absoluta. Y los señores burgueses, los nuevos ricos banqueros y comerciantes, a la nobleza. La sangre se volvió tornasolada, amarilla por el oro y verde por el dólar. Ahora entra en cancha el euro, que si bien es un freno al dólar, es también su sustituto monetario. No hay que olvidar que los europeos son más roñosos, diremos, conservadores, más duros y ahorrativos con el dinero, por lo mismo que han vivido la experiencia de Occidente en carne propia: guerras, pestes, hambrunas, conquistas y reconquistas de territorio con fronteras móviles.

Arlequine – El filósofo H.C.F. amigo y contertulio, explica con brillantez el problema, al determinar las “ambivalencias de la democracia contemporánea en un mundo insoportablemente complejo e insolidario”, ¿qué les parece? “Evitando los extremos sin claudicar en la intención crítica”.

Juan – Sus estudios sobre el totalitarismo son ilustrativos.

El tío – La mejor definición que conozco de democracia y debiera servir de referencia obligada, es la que dijo con toda la simplicidad de un leñador de origen humilde, el presidente estadounidense Abraham Lincoln que murió asesinado: “gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo...”

Juan – Excelente. Qué Aristóteles ni Habermas. Es la más acertada expresión de democracia que se conoce. Pero ¿cómo hacerla realidad? Para lo cual deben concurrir las tres instancias señaladas: “del”, “por” y “para”. Todo lo demás es filosofía política, especulaciones de nunca acabar.

Arlequine – Perfecto. Por eso mismo no existe, siempre falta alguna. Todos empiezan con el “del”, en el camino cambian de intención y se olvidan del “por”; finalmente traicionan con el “para”. El capitalismo se ha apropiado de todo en el mundo. Se ha devorado al trabajo, los bienes y servicios porque los compra. Con el laissez-faire y libre comercio se ha engullido el mercado. Con el imperialismo se ha absorbido al Estado Nacional y, ahora, con el neoliberalismo y entusiasta apoyo de las burguesías locales que recogen las migajas del banquete corporativo transnacional, ha impuesto la globalización imperial del siglo XXI. Todo respaldado por el arsenal nuclear.

El tío – Ahora debiéramos mirar a la burguesía nacional como un aliado. Hasta aquí tenemos dos factores para un mundo mejor: resucitar la democracia y re educar a la burguesía hacia la defensa de sus propios intereses. Vayan tareas ciclópeas por delante. Sin mí no podrán avanzar mucho, veo que me necesitan.

Juan – No hay que cometer el error de confiar en la burguesía que sólo busca beneficiarse a si misma, como clase en sí. Es la mejor sirviente del poder extranjero contra los intereses sociales. Un mundo mejor se construye de abajo para arriba, es decir desde los estratos más pobres que son la gran base de la pirámide.

El tío – Hay que fortalecer a las capas medias, esa es la revolución de nuestro tiempo.

Juan – Eso. He ahí la piedra filosofal para alcanzar una sociedad más igual y justa. Los países con clase media numerosa, culta y satisfecha son los más avanzados.

Arlequine – Nada es fácil en este mundo (Mira a El tío con sorna.) Donde todos han fracasado vamos por buen camino con la cuarta pata de la mesa para construir el socialismo democrático, toda vez que el trípode ha sido superado con la presencia cada vez más activa, militante y participativa de la comunidad. Espartaco quedó atrás.

El tío – Frente a la cultura de masas se hace imperativa una revolución de la inteligencia para enfrentar los desafíos del Tercer Milenio.

Juan – Es el momento de explicitar la teoría del Cuarto Poder del Estado moderno.

Arlequine – Gracias. Está en nuestras narices y no lo vemos. Siempre ocurre así. La gravedad existió desde el principio de los tiempos a nuestro entorno hasta que tuvo que llegar Newton para explicarla científicamente y que la reconozcan. La relatividad igual, tuvo que aparecer Einstein con una formulita sencilla para que aceptemos la nueva dialéctica del espacio-tiempo. El Estado es la sociedad políticamente organizada, así de simple. Por lo tanto, el que se apropia de él domina y controla la sociedad.

Juan – Nada más cierto. Frente a los radicalismos fundamentalistas de derecha y de izquierda, hay que otorgar al Estado la calidad y cualidad de, primero, un gran paraguas que protege a toda la comunidad nacional y, segundo, de “balanza”, la “Gran Balanza”, para que sea el fiel que mida, corrija y acerque los extremos; el contralor, regulador y árbitro en la equidad de los intereses contrapuestos y dar, mejor devolver, a cada uno lo suyo, al decir de Ulpiano.

El tío – Hay que recurrir al espíritu del derecho romano en el que se luce el alemán Rudolf von Ihering, mi protegido, para entender los orígenes del Derecho, del Estado y la República. Perdón por la interrupción.

Arlequine – De aquí emerge la necesidad de reconocer la existencia de un Cuarto Poder del Estado, que llene el vacío que existe en la actualidad fuera de los tres poderes tradicionales establecidos desde el siglo XVIII en “El espíritu de las leyes” del colega Montesquieu. Un otro pacto social después de 260 años que no han pasado en vano. Se trata de toda una revolución en la teoría del Estado moderno como forma de morigerar y resistir el poder que ejerce la dictadura de la burguesía, como agente intermediario del neoliberalismo sobre la periferia.

Juan – Lograr lo que no han podido los socialismos, marxismos, nacionalismos, frentes populares y movimientos sindicales y campesinos revolucionarios del siglo XX, que han fracasado ante al poder del capital, es decir del dinero que lo compra y corrompe todo. Yo tengo mi teoría sobre el momento de la evolución que en un artículo llamo “La oveja que cambió la historia”. Es el origen del patriarcado, el momento de la división de la sociedad en clases y, por tanto, la aparición de la propiedad particular que Engels denominó propiedad privada.

Arlequine – Mi planteamiento recoge las actuales tendencias del derecho público y pretende innovar la teoría del Estado en la necesaria búsqueda de otro pacto social que exige el siglo XXI. Por supuesto hay que establecer sus funciones y competencias.

Juan – “Proponer cambios corresponde solamente a los privilegiados que pueden penetrar con un rasgo de genio en la constitución entera de un Estado”, dice el propio Montesquieu en el prefacio de su gran libro. Fue su caso y de excepción personalísima frente a la obra que había escrito. Exagerado o no, lo cierto es que Horacio Walpole lo consideró “el mejor libro que se haya escrito jamás”.

Arlequine – Esta es la naturaleza misma del Contrato Social. Se trata de un pacto. Así deben entenderlo todos y acordar la convivencia frente al “Hommo, hominis, lupus” tan propio de la especie humana, como ya dijimos. Por tanto, un Estado fuerte pero que equilibre la sociedad por igual, en normas morales y en derecho positivo. Que garantice la diversidad y pluralidad económica impidiendo la tendencia a imponer monopolios y oligopolios. Para ello se requiere introducir el Poder Social en la Constitución, como Cuarto Poder del Estado, modernizando a Montesquieu.

El tío – Y recuperando el verdadero concepto de democracia que se mantiene secuestrada por los detentadores del poder mediante la corrupta representación del pueblo en cuyo nombre gobiernan.

Arlequine – El Poder Social es la sociedad misma, pero asimilada institucionalmente, antes de que se imponga como control social de la plebe. Tampoco una simple participación, como saludo a la bandera. Este asunto es bastante complejo y debemos tratarlo con cuidado. Además les explicaré el ideal de empresa productiva que llamo “empresa social pública no estatal”. Ni capitalismo salvaje ni anarquía. Se los llama genéricamente movimientos sociales.

El tío – Quizá en la zaga de esta obra, pues ya debemos terminar. Creo que estamos aburriendo a nuestro paciente y sacrificado público.

Juan – Repetir la historia de la independencia colonial, todas las clases unidas en el interés común de liberación. Para lo cual el primer paso es nacionalizar a la burguesía, identificarla con los intereses regionales, concepto que felizmente se halla asimilado en algunos países emergentes. No más una lumpen burguesía sumisa, dependiente y vergonzante, ya que debemos pensar en la urgencia de integrar nuestras pequeñas economías frente a los dragones transnacionales que buscan llevarse todo a sus metrópolis. Esto es mitológico. Como hace la Unión Europea creando sus propias corporaciones transnacionales, su Banco Central y su moneda comunitaria. El euro.

El tío – Bravo, estoy entre genios descubridores de la pólvora. (Sonriendo.)

Arlequine – Los países chicos con mayor razón, obligados por las circunstancias, necesitamos mejores y más capaces conductores que felizmente están apareciendo y muy bien formados, más numerosos a tiempo que se incorporan en su ascenso social la clase media y las etnias originarias. Como ocurre en la China continental y México.

Juan – Hay que invertir más en educación en cantidad y en calidad. Abundar en informática e inglés para estar al día con la técnica. Volcar suficientes recursos a las áreas rurales donde está la mayor pobreza y atraso para vergüenza de todos. La presencia civilizada en ciudades intermedias hacen y honran la nación en su conjunto.

Arlequine – Vale la pena recordar lo ocurrido con la revolución francesa, que como dijo un historiador chino hace poco “está demasiado cerca para poder tener un juicio sobre ella”. Un libro estupendo en quince tomos, después de “quince años de asiduo trabajo” al decir de Thiers “...he terminado la Historia del Consulado y del Imperio,

que empecé en 1840”, nos revela cómo la Asamblea Popular pasó a ser Asamblea Nacional.

El tío – Es el cambio histórico “del” al “por”. Les juro que no tengo nada que ver.

Juan – Luego de los años sangrientos con veinte mil cabezas bajo la guillotina y la Asamblea única que ejercía todos los poderes a la vez, en 1793 se abrió paso el criterio “de una república moderada en que los poderes estuviesen sabiamente repartidos” confiando la administración “a hombres nuevos enteramente extraños a los excesos que habían consternado a la Francia. De esta idea nació el Directorio”. Corro el riesgo de extenderme mucho así que iré al grano. Al terror sustituye el desorden durante cuatro años haciendo que las miradas se dirijan al joven general Bonaparte que regresaba victorioso de Egipto. Pero era necesario pasar por el Consulado, un gobierno de transición semi republicano antes de llegar al nuevo Imperio.

Arlequine – Sigue, por favor, es la historia que me interesa para llegar a explicar mejor el Cuarto Poder. Son los orígenes requeridos para entender el presente, pues es el nacimiento del Estado moderno, precisamente burgués, a una distancia de doscientos treinta años del socialismo democrático cuando estará maduro. El tiempo no pasa en vano ni desapercibido, dejando huellas dolorosas para aprender.

El tío - Hay que esperar trece años más hasta 2023. Para mi es nada.

Juan – Aparece Sieyes, que según Thiers es “un hombre de inteligencia verdaderamente superior”, asignado a Napoleón porque era el segundo personaje de la República, “autor de las más grandes y mejores concepciones de la revolución francesa”, entre los tres nuevos cónsules nombrados por la ley del 19 brumario.

El tío – “El general se apodera de la administración de los negocios, dejando a Sieyes el encargo de redactar la nueva Constitución”. Veinte años después. ¡Qué tiempos aquellos! Como en Alejandro Dumas.

Arlequine – Ahí aparece el genio conservador. Empieza el secuestro de la democracia del pueblo por la dictadura del Estado burgués hasta nuestros días. Son obligados pasos que debe seguir la humanidad en su desarrollo y maduración. Que transforma la Revolución en el nuevo absolutismo de una realidad llamada Napoleón Bonaparte.

Juan – No hay que dejar de lado al gran Maximiliano María Isidoro de Robespierre, el incorruptible hombre puente entre Luis XVI y Napoleón. Intelecto brillante. Aventajado discípulo de la Enciclopedia a la que contribuyó de regicida. El jefe del Terror.

El tío – Siempre estuvo bajo mi tutela, es uno de mis mejores discípulos de todos los tiempos.

Arlequine – Y a quien podemos reconocer como el primer iluminista del Cuarto Poder, que ya lo intuyó como intelectual, embriagado por el movimiento de las masas.

El tío – Y mis otros dos alumnos extraordinarios de aquella etapa que cambió el mundo. El jefe de la policía José Fouché y el llamado mago de la diplomacia Mauricio de Talleyrand-Perigorg, que tanto contribuyeron a la gloria como a la caída en desgracia del Corso. Excelentes colaboradores y grandes traidores. Como en todo tiempo y lugar.

Juan – Es que servían a Francia por encima de Napoleón. ¡Qué personajes, qué talentos! Para el bien y para el mal. Como debió ser, pues el momento así lo exigía. “El fin justifica los medios”, siempre con Maquiavelo.

Arlequine – Además así tiene que ser, de otro modo es infantilismo político. Mejor no meterse. Las grandes decisiones requieren sangre fría y cojones. Es aquí donde entro

yo con mi planteamiento del Cuarto Poder del Estado moderno. Parecemos un texto de historia política rompiendo cánones formales de la obra dramática.

El tío – No estoy de acuerdo. Se teatralizan hechos históricos manteniendo el lado humano y aspectos valiosos de las costumbres de una época y tiempo determinados. Además se recogen enseñanzas de los personajes célebres.

Juan – Haber si así nos toman en cuenta en la historia del teatro, pues Oscar Brockett autor gringo del libro “History of the Theatre”, no nos nombra ni por el forro. Me refiero al conjunto latinoamericano. Lo que ahora nos importa a nosotros es representar nuestra época, el cambio del milenio que vivimos e influir creativamente en un mejor futuro para el hombre.

(Se oyen aplausos desde la platea y los palcos.)

El tío – Henrik Ibsen se hizo famoso enfrentando el cambio de siglo con el drama de ideas críticas a su tiempo y costumbres mojigatas. Cien años después nosotros le daremos la zurda con la postmodernidad iconoclasta. Con ésta sola obra.

Arlequine – Yo me voy a poner las botas de las siete leguas de todas maneras. Los tres poderes son el trípode que sostiene el poder de la burguesía, la que a su vez es depositaria, representante confiable y fiel del capitalismo, que ya no es simplemente el imperialismo como última etapa que creyó Lenin, sino el salvaje neoliberalismo triunfante, vivito y coleando. El capital venció a todos sus oponentes e impuso las reglas de juego económicas, políticas y sociales en el mundo. Hay más riqueza concentrada porque el dinero sólo busca ganancia que es su valor supremo. El millonario de hoy es en miles de millones. Son los billonarios de Forbes y Fortune.

El tío - El comunismo no es sino un modismo, entiéndalo bien.

Juan – El abismo se ahonda en vez de cerrarse. ¿Qué destino nos espera?

Arlequine – Hay que prevenir los acontecimientos tratando de influir en ellos. El hombre del tiempo actual mira con temor el tercer milenio. En realidad es sólo comparable a lo que vivieron los romanos sin tener conciencia del cambio que se avecinaba. El año 475 pasaba a ser el uno de nuestra era conocida sin que César Augusto se diera cuenta. El mundo de los dioses paganos daba paso al Imperio del Cristianismo que se prolongaría por dos mil años.

Juan – ¿Cuál será el cambio religioso que espera al hombre en el tercer milenio?

Arlequine – En el año 600 apareció Mahoma y el Islam crece frente al Vaticano católico, las iglesias ortodoxas y todas las corrientes cristianas. Las tendencias son el deísmo, el agnosticismo y el ateísmo gracias al avance de la ciencia pues “en el cosmos no hay sitio para Dios”. Con el Big Bang se han caído o al menos reducido de gran manera las ideas y dogmas creacionistas. El cielo y el infierno han pasado a ser cuentos de hadas para los propios niños, como ya hemos consensuado (Mira al El tío de soslayo.) Desde el siglo XX todos los milagros vienen de la ciencia.

El tío – Recordarán que fui disidente en ese acuerdo.

Arlequine – El hombre del tercer milenio mira con temor el futuro porque conoce su instinto egoísta que se mantiene inalterable desde el estado superior de la barbarie. Y porque ahora cuenta con el poder nuclear para sus guerras, además de su irresponsable y perversa relación con la madre naturaleza. Los objetivos de Desarrollo del Milenio son demasiado miserables y estrechos para recuperar la esperanza. Basados en la “ayuda” de los países ricos a los países pobres, que es el goteo hacia abajo o efecto “trickle down”, cuando lo que la sociedad requiere es otro contrato social. Todo cambio verdadero debe seguir un proceso de abajo hacia arriba.

El tío – Muchachos, la “Razón de Estado” legitima y absuelve todos los crímenes.

Arlequine – El enfrentamiento de civilizaciones es irreversible para la historia, será la constante del milenio y determinará los sistemas económicos, políticos, jurídicos y morales, cuya finalidad deberá encaminarse a mantener la supervivencia del hombre sobre la tierra, en condiciones de dignidad de vida y paz mundial. Por ahora imposibles. La meta de este tiempo es constituir un nuevo orden económico internacional. También lejano porque los ricos sólo quieren ser más ricos. Estas son verdaderas conquistas que se consiguen únicamente por presión o mediante la fuerza.

Juan – El Iluminismo del siglo XXI deberá inspirar el humanitarismo social, volver a la democracia soberana y moderar la dictadura de la burguesía a través del Poder Social, como lo has señalado, creando el Cuarto Poder del Estado. Estoy de completo acuerdo, perdón, estamos. (Mirando a El tío.) Robespierre vislumbró el proletariado, los americanos la prensa, las comunicaciones despertaron muchedumbres rurales, todo converge hoy en lo que llamaríamos el Poder Social.

Arlequine – La separación, independencia, equilibrio y control recíproco de poderes obliga a institucionalizar, señalando sus específicas funciones, competencias y atribuciones a este otro poder real de la sociedad actual, en defensa contra el capitalismo salvaje y la necesidad de regular el orden jurídico-político hoy configurado por el comportamiento desigual entre los individuos, la inequidad y el cáncer de la corrupción generalizada.

Juan – “La grandeza y majestad del tema” en palabras de Montesquieu, requiere un esfuerzo de comprensión y meditación. Desde 1747 en que formuló “El espíritu de las leyes” no han pasado 260 años en vano ni la sociedad se ha mantenido igual. Como era de esperar, el libro en dos volúmenes fue condenado por sus herejías y prohibida la circulación en Francia, pues había sido editado en Ginebra. En 1750 se levantó la censura y en dos años se imprimieron veintidós ediciones siendo traducido a todos los idiomas europeos.

El tío – Nuestro destino está escrito en la historia.

Arlequine – El siglo XX incorporó a las masas y creó la revolución del conocimiento y las comunicaciones en su desarrollo tecnológico. Ya no es posible gobernar sin ellas, debidamente informadas por la radio a transistores en el campo y la televisión en las ciudades. Mientras, además, el ordenador y el nuevo iPhone, el teléfono inteligente, avanzan sobre la clase media y le abren los ojos y la mente.

Juan – El título completo de la obra decía: “Sobre el espíritu de las leyes o sobre las relaciones que deben existir entre las leyes y la constitución de cada gobierno, las costumbres, el clima, la religión, el comercio, etc.”

Arlequine – Y de esto se trata hoy. Vivimos un evidente momento de cambio que hay que saber interpretar históricamente. Estamos ya en la segunda década del siglo XXI, lo que significa revisar el constitucionalismo e incorporar a la norma fundamental de los países la nueva realidad social que viven, la cultura, la moral y costumbres de sus habitantes. Porque las leyes, en definición del propio Montesquieu “en su sentido más general, son las relaciones necesarias que surgen de la naturaleza de las cosas”.

Juan – Así es. ¡La tradicional división de los Tres Poderes quedó superada! Bravo. Ahora son cuatro.

El tío – (Molesto, en voz baja, hablando hacia un costado.) Yo sostengo un solo Poder. ¡El Poder soy Yo, carajo!

Arlequine – Los tres poderes del Estado clásico que es el vigente, repetidos en todo el mundo de memoria y mecánicamente, debido a su aplicación universal y porque han dado resultado hasta ahora, tanto en la monarquía parlamentaria como en la República a partir del siglo XVIII, en que la burguesía afirmó su dictadura en reemplazo del absolutismo y de la nobleza, se hallan rebasados por la actual realidad social.

El tío – (Seren.) Los tiempos de crisis dan lugar a avizorar oportunidades excepcionalmente creativas y sacar experiencia para beneficios a posteriori.

Arlequine – La independencia de los EE.UU. creó una nueva sociedad de masas y asentó el concepto de soberanía durante todo el siglo XIX, consolidándose como imperialismo capitalista en el siglo XX, hasta alcanzar su máxima expresión en el neoliberalismo transnacional globalizador definido en el “Consenso de Washington”. Un cuarto de milenio después, la defensa de la sociedad y el interés público obligan a la creación de un Cuarto Poder moderador y contralor, que defienda el Estado como cosa pública y propiedad de todos. Perdonen que sea reiterativo pero creo necesario.

Juan - Además de la Banca privada que maneja cientos de miles de millones, o sea bi y trillones de dólares que constituyen el poderoso sistema financiero capitalista internacional, capaz de generar cualquier momento un terremoto devastador de 12 grados centígrados ante cuya rapacidad y soberbia nos hallamos inermes.

El tío – Repito: Frente a la cultura de masas se hace imperativa una revolución de la inteligencia para enfrentar los desafíos del Tercer Milenio.

Juan – La independencia de los países americanos incorpora 21 nuevos Estados “soberanos” a la comunidad internacional después de la Guerra de Quince Años, gracias y a pesar del genio visionario del Libertador Simón Bolívar. La “Gran Colombia” no pudo ser entonces como hoy, 180 años después, por las mismas meditaciones recogidas en el “*Diario de Bucaramanga*” de 1828.

El tío – Libertador. Qué título! Con el que superó en fama y gloria a Alejandro, Julio César y Napoleón que fueron conquistadores.

Arlequine - A propósito, guardo como reliquia un grabado editado en Londres el 1 de mayo de 1827, de un retrato al óleo hecho en Lima por Gil de Castro “*con la más grande exactitud y semejanza*” dedicado al Señor General Sir Robert Wilson, autografiado en Santa Marta días antes de su muerte a solicitud del allí presente edecán Wilson, hijo de aquel.

Juan - Los criollos se apropiaron del poder colonial y mantuvieron a los originarios en la misma servidumbre feudal. En esto también aró en el mar...

El tío – El “Manifiesto Comunista” de Marx y Engels, publicado en 1848, incorpora al proletariado de la revolución Industrial y el campesinado indigente a la historia moderna, hecho realidad con la revolución de los soviets de octubre de 1917 que impuso en Rusia el socialismo científico marxista leninista durante 70 años hasta el 1989, cuando se derrumba el Muro de Berlín y cae como castillo de naipes la Cortina de Hierro.

Arlequine – Que hace pensar en el fin de la historia para dar paso a otra nueva, del tercer milenio, en que se vislumbra un enfrentamiento de civilizaciones. Mahoma vs. Cristo.

El tío - La república islámica iraní la tiene jurada a Israel, armamento nuclear mediante. Aquí es quien extermina primero al otro.

Juan – La opinión pública se ha hecho presente en la sociedad de masas y los mass media ejercen su función al extremo de ser llamados “cuarto poder” o, también, “poder

mediático”. La defensa del Estado, considerado como el vellocino de oro para un ancho y variado círculo de privilegios internos al servicio de extranjeros que lo usan y se benefician de él con la consigna sirviente de achicarlo, requiere de una Procuraduría que lo defienda en sus intereses patrimoniales.

El tío – El síndrome pirata, con o sin bandera negra y calavera, es mal endémico. La negligencia e incapacidad, así como el robo y corrupción que se da en su administración por falta de conciencia y respeto a la propiedad pública, son el manido pretexto para desprestigiarlo y hacerlo presa fácil de la voracidad del sector empresarial capitalista siempre al acecho. No importa ser reiterativos en estos aspectos, porque bien vistos son el “quid” de todo problema en la sociedad.

Arlequine – La desregulación sectorial, creó superintendencias corruptibles al capital sin tomar en cuenta al consumidor. Los entes reguladores deberán pasar a su jurisdicción y competencia, los designa y, por tanto, controla. Así como el sistema electoral que en los hechos es otro poder, del que todos dicen buscar su independencia para dirigir sufragios limpios que nadie ni nada garantizan. El voto femenino se reconoció en el transcurso del siglo XX así como el voto universal, antes censitario.

Juan – La participación política indígena y reconocimiento de nuevos sujetos antes excluidos en los continentes de la marginalidad, constituyen procesos de desarrollo comunitario en beneficio de la igualdad y la democracia más plurales. El BID informa sobre la existencia de 50 millones de indígenas en América Latina o sea 10% de la población regional. La Defensoría del Pueblo es una institución que requiere mayor gravitación y jerarquía institucional para cumplir su función básica de recibir las quejas de los ciudadanos y solucionarlas en equidad.

El tío – La Contraloría General que sirve de encubridora del Sistema, deberá ser el órgano fiscalizador coadyuvante del “ombudsman”, anulando la impunidad y el secreto bancario. La lucha contra la corrupción es su principal tarea. La investigación de fortunas mal habidas que requieren sanción penal en la tierra, porque donde mí llegan con los bolsillos vacíos. Sospechosamente transparentados.

Arlequine – El Tribunal Constitucional además de sus atribuciones sobre el respeto a la constitucionalidad de las leyes, tendrá que resolver sobre los Tratados, previo a la firma por el gobierno ejecutivo y posterior ratificación legislativa constituyendo un verdadero Consejo Constitucional. El Cuarto Poder Social o Consejo de Estado, formula y propone proyectos de leyes interpretativas de la Constitución, así como la codificación actualizada. Evita el saqueo impune de los pueblos.

Juan – Como verás estimado Arlequine, hemos hecho causa común con tu planteamiento, porque vemos la urgente necesidad de ordenar los órganos administrativos e instituciones políticas y jurídicas que el paso del tiempo ha mostrado la necesidad para una mejor convivencia. Con sus dos objetivos esenciales: respeto y dignidad de la persona humana sin discriminaciones y garantizar la existencia de un Estado verazmente democrático, distributivo y protector. Falencias históricas.

Arlequine – Muchas gracias amigos por su solidaridad y apoyo, ojalá la iniciativa sea apreciada y adoptada por los gobiernos progresistas en todos los continentes. No importa cuanto tarden en hacerlo, lo que interesa es que lo hagan.

Juan – Así sea dentro de los próximos veinte años. No importa el hoy sino la posteridad. Mientras antes mejor, porque serán las masas las que lo impongan revolucionariamente.

El tío – Ya es medianoche y debemos descansar para estar lúcidos mañana. Señores, es hora de dormir.

Arlequine y Juan (Juntos.) – Buenas noches. Hasta mañana. (Mirando el reloj.)

El tío – (En medio del sonido de doce campanadas.) Listos para viajar.

Arlequine y Juan (Juntos.) – ¡A Venecia se dijo! Arrivederci.

(Baja el telón mientras continúa el trío donde fue suspendido.)

En los balcones de Anfiteatro aparece un cartel que dice:

¡VIVA LA REVOLUCION!

CUADRO SEGUNDO

(El trío de cuerdas reinicia la Serenata Op. 8 a tiempo que se levanta el telón.)

Venecia. Al fondo del escenario, a todo color, el Gran Canal con una góndola de ceremonias al medio y otro par de góndolas de pasajeros en su ingreso. Los tres personajes se hallan sentados en medio de los famosos cafés que bordean al aire libre el clásico Campanile, con vista de la Piazza de San Marcos, en la que se aprecia claramente la Catedral. Conversan de perfil al público.

El tío – Nos quedaremos una semana en Venecia pues debemos disfrutar de algo tan bello y extraordinario, donde no se viene fácilmente otra vez. Hay que recorrer la ciudad y sus museos, palacios, cafés, restaurantes, de día y de noche. ¡El teatro! Algunas islas. Hubo quien vino por tres días y se quedó tres años.

Juan – Aquí, ahora, estamos en los lugares de reunión preferidos por los venecianos, los turistas y visitantes. Esta es una ciudad verdaderamente maravillosa. Única en el mundo. Es la primera vez que vengo pero la conozco mucho por los libros, textos con fotografías en detalle a todo color, de su arquitectura, pintura, escultura, paisaje, canales, palacios por miles, calles, cristales, cerámica artística, caretas, en fin, todo lo que es posible admirar en ella. ¡Y qué historia! Lord Byron la elogia como “Alegría de la tierra, máscara de Italia”, pero se queda chico ante la vivencia de estar presente. Le dedicó una Oda a Venecia. Qué múltiples cosas para ver y sorprender.

El tío – Cuánta fuente de inspiración. En Venecia el aire que se respira despierta el genio. ¿Recuerdan “La muerte en Venecia” de Thomas Mann? Una obra maestra. La que no me agrada, como ustedes comprenderán, es su “Doctor Faustus” donde me liga a un violinista virtuoso pero yo no comparto su excesiva admiración por Wagner. En “La montaña mágica” describe la sociedad occidental burguesa de la primera mitad del siglo XX, el pesimismo consecuente de la guerra y la destrucción de los valores culturales.

Arlequine – Si. Un clásico para todos los tiempos. Premio Nobel del 29.

Juan – En cambio “El mercader de Venecia” no está entre lo mejor de Shakespeare, aparte de la sicología del judío Shylock y el respeto al contrato firmado que prestigia la justicia veneciana en la persona del Duque, es de un romanticismo mediocre. Qué diferencia con “Romeo y Julieta”, toda una tragedia clásica sobre el amor.

Arlequine – Fue un acierto terminar acá nuestro periplo internacional, antes de regresar a casita. De joven me impresionó leer las memorias de viaje de Marco Polo al Oriente, a la Tartaria del Gran Kublai Kaán. Se me quedó grabado el párrafo sobre los tapices de la ciudad de Bukara, situada a la orilla derecha del Volga “la mejor de toda Persia”, que los describe como muy famosos, al punto que viajé a Uzbekistán, hoy república independiente a la que pertenece, para comprar algunos y así conocer también Samarkanda, el imperio del conquistador tártaro mongol Tamerlán.

El tío – Esos tapices hoy se manufacturan en Turkmenistán. El diseño bukara, llamado buhara, se lee la h como j, bujara, me agrada sobremanera, como que son las alfombras favoritas en todo el piso de mi escritorio. Además de su color guinda oscuro, el fuego de la pasión.

Arlequine – Correcto. Hay que ir hasta Ashgabat, la capital, para comprar originales en distintos tamaños artesanales en el mercado campesino. Las demás de la factoría. Coincidimos en el gusto, no pensé que llegarían hasta tan lejos (Mira riendo a El tío.)

El tío – En estos países se crían las ovejas caracul que son las que producen las pieles de astrakán, tan cotizadas en Occidente para la elegancia femenina, sobretodo si son nonatos. Me encantan las pieles en particular el visón, la nutria y las martas siberinas.

Juan – Hoy en día está prohibido. Se acabaron esos lujos a costa de sacrificar animales. Es inexplicable la perversidad con que extinguen ballenas y focas. Quedan pocos leones y tigres. Abundan contrabandistas en pieles y marfiles. Bárbaros sin control.

Arlequine – Volviendo a lo nuestro. Es mucho lo que habría que decir de y sobre Venecia, debemos estar felices y disfrutarla lo más posible ya que estamos aquí. Vivir conscientes el instante. El hotel en el que nos alojamos es fantástico, como que fue originalmente un palacio, por lo que se llama “Gritti Palace”, su entrada en góndola por el Gran Canal es inolvidable. Preferiría salir por la puerta que da a la ciudad para no borrar la impresión de la llegada. Toda partida es triste y ésta con mayor razón.

Juan – Todos los días partimos un poco.

Arlequine – Hay que subir al campanario para divisar la ciudad insular completa desde lo alto y sus lagunas. Contemplar en 360 grados el espléndido paisaje donde destacan sus miles de palacios de mármol, sus iglesias, sus puentes y callejuelas. El Gran Canal que corta la ciudad y la isla en dos, de mar a mar. Paraíso para maestros de la descripción y narración.

El tío – Desde siempre fue una de mis ciudades favoritas. En el siglo XVIII reinó la máscara y el polichinela su personaje símbolo (Mira a Arlequine.) Cuenta Marcel Brión que un viajero famoso “mitad satírico mitad agente secreto, para obtener provechosas y divertidas informaciones”, escribió en su Espion Chinois, que “al entrar en esta ciudad se respira un aire de voluptuosidad, pernicioso para las costumbres. Todo son espectáculos, placeres y frívolas diversiones. Aquí se tiene el privilegio de cometer extravagancias durante seis meses del año”.

Juan – Los franceses tuvieron la inteligencia, forma parte del genio galo, de enviar científicos y exploradores por todos lados en los siglos XVIII y XIX para descubrir de verdad el mundo, informarse de sus realidades geográficas, físicas y humanas. Existen libros, narraciones e informes de dichos viajeros, que son verdaderos legados para la historia. Crónicas y descripciones admirables. Alcide d’Orbigny sobresale con sus doce tomos de “Viaje a la América Meridional”, “El hombre americano” y otros.

Arlequine – Alexis de Tocqueville recorrió América septentrional, dejándonos un gran mensaje político sobre “La democracia en América”, imprescindible para conocer las instituciones, costumbres, sicología y “way of life” de los Estados Unidos de ayer, incluso hasta hoy, pues los americanos del centro son muy conservadores. Una nueva sociedad democrática, de masas, diferente a la Europa monárquica en que vivía. Este es uno de los grandes cambios y transformaciones de la sociedad en el siglo XIX.

Juan – Desde la independencia de las trece colonias en 1776-1783.

El tío – Rezan y dan gracias a Dios con la familia sentada en la mesa, todos los días.

Arlequine – Los diplomáticos franceses remiten inteligentes y analíticos informes oficiales y confidenciales que se pueden consultar en la Biblioteca Nacional, otros se mantienen secretos en el Quay d’Orsey que debieran ser declarados patrimonio histórico de la humanidad y pueda accederse a ellos, como hacen los americanos cada 25 años. Claro que borrando lo que la inteligencia quiere y no quiere.

Juan – Los alemanes tienen un gigante en Alexander von Humboldt con su “Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente”. Los suecos no se quedan atrás gracias a Erland Nordenskiöld y sus “Exploraciones y aventuras en Sudamérica”. Éste cuenta que su acompañante el sargento Johan Berg, en el último viaje en enero de 1914, fue torturado y robado en las cercanías de Santa Ana de Yacuma en el Beni por arrieros de bueyes al haberse negado a darles dinero; malherido, indios de la etnia movima “le llevaron en carretón hasta el pueblo donde murió en casa de un amable alemán” de apellido Reich.

El autor – Luigi Balzán, un joven naturalista italiano, redescubre la Bolivia amazónica de fines del siglo XIX en los tiempos de la goma, dejando escrito un informe de viaje con sus observaciones y experiencias en Bolivia y Paraguay, que Clara López Beltrán, profesora de la Universidad de Turín, publicó “A carretón y canoa”, estudio, notas y traducción.

Juan – Tradujo también a Marcella Filippa “Hubiera sacudido las montañas”, sobre la vida de Giorgina Levi en Bolivia de 1939 a 1946. Exiliada del fascismo italiano, describe la vida miserable e infra humana de los indios, en particular de los trabajadores en la mina Vila Apacheta, que en idioma quechua significa Sendero Rojo, situada en el departamento de Potosí de propiedad de la Phillip Brothers Co. Asimismo la inmigración judía de la época huyendo del nazismo.

El tío – Posteriormente Giorgina Levi fue alto miembro del partido comunista y diputada del Parlamento italiano en los años 70. Buen libro para conocer la Bolivia de aquel tiempo, doscientos años atrasada de Europa. Como hoy.

Arlequine – Propongo que este cuadro se lo dediquemos a nuestra amiga doctora Clara López Beltrán, por su contribución a la historia.

Juan y El tío (Juntos.) – ¡Aprobado! Por unanimidad.

Arlequine – Hablando de la goma, existen dos libros que esperan su traducción del inglés, muy importantes por las narraciones de la explotación inmisericorde y exterminio a que fueron sometidos los aborígenes enganchados al trabajo de extracción del caucho en la zona amazónica del noroeste boliviano, “Lizzie, a Victorian Lady’s Amazon Adventure”, publicado por familiares y compiladores de las cartas de la dama victoriana y “My Bolivian Aunt”, Jessie, tía del autor Cecil Beaton, casada con Pedro Suárez, hermano de Nicolás, Rey de la goma y cabeza del clan.

El tío – Si tuviera que escoger algún lugar donde vivir en la tierra sería Venecia. Quisiera contarles detalles de su historia, cómo se hizo, surgió y prosperó ésta que en los hechos es una de las siete maravillas del mundo que queda intacta. Colma todos los sentidos. El Carnaval sigue siendo famoso y compite mano a mano con el de Brasil, donde la voluptuosidad, los placeres y la diversión no cesan con cierto aire de misterio orgiástico y orgásmico permanentes.

Juan – He visto el anuncio de un baile de máscaras en el hotel para este fin de semana. Tendremos que participar. No podemos dejar de ir, por ahí nos surten algunas conquistas. No faltan unas turistas que vienen precisamente a divertirse en grande en el anonimato y las invitamos a la suite.

El tío – Que no sean viejas necesitadas, sino de media edad como en St.Moritz. Yo me encargaré que así sea. Ustedes confíen en mí pues conocen mis habilidades para complacer al doctor Fausto.

Arlequine – Precisamente lo que nosotros queremos. Nos cae al pelo. Tenemos que ir a la casa de máscaras que está en el centro, famosa por sus trajes y caretas que las fabrican ahí mismo para todo gusto en menos de seis horas. Los italianos son bastante conservadores y en estos casos hay que ir de etiqueta o con disfraces muy elegantes, tratándose nada menos del Gritti Palace.

Juan – ¿De qué nos disfrazamos?

El tío – Arlequine sabe el papel que representa y busca identificarse consigo mismo para hacerlo perfecto. Aquí nosotros somos personaje y actor.

Arlequine – Así es. En mi caso no puedo ser otro que yo mismo, de Arlequín. Al Tío tampoco hay que preguntarle. Con dos cuernos y una cola está a un lado. El que tiene que elegir es Juan. Haber Juan, ¿que te gustaría? ¿Cuál es tu otra cara?

Juan – Por si acaso no me miren con apariencia del doctor Fausto. Yo todavía estoy en funciones y no requiero canjear mi alma, que como sabemos es entregar nada por algo lo cual es un engaño. Quid pro quo, señores. (Mirando directamente a El tío.) Como en estos casos hay que desinhibirse yo iré de Don Juan Tenorio, con capa y espada. No le temo al “Convidado de Piedra” del colega Tirso de Molina (Recita.): “No os quejéis de mí, vosotros a quienes maté; si buena vida os quité, mejor sepultura os dí”. Tengo la libido bien despierta y no he pensado en acudir a la viagra, cialis u otros afrodisiacos.

Arlequine – La desgracia del inválido baronet sir Clifford como describe Lawrence en la primera versión de “El amante de Lady Chatterley”. De todos modos yo pienso que es mejor morir al pie del cañón.

El tío – Se de muchos que murieron de infarto al corazón por abuso del tadalafilo, buscando buena erección para una actividad sexual satisfactoria.

Juan – Llevo feliz cuarenta años de casado seguro de alcanzar las bodas de diamante.

El tío (Burlón.) – Tu éxito está asegurado de antemano.

Juan – Y la música. Como en toda Italia, Venecia tiene música en el aire que se respira. Tan importante como el teatro. La poesía y la música se unen en el deleite humano. La lista de los compositores barrocos es larga, al cual más exquisitos. Todos me subliman el espíritu. Acá la ópera es distracción favorita. El pueblo disfruta naturalmente del canto. Se enseña a tocar un instrumento y cantar desde niños y muchos colegios son llamados “jaulas de ruiseñores”, destinados a ser figuras del futuro.

El tío – Goethe cuenta en su Viaje a Italia la impresión que le causaron los cantos de los gondoleros. En general los italianos, ni decir las italianas, son cantantes por naturaleza, con oído, voz y gusto muy finos y afinados. ¡Declaro a Italia mi Segunda Patria! Este pueblo tiene pacto conmigo.

Arlequine – No se puede dejar de recordar algunos compositores mundialmente famosos. Son legión. Disculpen ustedes pero sería ofender a la cultura. Qué manera de producir genios. El barroco italiano del siglo XVI me llena de felicidad.

El tío – Y la música popular, ni qué decir le canzoni napoletani. Llegan al infierno cantando a toda voz. A cappella.

Arlequine – Sin olvidar la extraordinaria variedad de voces famosas, bastaría nombrar a Enrico Caruso y Luciano Pavarotti. Pero imposible ignorar a Tito Schipa, Beniamino Gigli o Giuseppe Di Stefano. “Torna a Surriento” es una bellísima oda a la tristeza en recuerdo a la tierra lejana. (Hace ademán de tocar mandolina y tararea suavemente.) “Vedi il mare como è bello!/Ispira molto sentimento./Come te che a chi guardi/Da sveglio lo fai sognare.” (Deja el ademán de estar tocando el instrumento.) Una maravilla, ¿verdad? Pero más aún se la siente en napolitano, como originalmente se dice que fue improvisada por el autor.

Juan – Con la Marsellesa pasó lo mismo. Llegó la inspiración en una noche.

Arlequine – (Vuelve a simular que toca la mandolina y murmura.)

*Vide 'o mare quant'è bello!
spira tanta sentimento...
Comme tu, a chi tiene mente,
ca, scetato, 'o faje sunná!*

Juan – ¿Y qué tal en español? No todos entienden italiano y mucho menos napolitano.

Arlequine – *“Mira el mar, cómo es bello/Inspira mucho sentimiento./Igual que tú cuando miras/haces soñar despierto”.*

Juan – ¡Bravo! No conocíamos estas tus habilidades vocales y musicales, ¿tocas algún instrumento?

Arlequine – El hombre “ése desconocido”. Por supuesto la mandolina. Me fue difícil decidirme entre el piano o el violín, ambos me apasionan bien tocados. Con la voz, mejor me olvido. Pero, eso sí, puedo jactarme de tener una cultura musical de buen nivel y de paso buen oído sin llegar a competir con un músico de verdad. No llego al re bemol.

Juan – Disculpen que me ponga algo romántico, ya que Venecia, perdón, diré toda Italia, invita a ello. Como en el primer Fausto del amigo Goethe, escrito en su juventud, ustedes recordarán el apasionado amor que le inspira al viejo sabio la joven Margarita...

El tío – Si lo sabré yo. Fue como convencí al doctor para comprometerme su alma a cambio de juventud. Porque no es cuestión de mirar a la mujer sino poseerla. ¿Ustedes saben que de ahí viene aquello de “entregar el alma al diablo”? Los perros olfatean de lejos el celo de la hembra y ellas sienten al hombre sexual. Intuyen que son buenos en la cama (Susurra mirando a los espectadores.)

Juan – Déjenme contarles mi experiencia propia. De adolescente universitario tuve un amor apasionado, aclaro romántico, platónico, con una joven vecina. En el dulce valle quechua de Cochabamba, donde todo el año es primavera. Naturalmente era una artista muy sensitiva. Tocaba muy bien el piano. Se llama Rosemarie. De ella me queda el recuerdo más bello de aquel tiempo y me decía que su canción napolitana favorita, que ella cantaba y tocaba para mi solaz y felicidad, titulaba “*Era di maggio*”.

Arlequine y El tío (Juntos.) – ¡Claro que conocemos!

Juan – Con nostalgia podría recitar la letra completa, en italiano y en español. Que pena que no podamos disfrutar de la música en este momento.

El tío – Acá tenemos nuestro conjunto de cuerdas (Señalando el lugar), que nos acompaña toda la obra y estoy seguro que la conocen. ¿Verdad maestro? (Dirigiéndose al director.) ¿Podrían interpretar, por favor, “*Era de maggio*”? Sólo dura

4 minutos y el público estará muy satisfecho de esta variante musical.

(El director de la orquesta, sonriente, hace una señal afirmativa y alista la batuta.)

Juan – Yo seguiré la música recitando el texto en italiano, que es bellissimo:

*“Era di maggio e ti cadevano in grembo,
a ciocche, a ciocche, le ciliegie
Rosse.*

*L’aria era fresca... e tutto il giardino
Odorava di rose da cento
Passi.*

*Era di maggio, io no, non mi dimentico,
cantavamo una canzone a due
Voci.*

*Più tempo passa e più me ne ricordo,
fresca era l’ aria e la canzone
Dolce.*

*E diceva: “Cuore, cuore!
cuore mio, vai lontano,
tu mi lasci, io conto le
ore.*

*chissà quando tornerai!”
Io rispondevo: “Tornerò
quando tornano le rose
se questo fiore torna a
maggio,*

*anch’io a maggio sarò qua.
Se questo fiore torna a maggio,
anch’io a maggio sarò qua.*

*E sono ritornato ed ora, come una volta,
cantiamo insieme il motivo
antico;*

*passa il tempo ed il mondo si cambia,
ma il vero amore no, non
cambia vicolo.*

*Di te, amore mio, mi innamorai,
se ricordi, davanti ad una fontana:
l’acqua,*

*là dentro, non si secca mai,
e ferita d’amore non si guarisce.*

*Non si guarisce: perché se
si fosse guarita, gioia mia,
in mezzo a*

*quest’aria imbalsamata,
io non starei a guardarti!*

*E ti dico: “ Cuore, cuore!
cuore mio, io sono tornato.*

*Torna maggio e torna
l’amore:*

fai di me quello che vuoi!

*Torna maggio e torna l’amore:
fai di me quello che vuoi!”.*

Arlequine – Estás muy emocionado querido Juan, por poco no te saltan las lágrimas en recuerdo de aquel amor de la juventud. Pero creo que vale la pena que la declame en español para un mejor entendimiento del público presente y de quienes nos lean después. De todos modos pido disculpas por la informalidad y errores de traducción, pues no soy poeta si bien amo la poesía.

El tío y Juan (Juntos.) – De completo acuerdo. ¡Qué bueno!

Arlequine – Señor director (Dirigiéndose a la orquesta.), el público emocionado le pide repetición: (Vuelve a tocar la música.)

*“Era en mayo y sobre tu regazo caían,
chasquido a chasquido,
las cerezas rojas.
Era fresco el aire... y todo el jardín
olía a rosa a cien pasos.
Era en mayo, yo no, no me olvido,
cantábamos una canción a dos voces.
Cuanto más tiempo pasa, más lo recuerdo.
Fresco era el aire y la canción
dulce.
Y yo decía: “Corazón, corazón!
Corazón mío, Te vas lejos,
no me dejes, Yo cuento las horas,
quizá cuándo volverás!”.
Respondía:
“Volveré cuando las rosas vuelvan,
si esta flor vuelve en mayo,
También yo estaré aquí.
Si esta flor vuelve en mayo
También yo estaré aquí”.*

*“He vuelto y ahora, como entonces,
cantamos juntos el motivo antiguo.
Pasa el tiempo y el mundo cambia
Mas el amor verdadero no,
no cambia sendero.
De ti, amor mío, me enamoré.
Recuerdas, delante de una fuente
el agua,
allí dentro, no se seca jamás,
herida de amor, no sana.
No se sana, porque
si estuviera curada, joya mía,
entre esta agua embalsamada.
Yo no estaría a mirarte!
Y te digo: Corazón, corazón!
Corazón mío, he vuelto.
Vuelve mayo y vuelve el amor,
haz de mi lo que tu quieras!
Vuelve mayo y vuelve el amor,
haz de mi lo que tu quieras!*

Juan – ¡Bravo! ¡Bravo!

El tío – Ustedes dirán que exagero, pero es necesario repetir el texto en napolitano para disfrutar esta canción a cabalidad. Maestro, otra vez más. ¡Mil disculpas! No importa que los 4 minutos se vuelvan 12 si son para el éxtasis. Esta vez yo seré el consueta:

*“Era de maggio e te cadéano ‘nzino,
a schiocche a schiocche, li ccerase rosse...
Fresca era ll’aria...e tutto lu ciardino
addurava de rose a ciento passe...
Era de maggio, io no, nun mme ne scordo,*

*na canzone cantávamo a doje voce...
Cchiù tiempo passa e cchiù mme n'allicordo,
fresca era ll'aria e la canzona doce...
E diceva: "Core, core!
core mio, luntano vaje,
tu mme lasse, io conto ll'ore...
chisà quanno turnarraje!"*

*Rispunnev'io: "Turnarraggio
quanno tornano li rrose...
si stu sciore torna a maggio,
pure a maggio io stóngo ccá...
Si stu sciore torna a maggio,
pure a maggio io stóngo ccá."*

*"E só' turnato e mo, comm'a na vota,
cantammo 'nzieme lu mutivo antico;
passa lu tiempo e lu munno s'avota,
ma 'ammore vero no, nun vota vico...
De te, bellezza mia, mme 'nammuraje,
si t'allicuorde, 'nnanz'a la funtana:
Ll'acqua, llá dinto, nun se sécca maje,
e ferita d'ammore nun se sana...
Nun se sana: ca sanata,
sí se fosse, gioja mia,
'mmiez'a st'aria 'mbarzamata,
a guardarte io nun starría !
E te dico: "Core, core!
core mio, turnato io só'...
Torna maggio e torna 'ammore:
fa' de me chello che vuó'!
Torna maggio e torna 'ammore:
fa' de me chello che vuó'!"*

(El público aplaude frenéticamente de pie. En particular al director de la orquesta de cámara.)

Juan – El original siempre tiene otro sonido y sentido eurítmicos. Está metido el genio creador en él. ¡Grazie mille!

Arlequine – Lo mismo de siempre, ocurre con las traducciones de obras maestras de la literatura. La vertiente baja agua cristalina desde la montaña.

Juan – Quien fuera políglota para poder leer lo más posible en sus lenguas originales. En filosofía, en particular a Heidegger le cambian el foco. Y con la poesía ni decir, que siempre es más sentimiento que idioma. ¿Cómo traducir? Hay que estar a la altura de la inspiración original.

Arlequine – Tuve un profesor de alemán excepcional que dominaba 14 idiomas, Herr Prof. Ernst Otto Griesbach en el Goethe Institut de Bad Reichenhall. Decía haber nacido el 14 de abril de 1914. A los estudiantes llegados de todas partes les hablaba en su lengua. Guardo recuerdos gratos porque en la plaza del pueblo todos los días la sinfónica del lugar, exactamente a las 6 de la tarde daba conciertos durante hora y media. Empezaban y terminaban siempre interpretando la pequeña serenata nocturna de Mozart. Pasadas las clases me iba allí a disfrutar la soledad con música barroca y admirar el genio que en vida tan corta de apenas 35 años compuso tanta obra maravillosa. Un monstruo de la naturaleza. Luego volvía apurado para no perder la cena y hacer tareas hasta las diez en que apagaban las luces del internado dentro de la disciplina que caracteriza aquel gran país.

Juan – Hablando de monstruos, murió en Islandia, país admirable, el estadounidense Bobby Fischer, mito y leyenda del ajedrez moderno. Los que participamos del juego ciencia valoramos sobremanera la existencia de este eximio campeón mundial. Otro genio precoz único que se nos presenta como misterio de la naturaleza, C.I. 138.

El tío – A propósito, debo confesarles que he llorado cuando supe la muerte de Luciano Pavarotti. Como en casos demasiado íntimos me puse corbata negra aquel día. El tenor más grande de todos los tiempos. ¡Qué voz! Se da sólo cada cien años o más. Popularizó, en un siglo de masas como el XX, el bello canto y mantuvo vigente la ópera. Sus conciertos embelesaron multitudes hasta el delirio. Junto a sus colegas Plácido Domingo y José Carreras alcanzaron audiencias mundiales de mil millones entre oyentes y televidentes. ¡Hombre de excepción! Gracias, Luciano. “Tenor de oro”.

Juan y Arlequine – (Juntos.) Gracias Pavarotti. Te amamos.

Arlequine – Tuve la oportunidad de asistir al Metropolitan Opera House en Nueva York y disfrutar del recital que ofreció acompañado de su pianista preferido James Levine. Me dicen amigas autorizadas en la materia, que fue el primero en la última época que pudo cantar el “high C” en inglés, pues hasta entonces modulaban la parte del tenor y bajaban un semitono.

Juan – No podemos dejar de nombrar a mi amada y admirada Cecilia Bartoli. ¡Qué mujer fantástica! La he perdido de vista este último tiempo, cuando estaba decidido a escribirle ofreciéndole el cielo y las estrellas. La llevo grabada en el alma cuando canta *Lascia la spina* de Händel que son seis minutos únicos para vivir.

El tío - Este tiempo ha presentado dos actuaciones sensacionales que la consagran como la primera mezzosoprano, hace de *Semele* en la ópera de George Frideric Händel con libreto moderno de William Congreve, donde aparece semidesnuda tirando en la cama con Júpiter que encarna el feliz actor Charles Workman. (Mira con resignación a Juan.) Y ni decir *SACRIFICIUM “La era de los castrados”*. No se pierdan, donde descubre el extraordinario mundo de los “castrati” y canta arias inspiradas por las grandes estrellas de Nápoles en el siglo XVIII como Farinelli y Caffarelli, incluyendo algunas de la más virtuosa música nunca escrita para la voz humana. Imagínense. Estamos hablando de cientos de miles de muchachos sacrificados en nombre de la música. De todos modos véanla en DVD.

Arlequine – Disculpen una digresión, pero no puede faltar el recuerdo de María Callas, una griega bajada del Olimpo. La recuerdo en un concierto en Hamburgo allá por 1962 cantando lo que ella era en verdad y yo la veía así, al menos como la grabé en mi memoria. Representaba *La Vestale* de Gaspere Spontini. Lucía un collar de brillantes de diez millones de dólares regalo de su pareja sentimental Aristóteles Onassis para hacerla más humana.

Juan – Qué hermoso nombre de mujer es Vesta, la diosa romana, y qué poco difundido. Lo reservaré para una nieta, siempre que me acepten los padres.

Arlequine – Tampoco debemos dejar de lado a otra mujer, esta vez francesa, única en su voz romántica, de una vida tormentosa de mucho carácter, que fue Edith Piaf, magníficamente personificada por Marion Cotillard que le valió el Oscar a la mejor actriz, film número uno de taquilla en Europa. Lo que es bueno es bueno. Ahora estoy detrás de la alemana Chistine Schäfer, así que iré a Berlín lo más pronto posible a oírla y verla en persona. Por ahí engancho con un brillante de 10 kilates. (Sonríe cínico.)

El tío – No nos desviemos de Venecia. Qué historia. ¡Mama mía! Tanta gloria y tanto terror. El puente de los Suspiros recuerda el camino de los condenados a muerte desde el Salón del Gran Consejo de los Diez y la Inquisición del Estado. Derechitos a mí.

Arlequine – Giacomo Casanova escribe en su gigantesca autobiografía conocida como Memorias, algunas de sus aventuras en Venecia y cómo logró escapar después de un año de prisión en los famosos Plomos, situados bajo el techo del palacio ducal, que eran cámaras revestidas de dicho metal que se utilizaban como cárceles.

Juan – Creo que sobrevivimos aquel tiempo gracias a El tío. Pero de este actual nadie nos salva. Seremos condenados como todos aquellos que honraron la Verdad y tuvieron el coraje de decirla. Además yo siento haber estado aquí antes, no precisamente en el puente sino en Venecia. La biología genética un día podrá determinar en los cromosomas de la herencia, cómo estas sensaciones vienen de muy lejos y tienen su fundamento real. Estoy seguro de que en alguna vida anterior he sido veneciano. Esto, aclaro bien, no quiere decir que creo en las tonterías de la reencarnación...

Arlequine – Por supuesto. Lo llevamos en el ADN. Está en nosotros, que cargamos un árbol muy pesado y desconocido por el consciente. Hoy los genes hablan.

El tío – Tomás Moro es un impostor en lo que hace a la religión gozando de un prestigio manipulado por el catolicismo del que fue devoto y mártir, al punto de describir a los utopianos como creyentes de la existencia del alma y posterior vida en el paraíso: *“los iniciamos en los principios de nuestra santa religión, que Instruimos en la sublime moral del Evangelio”*. ¡Vaya Utopía!

Juan – Su decapitación fue ordenada por el rey Enrique VIII del que fuera su servidor y Lord Canciller, después de un año de prisión en la Torre de Londres, por no apoyarle cuando aquel se separó de Roma y se nombró cabeza de la Iglesia anglicana. Su obra es de las más editadas de todos los tiempos desde su aparición en 1516, consecuente con la gran utopía que significó para los europeos el descubrimiento de América. Como hoy en día ocurre con la ciencia ficción en el séptimo arte.

Arlequine - *Star wars*. Ni decir *AVATAR* y la 3D, con lo que entramos al siglo XXI de verdad.

El tío – Las debilidades son muy humanas y yo las conozco bien.

Juan – Hay que destacar su parte política en la imaginaria isla, que la convierten en una Utopía socialista doscientos años antes del marxismo y de Proudhon, que calificó la propiedad como un robo. Tomás Moro escribió la República de “Utopía” atribuyendo la narración a un ficticio marinero portugués Rafael Hythlodeus. En el patíbulo pidió que le encomendaran a Dios y murmuró que *“moría fiel a la Santa Iglesia Católica, servidor de Dios y del rey”*. Pobre diablo, sin alusiones indirectas. (Mirando a El tío con sonrisa.)

Arlequine – (Irónico.) – Dejando a un lado aspectos personales, es un clásico para todos los tiempos, de los grandes libros, pionero de la literatura de ficción. Así como el “Elogio de la Locura” de su contemporáneo presbítero Desiderio Erasmo más conocido como Erasmo de Rotterdam, quien lo dedicara a su amigo Moro.

El tío – Hablando de utopías ¿no piensan ustedes que representamos la anti-utopía? Porque los otros inventan y creen en un mundo que negamos. Precisamente la religión, Dios, la muerte, el alma, los arcángeles, los fantasmas, que ya demostramos que no existen. En el gran teatro del mundo, los actores –el género humano– viven la utopía. La realidad es otra mucho más cruel y que lacera la mente, por eso es que no lo quieren aceptar y niegan la Verdad. He dicho.

Arlequine – Nuestro público es el pueblo todo. Lo representan legítimamente.

El tío – Somos la opinión cogitativa de los ciudadanos.

Juan – En el tema del alma patinan los más sabios incluido, lastimosamente, Voltaire. En la décima tercera carta de sus “Cartas filosóficas”, llamadas también “Cartas sobre los ingleses”, referida a John Locke, trata el tema del alma pero sin salir de la envoltura religiosa que delimitó su metafísica. No se atrevió a negar o afirmar la sobre existencia independiente del cuerpo, como negamos nosotros. Coinciden en lo que difusamente vislumbraron de biología genética y el genoma que hoy tenemos el privilegio de conocer. Faltó en ambos aceptar la fase decisiva de que el alma radica en el cerebro, que nace, vive y perece con él. “Soy materia y pienso, es todo cuanto se”.

El tío – No hay nada más allá de la muerte, se los puedo dar por escrito. Me confieso. Yo mantengo una ficción acá en la tierra para los vivos, no para los muertos. Soy el único inmortal que vive por generaciones desde que el hombre razona y puede discernir. Pero les repito, eso es sólo para los seres vivos. El mundo de los muertos bien muerto está. Esta declaración personal e íntima no la volverán a oír dos veces, por favor les pido mantenerla en absoluto secreto.

Arlequine – Fue René Descartes el genio que aseguró en su tiempo “que el alma es lo mismo que el pensamiento”. He aquí nuestro predecesor. Vio con claridad una realidad sin dejarse llevar por misticismos, temores y creencias. Un adelantado brillante y, por supuesto, incomprendido. Bastó llamarle ateo para descalificarlo, como hicieron en Holanda donde se había refugiado del vacío de sus compatriotas franceses.

El tío – Es la misma historia de siempre. La pátina sólo la otorga el paso del tiempo. Por eso yo actúo pero no hablo.

Juan – Voltaire en sus Cartas afirma erróneamente que Descartes “se equivocó en lo que respecta a la esencia del alma, las pruebas de la existencia de Dios, la materia, las leyes del movimiento y la naturaleza de la luz”. Pero también reconoce que “Destruyó las quimeras absurdas que se inculcaban a la juventud desde hacía dos mil años”.

Arlequine – Equivocaciones van, equivocaciones vienen. Los elogios a Newton frente a la obra de Descartes se han deteriorado con la presencia de Einstein en el siglo XX. El tercer milenio es otra cosa diferente, ahora vivimos o morimos, no hay medias tintas.

El tío – Permítanme una cita del ginebrino que lo define en su indefinición: “¿Quién pudo impedir que Dios otorgara a nuestros órganos más sensibles la facultad de sentir, de percibir y de pensar que llamáis razón humana?” Supongo que quiso referirse a mí, de otro modo es el absurdo al cuadrado. ¡Quien más que yo!

Juan – Lo que pasa con estos filósofos es que son ideólogos que vislumbran doctrinas e hipótesis novedosas adelantándose a su época por encima del común denominador, pero no dejan de ser ciegos en la fe religiosa cuando no actúan por miedo de expresarse libremente ya sea a la Inquisición, a los poderes políticos monárquicos o a un rechazo de la sociedad misma, que les deja desprotegidos en su economía, en su vanidad y en su gloria. Mientras el gran Galileo Galilei uno de los fundadores de la ciencia moderna, padecía en las prisiones católicas sin claudicar por haber demostrado que la tierra se mueve.

Arlequine – Sólo después de cuatrocientos años la iglesia pidió disculpas al muerto dándose cuenta de que había tenido razón. Ocurre igual con el celibato, el aborto, el condón, la eutanasia, ni soñar con la eugenesia, el matrimonio gay y tantos otros tabúes cuya realidad supera al supuesto e imaginario pecado. Creación y salvación son vocablos que obnubilan el pensamiento y ciegan toda visión.

El tío – Son los mismos miedos, resquemores y rechazos de ayer y de hoy. Henos aquí.

Arlequine – Cierto. Utopía significa no-lugar, del griego ou no y el sustantivo topos lugar que se completa con el apéndice latino -ia. Y lo que nosotros hacemos y decimos es descubrir y buscar el mundo real, la Naturaleza desnuda y directa, es decir buscamos la Eutopía, o sea en griego “buen lugar”. Si de algo nos tienen que acusar y condenar será por esto. (Se agarra el cuello.)

El tío – Al amigo Salman Rushdie le han condenado a muerte los ayatolas ofreciendo tres millones de dólares de recompensa a quien lo mate en cualquier lugar de la tierra por haber escrito la novela “Los Versos Satánicos”, que es nada a lo que nosotros decimos y representamos en este teatro. Vive clandestino protegido por Scotland Yard de Londres y le dieron el título nobiliario de Sir por su coraje lo que, a su vez, reactualizó la sentencia islámica iraní. Su forma de gobierno, Constitución incluida, es la “velayat faghieh” que consiste en la tutela del máximo líder religioso sobre el Estado, con poderes absolutos. Más parecen haberse copiado mis instituciones.

Arlequine – Recuerdo bien el escándalo internacional cuando radio Teherán hizo público el mensaje dictado en la sagrada ciudad de Qum por el ayatola Jomeini: “Pido a todos los musulmanes que los ejecuten dondequiera que los encuentren”. A Salman Rushdie y los implicados en la publicación. ¡Aberrante! Incitación internacional al crimen.

Juan – Teocracia pura y abierta, qué barbaridad. Y en estos tiempos. Recientemente, una organización musulmana ofreció 150.000 euros a quien asesine al caricaturista inglés por haberse burlado de Mahoma. Es increíble. La Corte Penal Internacional debiera pronunciarse y sancionar a estos antediluvianos de algún modo. Sicarios internacionales a la carta. Incomprensible para Occidente pese a no ser perfectos.

Arlequine – Cincuenta mil por el director del medio que publicó la caricatura. Con lo que nuestro precio ha disminuido bastante. El fanatismo religioso transforma al hombre en bestia bruta.

El tío – Imagínense a los talibanes integristas con armamento nuclear. Es como para creer en Nostradamus y sus profecías de que desde Oriente ¿habrá querido decir Medio Oriente?, aparecerá el predestinado y la guerra del exterminio, se entiende radioactividad. Esto justificaría a George W. Bush ante la historia para que lo canonicen y pueda llegar de santo al cielo, San “W”. ¿Qué les parece? Por la previsión de instalar defensas antimisiles en la Europa Central, Polonia y la República Checa.

Arlequine – Afganistán, Pakistán, la invasión a Irak se quedarán chiquitos después de Irán. Alan Greenspan, ex director de la Reserva federal americana por más de veinte años revela en sus memorias “La era de la turbulencia” que el presidente Bush sólo buscaba asegurar reservas petroleras para los mercados occidentales al eliminar a Saddam Hussein, que fue sentenciado a la horca con todos sus próximos. Además de medio millón de iraquíes muertos, entre combatientes, civiles, mujeres y niños.

El tío – Y 3000 soldados norteamericanos. Un yanqui por 166.666.66 iraquíes no es mal negocio petrolero.

Arlequine - De su parte Saddam había eliminado a un millón de kurdos con gases químicos.

Juan – La Iglesia ortodoxa rusa está presta a darle su bendición. A Bush se entiende. Israel se halla en alerta máxima permanente en defensa propia a quien se lanza primero el cohete con cabezal radioactivo. La disciplina del pueblo israelí es ejemplar y digna de toda admiración, comparable sino superior a la legendaria Esparta. Está en medio su propia supervivencia como Estado y como nación.

El tío – El Vaticano también. Todos los cristianos. ¡Gloria George W. Bush! El

salvador de Occidente. El súper héroe, el santo varón (Con sonrisa irónica.)

Juan – Pero tampoco tienen derecho a sacrificar a los palestinos, como dijimos.

Arlequine – Es una decepción, habida cuenta que soy desde niño gran admirador de la antigua Persia con la lectura de “Las Mil y Una Noches”, libro maravilloso muy anterior a Mahoma y la expansión islámica. Guardo sus cuentos en la memoria y aun busco la alfombra voladora antes de subir a un avión. Cheherazada fue mi primer amor.

Juan – O sea que nuestros cuellos valen sólo a 50.000 euros y no tenemos quien nos proteja a no ser acá el propio Tío (Le mira suplicando ayuda.)

Arlequine – El viaje a Venecia nos ha despertado un gran sentido del humor. Me alegra.

El tío – De todos modos un día serán los dinosaurios del pretérito indefinido. Es sólo cuestión de un meteorito más grande. Tendré cuidado en seleccionar mis fósiles de dos en dos. (Les mira travieso.)

Juan – O seguir con la contaminación y el calentamiento, ignorando la crisis climática.

Arlequine – Propongo dejar los pensamientos y raciocinio para más adelante, mañana por ejemplo. Tuvimos un día pesado de viaje y maletas. Estamos recién llegados en una ciudad que merece ser disfrutada. Sólo contemplar desde acá fuera este milagro arquitectónico que es la Catedral de San Marcos con el oro y pedrerías de sus monumentos, es sentir una emoción excepcional. Mientras más se la mira más sorprende y debemos entrar a ver el interior. A mí me gusta más que San Basilio en la Plaza Roja de Moscú, que es también otra maravilla arquitectónica en estilo bizantino. Igual que las catedrales de Colonia y de Ulm en su estilo gótico en Alemania. Pero ésta es inigualable, además del ambiente. Debiera estar en el Olimpo para recibirnos a los amantes de lo sublime (Ejem.)

Juan – Creo que llegamos al Olimpo terrestre.

Arlequine – Dice la leyenda rusa que el Zar Iván “El Terrible”, ordenó sacar los ojos al constructor de San Basilio para que no pueda repetir obra igual. Verdad o fantasía se explica por sí misma.

El tío – Arlequine está con la razón una vez más. Hay que averiguar sobre la ópera y el teatro, pues no podemos dejar pasar la ocasión. Haber qué está en cartelera porque de artistas, cantantes y orquestas ni hablar, en esta época siempre llegan los mejores de Europa. Además en idioma italiano que es dulce y armonioso.

Juan – Cuando veníamos caminando del hotel leí un anuncio de “Los Cuentos de Hoffmann” de Jacques Offenbach. Es una ópera que me fascina inspirada en las narraciones del prusiano Amadeus Hoffmann, donde se manifiesta un desafío de voces entre sopranos, barítonos y bajos. (Mirando con simpatía a El tío.) ¿Qué opinas doctor Coppélius?

El tío – Como aludido directo, debo decir que estaría extasiado, pues a mi juego me llamaron. El segundo acto se desarrolla precisamente en Venecia, así que tenemos que procurar un palco para los tres, a cualquier precio. En los hoteles de lujo es corriente arreglar estas cosas con los ujieres pasándoles buenas propinas. Denlo por hecho.

Juan y Arlequine – Bravo. Qué grande.

El tío – Para estas funciones hay que reservar entradas con meses de anticipación. Los palcos son comprados por año redondo. Pero no se preocupen. El interior del

Teatro “La Fenice”, el más grande y hermoso de Venecia, una mezcla de rococó y clásico, es por sí solo un espectáculo. Está aquí a la vuelta. Lo han restaurado tal cual fue construido en 1792 de acuerdo con su estilo original después del incendio del año 1836. Saben mantener sus tesoros arquitectónicos.

Juan – Acá hablan del matrimonio ritual entre Venecia y el mar. “Obra maestra del genio humano” la llamó Marcel Brion. “Elevada entre el cielo y el agua, parece que nada debe a la tierra”, dejó dicho Adalberto de Beaumont. Única y espléndida, todo lo que se diga de ella es nada ante la realidad de si misma y los tesoros que encierra la República Serenísima. El bronce, el mármol, la piedra, el vidrio, la cerámica, alcanzaron jerarquía de milagro. Bellini, Del Fiori, Crivelli, Carpaccio, Giorgione, Ticiano, Tintoretto, Veronés, Tiépolo, G.D. Tiépolo, el gran Canaletto, Guardi y tantos otros maestros venecianos deslumbran entre los más grandes artistas del Renacimiento y de todos los tiempos.

El tío – Tu erudición de catedrático es admirable. ¿Tomas algo para la memoria?

Arlequine – Sin entrar a nombrar a los florentinos, que los hay genios únicos incomparables, tampoco debemos dejar de referirnos a Michelangelo Merisi mejor conocido como Caravaggio por el nombre del pueblo en que nació, cerca de Milán. Tiene gran afinidad de rebeldía con nosotros, razón por la cual le hicieron un vacío hasta reconocer su mensaje a la posteridad, su valer y talento como pintor.

Juan – Así es. La iglesia católica en el Concilio de Trento estableció la Contrareforma para ejercitar mejor el control del pensamiento y moral aquel tiempo, e instituyó el Santo Oficio como una jerarquía paralela en la sombra para el trabajo sucio, vigilar y castigar con la Inquisición toda desviación doctrinal. La Gestapo nazi y el KGW soviéticos cuatrocientos años después se quedan piojos ante el terror ejercitado y los miles de miles ahorcados y quemados en la hoguera acusados de herejía y brujería. Tanto en Europa como en el Nuevo Continente descubierto oficialmente por don Cristóbal Colón.

El tío – Como dijo Giordano Bruno “el arte no nace de las reglas sino que éstas surgen del arte”. No les hablé de los cuadros famosos desaparecidos en las guerras que guardo en mis colecciones privadas, porque tendrán tiempo para verlos.

Arlequine – Caravaggio es un precursor mártir del modernismo actual, donde el arte surge de la libertad de imaginar muy por encima de toda representación impuesta por el sistema o los modelos coevos dominantes. Era un vanguardista.

Juan – Pero hoy como ayer el artista tiene que comer (mira de soslayo a sus colegas.) Qué honor para un hombre ser conocido con el nombre del poblado en que nació y qué orgullo para un pueblo que su toponimia adquiera renombre gracias al genio y fama de uno de sus hijos.

El tío – Ya tengo el restaurante reservado y mejor nos vamos, porque los elogios son de nunca acabar. Cenaremos en el Hotel Real Danieli con vista panorámica nocturna bellísima a San Giorgio Maggiore. Los platillos son polenta, hígado, sopa de mariscos, scampi asados, granseola, semejante al cangrejo y espuma de azúcar. Tomaremos vino blanco espumante de la Toscana, un magnífico Chianti. Podemos pedir, después, un rojo de mucho cuerpo, Barolo de Piamonte.

Arlequine – D'accordo, andiamo. Buenísimo.

(Salen. A vista de los espectadores hay cambios simultáneos en el escenario. Es de mañana y a través de los ventanales se ve que llueve en el exterior. El ambiente es de la cafetería del hotel. Por distintos bastidores hacen su ingreso los tres personajes de la obra.)

Arlequine – Buongiorno. Les busqué en el desayuno pero veo que lo pidieron a sus suites. Bien hecho. Pienso que mejor nos quedamos acá sin problemas. En Venecia abunda el agua (mostrando hacia fuera.)

El tío y Juan – Buongiorno. Perfecto.

Arlequine – “Decíamos ayer...” disculpen la broma parafraseando a Fray Luis de León. Pero el hecho es que El tío está en deuda con nosotros para hacernos conocer el poder oculto mundial.

El tío – Sí. Ofrecí contarles lo que se, que es bastante, sobre “los amos del mundo”. Los que nos manejan sin que nos demos cuenta, ni sepamos nada, quienes, ni donde. Puedo asegurarles que los poderosos no pierden el tiempo.

Juan – Eso, tengo mucho interés y curiosidad. En estos casos cae bien un buen vino de tradición, blanco ¿que opinan? Son las 11 de la mañana, hora ideal.

Arlequine – ¡Mozo! (Llamando.) Tráiganos, por favor, una botella de vino Marsala seco de Sicilia, cosecha de 2001 que fue magnífica, que esté frío, (dirigiéndose a los amigos) es el más famoso en toda Italia. (Mirando al mozo.) Y unas porciones de granseola para picar. Gracias.

El tío – Hablar de los llamados “amos del mundo” es contarles sobre la antesala de mis palacios. ¿Pueden imaginar lo que significa un super poder invisible que controla la economía y la política de todo el planeta? Pues es verdad, más que una logia que es algo muy común y a las que tienen acceso miles de hermanos, aquí se trata de un Club Unico llamado BILDERBERG, cuya membresía está conformada por la élite del imperialismo trilateral. Comprenderán que su accionar es un secreto muy bien guardado y sus reuniones ordinarias anuales se realizan en los lugares más insólitos, exclusivos y pintorescos a los que acceden en aviones privados.

Juan – Seguro que en Dubai, entre otros.

El tío – Una reunión extraordinaria se da sólo en casos extremos, demasiado graves que comprometan la economía, la paz y seguridad mundiales. Tuvieron, hasta la fecha, diez situaciones calientes en todo su historial donde reunidos oportunamente evitaron seis grandes crisis financieras y cuatro guerras regionales. Dos de éstas ya tenían el dedo puesto en el botón rojo del maletín nuclear.

Juan – Quiere decir que debemos agradecer que existiera el Club de los Amos antes que pensar en hacer críticas. Ahora entiendo mejor los foros anuales de Davos, que son alertas tempranas.

Arlequine – Bueno, en todo caso son sus intereses los que están en juego. Todos los demás ciudadanos terrestres de a pie dependemos, impotentes, de sus decisiones. (Dirigiéndose a El tío.) Entiendo que tú, gracias a tu don de ubicuidad, tienes completo conocimiento de todo lo que dicen y hacen.

El tío – Así es. Por lo mismo les pido muy cordialmente guardar el más completo secreto de algunas de las situaciones que les cuente aquí debido sólo a la confianza y amistad que mantenemos entre nosotros. Gracias a la solidaridad acerada en esta obra de teatro. Yo sabré de inmediato sobre cualquiera indiscreción.

Arlequine – ¡Juramos! Pero dejamos constancia que algunas cosas se conocen no más. Somos gente bien informada y leída.

Juan – Sí, juramos.

El tío – “Si así lo hicierais, que os lo premie, sinó que os lo demande”. Fuera de bromas. Su origen puede decirse data de las reuniones efectuadas por los Aliados en Londres para la invasión liberadora de Europa desembarcando en Normandía. Las bombas atómicas lanzadas en Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945 fueron influencia y presión de los círculos de poder que constituían el germen del que sería el Club, sobre el flamante presidente americano Harry Truman, para terminar con la resistencia japonesa y sus kamikazes suicidas.

Juan – Me parece que más primó la curiosidad de probar semejante poder atómico.

El tío – Idearon el veto en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas para las cuatro potencias vencedoras USA, URSS, Francia, Gran Bretaña al que se añadiría posteriormente una quinta, China, buscando consenso entre ellas para los problemas de la postguerra; la reconstrucción de la industria, la economía y la paz en Europa. Vienen influyendo la historia de las últimas décadas, la guerra fría y la coexistencia pacífica. La unificación alemana fue su obra maestra a través de la Ost Politik.

Juan – Seguro que tienen mucho que ver con la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, de acuerdo con el Papa polaco Juan XXIII. Los asesores dominan las técnicas no convencionales de los negocios y la política.

Arlequine – Promueven, por supuesto, conflictos distractivos y provocativos de sutiles problemáticas. “Arte de la estrategia” de Sun Tzu “y “Sobre la guerra” de von Clausewitz, no importa la distancia de siglos entre ambos, que enseñan e inducen a lo mismo.

El tío – Participaron en Corea y el Vietnam. Con el capitalismo como sistema hegemónico a escala mundial, son los verdaderos responsables de la globalización y el Consenso de Washington. Esta genial élite es capaz de provocar crisis financieras o económicas para su exclusivo beneficio. En nombre de un liberalismo triunfante y la libre competencia, se han impuesto a los Estados y gobiernos en la toma de decisiones a través de las Corporaciones transnacionales de su propiedad accionaria. Con el prefijo “neo” aumentan los ceros a la derecha en la bolsa. Son millardos.

Juan – ¡La democracia soy yo!

Arlequine – Por muy poderosos que sean no es posible abarcarlo todo en todas partes. Ya son por sí mismos algo excepcional. Al asegurar sus beneficios velan por la humanidad, ya que sin ella no existirían. Ven la modernidad ondulatoria jamás lineal que es mediocre.

El tío – Veo que ustedes conocen y saben tanto como yo.

Juan – No les gusta la palabra cambio, son felices y están satisfechos con el decurso evolutivo pues viven en el mejor de los mundos. Son los que mandan. Su tarjeta de presentación es un patrimonio de mil millones de dólares per cápita, mejor si es en euros. Con lo que tienen a todos a sus pies. Lo mejor de la inteligencia conocida está a su servicio, por supuesto muy bien pagada.

Arlequine - Dinero que sale de las utilidades.

El tío – A mí me consideran amigo y aliado, lo que temen es la anarquía, los movimientos sociales. La sociedad en movimiento, la cultura de masas. Eso sí, eligen y financian gobiernos y presidentes. Hace tiempo que se definieron por Barack Obama pues se trata del cambio tranquilo. Ahora están apostando por un Papa católico negro o de todos modos de un país emergente, México o Brasil. Sueñan con unificar las religiones, pues ése es un foco latente de conflictos.

Juan – Disculpa nuestras interrupciones pero son opiniones normales de lo que leemos. Planificaron y controlaron la Transición española a la muerte de Franco.

El tío – Vayamos por partes delimitando tiempos. La historia del club tiene dos hitos decisivos. Se constituyó formalmente bajo la iniciativa de tres personalidades bien conocidas: David Rockefeller, hombre de negocios norteamericano; Giovanni Agnelli, presidente de la Fiat y Henry Kissinger, en representación de la comunidad de inteligencia, después Secretario de Estado de los Estados Unidos. Desde entonces mantienen encuentros anuales cerca de un centenar de líderes planetarios. La lista contempla lo más granado de la élite político-económica incluidos representantes de las monarquías europeas como el príncipe Bernardo de Holanda, salpicado por el escándalo de las comisiones millonarias de la Lockheed.

Juan – ¿Podríamos conocer algunos nombres?

El tío – Ustedes saben que para mí no hay secretos. Si tienen curiosidad se los puedo dar por escrito, pues enumerar en escena sería cansador y hasta aburrido. Están grandes gestores de empresas, políticos notables, ex Mandatarios, banqueros del más alto nivel y prestigio, ministros y senadores en ejercicio, las reinas de España y Holanda, editores como Donald Graham y Jesús Polanco sucesores, cuyos tentáculos se extienden por todo el mundo.

Arlequine - Son el gran capital.

El tío – El club tiene un comité directivo presidido largo tiempo por lord Peter Carrington, ex secretario general de la OTAN, y un consejo consultivo integrado por una decena de sabios, representantes de los principales países occidentales. Dirigen el mundo desde la sombra. En julio de 1973 bajo los auspicios del Chase Manhattan Bank se constituyó la Comisión Trilateral que su ideólogo Zbigniew Brzezinski definió como “el conjunto de potencias financieras e intelectuales mayor que el mundo haya conocido nunca”. Son las tres regiones hiper desarrolladas del globo, América del Norte, Europa y Japón cuyo órgano supremo es el Comité Directivo Mundial presidido durante muchos años por Rockefeller. Está Strauss-Kahn del FMI, por supuesto.

Juan – Viene a ser la fachada exterior que cubre la acción del “Club de los Amos”. Para concretarnos algo: ¿Cuál es la filosofía que guía estas agrupaciones? ¿El leitmotiv y justificación de su organización? ¿Sus objetivos?

Arlequine – Son el verdadero poder contemporáneo. La Comisión de economía mundial en Davos la preside Martín Wolf del Financial Times. Les preocupa la volatilidad del mercado y las perspectivas inciertas en Estados Unidos este tiempo. Seguro que ya están dando los pasos para la recuperación del dólar.

El tío – En síntesis, porque sería muy largo explicar detalles, la extensa nómina de miembros y máximos dirigentes, siglas y titulares de los gigantes corporativos multinacionales por demás conocidos, diremos que sus funciones esenciales son la distribución del Poder global y los recursos mundiales, “consolidar la hegemonía del bloque desarrollado sobre los países del Tercer Mundo e impedir que éstos puedan obstaculizar el futuro de ese predominio”. Por tanto, la estructura que debe desaparecer es el Estado-Nación, que ha dejado de jugar su papel y se debe corroer, trozo a trozo, las soberanías nacionales. Agentes internos siempre sobrarán.

Arlequine – De los grandes, de los emergentes y de los chicos, en el siglo XXI dominan las corporaciones transnacionales. En la práctica de los hechos vivimos bajo un virtual gobierno global. (Irónico.) ¡Viva el Club Bilderberg! ¡Arriba los ricos del mundo!

El tío – Tienen gente infiltrada en todas partes, con sueldos muy altos que les permita vivir tranquilos en los altos niveles de la sociedad. Por supuesto los hay a todo nivel. No se les escapa nada ni nadie. Más aún hoy que lo tienen todo computarizado.

Juan – Estamos definitivamente jodidos.

(Mientras baja el telón, el conjunto de cuerdas vuelve a continuar con el Trío Opus 8.)

En la galería extienden una tela de pasacalle en que se lee:

UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE

Breve pausa de cinco minutos.

CUADRO TERCERO

(El trío de cuerdas reinicia su interpretación de la Serenata Op. 8. Se levanta el telón.)

Es el atardecer y el sol avanza hacia el crepúsculo, con el cielo totalmente azul sin una nube. Arlequine, El tío y Juan en trajes de calle se hallan en el Sky Bar del Hotel Radisson Plaza. Conversan alrededor de una mesa con tazas de café de los Yungas de La Paz. Al fondo del escenario se destaca el nevado Illimani y a su lado izquierdo el Mururata, en medio de un paisaje de montañas. A través del gran ventanal se divisa, también, la “Muela del Diablo”.

Arlequine – Volvemos al lugar de partida. Estamos en casa, por muy bello que sea el mundo, el hogar es el hogar y la satisfacción que da lo propio es irremplazable. Los exquisitos lujos de los hoteles famosos son fugaces. Por cierto que hay que conocerlos y disfrutarlos para salir del provincianismo. El ser humano es un animal de costumbre, no hay nada que hacer. Se está hecho al clima, acomodado a la familia, los amigos, personas conocidas y ese amor, afecto y salud son únicos para el sentimiento, porque forman parte del recuerdo que anida en lo profundo del ser. El hábitat, el ambiente, el aire mismo de la ciudad en sus callejuelas y parques impregnados en las pupilas desde la niñez. El círculo de la propia intimidad y el derecho natural que tenemos a vivir en nosotros mismos.

El tío – Impregnados de montañas y el soberbio vigía paceño que es el Illimani, al que el sensitivo poeta boliviano Armando Soriano exalta:

*“Noche de alcohol la imagen difumina.
Surge la aurora en la ciudad dormida;
Y al retornar el ebrio, en despedida,
zigzagueando la catedral albina
forja en su mente el magistral diseño
de imponente bajel de un mar de ensueño”.*

Juan – Hay que salir del país para ver cómo andan las cosas por el mundo y establecer comparaciones de progreso y desarrollo. De otro lado debemos invitar a intelectuales y profesionales destacados para que den conferencias y charlas públicas, así como seminarios en círculos más restringidos donde podamos desmenuzar conceptos, incógnitas y cuestionamientos. Las dudas del camino. A mi me convocan con cierta frecuencia desde el exterior. Además me pagan muy bien, lo que no ocurre acá.

El tío – Es una lástima que no hubiéramos incorporado siquiera una mujer en nuestro grupo. Que las hay suficientes con inteligencia superior, gran cultura y formación profesional. Como media naranja de una misma unidad que conformamos, está fuera de toda duda el nivel de igualdad que tiene la mujer con el hombre y yo diría algo más, nos llevan cierta ventaja por su don de la intuición y sexto sentido. En nuestro nivel de talento y raciocinio, la hubiéramos visto y tratado, además de las atenciones y delicadezas debidas, con amistad normal y corriente. Como una hermana, ni imaginar en lo que hace a sentimientos amorosos o más aún sexuales. Es naturalmente posible. No se si socialmente, pues no creo en una amistad asexual con la mujer.

Juan – En lugar de tres mosqueteros habríamos sido los cuatro completos. Era el ideal y debemos tenerlo en cuenta para el futuro. Si se diera el caso otra vez. Estamos para terminar esta representación y me convenzo que faltó presencia femenina. Además en la vida real, aquí, no solamente de actrices que desempeñen su papel en el teatro, sino dentro de la dualidad que ejercemos. De amigos y de actores. Ya sea para aquellos que sólo nos lean o quizá, también, nos lleguen a ver y apreciar como artistas.

El tío – ¿Por qué no? Es cuestión de teatralizar más el guión y conseguir un buen régisseur.

Arlequine – Así se dieron las cosas y no fue premeditado, para pensar en cierto machismo que honesta y sinceramente no va conmigo, pues considero estar desprejuiciado en ese sentido. En St.Moritz hubiéramos ideado alguna estratagema, o quizá también –dentro de la igualdad total que preconizamos– hubiéramos pedido pareja para ella y que tenga su programa. ¿Por qué no? ¿Por qué sólo nosotros? La nivelación tiene que ser completa en todos los aspectos o no lo es.

Juan – Estamos cayendo en el machismo, cuidado. Ellas se bastan solas para realizar sus conquistas, sin necesidad de nuestra intervención que resulta presuntuosa. No olvidemos que es la mujer la que elige al hombre y no a la inversa. Nos hacen creer de conquistadores, que es otra cosa.

El tío – Están ustedes descubriendo el mundo. Así se habla. Nos llevan a la cama cuando quieren.

Juan – Nos falta todavía evolucionar, ¡mucho más! Una mayor madurez mental. Montesquieu en sus “Cartas Persas”, libro de los más singulares que ha producido la literatura francesa, “describe la noción que una dama mahometana tiene del Paraíso, lugar donde toda mujer buena dispone de un harén de hombres apuestos y viriles, no sin reparos de entrar en detalles”, hago cita textual de Will y Ariel Durant en “La Edad de Voltaire”, pues no pude conseguir el original. Pareciera que existe una mano negra internacional, del mismo modo como funciona la mano invisible que beneficia al interior de los Estados. El sistema se defiende. ¿Quién dijo que ya no existe el index expurgatorio? Pregúntenle al Opus Dei, que es la actual congregación para el dominio católico, tan venido a menos. Manipulan muy bien al sector femenino.

El tío – La parábola de Eva, la manzana y la serpiente.

Arlequine – Lo tengo en mi biblioteca, te obsequiaré una fotocopia empastada como acostumbro con los buenos amigos. Mañana mismo. Lo compré en Barcelona. La piratería no se cuenta a los 30 años de respetar los derechos de autor después de su muerte en beneficio de los herederos, de acuerdo con la UNESCO. Son patrimonio público. No es el caso del barón de La Brède, pero un 85 por cien de los autores y pensadores en todos los tiempos hicieron pasar hambre a los suyos. Peor aun los poetas y dramaturgos (mira de reojo a los colegas.)

Juan – No es nuestro caso felizmente. Estaré esperando. Gracias.

El tío – No nos quedamos chicos con lo que decimos en esta obra frente a lo escrito en las “Cartas Persas”. No tenemos nada que temer por hablar abiertamente y al desnudo sobre tanta mentira que oculta nuestro tiempo, que, dicho sea de paso, la arrastra de atrás sino de siempre. Hemos dejado establecido que no nos importa la incomprensión ni el silencio. Seamos auténticos, esa es nuestra virtud y nuestra fuerza.

Juan – Estamos camino a figurar en la lista de los mártires del siglo XXI y siguientes. Todo sea por la humanidad (Se frota el cuello.) Según el can 1399 estamos ipso iure prohibitus.

Arlequine – Lo que no podríamos es ser promiscuos, porque eso es retroceder a una condición animal. Hubiera sido incómodo hacer intervenir a tres mujeres para estar con nosotros tres. Primero nos hubieran mirado chueco calificándonos de parejas y ahí empezábamos mal, no hubieran creído de la existencia de una relación puramente intelectual y de amistad. “La mujer del César no sólo debe ser virtuosa sino también aparentarlo”. Segundo, nos señalarían de copiones del magnífico teatro del colega Luigi Pirandello, italiano por cierto, “Seis personajes en busca de autor”. Lo que atenta a mi creatividad.

El tío – No confundir promiscuo con bacanal u orgía, por favor. Esto último es un refinamiento, aunque ocasional, muy necesario. Son saturnales. Al mejor estilo romano imperial, que nunca ha dejado de practicarse en todo tiempo y lugar, es solo cuestión de oportunidad y de estar invitado, por supuesto. Yo no me pierdo una. Aquí sí el silencio es sagrado, tanto por mantener las apariencias cuanto por un acuerdo social tácito, con mayor razón hoy en día que los homo, bi y transexuales exhiben en público el orgullo gay. Las lesbianas igual, por cierto. Además con todo derecho.

Juan – Ya lo dijimos, libres de practicar el sexo como lo sientan y les venga en gana. Son gente mayor y por lo general fina y refinada. Siempre hay que admirar la inteligencia donde se la encuentre, como Mujeres Creando. Son muy originales.

Arlequine – El talento brilla como el diamante, no abunda, es cierto, pero no es difícil reconocerlo. Incluso en su estado natural antes de cristalizarlo, quiero decir pulirlo. Conocí un embajador brasileño gay desinhibido muy inteligente, sutil y ameno, se sabía de memoria cualquier cantidad de óperas.

El tío – Que dicen del genio. Que tiene la desgracia de estar tan alto que sólo lo reconoce la posteridad. Raras veces en vida, cuando no le califican de loco.

Juan – Así es. Que nos perdone el género femenino por esta vez, pero la vida no termina aquí, quiero decir en esta función de teatro. Preveo que vamos a tener que seguir la zaga para completar un tríptico, cuando menos. Hasta el premio Nobel y la estatuilla dorada del Oscar, también (Burlón.)

Arlequine – Lo que es el Príncipe de Asturias o el premio Planeta que es bien remunerado, olvídense, mientras dure la “monarquía constitucional”, que en los hechos es monarquía eclesiástica y militar. Feudalmente está casada con la Iglesia católica, apostólica y romana. ¡Qué pena! Mantienen la trilogía ideal autoritaria: Rey, Cardenal-Arzobispo y General. ¿Qué más pueden pedir? Es el “Pacto de la Moncloa”. Olé.

Juan – Las Cortes (Parlamento) de coro griego. Como personas, la familia real me es simpática. Una excepción en la realeza europea para no decir Medio Oriente u otras en Asia y África que más bien son burdas satrapías. Es la Institución, la monarquía en sí misma, la que está demás en los tiempos modernos y debe desaparecer del mapa, como en Nepal. Son absolutismos hereditarios. Inaceptables en el raciocinio actual. ¿Qué tal Tailandia? La antigua Siam es monarquía constitucional cuyo jefe de Estado posee una de las fortunas más grandes conocidas de 50 mil millones de dólares.

El tío - Eso sí, un país de hermosos templos y pagodas revestidos de oro.

Arlequine – No pasa lo mismo con la monarquía inglesa, donde el príncipe heredero Carlos es bastante odioso pese a que pocos personajes conozco que poseen una distinguida elegancia y fineza naturales, sin afectación, en su manera de ser y actuar.

El tío – Falta la fresa en el postre que se denomina democracia. Tienen el cinismo de jactarse de su práctica y ejercicio. ¿Qué les parece? Les doy hasta el siglo XXII como máximo. Y eso, porque la humanidad avanza como la tortuga, demasiado lenta. Las nuevas generaciones de jóvenes ya no reconocen esos privilegios de “sangre azul”.

Juan – Qué diverso y hermoso país es España. ¡Olé tu gracia morena!

El tío - Sugerí al embajador español transmitir a su gobierno establecer la *Orden del Don* con la cual prolongarían su influencia y colonialismo hispanos por unos cien años más, es cuestión de otorgar el título de *Don* a intelectuales obsecuentes y vanidosos como se prodigan los premios “Príncipe de Asturias” y “Cervantes”. Y chitón con España.

Juan - Se entiende título con más una buena suma en euros. Y chitón con la historia.

(Desde anfiteatro alguien exclama: ¡Muera el franquismo! De la galería un grito: ¡Viva la República! En platea se oye un timbre femenino de voz: ¡Gloria García Lorca! Aplausos y vítores en el público.)

Arlequine – (A los espectadores.) Gracias en nombre de mis antepasados valencianos, “la tierra de la ciencia y las artes”.

El tío – El Imperio del Sol Naciente será el último en caer pues el shintoísmo asimila al Emperador con la divinidad. Son cultos milenarios arraigados que se hallan, sin embargo, latentes en todo poder. Además por el profundo sentido de respeto al prójimo y delicadeza en el trato con los seres y las cosas que caracteriza el genio colectivo japonés. Su cultura es exquisita.

Juan – Los resabios faraónicos de la antigüedad vienen con la paranoia de altura y la exaltación desmedida del ego. Pregúntenle a Kim Jong Il presidente de la República Democrática Popular de Corea, hijo heredero del líder histórico Kim Il Sung que permaneció 46 años en el ejercicio autocrático y absolutista del poder. Se llama República Democrática Popular, ¿qué les parece?

Arlequine – Es otro país con 72 por ciento de población no religiosa de 24 millones. Con su capacidad nuclear es un peligro mundial en potencia.

El tío (mirando a Juan) – El Nobel se lo podemos muñequer para el autor de la obra que nos maneja desde el teclado de su computadora, al menos eso le haremos creer porque con los suecos no se puede. Es bueno pasarle la mano por el hombro.

Juan – Los escandinavos en general son gente superior, maduros, equilibrados, honestos y si bien no tanto visionarios en cambio pisan firme el suelo, muy seguros. Son gente que aprecio y admiro. Los nórdicos son los que mejor valoran lo temporal de la experiencia humana. Las mujeres son bellas en cuerpo y rostro.

El tío – En cambio el próximo Oscar es nuestro con seguridad, tienen esta vez que otorgarlo a los tres mejores primeros actores que somos nosotros, sin distinción de uno al otro, pues todos estamos en nuestro propio papel. Merecemos una estatuilla por cabeza. No puede haber actor superior al propio personaje. Es cuestión de identidad, no de imitación por genial que sea. Nos estamos representando a nosotros mismos en el teatro. Lo único que tenemos que hacer es volverlo cine para que la Academia lo considere. Yo puedo preparar el borrador del guión.

Juan – Entiendo que esta actuación ha sido todo el tiempo y sigue siendo filmada, así que ya somos estrellas del jet set e iconos de la pantalla grande. Arlequine me lo dijo. Será sólo cuestión de editar y a Hollywood, se dijo.

Arlequine – Lo primero es lo primero. Terminemos esta obra y después veremos que pasa. Podríamos invitar a Isabel Allende, por ejemplo. Está a nuestra altura, tiene fama bien ganada y es completamente desinhibida como toda persona inteligente y superior. Escribió una sincera autobiografía del desarrollo sexual de la mujer desde sus cinco años de edad, con lo que podemos entenderlas mejor.

Juan – Lástima que murió mi amiga Oriana Fallaci que habría sido otra dama de primera para acompañar nuestras especulaciones, pues de acuerdo con sus entrevistas a famosos, ella incluida, andaba en nuestra onda, a pesar de la enfermedad terminal que en su reaparición literaria la llevó a sostener algunas simplezas como aquella de que la muerte existe porque existe la vida. Tuve oportunidad de conocerla en su visita a La Paz. "El Apocalipsis" hubiera sido mejor que no lo escriba y se lo lleve a la tumba, pues estoy seguro que en circunstancias normales le hubiera avergonzado a ella misma.

Arlequine – Nosotros hemos llegado a la conclusión –vale la pena recordar– de que la muerte no existe, pues no hay nada después, y la muerte es simple y llanamente el fin de la vida. Es una mera palabra que, sin embargo, asusta a todo el mundo con su guadaña. Esa mentalidad es precisamente lo que queremos cambiar, entre otras cosas.

Juan – Bueno, ya encontraremos nuevos contertulios en el camino, mejor si también hay mujeres para perfeccionar ideas y pensamientos desde el punto de vista de la pareja. Y así nos complementamos en la unidad del ser. ¿No les parece? Porque realmente somos una naranja partida en dos, la comparación es excelente y pedagógica, iguales pero distintas, pues las pepas, por ejemplo, no están en los mismos sitios en una u otra parte. En la mujer se sobrepone el sentimiento a la razón, por la maternidad. En cambio en el hombre domina más la razón que el sentimiento.

El tío – Nos diferencian las hormonas del sexo con órganos y funciones específicos, lo cual hace la diferencia.

Juan – ¡Qué palabra más bella y maravillosa es maternidad! Ante lo único que debe arrodillarse el humano y rendir culto. Toda madre está dispuesta a morir tres veces por el ser al que dio la vida. ¡Madre, te bendigo, aquí y para siempre! No existe altar ni agradecimiento suficientes para ti.

Arlequine – ¡Madre, yo te bendigo, aquí y para siempre! Qué más podríamos decir si te debemos la vida.

Juan – El mundo cambia completamente, deja de ser el mismo, desde el momento que se pierde a la madre. El hombre queda solo y no tiene a nadie. Desaparece recién el cordón umbilical y con éste el único ángel protector conocido realmente. ¡Si lo sabré! Murió cuando yo tenía diez años, era muy bella. Soy un self made man.

Arlequine – Hablando de la mujer, pienso que debemos hacer un homenaje coqueto a la feminidad. Mi amigo Philippe Stern presidente de la Patek Philippe, describe muy bien como debe ser la mujer ideal: "bella, sofisticada y un poco complicada", igual que el reloj de mujer que fabrica su famosa firma suiza.

El tío – Tenemos que celebrar el estar en el siglo XXI porque con él deberá confirmarse el reconocimiento de la igualdad de la mujer en todo terreno. La práctica y los hechos lo van demostrando y afianzando.

Juan – Hubieron notables mujeres gobernantes, como Indira Gandhi que fue primera ministra de India, ocupó la presidencia de los países no alineados en su segundo período de 1980 hasta octubre de 1984 en que murió asesinada. En Sri Lanka se dio el caso de una madre y una hija que ejercieron la misma magistratura en forma sucesiva. Eva Perón y Cristina Fernández de Kirchner en Argentina, Lydia Gueiler en Bolivia y Margaret Thatcher en Gran Bretaña hicieron historia. En Alemania Angela Merkel, en Chile Michelle Bachelet, todas ellas mujeres que gobernaron por sus propios méritos de lucha política y capacidad.

El tío – El segundo país más poblado del planeta tierra con mil cien millones que es la India eligió en 2007 presidenta mujer. En Francia ha perdido la elección a presidente una mujer pero eso podía pasarle a un hombre también. En Pakistán, país de talibanes, la señora Benazir Bhutto sorprende tanto que murió asesinada. La senadora Hillary Clinton fue candidata a presidenta del imperio norteamericano en las primarias del partido demócrata.

Juan – El afroamericano Barack Obama es un tipo muy inteligente, está a la altura de los intereses propios y rol mundial de la Gran Potencia. Interpreta el rechazo a la guerra en Irak con un discurso de cambio, le creen por su integridad y honestidad personales. Le veo con un C.I. mayor del promedio en su oratoria. Un presidente negro en los Estados Unidos es alentador.

Arlequine – De ser gringo votaría por él. Es un ejemplo de superación individual y de clase. ¡Change with can believe in! Merece el premio Nobel de la Paz que le dieron por su intención expresada de lograr la firma de un convenio internacional de desarme nuclear total.

El tío – Sin embargo tendrá que superar el odio racista latente no sólo en Norteamérica, sino en todo el mundo, aunque no se lo quiera admitir en voz alta. Ahí radicará el cambio precisamente, sin complejos de su parte. Esperemos que no lo asesinen.

Arlequine – Recién en la primera mitad de la centuria pasada se extendió el derecho al voto femenino en Europa y América. En la segunda otra mitad empezaron a ser candidatas y se generalizó el concepto de que la educación es el verdadero camino de liberación, pues tenían acceso restringido al conocimiento. Dejaron la casa y las tareas del hogar para salir a la calle a batirse por la vida, pese a las resistencias que encontraron y deben enfrentar aún. Es grandioso todo lo que ha cambiado para las mujeres en los últimos años. ¡Adelante!

Juan – A pesar de todo ello se mantiene “handicaped” y estamos todavía en la lucha con batallas pendientes hasta ganar la guerra.

Arlequine – Es lo que arrastra el partido republicano en su derrota, además de la mentira puesta en evidencia de existir armas de destrucción masiva, cuando lo que Bush buscaba era asegurarse el control petrolero. Está enfilado contra Irán, pues le importa mantener la industria bélica en movimiento. Son trogloditas. Sólo la creación del Estado Palestino durante su mandato le lavaría la cara.

El tío – Es lo que todos esperamos pueda lograrse. Están en su derecho.

Juan – Según la prestigiosa revista “COSAS”, hay ocho presidentas mujeres: Finlandia, India, Irlanda, Liberia, Filipinas, Suiza, Costa Rica y Argentina. Cuatro Estados con primeras ministras: Alemania, Nueva Zelanda, Mozambique y las Antillas Holandesas.

Arlequine – Recién en la primera mitad de la centuria se extendió el derecho al voto femenino en Europa y América. En la segunda otra mitad empezaron a ser candidatas y se generalizó el concepto de que la educación es la mejor liberación, pues tenían acceso restringido al saber. Dejaron la casa y las tareas del hogar para salir a la calle a batirse de igual a igual, pese a las resistencias que encontraron y deben enfrentar aún. Es grandioso todo lo que ha cambiado para las mujeres en los últimos cincuenta años. ¡Adelante!

El tío – Pese al doble esfuerzo que representa la independencia económica, que es fundamental para su liberación e igualdad, y las labores domésticas en su condición de madre con las obligaciones inherentes que no comparte la pareja. Son unos vagos.

Juan – La legislación deberá equilibrar esta desigualdad reconociendo a la mujer madre menos horas de trabajo por el mismo salario, seis horas al día en vez de las

ocho establecidas. Tanto en el sector público como en el privado. Treinta a la semana.

Arlequine – No encontrarán trabajo que es peor. Tendrá que ser mediante leyes sociales de estricto cumplimiento, induciendo suavemente, a ambos sexos, al control voluntario de la reproducción pues ya estamos en los siete mil millones los depredadores. La igualdad de género debe empezar a reconocer la desigualdad física natural si quiere ser equitativa. Eso significa igual trabajo, igual salario.

El tío – Las penas deberán ser más duras para los violentos, del mismo modo que la castración química irredimible para violadores y pedófilos. Peor si son curas, sin permitirles pagar millonadas de dólares para liberarse de sanciones penales, ni aceptar sus prédicas de inducir a olvidar el agravio social. La herida y daño moral que infieren a niños y adolescentes bajo su custodia es demasiado mayor que el corporal, pues dura toda la vida de la víctima.

Juan – Imposible de creer que la esclavitud se hubiera extinguido recién en el siglo XX, después de treinta mil años que se reconoce como historia del hombre actual. De igual manera el sometimiento y humillación de la mujer que, en ambos casos, sobran prácticas de increíbles iniquidades como la ablación obligada del clítoris, algo espantoso contra natura. Verdaderamente salvaje. Ignominias que avergüenzan a la humanidad. Ojalá un día aprendamos a convivir civilizadamente.

El tío – En estos casos se impone la intervención internacional, mediante la ONU. La dictadura militar en Birmania-Myanmar lleva cuarenta años de oprobio y aislamiento.

Arlequine – La esclavitud y la religión son dos pecados capitales del hombre primitivo. Yo no puedo comprender cómo se impusieron y asimilaron al ser humano desde sus orígenes remotos. Felizmente hemos salido del primero aunque no todavía en forma definitiva pues aun hay sadismo y crueldades que se ejercen en secreto. La segunda es difícil de erradicar porque comprende estados de conciencia.

El tío – En algunos continentes no sólo vestigios sino que se mantiene abiertamente el ejercicio de prácticas aberrantes, sobretodo en el África. En el Occidente civilizado la violencia física y moral contra el llamado sexo débil es práctica común así como el martirio al preso un método normal y corriente. Observo una carga moral vergonzosa.

Juan – ¿Cómo andamos por casa? Y... una curiosidad que tengo hace rato. ¿Por qué no tienes sombra? ¿Nos puedes explicar al respecto?

El tío – ¡Já, ja, ja, ja! Por supuesto, pero vamos por partes. Tienen que conocerme mejor. Por muy Diablo que sea no quiere decir que desconozca la ética. Ustedes hablan de la justicia de Dios, ¿por qué no dicen también la justicia del Diablo? Son valores que están más allá del bien y del mal. Y tampoco admito que yo sea el mal, en la tierra o en el infierno que es lo mismo. Mi justicia es de castigo no es de sadismo. Mi moral es... ¿cómo les diría?, aristotélica para que comprendan mejor.

Juan – ¿En cuanto a la sombra?

El tío – Eso está muy claro. Ustedes saben que soy el Señor de las Tinieblas, ¿verdad? Pues es eso. No puedo tener sombra. Y quiero que sepan que todos los muertos al cruzar la laguna Estigia pierden la sombra. Otra razón por la que la muerte no existe.

Arlequine – Son nuestros principios y algunas de nuestras conclusiones. Los que se incineran al agua, los que no a la gusanería. Así de simple. Me quito el chopeau.

Juan – El Gran Hermano que vigila y la policía secreta que aparece a las cuatro de la madrugada en tu casa para llevarte a la cámara de torturas, como describe George Orwell en 1984 no son cuentos ni pesadillas. Debemos aun caminar "con el testamento bajo el brazo".

El tío – Cuánta decepción siento por sus congéneres, seres miserables. Monstruos sádicos. En mis dominios los tratamos mejor, con más humanidad que en la tierra. El hombre mediocre, cuando posee poder, cambia su naturaleza.

Juan – Un momentito, no estoy entendiendo. ¿En cuales dominios? Como la muerte no existe...

El tío (cortante) – Te recuerdo que en el frontispicio de nuestro teatro está grabada a fuego la sentencia maestra de nuestra concepción de la vida: “El cielo y el infierno están en ti”. Es nuestro oráculo. Chopeau.

Arlequine – El historial del feminismo es extraordinario y hay que celebrar el heroísmo de tantas mujeres que merecen recordación y monumentos. Virginia Woolf publicó su célebre ensayo *Un cuarto propio* en 1929, donde recuerda que todas las mujeres deben estar agradecidas a las que abrieron el camino para poder ser personas independientes y seguras de si mismas, citando a Aphra Behn y a Mary Wollstonecraft. Nombra a Jane Austen como un genio que no tenía un cuarto propio donde dormir pero dejó algunas de las mejores novelas de la literatura universal.

El tío – Mary Wollstonecraft apenas vivió 38 años, es la escritora inglesa reconocida como la más clara precursora de la literatura de emancipación de la mujer. Receptiva del espíritu de reforma de la Ilustración.

Juan – Es admirable cómo en aquel tiempo abogó y vio la necesidad de la educación, compartida por ambos sexos, juntos, pues de otro modo no existirá el compañerismo que se reclama en el matrimonio, que es base de la sociedad. Yo recomendaría su lectura hoy, en este siglo XXI, a mujeres y hombres, para avanzar más en el desarrollo mental que tanta falta hace a ambos como realización de una verdadera igualdad y liberación. Puede decirse que fue heredera del pensamiento de Rousseau en su Emilio.

Arlequine – Harriet Taylor es considerada pionera del feminismo. En 1830 conoció a John Stuart Mill con quien formó pareja compartiendo ideas, libros y ensayos sobre leyes matrimoniales y los derechos de la mujer. Escribió “*The Subjection of Women*”, obra clave para la difusión del movimiento sufragista difundida ese mismo año en toda Europa y los Estados Unidos.

Juan – Su hija Helen Taylor, activista fundadora de la Kensington Society formuló la primera petición de voto femenino. Hay que liberar el poder económico de la mujer, ahí radica la igualdad.

Arlequine – Simone de Beauvoir escribió *El segundo sexo* en 1949, la obra feminista más importante del siglo XX en mil páginas. A su muerte en 1986 el libro fue calificado de “Biblia del feminismo” y a la autora se la llamó “Suma sacerdotisa del movimiento de las mujeres”. Según la revista francesa Elle “Las mujeres modernas le debían todo cuanto habían alcanzado”.

El tío – Tras aparecer la obra fue “recibida con un aluvión de críticas indignadas y destructivas”, como pasa con los que se adelantan a su tiempo. Ejem, ejem. (Mira a sus contertulios con interrogación.) Fueron compañeros sentimentales con Jean-Paul Sartre.

Juan – Es lo que nos espera a nosotros, pero felizmente ya lo sabemos y se puede decir que nos vacunamos de espanto a tiempo. Quisiera repetir una frase de Simone de Beauvoir que resume mucho de información: “El cuerpo constituía una carga que generaciones de mujeres experimentaron como vergüenza, miedo y dolor. El inicio de la menstruación se vivía con repugnancia; la pérdida de la virginidad, con violencia; el coito, con repulsión; el embarazo, con miedo y la maternidad, con auto sacrificio”.

El tío – Mucho no se ha avanzado.

Arlequine – En cincuenta años la mujer dio un salto de treinta mil, tan maravilloso, comparable como cuando lleguemos a pisar Marte. Su capacidad de percepción es fantástica, solo ellas podían salir de la oscuridad al medio día en información y actualidad de conocimientos antes vedados. Hoy las muchachas de diecisiete ya no necesitan leer El segundo sexo.

El tío – En lugares cálidos las violan a los trece. Deben endurecer más las sanciones a estos salvajes que destrozan impunemente esas vidas. Son niñas.

Juan – Les recomiendo dos obras relativamente recientes en esta larga lucha de la mujer por su reivindicación de dignidad y condición: La mujer eunuco de Germaine Greer y La pequeña diferencia de Alice Schwarzer.

Arlequine – También Doris Lessing y su Cuaderno Dorado que la consagra en el feminismo para el nuevo siglo. La Academia sueca se caracteriza por premiar la calidad de una obra que contiene finos hilos de cambio hacia un futuro más digno de la especie. En palabras más simples, a representantes de la protesta intelectual en el milímetro que hace la diferencia. Deben vislumbrar algo de profetas.

El tío – Su pecado original es la dinamita. Como de los chinos es la pólvora. Los escandinavos, lo dijimos antes, son raza aparte, de bastante credibilidad y respeto. Los vikingos tienen una tradición marítima que causa asombro. ¡Cómo me gusta su indumentaria! Sus antepasados fueron los primeros en cruzar el Estrecho de Behring.

Juan – ¿Qué piensan ustedes sobre los valores éticos que determinan el pensamiento y actuar de los hombres? Es decir su filosofía. Los valores que rigen la conducta humana. Aclaro que cuando digo hombres estoy refiriéndome por igual a las mujeres.

Arlequine – Como estamos con el tema fresco de la completa y total igualdad de la mujer y el hombre –noten que he puesto el femenino antes del masculino, lo cual no es cortesía sino alternancia en el trato por igual–, debemos establecer dos listas paralelas. No por diferencia intrínseca que ya hemos extinguido del pensamiento, sino por aptitudes, tanto psíquicas como físicas, simplemente. A cada cual lo que es suyo y lo que puede pensar u obrar naturalmente.

El tío – Sin embargo es sabido que la mujer madura más rápido que el hombre, pues asume la responsabilidad de ser madre temprano en comparación a las obligaciones propias del varón, que es más torpe. Así dispuso la Naturaleza.

Juan – Debe aprender a defenderse desde niña pues siempre corre peligro frente al abuso de la violencia física. Cuando no de los melifluos susurros de conquista engañosa y traicionera.

El tío – O falsas y mentirosas ofertas, pues la lascivia y las bajas pasiones de los hombres no tienen límite.

Arlequine – El problema de los valores es bastante complejo. También hay que diferenciar al capitalista de un ciudadano común y corriente que come una vez al día. No tienen los mismos cánones culturales y, por tanto, su moral y sus principios tienen que ser diferentes.

Juan – Me opongo, esta vez estoy contra ambos. Primero nada de listas porque sería de nunca acabar y, segundo, nada de diferencias porque no sólo se trataría de volver al pasado machista, con disimulo, sino negar al cerebro la dimensión de sus capacidades.

El tío – Daríamos una impresión de mediocridad espantosa frente a un tema en el que debe brillar la inteligencia. Aquí no hay mujer-hombre ni rico-pobre. Los valores están muy por encima de sus propias limitaciones y la miseria humana.

Juan – A mi juego me llamaron esta vez, como académico y estudioso de la filosofía, la ética, la razón y el pensamiento. Más importante es el historicismo, porque los valores no son eternos y más bien hay que hablar de su relatividad. Este es el tema de fondo y no irnos por las ramas como se acostumbra hacer incluso entre gente con talento. El bosque y el árbol son dos cosas distintas aunque tengan el mismo cenit.

Arlequine – El valor material es indiscutible. El uso filosófico desde los estoicos que lo vincularon a la ética, le asignaron cualidad de selección moral y le dieron categoría subjetiva; lo transformaron en algo digno de elección entre la naturaleza y la razón. Creo que he logrado zanjar todas las diferencias y discusión al respecto.

El tío – Cabe recordar, una vez más, el gran cambio que hubo en la tierra desde 1905 cuando apareció la teoría de la relatividad especial de Albert Einstein, y ni pensar después en 1914 con la teoría de la relatividad general completada por su genial descubridor. Desde entonces hay que hablar de un antes y un después de Einstein, es decir de la relatividad. Ya nada es absoluto y todo, absolutamente todo, es relativo. Es fácil repetirlo pero es bastante difícil entenderlo.

Arlequine – Una nueva concepción del mundo, con el tiempo de cuarta dimensión. Lo que Copérnico había hecho con el espacio. Así hablamos hoy con más propiedad del espacio-tiempo. ¿Qué les parece?

Juan – Que se siguen derrumbando las viejas creencias y los ídolos de barro. Somos una generación privilegiada la que ha vivido en y después del siglo XX.

Arlequine (molesto) – Entonces tendríamos que hablar desde los estoicos, de Kant, de Nietzsche y muchos otros más, que fueron enriqueciendo el concepto a través de los años, hasta llegar a la modernidad, donde los cambios son demasiado evidentes. Sin ir muy lejos nuestros hijos ya nos llevan un siglo de diferencia a su favor y sin seguirles los pasos estaríamos demasiado atrasados a su lado en visión de mundo.

Juan – Eso es. Por ahí nos entendemos mejor y así estamos a la altura que nos corresponde, sin techo alguno que nos golpee y aplaste la cabeza. Conozco a varios tarados que se creen muy suficientes y capaces hablando tonterías sin siquiera darse cuenta, precisamente limitados en su propia comprensión, pues les faltó la millonésima de altura virtual que diferencia al talento del imbécil.

Arlequine – Es dramático observarles sin siquiera darse cuenta de su desgracia. En los hechos son más felices que nosotros. Pobres gentes, lo digo como paradoja.

El tío – Lo cierto es que tenemos demasiados temas y proposiciones que tratar, especular y en lo posible definir, dejando bien sentados los conceptos y aclaradas las posiciones. Veo que no dispondremos del tiempo suficiente y que debemos ser más concretos en temas específicos para no defraudar a la afición que nos sigue y nos admira. Podemos pedir otras tazas de café yungueño caliente. Está exquisito.

Arlequine – ¡Mozo! (Se acerca solícito.) Traíganos otras tres tazas de café expresso doble, por favor.

Juan – Para mí cortado, gracias.

Paréntesis en medio del Cuadro. EPILOGO.

(Las cortinas de cierran y se abren de inmediato, mientras el Trío de violín, viola y violoncello interpreta el segundo movimiento Menuetto. Un telón de fondo recuerda el

segundo cuadro del primer acto en el domicilio de Arlequine quien se encuentra junto a su escritorio en actitud de trabajo acompañado de los dos amigos en sendas sillas.)

Termina la música.

Arlequine – Bueno, creo que hemos llegado al final de nuestra obra de teatro. ¿No les parece?

Juan – Es el momento, pues hay que saber retirarse a tiempo.

El tío – (Se pone de pie y camina por el escenario.) Al final tú eres el autor y todos dependemos de ti, tanto nosotros los actores, así como los espectadores que andan ansiosos de saber que va a pasar finalmente. Por supuesto que hay todavía mucha leña que cortar y el mundo de las ideas es infinito, como el cosmos. No se acaba nunca.

Juan – (Se para.) Además en toda obra debe haber un epílogo. Una conclusión, todos esperan que ocurra algo que finalmente la caracterizará. Lo demás han sido pajas.

El autor – (Se levanta y camina hacia los contertulios.) ¿Creen ustedes que podemos sacar algunas conclusiones de nuestro periplo? Quizás sean enseñanzas útiles para nuestros semejantes. El teatro debe ser ético y pedagógico.

El tío – ¿Semejantes?

El autor – Quiero decir la especie humana a la que pertenecemos. ¿O no es así? ¿Somos o no somos? (Mira con desconfianza a El tío.)

Juan – Siempre resulto ser el tercero en discordia. Claro que sí; con cabeza, tronco y extremidades. No nos van a confundir en ningún lado. Otra cosa es que pensemos diferente, pero eso no lo saben los demás, al menos hasta ahora. No nos conocen felizmente por eso nos han dejado vivir tranquilos.

El tío – Ya lo dijimos algún momento, aquello de los caracoles dentro de su concha, pueden ser sabios pero se los ignora. No se sabe de verdad.

El autor – (Sonriente.) Menos mal. Pero después de que caiga el telón ¿qué va a pasar? ¿Qué creen ustedes va a ser de nosotros?

Juan – ¡La proscripción o la gloria!

El tío – Muerte en vida o muerte de todas maneras, física. En este caso no se preocupen porque me tienen a mi y les estaré esperando con alfombra roja, porque se la han ganado, muchachos. Bienvenidos al reino de la sombra. No los abandonaré jamás. Cuidense más bien de los vivos, de sus conciudadanos, coevos, compañeros, amigos, colegas. De sus llamados semejantes. (Sonriendo.) De las mujeres.

El autor – De acuerdo. De todos modos tiene que haber dramatismo, para conmover al público y se extienda la fama de nuestra calidad teatral. Podemos vender un millón en DVD. Con nosotros mismos de actores, imagínense. En rayo azul último modelo. En seis idiomas de vídeo y de lectura de subtítulos, para empezar. También otros en chino y en idiomas nativos. Lo mismo en libros traducidos para que nos lean, como dijimos.

Juan – Miren a los espectadores y sabrán lo que nos espera. En este momento son inmovibles, están hieráticos. Esperan algo más de nosotros. Generalmente quieren violencia, acción, sangre, sexo, como en las películas.

Arlequine – No somos de esos. Tampoco goliardos. Somos intelectuales y creemos en la humanidad, como lo hemos demostrado siempre. No hay que perder la compostura.

El tío – Ahora olvídense aquello de intelectuales, hay que impresionar, sacudir sus conciencias, obrar como hace la iglesia desde el púlpito. Llevarlos con el sermón hasta el paroxismo y allí hacerles sentir que son culpables. No importa de qué, simplemente ¡culpables! Mejor diremos acusándolos con el dedo índice ¡pecadores!

Juan – Eso es. Hacerles sentir responsables para luego de darles la penitencia ofrecerles la Salvación. Es una sabiduría ejercitada durante dos mil años de gran resultado con las masas.

El autor – Que bien. Así se habla.

El tío – Sobretudo tiene éxito con el sentimiento delicado de las mujeres. Sienten la necesidad de ir a confesarse todos los días y de paso son maniobrables para formular preguntas capciosas de doble sentido como aprenden en el seminario.

Juan – Igual que la CIA y los servicios secretos de todo el mundo. Hay que saber preguntar para obtener las respuestas correctas.

El tío – La mayoría de las mujeres lo sueltan todo, cosas aparentemente sin importancia, nimias, aspectos privados del hogar, confidencias de familia, temores sobre la seguridad de sus seres queridos, marido e hijos, denunciando en la práctica conspiraciones, actos fallidos, planes reservados, sin medir las consecuencias ni el destino de sus palabras. Los curas no necesitan grabadoras para informar a sus superiores el secreto de comunión que terminan conociendo en el Vaticano.

Juan – La mano negra de la religión está en todas partes, en el pueblito más alejado y perdido siempre habrá un cura en cumplimiento de su misión “evangélica”. Forman parte del ejército de dominación mundial que caracteriza al Estado Vaticano. Mientras los políticos criollos luchan por el control político superficialmente.

El autor – Y llenarse los bolsillos.

El tío – A ello se suma la mano parda del Opus Dei, que ejerce su influencia metida en todos los niveles de la sociedad. Juntas las manos aseguran el Estado Teocrático, que subyace como gobierno invisible de un país ocupado.

El autor – No hay que exculpar a los hombres tampoco, los hay sueltos de lengua que cantan mejor que Caruso. Después no saben por qué les va mal.

Juan – La confesión es un arma más poderosa que la bomba H, que posee la Iglesia desde los primeros tiempos de su historial. En la estrategia militar se valora más que nada la información, saber lo que piensa el adversario es tener media batalla ganada. Para eso existe el espionaje y el doble agente. La fuerza de la masonería radica en saber guardar silencio, por eso se mantiene tantos siglos en vigencia.

El tío – A propósito, les interesará saber que la masonería internacional y el Vaticano firmaron un Acuerdo de entendimiento y servicios mutuos a la subida del fascismo en Italia. Desde entonces la Iglesia acepta a diplomáticos masones acreditados y éstos no se hacen problemas internos con la religión que profesen los hermanos que es independiente de sus propios signos y ritual.

El autor – Los espectadores, perdón lectores, deben reconocer su culpa para poder ser absueltos. Perdonados son materia dispuesta al aplauso prolongado, listos para entregar su alma si fuera necesario. ¿Qué penitencia les damos? Aquí tenemos a El tío.

El tío – Lo que más duele siempre. Sacarles plata, no importa si son sus ahorros, siempre están dispuestos a dar algo pues su salvación está primero que nada. Les

sale barato dar óbolos y limosna para lograr el perdón de sus pecados y alcanzar la vida eterna que hay que ofrecerles. La resurrección. Lo que más les duele es lo que más respetan y admiran.

El autor – ¡Eso es! Hay que otorgarles la vida eterna junto a su Salvación.

Juan – Los que tienen más deben dar más y los pobres lo poco que puedan disponer. No importa el monto. Además de centavo en centavo, como practican los judíos, se hacen fortunas. Sobretudo si se trata de salvar su alma. La suya y ninguna otra.

El autor – Bien. Perfecto. Pero con la absolución, para que se vayan satisfechos, felices y contentos, además hay que encontrar un culpable. Eso les gusta, traslado de las culpas a un tercero pecador los redime de verdad. Mostrándonos nosotros como sus salvadores.

Juan – Yo conozco algo de psicología de las masas... (Le interrumpe El tío.)

El tío – Perdóname querido Juan, pero yo soy el experto en esa materia.

Juan – El que debe perdonarme eres tú, pues no vives en este mundo. A ti te caen los clientes gratis, sin hacer nada. Se condenan solitos, no te necesitan mientras andan panchos de la vida y sus placeres. Yo les voy a adelantar las reacciones que veremos luego de terminar nuestra obra ante el público.

El autor – Haber, eso me interesa mucho pues está en juego todo mi prestigio.

Juan – Cuando se cierren las cortinas podemos esperar tres reacciones. Una de indiferencia total y unos pocos aplausos esporádicos mientras se levantan de sus asientos. En tal caso habremos fracasado y olvídense.

El autor – No sería justo, algo habrá que hacer para asegurar nuestro éxito de taquilla en el futuro. No es tanto cuestión de plata como de prestigio. Les repito, estamos poniendo en riesgo nuestro honor, figuración social y capacidad profesional. En una palabra, ¡el triunfo! ¡La gloria! ¡La posteridad! Son lo mismo.

Juan – En segundo lugar podemos esperar una ovación completa, vigorosa y sincera del público. En tal caso podremos estar no sólo tranquilos sino más bien contentos.

El autor – Bien contentos. Habremos obtenido lo esperado y podemos dormir confiados en que el futuro es nuestro. Seguiremos representando y estrenando nuevas obras hasta lograr, no importa manipular algo, famosos premios y terminar ¿por qué no?, con el Nobel de literatura y los Oscar del séptimo arte, como dijimos algún momento. Nos merecemos.

El tío – Lo que quiere decir algunos milloncitos de euros entre tres. No estaría mal, nunca está demás la platita. Como nosotros no vendemos discos, todo en DVD. “Haz fama y échate en cama” como dice el populacho.

El autor – Son ustedes demasiado materialistas. Olvídense del dinero que nunca les faltará mi munificencia. Yo siempre les podré dar algún trabajo decoroso porque se han portado bien y he tenido la oportunidad de conocerlos a fondo, en toda su calidad personal. Cuenten con un amigo para toda la vida.

El tío – Gracias querido Arlequine, pero... Mejor que cada uno cuente lo suyo y maneje lo propio, sin necesitar del vecino. La experiencia enseña bastante.

Juan – La tercera opción y la mejor de todas que no sólo hay que esperar que ocurra, sino que también hay que ayudar a sus resultados. No olviden que nada es espontáneo en la vida real. Peor aún, nada es casual sino más bien causal. Todo efecto tiene su

causa. Y así sea, por si acaso, debemos no mas asegurar nuestro éxito.

El tío – Tú dirás y yo ejecuto. Me encargo de los detalles.

Juan – Hay que repartir algunos “voluntarios” del público, y hay que hacerlo ya no más, sin que nadie se de cuenta, en distintos lugares del teatro. Mimetizarlos entre los espectadores equidistantes unos de otros pero estratégicamente bien ubicados. Ellos se encargarán de romper el silencio y arrancar con aplausos y vítores después de unos breves minutos de espera al término de la obra. Sobretudo cuando salimos nosotros, se entiende a pedido clamoroso unánime, para saludar y agradecer las exclamaciones de júbilo que tendrán que haber necesariamente.

El autor – Excelente.

El tío – Perfecto. Me ocupo y responsabilizo de que todo salga conforme a lo previsto.

Juan – (Dirigiéndose a El tío.) Debes dejar pasar unos dos a tres minutos de silencio sepulcral que desconciertan, mientras se crea la atmósfera electrizante requerida que luego hará retumbar el ambiente de aplausos espontáneos y fervientes.

El tío – Así será. Todo estará preparado a la perfección. Completamente espontáneo.

Juan – No olvides el rastrillaje, hay que hacer explotación del éxito obtenido. Los amigos que destacamos por todo el teatro tienen que también inducir al público a salir a la calle, fuera del local algunas pocas calles siquiera, en manifestación de apoyo a la obra. Y levantarnos en hombros, todo triunfantes, victoriosos.

El tío – ¡Ritorna vincitor! Como la música de Verdi en Aída. Es un poco incómodo para nosotros pero son los sacrificios que hay que hacer por la fama. Debemos estar todo el tiempo sonrientes y saludando con los brazos abiertos a la muchedumbre. Enviar besos de agradecimiento con las manos.

El autor y El tío (Juntos.) – Que bien.

Juan – Entonces tendremos el futuro asegurado y nadie podrá dudar de nuestro éxito.

El tío – Fortuna y gloria en la posteridad. Con beneficio hasta para nuestros descendientes. Dejen por mi cuenta, yo alistaré todo. Nadie me gana en el manipuleo de la gente. Las muchedumbres son terreno abonado por mí. Claro que hay que gastar algo, pero es buena inversión. Reditúa en multiplicadora.

El autor – No olviden prensa, radio y televisión, pues hay que dejar testimonio objetivo de los hechos. Ver para creer, hoy, pero más aun en el futuro. Son documentos para la historia que hay que saber dejar bien provistos, de manera que signifiquen material primario para los doctos de la historia y sus tesis de grado.

El tío – Dejen por mi cuenta. No podrán quejarse ni dentro de quinientos años.

Juan – ¡Todos para uno, uno para todos!

El autor – Pero ahora viene el final y por tanto la tragedia. Porque no se trata de una simple obra dramática. Requerimos pasar a la fama y a la historia del teatro como un clásico del pensamiento del tiempo actual.

El tío y Juan (Juntos.) – Así es.

El autor – Volvemos a la pregunta trascendental que caracteriza toda la obra: ¿Para qué estamos aquí? Señores, este es el quid de la cuestión.

El tío – El por qué ha perdido importancia filosófica pues todo el mundo sabe y conoce, por lo menos a la ligera ha oído hablar, acerca de la evolución de las especies y, entre éstas, del origen del hombre. La teoría la formuló el mismo sabio, Charles Darwin, así que no hay donde perderse. Lo evidente es que desde aquel momento de 1859 se echó por los suelos la Creación y a todos sus creyentes.

El autor - Es el verdadero Profeta de la naturaleza, el calendario debiera tomar en cuenta ese hecho trascendental para señalar el año uno desde Darwin adelante y hacia atrás, a.D.

El tío - Y olvidar los grandes impostores de la historia: Moisés, Jesucristo y Mahoma.

Juan – *“La presión ejercida por los límites del crecimiento de la población constituye el principio de selección para la supervivencia de las especies mejor adaptadas”*. Entramos al microcosmos donde tampoco hay campo para Dios. Sólo los portadores del virus sostienen lo contrario y nunca dejarán de hacerlo mientras no se curen de teología.

El autor – Fue como si recién hubiera salido el sol para el conocimiento. No puedo imaginar siquiera tanta ignorancia y oscurantismo desde millones de años atrás. Todos los seres supuestamente racionales hasta entonces, con contadísimas y notables excepciones, vivieron enfermos con el virus de la religión que les obnubila la mente y bloquea el pensamiento. ¡Qué desgracia!

Juan - Aun tira para largo.

El tío – Lo peor del caso es que es difícil curarlos. Ni Darwin ni nosotros saldremos jamás del Index Librorum Prohibitorum, a cuya última edición seremos honrosamente incorporados apenas entremos en prensa. La China es el país con mitad de la población no religiosa, mitad de mil cuatrocientos millones de habitantes es significativo, los demás son confucianos y budistas. Religiones que son más bien de meditación y abstracción antes que fetichistas antropomorfos.

El autor – Fue desgracia para la literatura que una mente brillante como Giovanni Papini al término de su vida se hubiera convertido al cristianismo y aceptado el Viejo Testamento, lo que le hizo perder toda credibilidad intelectual. Ya estaba físicamente ciego.

El tío – Escribió una obra demasiado mediocre sobre mí, titulada “El Diablo”.

El autor – Y sobre la filiación de Adán. Mas le hubiera valido ya no escribir tonterías.

Juan – La pregunta es ¿para qué todo esto, todas las cosas y para qué el hombre?

El autor – Sentado el principio anterior repetido por Juan, debemos decir que la vida se reproduce por el sexo y no requiere planificación divina porque las parejas se buscan y aparean por su cuenta. Las especies son de origen, desde la célula. La evolución consiste en eso. Tardó millones de años.

El tío – El paradigma así establecido tiene por enemigos a todos los que no ven más allá de sus narices y ante la imposibilidad de cerrarle el paso hacia los nuevos horizontes que esperan a la humanidad, por el contrario, le consideran –en honor y orgullo míos–, “como un instrumento del diablo”. ¿Qué les parece?

Juan – El moderno método probabilístico, reconocido y aplicado hoy en las ciencias exactas como en las ciencias sociales, nos beneficia con la nueva razón encontrada.

El autor – Nos falta concretar la teoría unificada del universo.

El tío – Hablando del Diablo, tengo una queja contra la modernidad que abusa de mi nombre y figura demasiado discrecionalmente de manera grotesca, presentándose como un ser ridículo del cual pueden burlarse y hacer escarnio sin ninguna consideración. Antes mi presencia causaba circunspección y respeto, así fuera por miedo.

Juan – No debe preocuparte eso pues son bromas de Halloween, consecuencia de ser tan famoso y tener un día de celebración especial dedicado, reconocido y festejado con tu nombre. Por el contrario debieras estar verdaderamente orgulloso. ¿El 31 de octubre, verdad?

El tío – Si, la fecha se ha universalizado y, como tiene lógica, es la víspera nocturna de Todos los Santos el primero de noviembre y el Día de Difuntos el dos, con la estúpida idea de que las almas visitan a sus seres queridos que dejaron en la tierra. Nos han puesto en seguidilla. Son maniobras religiosas para mantener la fe y el temor en las gentes, desde niños para que no cambien ni se curen de la enfermedad.

Juan - ¿Es terminal?

El tío - De ninguna manera. Requiere de una profunda meditación e introspección individual, de uno mismo. No es fácil, pero es posible. Recordarán que ya lo establecimos al comienzo de nuestra función.

Juan - Si, aquello de sacarse las espinas del alma. Una por una, todo lo falso aprendido y aprehendido. Un auto lavado cerebral, a fondo. Es muy doloroso.

El autor – Sabemos bien que la muerte no existe y, por tanto, los muertos. El cuerpo si es cremado mejor, sino termina en huesos luego de su descomposición en gusanos. Y los que creen en el alma que sale, que retorna y se vuelve a ir hasta el próximo año viven en el tiempo prehistórico del hombre primitivo, primario. También les llaman espíritus, duendes, fantasmas y no sé que otras ridiculeces más.

Juan – Bueno, tienen que creer en algo y qué mejor que en la salvación de su alma que, además, se redime. Si así son felices que se queden en la ignorancia. De lo que viven, lucran y perviven las religiones. Es parte del negocio. Por lo demás todo termina con la muerte. La muerte es eso. Y punto, no hay nada más allá, ¿está claro?

El tío – Hay algo que no hemos aclarado y en lo que no quise ser inoportuno. Preferí callarme esperando una mejor ocasión y pienso que ésta ha llegado. Es el momento de aclarar, antes de terminar la obra de teatro en la que actuamos juntos y nos comprendimos bastante. ¡Quién soy yo!, y ¿qué hago yo aquí?

Juan – Llegamos a conocernos bastante. Hasta el séptimo velo.

Arlequine – Vamos con calma, querido Tío.

El tío – Es que a ratos me dan la impresión de que ustedes piensan que no existo allá fuera. En el mundo real. Hubo un momento que preferí quedarme mudo cuando uno de ustedes dijo que el Diablo no existe.

Juan – Pero tú has estado de acuerdo con que Dios no existe. Y por lo tanto tampoco puede existir el Diablo

El tío – Ahí estás en el error que es imperdonable en una inteligencia como la tuya. Yo no existo en función de nadie, ¡yo soy yo! ¿Entiendes? Ya lo dijimos también y ustedes no contradijeron, el Diablo, mejor diré El tío, existe desde siempre, desde e incluso antes que el primer ser poblara esta tierra y, por tanto, el universo conocido y aun el desconocido. ¿Está claro? Aparecí junto al reino mineral, soy el creador y dueño de las vetas mineras. El oro y el carbón diamante son mi creación para perder a los hombres y las mujeres.

Juan – Eso es lo que piensas tú porque crees que es así y que eres el mejor y el primero. Pero, discúlpame una vez más, todo eso y lo demás que dijimos e hicimos es teatro, ¿entiendes? (Deletrea.) TEATRO.

El tío – ¿Qué dices tú Arlequine?

Arlequine – Bueno, yo soy El autor, porque la verdad sea dicha Arlequine no existe.

El tío – ¿Qué quieres decir con eso?

Arlequine – Aquí los tres somos actores, intérpretes de una realidad, de nuestra realidad, si así lo quieres ver. Y lo que hicimos estas horas juntos fue una actuación de teatro. Espero que lo hubiéramos hecho bien representándonos a nosotros mismos. En busca de nuestra propia identidad y dentro de ella misma.

Juan – Papini escribió sobre el diablo por converso, para ganar su salvación al final de la vida. Fue un maricón intelectual.

El tío – Nadie puede negar que ustedes dos son seres humanos que fungen de actores de teatro, sin hablar de la fama y renombre que tuvieron personalmente, pero terminada la función, una vez afuera, son dos personas corrientes conocidas con sus nombres y apellidos conforme a su filiación civil, con cédula de identidad cada uno; Juan de profesor, un burgués fuera de la burguesía, y Arlequine millonario play boy. En mi caso con mayor razón. Vivo la eternidad, yo no acabo aquí, si bien es cierto que me he prestado a seguirles el jueguito de actor y hacer de El tío, mejor dicho del Diablo, en esta ocasión. Un día los recibiré en mis dominios...

Juan – (Sonriente.) Pero acabamos de decir que más allá no hay nada y menos nadie, querido Tío. Nada ni nadie, (Mirando al público.) ¿queda claro? La vida acaba con la muerte, ¡eso es la muerte! Si quieres que sea tan crudo en decirlo. Además, es lo que nos caracteriza y nos unió en esta obra. Queremos demostrar y descubrir al mundo el “para qué” de la existencia, es lo que necesitamos saber. Lo que todos se preguntan, consciente e inconscientemente.

El tío – Ridículo, son estupideces. De tamaño cósmico, que hemos descrito tantas veces. Entonces el “para qué” es la nada.

Juan – Y la nada, nada no más, (meneando la cabeza.) pero que a su vez asume el todo como dijimos al principio, pues es infinita. La finitud no existe, sería ponerle un abismo a la mente. N igual a T, es la ecuación del macrocosmos.

Arlequine – ¡Así es!, precisamente: para nada. Tú lo has dicho.

Juan – Sino pregunten a los dinosaurios. La vida no tiene explicación ni sentido. Se han ido hace millones de años, ¡y qué! Ahora nosotros estamos aquí, ¡y qué!

El tío – El género humano no tardará tanto como ellos en desaparecer.

Juan – Porque nosotros sí que somos destructores, contaminantes y perversos.

El tío – (Se jala los pelos, irritado.) He perdido mi tiempo estas horas, he desempeñado un papel de ser el que ahora me dicen que no soy. Pero (se pellizca), ¿y éste? No soy ficción, estoy aquí de carne y hueso. Me llamo El tío. Déjense de joder. Si les gusta más díganme Mefistófeles, o simplemente Mefisto.

Juan – ¿No quieres entender que todo se lo debes a El autor? Él nos ha creado y traído aquí, nos ha hecho hablar, discurrir, pensar, viajar y todo lo que hemos visto,

oído y vivido estas horas, que parece que hubieran sido semanas. Haber (busca) ¿dónde están los chocolates Godiva? ¿Y el champán magnum? ¿Y el pocket money? (Muestra los bolsillos vacíos.) No nos hemos movido de este lugar. Todo ha sido actuación, ha sido t e a t r o. Pregúntales a los espectadores (señala con el dedo al público.) Haber que te dicen. (Se oyen sonrisas y uno que otro aplauso.)

El tío – Entonces me han engañado. Igual que el Dr. Fausto. Me hicieron creer que existo y que soy el Rey del Infierno. Señor de las tinieblas. No puede ser. (Desesperado.) Tengo que ser leal y fiel conmigo mismo. Adiós, amigos, si es que lo son de verdad. Adiós, me voy definitivamente de este mundo traidor, donde todo es teatro y nada es real. (Mastica fuerte.) Se desploma.

Arlequine – Los hombres echan la culpa al Diablo de sus propios males y pecados.

Juan y Arlequine – (Se aproximan a El tío que se halla inmóvil, decúbito prono sobre el suelo.) ¡Está muerto! ¡Está muerto!

Arlequine – Como Hermann Goering en Nuremberg, tenía prevista una pastilla de cianuro bajo la lengua. ¡Pobre Diablo!

Arlequine y Juan – (Se paran, se miran.)

Juan – (Interrogando a El autor.) ¿Qué hacemos? Incinerar es purificar cuerpo y alma.

Arlequine – No se debe cremar porque sería su resurrección. Lo enterraremos en silencio, registrado bajo un nombre común en el Cementerio General. En el suelo, como todos los demás mortales, pero dignamente: q.e.p.d.

Juan – Sugiero Siscucho Ticona, Juan Pérez, John Smidt, Otto Shultz, extranjero sería mejor.

Arlequine – Si, Otto Shultz estaría bien, por ser alemán, nacido en Berlín.

Juan y Arlequine – (Se despiden mutuamente.) Sarxaña. Adios.

(Quedan parados en medio del escenario.)

Arlequine (Da un paso adelante, dirigiéndose al público que se halla sorprendido.)

– ¡La comedia ha terminado!

(Se cierran las cortinas y la orquesta interpreta sólo el Adagio corto del tercer movimiento del Trío Serenata en Re menor op. 8 de Ludwig van Beethoven.)